

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DIVERSIDADES:
EL SUJETO MASCULINO CONTEMPORÁNEO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL

GRADO DE:
LICENCIADOS EN
PSICOLOGÍA

PRESENTAN:
CHAVARRÍA CAMPOS
ADRIANA
CRUZ CUVILLOS
MARÍA DE JESÚS
MATEO CRUZ
GRICELDA

ASESOR:
DR. FERNANDO JUAN GARCÍA MASIP.

LECTORES:

Índice

Introducción	6
Justificación	10
Contexto histórico	18
Problematización	23
Objetivos generales y específicos	26
Generales	26
Específicos	26
Metodología.	27
a. ¿Por qué el método cualitativo?	27
b. Plan de trabajo	30
c. Trabajo de campo	34
d. Descripción de los participantes o asistentes	37
e. Aplicación o Desarrollo	40
f. Diario de campo de los Conversatorios	41
1. Conversatorio 1	41
2. Conversatorio ausente	43
3. Conversatorio 2	43
4. Conversatorio 3	44
5. Conversatorio 4	45
6. Conversatorio 5	46
7. Conversatorio 6	47
CAPÍTULO 1	49
1. Marco referencial	49
1.2 Orientación Sexual	51
1.3 La familia mexicana	54
1.4 Feminidad y Maternidad	57
1.5 Movimientos feministas y su historia a través de los años	61
1.6 Masculinidad y el macho mexicano	64
1.7 ¿Cómo se construye el deseo de ser padre?	67
1.8 La familia mexicana.	71
CAPÍTULO 2	74
2.1 Abordaje de las particularidades del sujeto.	74
2.2 Historización	76
La caracterización del Capitalismo Contemporáneo	76

2.3 Sujeto	84
2.4 El sujeto femenino y masculino.	87
2.5 Otra característica: el sujeto joven	89
2.6 El concepto de “familia”	102
a) La familia en México	104
CAPÍTULO 3	109
Presentación del Análisis	109
3.1 La familia, enseñanza y aprendizaje: “Se enseña y se aprende a ser alguien”.	111
a. La familia: conceptualización	112
b. Enseñanza y aprendizaje	115
c. “Se enseña y se aprende a ser alguien”	116
d. El Estado y las familias mexicanas	123
3.2 (¿) Los sujetos no son paradigmas (?)	134
3.3 Exigencia Social: ser hombre y ser mujer	137
a. Sentimientos: Lo público y lo privado	146
3.4 Lo público en lo privado en la diversidad.	151
3.5 La reproducción del Machismo: Masculinidades y Feminidades	154
3.6 Deseo de ser (padre o madre)	162
3.7 Ouroboros, el Eterno retorno.	169
a. Los cimientos de lo eterno	177
b. La repetición	182
c. La repetición no siempre es lo mismo: lo diverso.	185
d. La identidad	187
e. Lo diferente, lo diverso.	190
f. No todo es tan malo como parece.	198
Conclusiones e Implicaciones	200
Metodología y Apropiación de los espacios.	200
Categoría ausente: Sexualidad	207
Generales	211
Referencias bibliográficas	219
Anexos 1	237
Conversatorio 1	237
Conversatorio 2	260
Conversatorio 3	280
Conversatorio 4	288
Conversatorio 5	293
Conversatorio 6	294
Anexos 2	299
Primera entrevista, a la Maestra Elizabeth García Cervantes.	299

Segunda entrevista, a la pedagoga Stephanie Itzel Lozano Bravo.	318
Tercera entrevista, al Maestro Edgar Juárez	330

Agradecimientos

La culminación de este trabajo fue posible gracias a todos aquellos que nos acompañaron durante su desarrollo, y que compartieron su valioso tiempo para apoyarnos y escuchar nuestras dudas con paciencia y dedicación. Recordando que “Aquel que no agradece un pequeño favor, no agradecerá uno grande” (Mahoma), y su ayuda fue enorme.

Agradecemos especialmente a nuestra querida casa de estudios, la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, por abrirnos sus puertas y brindarnos una formación crítica, con perspectiva social y por no cerrar sus puertas a pesar de la pandemia por COVID-19, siempre abierta al tiempo.

A todos los profesores y profesoras que contribuyeron a nuestra formación como futuros profesionales de la Psicología. Por compartir su conocimiento, experiencia, dedicación, pasión y consejos en esta carrera, que nos motivaron a llegar a este punto culminante de la primera etapa de nuestro desarrollo profesional.

Agradecemos infinitamente a todos los hombres y mujeres que participaron durante nuestros conversatorios y que nos compartieron tiempo, palabras y sus vidas, sin ustedes este trabajo terminal no hubiese sido posible.

También a los especialistas por las entrevistas que nos otorgaron, a la Pedagoga Stephanie Lozano Bravo, por su valioso tiempo, enfoques y la experiencia que nos compartió trabajando con grupos, dándonos una visión más amplia de la importancia de generar lazos colectivos para lograr autonomías; a la Maestra Elizabeth García Cervantes, por su atención y experiencia con los temas relacionados al género; al Maestro Edgar Miguel Juárez Salazar, por escucharnos y hacer que nos cuestionemos las diversidades.

Agradecemos a nuestro asesor del presente trabajo terminal, el Dr. Fernando Juan García Masip, por su interés en el tema desde un principio para este trabajo terminal, por su tiempo, acompañamiento y las observaciones que nutrieron este trabajo por su experiencia en el campo de la investigación.

A nuestras familias y seres queridos, por su paciencia, por escucharnos hasta altas horas de la noche y desvelarse con nosotras, por apoyarnos y entender la importancia de nuestros esfuerzos para llegar a este punto de nuestras vidas y nuestra formación como futuras psicólogas. Por ser nuestro sostén y enseñarnos a persistir.

A cada una de nosotras, por la comprensión que recibimos de todas, por darnos ánimos cada noche de reunión para no desistir, por el compromiso que tuvimos en el trabajo, la dedicación, la persistencia, por la forma de convivir cómo equipo, por ser empáticas y solidarias en las diferentes situaciones a las que nos enfrentamos individualmente durante el transcurso de esta gratificante investigación que hoy nos llena de satisfacción y alegría.

Introducción

Para explicar el interés de las diversidades en el género masculino en nuestra investigación, es importante mencionar que en nuestra formación como psicólogas, los siguientes acontecimientos sociales son de suma importancia: las causas, movimientos, construcciones, identidades, sujetos y la misma sociedad, por lo que no podemos pasar por alto estos cambios aparentes que acontecen en nuestro día a día, además de que la Psicología como campo social, estudia los procesos de subjetividad individual y colectiva.

Ahora bien, somos un equipo integrado por tres mujeres que día a día convivimos con el sexo opuesto, el hombre, y en nuestras interacciones podemos observar que algunos varones están resignificando su masculinidad, lo vemos en sus formas de actuar, pensar, de relacionarse, que sobresalen de las reglas heteronormativas que la familia tradicional mexicana nos ha inculcado desde nuestra existencia. Estos discursos marcan una diferencia en las exigencias impuestas a hombres y mujeres, por lo cual encontramos interesante profundizar estos procesos de construcción de la identidad del “ser hombre” en los que pareciera existir una “diversidad”, esto específicamente en la Ciudad de México y la percepción que la sociedad mexicana tiene de ellos.

Desde nuestra experiencia cotidiana hemos visualizado que existen hombres y mujeres que se instituyen como sujetos fuera de las hegemonías, estas representan lo que se ha vivido a lo largo de muchos años y que parecieran incambiables, por ejemplo, cuando algunas mujeres hacen alusión sobre las relaciones desiguales con el hombre, una mujer que sale a trabajar también tiene que cuidar a sus hijos, realizar las actividades domésticas y contribuir con la economía familiar, mientras estas mismas mujeres refieren que sus parejas o esposos solo salen a trabajar evadiendo las responsabilidades de casa.

Pero, por otra parte, en México se han visibilizado en los últimos años que no todas las mujeres desean o quieren vivir con los escenarios antes mencionados, esto se visualiza en la lucha feminista, por mencionar un ejemplo, ya que el

movimiento ha buscado hacerse presente a través de marchas como la del 8 de marzo, en las cuales, algunas de sus peticiones son el reconocimiento de sus derechos, equidad e igualdad entre hombres y mujeres.

Con estas marchas, movimientos y luchas, las mujeres y los hombres, quienes hacen suyas dichas consignas buscan vivir de formas alternativas y diversas, es por eso por lo que actualmente escuchamos hablar sobre las nuevas masculinidades y paternidades alternativas. El resultado de estos cambios, observamos que los hombres también buscan reconocerse en estas “diversidades”, es decir ya no identificarse como el macho, característica popular de varón mexicano, sino reconocer que existen otras formas de serlo, y no como lo marca la sociedad, cultura, política y hasta la ubicación geográfica en la que se encuentre cada persona.

De esto partirá la forma en la que los sujetos se desarrollen y conformen su identidad a partir de lo que asuman y entiendan cómo masculinidad, conductas, representaciones, valores, características de un hombre, que también derivará la forma en la que se relacionen con otras personas, sus padres, amigos, vecinos, mujeres y todo aquel que conviva con él en esta dinámica social.

Por ello, en el presente trabajo se exponen las subjetividades del ser hombre, desde su posición, es decir, cómo se identifican al ser hombres, lo que piensan, sienten, viven, y de igual manera, cómo lo expresan.

Mismas que han sido abordadas por diferentes disciplinas, como la antropología, sociología, y por supuesto la psicología, sin embargo, lo que se busca en esta investigación es explorar la relación subjetiva de los hombres: cómo se relacionan los hombres y cómo son con el otro, como sus pares, otros hombres y mujeres, y además, cómo los sujetos, femeninos y masculinos, se definen a ellos mismos y, cómo se instituyen dichos sujetos, viven y se relacionan en torno a la masculinidad, ideales de paternidad y sus diversidades, además de indagar a la percepción que actualmente tiene la sociedad de ellos. Además, conocer si las diversidades del sujeto masculino existen o han cambiado a raíz de los movimientos de posiciones establecidas a las mujeres, búsqueda que toma de premisa el

feminismo, en otras palabras, saber si los hombres también se han instituido en la diversidad del ser hombre, si han buscado formas alternas o diversas de ser y vivir, como las que plantea el feminismo.

Pero, para poder hablar de las *“masculinidades, hombres y paternidades”* es preciso hablar de las mujeres, que sin duda trascienden en las formas de *“ser”* como individuos.

Nuestro trabajo se enfocó en preguntar, escuchar, y analizar, a hombres y mujeres de la CDMX, sus historias de vida, ideas, sentimientos, significados, opiniones, relacionados con lo que es ser hombre, cómo los demás sujetos lo perciben y viven con este, es por esto por lo que, nos enfocamos en conocer cómo los sujetos se construyen como lo que son con relación al otro, es decir, cómo la convivencia entre hombres y mujeres pueden generar o no, lo nuevo, lo diverso y lo diferente.

Este trabajo terminal está constituido por la presentación general de la investigación y por tres capítulos.

En la presentación general de la investigación se encuentran la justificación, el contexto histórico, la problematización, objetivos generales y específicos, la metodología y todos sus elementos, los cuales nos permiten poder explicar e indicar cómo se elaboró y, de qué ideas, conceptos y contextos partió la construcción de este trabajo terminal, además de exponer cómo se llevaron a cabo los conversatorios, metodología elaborada y conformada para el presente trabajo.

En el capítulo 1, que se nombra **Marco referencial**, hicimos una revisión de algunas tesis e investigaciones consultadas que consideramos acorde a los tópicos abordados y necesarios para tener una visión amplia del tema que se investigó. Es importante aclarar que, este apartado no es un marco teórico, esto quiere decir, que no necesitamos exponer todos los conceptos, o tópicos que surgieron durante nuestro trabajo de intervención.

El capítulo 2, el **Abordaje de las particularidades del sujeto**, en este apartado realizamos una síntesis, sin caer en reduccionismos, pero tampoco queriendo exponer la totalidad del análisis que aparece en las páginas siguientes, conocer y describir de quien hablamos a lo largo de este trabajo de investigación, es decir, qué sujeto nos habló y de quien hablamos, y a quien estudiamos.

En el capítulo 3, presentamos el **Análisis** del material que obtuvimos al aplicar la metodología para este trabajo, mismo que se elabora con la teoría, o conceptos teóricos, al material: frases o ideas captadas por el equipo de investigación, y realizar el análisis de estos en un mismo plano.

Para finalizar con el capítulo 4: **Conclusiones e Implicaciones**, mismo que dividimos en dos tópicos: el primero de Metodología y apropiación de los espacios, y el segundo de Conclusiones Generales, con estos, dejar a la vista lo que nos da como experiencia en el campo de la Psicología, y lo que genera este trabajo, no solo como un ejercicio de generar conocimiento, sino también como un elemento de nuestra formación como psicólogas y lo que proponemos como futuras líneas de abordaje a este tema.

Justificación

Cuando una persona se entera que espera un bebé, muchos pensamientos, ideales, acciones, para con este empiezan a aparecer. Incluso antes de nacer; a estos niños o niñas se les empieza a poner una serie de requisitos o expectativas de lo que un hombre o una mujer tiene que ser y hacer; Sus padres, sus familias, sus pares, y demás sujetos con los que se crucen a lo largo de sus vidas les pedirán o exigirán que este “deber ser” se cumpla casi como una lista sin excepciones, esto casi siempre sin una intencionalidad consciente. Pareciera que se hace de forma “automática” y cotidiana, y que se repetirá en un número de relaciones, casi imposibles de predecir de formas variadas.

Estas exigencias, estos “deber ser” de los hombres y mujeres, pueden ser una prueba de que no hay individuos solos, únicos y en estado puro con su entorno.

Los individuos son siempre socializados; son un elemento o un fragmento de una sociedad dada, pero estos fragmentos son totales ya que son al mismo tiempo el núcleo esencial de las instituciones y de las significaciones de su sociedad; el individuo es una creación social, externo; y la sociedad es creación de los individuos, pero también autocreación (Castoriadis, 1997, pp.1-9).

Lo antes expuesto toma importancia para nosotras como psicólogas sociales, cuando entendemos que la sociedad de un individuo y éste están siempre relacionados, uno dentro de otro. Y que éstos (sociedad e individuos) aseguran la existencia uno del otro: los sujetos reproducen su sociedad, y la sociedad crea sujetos para que la sigan reproduciendo, crea instituciones y estas a su vez significaciones imaginarias sociales (Erreguerena, 2001, pp. 38-40).

Las Significaciones Imaginarias Sociales (SIS) forman sujetos, establecen formas de actuar, como el ser hombre y ser mujer. Estos imaginarios al instituir a los sujetos en determinados roles o categorías sociales establecen una serie de elementos, acciones, pensamientos, relaciones que son propias de cada rol, de las categorías o etiquetas, y que los sujetos que se adscriben a estas deben cumplir.

Al mismo tiempo estos elementos instituyentes marcan las relaciones con otros sujetos en el “deber ser” establecido para cada categoría de determinada sociedad.

A estos elementos instituyentes y categorías sociales, los denominaremos Institución. Las instituciones marcan una dirección de sentido en los sujetos, que lo viven como: normas, valores, lenguaje, imágenes, formas, procedimientos, y métodos de hacer las cosas y al individuo mismo; son formadoras de subjetividades (Erreguerena, 2001, p. 41). Estas pueden verse reflejadas a través de opiniones, formas de vivir, creencias y saberes que son propios de las instituciones de determinada sociedad.

Como hemos mencionado, lo que se hace visible es que parece que la sociedad presenta ante los sujetos una lista de cosas por hacer a lo largo de su vida, con ellos mismos y con los otros que los rodean. En esta representación ser hombre y ser mujer no solo está limitado a lo que dice su condición biológica, confirmada por un médico. Por ejemplo, cuando un bebé nace, no basta, al parecer, con contar con la biología de cada sexo: pene para los hombres y vagina para las mujeres. Además de esto, las instituciones junto con sus SIS se encargan de validar que se cumplan con los roles asignados. Una de las formas de validación tiene que ver con la mirada atenta de sus pares, y con la supervisión de estos. Esta validación viene, además, regulada por un ideal social, cultural, familiar, nacional, que impera sobre cada uno de los individuos que conforman una sociedad, por ello es importante que se pueda asegurar que alguien que se dice ser hombre o mujer cumpla con lo que se le pide para serlo.

Estas listas de exigencias están enmarcadas en una temporalidad, que no se mide en horas, días o meses, sino por sucesos. Aparecen ante los sujetos dos de estos: la hegemonía y la heteronomía. La primera, se refiere a que, aunque existan diferentes formas de ser “algo” o alguien, solo habrá una que es válida y además es la que tendrá poder sobre las demás formas de ser (Díez, 2015, pp. 79-98), la heteronomía nos habla de una forma válida de ser, esta no se “quiere” cambiar. No sólo se requiere de deseo, sino además de superar algunos retos porque la sociedad específica que forma sujetos no brinda motivos, ni situaciones,

ni razones para que estos duden de lo que viven y son día con día, o se cuestionen lo que son (Erreguerena, 2001, p. 46).

Con lo antes mencionado, podemos decir que, para ser hombre o mujer, habrá una forma de serlo, que predominen sobre otras, que denote lo correcto, lo acertado, y donde se les exija a los sujetos estar, para ser quiénes se dicen ser. Así mismo que se ha normalizado un ideal específico de cómo se debe de ser, y cómo se debe de reflejar de forma práctica ese modo de vida. Se ha desarrollado un sistema que sostiene las prácticas y creencias de quienes la conforman, y no se fomenta la duda, el cuestionamiento, la creatividad, para irrumpir con aquello que se ha naturalizado, y que no es natural: la institución que conforman.

En la actualidad, existen formas de ser mujer y hombre que prevalecen sobre otras; estas formas de ser surgen como una forma de perpetuar y asegurar la reproducción de un sistema político-económico que aparece después de una serie de conflictos bélicos: el capitalismo. Este sistema, basado en la producción de riquezas y bienes coloca a los individuos, en lugares bien definidos para que puedan convertirse en sujetos productivos: trabajadores, empleados, comerciantes, o cualquier otra actividad que genere riquezas para el capitalismo. Por un lado, surge la idea de que los hombres tienen más fuerza, habilidades para el trabajo, cualquier tipo de trabajo, llámese físico o intelectual, y además tienen la responsabilidad de proveer su hogar, a su esposa, hijos y lo que ellos comprendan como su familia, por esta misma razón tiene que competir con sus iguales (otros hombres), para que él y su familia no tengan carencias en esta nueva forma de vida, en donde se tiene que trabajar y luchar contra otros para subsistir. Con este deber ser del hombre, la mujer también tiene tareas específicas: mantenerse en casa y cuidar de ella, realizar tareas domésticas y educar a sus hijos e hijas, para que estos sean hombres y mujeres como lo son sus madres y sus padres (Lévi-Strauss, Spiro & Gough, 1956, s.pag). Esto se repite generación tras generación, poniendo a los hombres y mujeres en lugares de actividades y relaciones específicas, con ellos mismos y con los demás sujetos. Inclusive, como podrá notarse en el presente texto, esta forma

de representar nuestra realidad invisibiliza, niega e imposibilita reconocer y nombrar a la diversidad.

Ahora, estos sujetos no sólo son lo que “formaron” sus familias: padres, madres, abuelos, abuelas, etc., sino que también están constituidos como sujetos por los modos de vida, ideas, sentimientos, maneras de hacer las cosas que otros individuos, que los rodean, han aprendido y vivido. Esta cadena de “enseñanzas” no se limita de forma aislada a su familia nuclear, sino, a todas las familias que conforman su árbol genealógico, por generaciones. Además, su identidad se complementa por las de otros sujetos que están en convivencia con estos bebés, a los que hacíamos alusión al inicio de este texto. Estas personas fuera de la familia viven en un mismo lugar—más allá de la delimitación geográfica- son parte de una misma sociedad, que comparte experiencias de vida similares entre los otros sujetos. Se convierte en una convención acordada lo que significa, representa y se vive ser hombre, mujer, niño, niña, adulto, etc. Se aprueba y se legitima por toda una forma de ser y hacerse; y con ello surge el deseo de ser o no ser “determinado” sujeto.

Este deseo parece venir de lo cercano, puede representarse de múltiples formas: querer ser o no el padre que me tocó, ser un hombre valiente o ser la mujer perfecta de la revista de moda, ser buena madre, ser correcta, etc. Aparecen estos deber ser no sólo dentro de su familia, pares o desconocidos, sino también de algún lugar donde el deseo no es propio del ser individual, sino de la sociedad que lo acoge, y que comparte este deseo de ser alguien con todos sus integrantes. Se instituye al llegar a los sujetos, los hace desear de diversas formas: a través de sus ideales aprendidos en sus familias, en lo que dicen los medios de comunicación, su convivencia con otros, en lo que implican sus dichos, en sus maneras de vivir la vida, en lo que promete un deber ser y sus beneficios de alcanzar ese deseo. El deseo se convierte entonces en parte constitutiva de la misma sociedad, en el factor de reproducción y de la generación de sujetos enajenados por ser ese alguien que su deseo dicta, deseo que no sea precisamente de ellos, y que es a veces inalcanzable (Guattari, 1976, pp. 121-157).

Pero lo antes expuesto, no quiere decir que las cosas se queden siempre como son, estáticas, inamovibles e incambiables. Como se mencionó anteriormente, que exista la heteronomía y la hegemonía, también posibilita que los sujetos se acerquen a la autonomía, y de esta forma poder cuestionar el porqué del deber ser (Erreguerena, 2001, p.45).

Esta exaltación del ser hombre y del ser mujer, y demás roles o categorías sociales se enfatiza como consecuencia de la llegada del capitalismo globalizado.

No estamos afirmando que antes de este suceso no hubiera, primero, una forma establecida y reproducida de ser, y en segundo lugar, que no haya existido un cuestionamiento a esas formas de ser; lo que tratamos de exponer es que, a raíz de los acontecimientos anteriores al capitalismo, por ejemplo, con el término de una guerra, donde muchos hombres, de diferentes países salieron a defender sus patrias, porque era su deber, también las mujeres cambiaron posiciones; uno de estos primeros cambios, que además parecieran contrarios, es la salida de muchas mujeres de sus hogares porque las empresas de muchos países se habían quedado sin sus trabajadores, la industria de muchos países, aunado a las necesidades de las familias abandonadas por sus “proveedores”, supone que orilla a las mujeres a salir de sus hogares a ocupar los lugares que aparentemente eran de los hombres (Interactive Woman, 2021).

Pero, es importante conocer qué lugares, qué posiciones ocupan los hombres: los hombres son del ámbito público, son quienes ejercen el poder, el dominio y el control, no sólo sobre ellos mismos, sino con otros sujetos, otros hombres, mujeres, niños y demás individuos. Deben demostrar a los demás: sus logros, talentos, ambiciones, su hombría, su fortaleza, que son valientes, proveedores, fuertes, competitivos, disciplinados, inteligentes y que no se dejan llevar por sus impulsos ni sentimientos, no son viscerales, deben ser trabajadores y exitosos (Díez, 2015, pp. 79-98), entre otras características que denotan que el hombre es quien, entre otras cosas, tiene el control de muchos ámbitos de su vida y de los sujetos a su alrededor, además ejerce poder, porque cumple con una lista interminable de requisitos para hacerlo. Se requiere analizar la salida de las mujeres

de sus hogares, de lo privado, que en muchas ocasiones se toma como parte contraria en atributos del hombre, ellas empiezan a ocupar el lugar de estos, y comienza un cuestionamiento casi como algo colateral, que probablemente no estaba planeado, pero que era necesario. Las hegemonías se hacen visibles.

Algunas mujeres empiezan a cuestionar lo que son, pero también, lo que se les pide ser, lo que quieren ser y por qué deben ser así. Entonces comienza el deseo de la apropiación de algo: de sí mismas, de sus decisiones, de quién y qué quieren, y pueden ser, pero en este punto, desde ellas y para ellas (Díez, 2015, pp. 79-98). Las mujeres se mueven de lo que la hegemonía establece para ellas y se buscan nuevas formas de ser mujeres, de autodefinirse y ser un miembro activo de todo lo relacionado a estas: decisiones, formas de vida, sentimientos, roles, necesidades, deseos, características, relaciones con otros sujetos, derechos y obligaciones, etc.

Dicho lo anterior, actualmente en México, existen ciertos grupos de mujeres que buscan cambiar “el deber ser” a los que han sido impuestas, es decir, qué es lo que ellas deben hacer. Por ejemplo, si la maternidad debe ser el proyecto eje de su vida, si debe salir de las actividades domésticas. En cambio, el hombre como ser público, con la tarea de ser proveedor y triunfador fuera del hogar, y como figura de autoridad ante su familia, esposa e hijos, también debe repensarse y reconfigurarse a sí mismo. Con esto se visualiza el tránsito de la heteronomía a la autonomía económica, y esto posibilita redefinir y distribuir las tareas domésticas; los modelos de éxito, no sólo para ellas, sino con esto, también para los hombres; por consiguiente, redefinir y redistribuir también las relaciones de poder y la paternidad (Fernández, 2014, pp. 134-136).

Con estos movimientos en los sujetos, también aparecen nuevas masculinidades. Hombres y paternidades que parecían pasar inadvertidos, absorbidos bajo las formas dominantes de ser algo o alguien. A finales de los años ochenta surge el concepto de “nuevas paternidades” junto al de “nuevas masculinidades”, sin embargo, en la actualidad también podemos encontrar referencias similares si las nombramos como “otras paternidades”, “paternidades alternativas” o “paternidades emergentes” (Sánchez, 2013. s. pag).

Estas “nuevas masculinidades” apuestan por la horizontalidad, el consenso y las relaciones entre iguales en donde se busca que cada hombre exprese su género como lo quiera, con el fin de mostrar que no hay una forma única de ser hombre (Vargas, 2021.s. pag), sino, un conjunto de diferentes premisas que lo van constituyendo en procesos socioculturales a lo largo de su vida que muestran como resultado diferentes tipos de visiones que a pasos pequeños se van abriendo lugar en la normativa social. Estas otras formas de ser hombre adquieren sentido no sólo a través de nuevos roles, normas o prescripciones, sino a través del pensamiento y la moral, en las emociones, los valores y los sentimientos (Gobierno del Estado de México, Secretaría de Desarrollo Social, 2011, p. 39).

En esta reconstrucción de roles de género se pretende que los hombres ya no sean considerados como el único soporte económico dentro de la familia, en donde la violencia deje de ser un método de crianza y de trato hacia los demás, que la heterosexualidad no sea la única forma correcta de tener relaciones sentimentales y/o sexuales entre pares, ni el único modo para consolidar una familia; que la vestimenta, el maquillaje, accesorios que han sido sexualizados se puedan incluir sin etiqueta. Dándole paso a: la igualdad en los quehaceres del hogar, mayor atención y cuidado a los hijos, muestras de afecto, sensibilización y empatía hacia los otros, a la aceptación de que se puede ser hombre, masculino o padre sin importar los órganos sexuales con los que se nace. Reconstruir y construir estas y otras prácticas para lograr una mejor convivencia, esa es la premisa.

Además, desde la psicología social debemos tener en cuenta que los sujetos cuentan con una especificidad que está relacionada con muchos elementos, lo cual lo torna complejo, y estos elementos tienen que ver con tener en cuenta que lo que se estudia, sea un tema, un sujeto, un movimiento social, etc. Están colocados en un contexto histórico, que se puede relacionar con otras disciplinas, no sólo la psicología social. Con esto también se puede decir que, el conocimiento que se genera desde los trabajos realizados en psicología social no estudia eventos estáticos, sujetos que no cambian, lo que estudiamos e intervenimos son procesos,

esto quiere decir que, estos evolucionan y se transforman porque son elementos de los sujetos y de estos devienen los contextos tanto individuales como grupales o colectivos, y mismos que atraviesan a los procesos, por lo cual son dinámicos y se mueven por la subjetividad. Por esta razón, y nosotras mismas al pertenecer a ciertos contextos, no podemos hablar de neutralidad, o de ser elementos fuera de lo que se estudia, por lo cual, la psicología social nos permite relacionarnos y tener implicaciones con el tema trabajado en este proyecto terminal. Somos elemento activo de la vida social, a la que le unen determinados intereses, derechos y obligaciones, de cuyos valores, ideología y tradiciones se da cuenta a través de su modo de actuar e intervenir (Vilar, 2019, p. 18).

Por lo cual el tema de investigación, y el trabajo mismo en su totalidad se realiza y es posible elaborarlo por la misma formación que nos brinda la carrera de Psicología Social, es la que permite que se pueda presentar el presente trabajo y sus elementos que lo conforman.

Contexto histórico

Para explicar el surgimiento de estos roles de género, de hombres y mujeres, debemos abordar la historia del desarrollo del ser humano en la sociedad dónde no siempre los roles y el género han sido lo que hoy en día conocemos. Esto sirve para contextualizar donde hubo y se presentaron movimientos en el “*deber ser*” de los hombres y las mujeres, y con estos situar nuestra problematización, no solo como algo actual o contemporáneo, que surgió recientemente, sino para poder explicar y visibilizar cómo en diferentes sociedades y momentos de la historia se presentan los movimientos en las formas y diversidades del ser.

Engels (1876) nos habla acerca del papel decisivo que tiene el trabajo en este cambio. Junto con el creciente dominio hacia la naturaleza, el perfeccionamiento gradual del uso de las manos como herramienta para trabajar y con la palabra articulada se fueron desarrollando las habilidades del cerebro humano como lo conocemos.

El desarrollo de cerebro y de los sentidos a su servicio, la creciente claridad de conciencia, la capacidad de abstracción y el discernimiento cada vez mayores, reaccionaron así a su vez sobre el trabajo y la palabra, estimulando más y más su desarrollo. (Engels, 1876, s.pag)

Al tener los ambientes, modificando la flora y fauna a su paso, se originaron nuevas formas de trabajo como: la caza, la ganadería y la agricultura. Con el paso del tiempo los hombres fueron aprendiendo a realizar cada vez más actividades y perfeccionándose, buscando objetivos cada vez mayores para realizar y que también fueran respondiendo a la par de sus necesidades. Este desarrollo se mantiene, con sus respectivas excepciones y/o cambios en regiones, tiempos, situaciones, pero siempre conservando ese camino, hasta la aparición del "hombre acabado" entendido como la sociedad. (Engels, 1876, s.pag)

Y como parte de esta sociedad no podemos dejar de mencionar el papel que tiene la familia. En "El origen de la familia, propiedad privada y el Estado" (Engels, 1884, pp. 2-19) menciona que los dos eventos decisivos dentro de la historia fueron: la producción (de los medios de existencia) y la reproducción inmediata, siendo la familia la encargada de la continuación de la especie.

El análisis de la formación de la familia (de la producción y del Estado) se puede explicar con una división de periodos: el salvajismo, la barbarie y la civilización. En donde a cada uno le corresponde una determinada relación entre sus partes. La relación en el salvajismo consistía en el matrimonio por grupos, mientras la barbarie se caracterizaba por el matrimonio sindiásmico¹ y en la civilización por la monogamia.

En la primera etapa, el salvajismo², los hombres permanecían en los bosques tropicales y subtropicales, vivían en los árboles, se alimentaban de nueces y raíces y es en esta etapa donde se desarrolla el lenguaje articulado. En la segunda etapa, comienza el consumo del pescado, y el uso del fuego. La última etapa inicia con la invención del arco y la flecha, cazar se convierte en su principal forma de alimentación. Además, el matrimonio era por grupos, quiere decir que todos los miembros de una familia podían tener relaciones entre sí, grupos enteros de hombres y mujeres que se *pertenecían* recíprocamente. La mujer por su parte era el miembro más importante, ya que sólo por medio de ella se podía conocer la descendencia, en ese entonces era prácticamente imposible saber quién era el padre. Había entonces un predominio de la mujer en la casa, la madre regía el hogar.

En ninguna forma de familia por grupos puede saberse con certeza quién es el padre de la criatura, pero sí se sabe quién

¹ Engels se refiere al matrimonio que empieza a establecer con ciertas restricciones, pero sin llegar a la monogamia, pero no es una práctica que se presente en todos los sujetos de esta época.

² Término utilizado por Engels, para referirse a la etapa donde los sujetos aún no se establecían en grupos o poblaciones sedentarias.

es la madre. Aun cuando ésta llama hijos suyos a todos los de la familia común y tiene deberes maternales para con ellos, no por eso deja de distinguir a sus propios hijos entre los demás. Por tanto, es claro que en todas partes donde existe el matrimonio por grupos, la descendencia sólo puede establecerse por la línea materna y, por consiguiente, sólo se reconoce la línea femenina. (Engels, 1884, pp. 2-19)

En la segunda etapa, la barbarie³, comienza con la introducción de la alfarería. Se domestican y crían animales y se cultivan plantas. Durante el estadio medio: se comienza en el Oeste con la utilización del adobe para construcción de casas, la domesticación del pavo en el caso de lo que hoy es México y la llama en Perú. En el Este se comienza con la domesticación de animales para el suministro de leche y carne. Y ya en la etapa superior, se comienza con la fundición del mineral de hierro.

[...] encontramos aquí por primera vez el arado de hierro tirado por animales domésticos, lo que hace posible la roturación de la tierra en gran escala -la agricultura- y produce, en las condiciones de entonces, un aumento prácticamente casi ilimitado de los medios de existencia; en relación con esto, observamos también la tala de los bosques y su transformación en tierras de labor y en praderas, cosa imposible en gran escala sin el hacha y la pala de hierro. Todo ello motivó un rápido aumento de la población, que se instala densamente en pequeñas áreas. (Engels, 1884, pp. 2-19).

³ Término utilizado por Engel (1884) para referirse a la etapa donde los sujetos comienzan con prácticas de establecimiento de las ciudades antiguas, porque empiezan a tener pertenencia.

A la barbarie le corresponde el matrimonio sindiásmico, quiere decir que ya se empezaban a formar parejas conyugales, pero estas se disuelven con facilidad. Los matrimonios no duraban, esas uniones se caracterizaban por ser demasiado frágiles. Se prohíbe el matrimonio entre parientes consanguíneos. Y seguía habiendo un predominio de la mujer en el hogar.

La civilización es la última etapa, comienza con el invento de la escritura alfabética y su utilización para la notación literaria. Empiezan los matrimonios monógamos, matrimonio únicamente entre una mujer y un hombre. Esto se explica porque comienza la concentración de grandes riquezas (herramientas y animales para pastoreo) era el hombre el que se hacía cargo de dicha tarea. Antes de la muerte, el hombre, buscaba heredar sus propiedades a sus hijos, dejar lo que le pertenecía. Es con la herencia como nace la familia monogámica, en donde hay un cambio que apunta hacia el derecho paterno. La monogamia de la mujer era indispensable pues el hombre tenía que garantizar que estaba dejando su herencia a hijos suyos, pero la monogamia sólo era indispensable en mujeres y no en hombres, surge también aquí el adulterio.

[...] la abolición del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó las riendas también en la casa y la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de la reproducción. (Engels, 1884, pp. 2-19)

El hogar se vuelve patriarcal y pierde su carácter social, la mujer se vuelve del carácter privado. Y es a partir de la Revolución Industrial en 1760⁴, que la mujer vuelve al ámbito público, pero solo como mano de obra y además se acentúa la

⁴ “La época comprendida fundamentalmente entre los años de 1760 y 1830, se le ha denominado revolución industrial, por el impacto que causó inicialmente en varios países europeos y, finalmente, en el resto del mundo. Este hecho transforma a unas naciones en productoras y exportadoras de bienes de consumo elaborados industrialmente y, a otras, en consumidoras de éstos y suministradoras de materias primas”. der Laat Ulloa, Hernán Van (1991) REVOLUCIÓN INDUSTRIAL: UNA REVOLUCIÓN TÉCNICA, pág. 71.

diferencia de roles mediante la división social del trabajo. Tratando de conseguir una mejor forma de vida, los hombres salían del campo y talleres caseros hacia las grandes fábricas. Es en este momento donde el hombre se convierte en el principal proveedor económico.

Debido a que los deberes dentro de las fábricas requieren de fuerza, se masculiniza este trabajo. Los hombres quedan a cargo de estas labores por su fuerza física y la violencia que pueden ejercer. Mientras las mujeres quedan como cuidadoras innatas, a cargo de reproducir y criar a los hijos. Se decía que la división del trabajo según el sexo es natural o dado debido a la fisiología de cada individuo. Con esto se sostiene el principio biologicista que diferencia a los individuos por su sexo.

Hacia finales del siglo XIX las mujeres se empiezan a incorporar al mundo laboral de manera significativa, pero no de igual forma que los varones, ocupando puestos a los que se le denomina delicados o minuciosos y con un sueldo menor, ya que si una mujer trabajará igual que un hombre exigirá los mismos derechos y el mismo sueldo. Entre los años de 1850 y 1910 hubo un gran aumento de mujeres trabajando en la industria textil fabril, en sus distintas modalidades, de jornaleras de taller y costureras a domicilio ya que la mano de obra femenina era abundante y barata. El sector textil cumplía a la perfección con todas estas condiciones y sobre todo por su carácter eminentemente doméstico y sedentario (Arbaiza, 2001. s.pag.).

Por ende, la mujer ya no solo se queda en casa, muestra tintes de ser pública, trabaja en empresas, industrias y demás actividades que requieren una actividad activa y participativa, aunque generalmente no se le remunere económicamente ni se le reconozca de forma equitativa a la par que el sexo opuesto, el hombre.

Problematización

La familia es fundamental en nuestro desarrollo como sujetos sociales, así lo hemos podido observar bajo nuestras propias vivencias, en las que se nos ha inculcado un modelo de familia tradicional conformado por padre, madre e hijos pero que hoy en día existe una gran variedad de familias que no se rigen por lo convencional. Además de que hombres y mujeres cuestionan su propia identidad e ideales al momento de formar su propia familia o la opinión que tengan sobre ésta. Por su parte, algunas mujeres parecieran tener más alternativas en la planificación familiar lo que les permite la posibilidad del desarrollo de una maternidad por elección, A su vez, los hombres ponen en duda su deseo de ser padres fuera de un mandato social, ya que esto no define su masculinidad. Es decir, no todas las mujeres quieren ser madres ni todos los hombres quieren ser padres.

Hay que mencionar que, con el paso del tiempo, los movimientos feministas han cuestionado las exigencias heteronormativas que se le han designado a las mujeres, como la relación mujer-madre como algo innato, la planificación familiar o su reconocimiento en el campo laboral que sigue siendo irregular en comparación al trabajo hecho por un hombre. Estas luchas han logrado adentrarse en la subjetividad de las generaciones anteriores y actuales. De forma anterior, por las mujeres que en su momento se vieron silenciadas por un sistema de dominio patriarcal. Mientras que de forma actual ciertas mujeres están tomando conciencia para debilitar este sistema. Por otra parte, existen grupos de hombres que aceptan y apoyan los movimientos feministas, y algunos otros grupos siguen defendiendo el patriarcado, pero otros tienen dudas y temores que acompañan el camino, sin decidir qué actitud tomar y, por último, existen aquellos que entienden que los estereotipos actuales deben desaparecer y defienden la igualdad de poder entre géneros (Kaufman, 1994 citado en Hardy, 2001, p.85).

Dicho lo anterior, están ocurriendo cambios en las configuraciones de los sujetos que propician el cuestionamiento de su identidad dentro una sociedad y grupos en los que convive con otros sujetos. Por consiguiente, hombres y mujeres reflexionan sobre estos “deber ser”, la forma en cómo estas hegemonías los instituye y marca sus relaciones de vida con ellos mismos y con otros individuos. Van a generar relaciones de muchos tipos y de diferentes formas, donde su forma de ser, marcarán su convivencia y sus experiencias de vida, que no solo quedan como sucesos o acontecimientos aislados, sino que, estos siguen moviendo y generando cambios, cuestionamientos o nuevas construcciones de lo que *son* con el otro, entre ellos, estos sujetos y sus pares.

Para ello es importante aclarar qué es el género, que de acuerdo con José Olavarría (2003):

[...] está profundamente asociado a la subjetividad e identidad de las personas, a cómo se sentían y actuaban en cuanto hombres o mujeres, a lo que se estimaba era lo masculino y lo femenino. Se sostiene y sostiene en los espacios y relaciones interpersonales, en la vida íntima, y se legitima en el nivel más profundo de la conciencia de todos y todas. (p.93)

Estas formas de ser se viven día con día, que pareciera pasar desapercibidas, y se reproducen tan cotidianamente que los sujetos y en su convivencia con otros no se dan cuenta de ello. Consideramos entonces que, aunque pareciera que el ser hombre o ser mujer es algo intrínseco, que a pesar de que este “deber ser”, genera vicisitudes, asimismo, alternativas de las formas de ser de los sujetos que ponen en tela de juicio a las hegemonías. Estas mismas variedades en los sujetos, exacerbaban dichas hegemonías, en las que se hace presente la heteronomía.

Nuestro proceso de indagación sobre el cómo viven los varones el “ser hombres”, no solo se centró en lo que consideren que es, sino en lo que las instituciones demanda el serlo, también en sus relaciones con otros hombres, con las mujeres, con sus familias, con otros sujetos en su sociedad, en la forma en que viven, sienten, sus ideales, sus expectativas y qué genera en ellos el autodefinirse como hombres, y con esto visualizar y denominarse como un tipo específico de hombre; y todo lo que conlleva ser hombre según lo tradicional y lo natural (Hernández, 1995, pp.64-70), particularmente con sujetos de la Ciudad de México porque es aquí donde podemos observar estas manifestaciones, es el lugar donde presenciamos estos movimientos que ocurren a nuestro alrededor, pero que a su vez pareciera haber una exigencia en su cumplimiento.

Por lo antes expuesto, surgieron las siguientes interrogantes:

- ❖ ¿De qué forma significan los hombres y las mujeres en la actualidad: el ser hombre, ¿ser mujer, la masculinidad, la feminidad, la paternidad y la maternidad?
- ❖ ¿Cómo se forman como sujetos en relación con estas significaciones?
- ❖ ¿Cómo viven y se auto perciben los hombres y las mujeres al serlo?
- ❖ ¿De qué forma se les percibe a los sujetos en sus relaciones con el otro?

Objetivos generales y específicos

Generales

- ❖ Escuchar y exponer cómo viven diariamente los sujetos, el ser hombre y el ser mujer en la Ciudad de México.
- ❖ Cómo la familia (propia o la ideal) influye en sus decisiones y formas para relacionarse con los otros.

Específicos

- ❖ Conocer y escuchar cómo se relacionan los hombres y las mujeres en la vida cotidiana.
- ❖ Analizar cuál es la importancia de la familia en la construcción de identidad de hombres y mujeres de la Ciudad de México.
- ❖ Escuchar y analizar cómo expresan los sujetos la diversidad del “ser” y la posibilidad de estas como expresión de su identidad y convivencia con los otros.

Metodología.

a. ¿Por qué el método cualitativo?

Como futuras egresadas de la Licenciatura de Psicología, de la UAM Xochimilco enfocadas en el campo social, la tarea de realizar esta investigación nos coloca como investigadoras *en un fragmento del campo y [que] nuestra intervención es parte fundamental en el análisis del segmento de la realidad a estudiar. Por otro lado, esa realidad no está aislada de un contexto histórico, social y político, sino que forma parte integral y se debe a sus interrelaciones [...] reconocer que la apariencia solamente es un pequeño fragmento del campo y se hace necesario profundizar en lo no dicho* (Vilar, 2019, p.18).

Nuestro proyecto inicia con un tema, que ha sido estudiado y trabajado por otros investigadores de diferentes disciplinas que han generado conocimiento en torno al tema de “Diversidades en la masculinidad”, pero nuestra finalidad no es afirmar o rechazar la teoría de lo que ya se ha mostrado con otras investigaciones, sino exponer y conocer lo que no se ha visualizado ni estudiado sobre el tema que escogimos, tomar lo que se muestra con otra arista del campo, de lo que nos puede indicar un sujeto individual, grupal y colectivo están relacionados con el tema estudiado, confirmando que la Psicología Social no busca hacer leyes ni dar todo por hecho. Con lo antes expuesto, nuestro deber es entender y mostrar que los procesos, sucesos y los sujetos con que estudiamos y trabajamos en nuestro tema de investigación son elementos de la producción de subjetividad, el conocimiento que se genera de nuestro trabajo con el campo no genera leyes ni paradigmas para nuestra carrera y nuestra ciencia.

Nuestro objeto de estudio se encuentra en la conciencia y la conducta de los sujetos. “*Esta conciencia es una actividad momentánea que forma un sistema con lo preconsciente, [...] de lo que no tenemos conciencia de momento pero que está disponible para hacerse consciente. No se trata, entonces, de expulsar a la conciencia sino de ampliarla*” (Braunstein 1974, citado en Vilar, 2019, p 17). En este campo social específicamente, la “*subjetividad colectiva*”, hace referencia a aquellos procesos de creación de sentido instituidos y sostenidos por formaciones colectivas. La creación de un sujeto como resultado de sus relaciones e interacciones con las instituciones, por aspectos históricos, políticos, culturales y sociales enmarcado por la sociedad.

Para nuestra investigación, fue preciso trabajar con grupos ya que la intención de nuestra intervención fue sacar estas experiencias y vivencias de los participantes, ese *pedazo de la realidad*, de forma colectiva que como indica Vilar (2019), esta *realidad* no está aislada de un contexto histórico, social y político, sino que forma parte integral y se debe a sus interrelaciones (p.18).

Para esta intervención utilizamos el método cualitativo, dado que:

La realidad se construye socialmente, por lo tanto, no es independiente de los individuos [...] privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción [...] se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan a sus conductas. (Castro, 1996, citado en Vilar, 2019, p. 46).

En esa realidad buscamos entender y escuchar a los participantes, dar voz a lo que creen, piensan, imaginan y sobre todo lo que viven dentro de su cotidianidad.

Nuestra investigación se realizó con un dispositivo de entrevista grupal⁵, el grupo establece una suerte de mediación, un “*pasaje del narcisismo a la intersubjetividad*”. Pero, a su vez, este pasaje está marcado por una sociedad que ya ha producido aquel narcisismo y posibilita esta intersubjetividad” (Bauleo, 1979, p.20, citado en Vilar, 2019, pp. 22-23). Doble mediación, a dos vías; pero también en dos niveles: al interior del grupo y al exterior de éste. Nuestro tema se interesa en conocer cómo los sujetos viven día con día el ser hombres, pero no solo con ellos mismos, sino, la interacción con otros individuos, y como estos (los hombres), y sus relaciones con los otros generan subjetividades.

Para nuestra investigación utilizamos el conversatorio (Asale, R, s. f.-b), por la flexibilidad de su modalidad, en la que tiene como pauta la reunión ya sea física o virtual de un cierto número de personas que, para *charlar* de un tema en específico de su interés, en un ambiente formal o informal pero respetuoso, donde la participación de sus asistentes se da de forma libre, estos conversatorios están dirigido por moderadores y ponentes. En nuestro caso, dos integrantes del equipo de investigación fueron moderadoras y la tercera se encargó de las cuestiones técnicas, como dar acceso a más participantes y anotar alguna observación que haya sucedido, no hubo ponentes porque la intención fue que los participantes pudieran debatir los temas tratados en su desarrollo.

Recordemos que el objetivo general de esta investigación fue conocer las formas de ser alguien: hombre, masculino y padre; y las formas de relacionarse con

⁵ Aunque no como un grupo de preguntas de ida y vuelta, o sea, que se tiene una lista de preguntas y los participantes las contestan, sino, con el control y guía del equipo de investigación, las preguntas surgieron o se generaron también según los tópicos de los participantes de los encuentros.

otros sujetos: mujeres, esposas, esposos, hijos, e hijas, otros hombres, y demás individuos de su sociedad. Esto, para poder conocer cuáles son las formas de ser hombre en la actualidad en la CDMX. Por esta razón se realizaron seis intervenciones:

- Cinco conversatorios grupales vía remota (en la plataforma Google Meet)
- Un conversatorio grupal de forma presencial (en el centro “Paulo Freire” de PILARES de la Alcaldía Tláhuac, CDMX)

b. Plan de trabajo

En primer lugar, al realizar los esbozos de los dos tipos de conversatorios se planeó acercarnos a los PILARES. Este espacio es importante, en este punto de planeación, dado que, en el año 2018, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo es electa como jefa de Gobierno de la CDMX, y una de las principales premisas de su gobierno es diseñar, y posibilitar “una ciudad innovadora y de derechos”. En ese mismo año lanza el programa PILARES (Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes) en los cuales, entre sus propósitos se encuentran que, todos los individuos tengan acceso y oportunidad de ejercer sus derechos. Dichos espacios fueron ubicados en todas las alcaldías de la CDMX. Además, se enfocan en el acceso a los derechos y oportunidades de las mujeres en su vida en sociedad. Por lo cual brinda capacitación para el trabajo, orientación y apoyo para la conclusión de estudios, talleres de artes y deportes para que estas tengan acceso a sus derechos. El proyecto tiene como prioridad la atención a mujeres, niñas, personas jóvenes (de 15 a 29 años), personas con discapacidad, personas LGBTTTI, personas migrantes, personas con identidad indígena, entre otras (Órgano de Difusión del Gobierno de la Ciudad de México, 2020, s. pag).

Este programa se establece como la política pública prioritaria de la jefa de Gobierno para los individuos de la CDMX, porque estos PILARES⁶ apuestan a un proceso de cambio, donde las mujeres y los hombres de cualquier edad puedan expresarse libremente, donde se atiendan las necesidades de los sujetos y que dichas necesidades los acerquen cada vez más a sus derechos. Que estos derechos vayan más allá del acceso a la vida comunitaria y a desarrollarse, y expresarse como estos quieran ser y se les respete, como la identidad de género y su identidad sexual⁷.

Por esta razón, buscamos acercarnos a dichos PILARES, para poder conocer si, en dichos espacios, se manifiestan y se acercan a ellos los sujetos que puedan externar y vivir de formas variadas el ser hombre, y qué pasa con las hegemonías de las instituciones del ser hombre.

⁶ El programa PILARES se enfoca en acercar a las mujeres a sus derechos, y eliminar las desigualdades entre éstas y los hombres, aunque PILARES no excluye a estos últimos. El programa crea el área de “Inclusión educativa de la diversidad sexual y funcional”, donde ésta se establece en 5 ejes:

- Inclusión educativa de la diversidad sexual y funcional: las actividades de inclusión educativa contribuyen al ejercicio del derecho a la educación de todas las personas, particularmente de las personas con discapacidad y de la población LGBTTTI.
- Diversidad funcional: refiere a la necesidad de reconocer la multiplicidad de cuerpos y mentes, así como de concientizar en torno a las barreras sociales que limitan el ejercicio y goce de derechos de las personas con discapacidad.
- Diversidad sexual: la diversidad sexual parte del reconocimiento de que todos los cuerpos, sensaciones y deseos tienen derechos a existir y manifestarse sin más límites que el respeto a los derechos de las otras personas. Se busca sensibilizar en torno a los derechos de la población LGBTTTI y otras disidencias sexo genéricas.
- Género: la desigualdad estructural y la cultura machista colocan a las mujeres en situaciones de vulnerabilidad, se requiere sensibilizar y educar en estudios y perspectiva de género, feminismos, transfeminismos y masculinidades.
- Derechos humanos y no discriminación: la promoción de los derechos humanos para la inclusión de las personas con discapacidad y la población LGBTTTI es una tarea importantísima para procurar una sociedad más justa e incluyente.

⁷ Información presentada a los medios de comunicación en el video: Inauguración del Curso de Formación de Promotores Educativos de PILARES. (2019, 24 enero). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YTb-9frYi5E>

Con la premisa anterior, tuvimos la oportunidad de ser recibidos en el PILARES “Paulo Freire”, ubicado en la alcaldía Tláhuac, espacio en el que una de las integrantes del equipo trabaja y que esta misma ha observado diversas situaciones cotidianas en las que se visualizan algunas hegemonías:

“En alguna ocasión llegó un señor con sus hijos, preguntando por actividades para sus niños, eran niños y niñas, y yo le dije, muy segura de mi: tenemos: danza árabe, ballet, karate, acondicionamiento físico, etc. El señor le dijo a sus hijos e hijas, que las niñas iban a ballet o danza árabe, y los niños a karate. Le dije que no había distinción por los talleristas, que ambos, niños y niñas podían entrar a estas actividades. El señor me dijo que no, que por eso los niños se confunden y además las niñas podrían pensar mal de sus hijos al entrar a baile... y el señor se fue molesto. Otro día, llegó un joven mirando los horarios de talleres de oficios, y me dijo: talleres de hombres solo tienes electricidad, electrónica y plomería, le dije sacada de onda: también está joyería, o ¿joyería es solo para mujeres?, él dudo y me dijo: “tienes razón”, y se rio nervioso, él continuó: “ahora que lo pienso siempre he querido estudiar o aprender cocina, pero me daba pena”, y yo me quede pensando, y pregunte: “¿por qué pena?”, él mencionó, “no sé, porque sería de los pocos hombres que, supongo, estaría en la clase.”

-Adriana, integrante del equipo de investigación.

Anécdotas como la anterior no son la única razón para querer realizar la intervención propuesta en dicho espacio, en otras palabras, no porque en esos

espacios únicamente se “hagan visibles” las hegemonías. Ahí, en PILARES, estaba el “todo”, para poder realizar nuestra intervención, si no, porque como se expone en las anécdotas, escenarios hay muchos al igual que vivencias, pero, dado la concepción del programa para nosotras resultaba interesante y además importante poder escuchar lo que los sujetos piensan, viven y hacen en “libertad”.

En la primera visita acordada con la Coordinadora del PILARES mencionado, María de Jesús González Hermosillo, escucha nuestra propuesta, nos menciona que el proyecto es bastante interesante y que no tendría problema en dejarnos realizar dichos conversatorios en ese espacio. Incluso hace énfasis al decir que dichas actividades son de suma importancia para ese programa social. Se le hizo entrega de un resumen del anteproyecto de este trabajo de investigación con un programa de actividades, lo cual incluía las fechas en las que nos presentaremos a este PILARES. Por ello nos menciona que no tendría inconveniente con lo expuesto y con empezar las actividades en las fechas señaladas en dicho documento. Pero también señala que, por disposición del mismo programa social, nuestra actividad se tiene que señalar como taller en la difusión que se tenía planeado realizar de dicho conversatorio, pero aclara que nosotras tendríamos la libertad de hacer nuestra intervención como la teníamos planeada, ya que ni ella ni el programa tenían control sobre esta.

Días antes de iniciar con nuestra programación de actividades en el PILARES, la Coordinadora nos comunica que no podíamos empezar dado que el encargado de la Zona Sur del programa PILARES, aún no había aprobado nuestra asistencia ni nuestro conversatorio en dichas instalaciones, por lo cual no se nos permitió el acceso hasta tener el documento probatorio. Dicho suceso se convierte en el primer inconveniente para iniciar con este proyecto, pero decidimos entonces, poner en primer lugar las intervenciones (conversatorios) en modalidad remota y en línea, que también formaron parte de nuestra metodología.

c. Trabajo de campo

Se decidió realizar conversatorios para abrir un espacio donde hombres y mujeres pudieran compartir sus ideas, pensamientos y vivencias referentes a los temas que ya se han mencionado. Se realizaron las invitaciones para asistir a dichos conversatorios mediante carteles publicados en redes sociales: Facebook, WhatsApp, Instagram y Telegram⁸, elegimos estos medios digitales por su popularidad entre los usuarios de cualquier edad, además de que tiene la facilidad para compartir invitaciones en cualquier grupo por estas. También la intención de utilizar estos medios masivos fue para atraer a un mayor número de personas de las alcaldías de la CDMX.

Al inicio se propuso los sábados a las 17:30 horas, para llevar a cabo estos conversatorios. Fue durante el trabajo de campo que se modificaron los horarios, ya que algunas veces hubo falta de asistencia. Además de que al inicio tuvimos la propuesta de trabajar los grupos por género en ciertos días, y al finalizar hacerlos mixtos, pero esto creó confusión, y se conectaban hombres y mujeres al mismo tiempo, por ello modificamos la propuesta inicial y optamos por cambiar los días, horarios, y hacer todas las reuniones mixtas con la intención de tener más apertura, lo que funcionó por que la asistencia fue mayor en las reuniones posteriores.

Realizamos carteles que diseñamos con colores llamativos, títulos específicos, con la intención de despertar el interés del público en general, también incluimos la información de las fechas de las reuniones, así como la liga virtual para agilizar la conexión de los interesados, y que cada una de las integrantes de equipo

⁸ Instagram es una aplicación para subir fotos y videos. Telegram Messenger es un servicio de mensajería por Internet [...] el servicio está enfocado en la gestión de mensajes de texto y multimedia. WhatsApp es una aplicación de mensajería instantánea para teléfonos inteligentes, que envía y recibe mensajes mediante Internet. Facebook es un espacio para intercambiar una comunicación fluida y compartir contenido de forma sencilla a través de internet. Departamento de Proyectos Europeos del Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (2014).

compartimos en las redes sociales antes mencionadas, también se compartieron algunos folletos en el centro de PILARES “Paulo Freire” por ser un lugar donde la asistencia de personas es mayor.

A continuación, presentamos los carteles que se realizaron para el trabajo de campo:



a) Diseño del primer cartel utilizado para los conversatorios de los días: 6 de noviembre, 2 y 8 de diciembre del 2021.

b) Diseño del segundo cartel, dirigido a mujeres hetero, mujeres trans, y mujeres homosexuales. El día de la reunión, en los primeros 30 minutos no se había conectado nadie, así que decidimos cancelar y reprogramar para el día 27 de noviembre, 2021



c) Diseño del tercer cartel, pero segundo conversatorio en concretarse, con asistencia de cuatro mujeres y un hombre.

d) Diseño del cuarto cartel, dirigido a los hombres y que hubo asistencia de dos personas (hombre y mujer).



Cada conversatorio se organizó de distinta manera, el rol de moderadora y las observadoras se fue rotando para que cada una de las integrantes del equipo tuviera la oportunidad de dirigir y observar.

d. Descripción de los participantes

Como hemos mencionado, el objetivo inicial, era conocer las vivencias, experiencias e historias de vida de los hombres al ser hombre y sus relaciones, de cualquier tipo con el otro (con otros hombres, mujeres, con sus hijos e hijas, etc.) Con el paso de los conversatorios, hombres y mujeres hablaban no solo de los hombres como punto central, sino como elemento de una serie de circunstancias, eventos y relaciones entre estos. Entonces, el objetivo se amplió y se agrega a nuestras tareas escuchar a

ambos sujetos y cómo estos expresan sus vivencias o historias cuando viven y conviven con el otro.

Uno de nuestros objetivos en ese momento era escuchar a los hombres y mujeres; padres y madres, en sus diferentes formas: solteras/ros, sujetos casados, padres y madres de familia de adulto o adultos mayores, padres y madres de familias jóvenes; padres, madres de familia solteros y solteras, hombres y mujeres que han tenido hijos sin desear o planear tenerlos, que no quieran ser padres ni madres, que sí quieran serlo y ya lo son, o no han podido serlo, hombres y mujeres de la comunidad LGBTTTI; enfocándonos en personas mayores de edad, dado que no contábamos, ni contamos, con las facultades legales para poder acercarnos a los sujetos menores de edad para realizar algún tipo de intervención, y además que estos sujetos vivan en la CDMX; y, dadas las condiciones de la pandemia de COVID-19, para poder abordar a un número mayor de sujetos y de la misma CDMX.

Se llevaron a cabo conversatorios en línea, tratando de abarcar el mayor número de alcaldías, para así poder recolectar testimonios y relatos, que, como hemos mencionado, estos sujetos viven en una sociedad dada, claro, delimitada por el factor geográfico, pero también, en la significación de ser un identificador de los sujetos que viven en esta ciudad: ser hombre o mujer en la CDMX.

De forma resumida podemos decir, que nuestro sujeto tenía varias características. Bastaba con que el sujeto pudiera definirse o ser hombre o mujer, ser mayor de edad y vivir en la CDMX, para poder incluirse en los conversatorios. Que, aunque en lo comprendido como sujeto mayor de edad, siempre tuvimos contemplada la posibilidad de poder realizar conversatorios con sujetos de todas las edades, como adultos mayores, en este dispositivo de intervención no tuvimos presencia de otros grupos.

Con relación a las diversidades que pueden tener los sujetos con las temáticas que abordó este trabajo para elaborar su metodología. Se tiene en consideración que estas son: las paternidades y masculinidades, y las relaciones con los otros. Con las características antes mencionadas, se agrega que los sujetos, hombres o mujeres, tuvieran la cuestión de desear o no la paternidad, y como ya hemos mencionado, dado que también se entrevista a las mujeres, se agrega entonces, la maternidad. Por esta

razón, durante la intervención, se deja la disposición de dirigir los conversatorios a todos los sujetos y que éstos son diversos, siendo padres o madres, o no, deseándolo ser o no, entre otros escenarios relacionados con la parentalidad. Para entender lo que nos inquieta de la parentalidad Agnès Fines, citada en “La parentalidad: Controversias en torno de un problema público” de Claude Martí, nos dice:

[...] hablar de parentalidad equivale a realizar las siguientes preguntas: “¿Quién es el padre?, ¿el que dona los genes o el que da el nacimiento? ¿Aquel que cuida al niño y lo educa? ¿Aquel que le da su nombre y le transmite sus bienes? Son muchos los componentes de la parentalidad que están disociados en otras sociedades, pero que se encubrían todavía hasta hace poco en nuestras sociedades. (Finè, 2001, citado en Martin, 2005, p. 11)

El espacio fue diseñado para que los sujetos pudieran hablarnos sobre dichos temas, y sin lugar a duda las interrogantes que mencionar también aparecieron durante los conversatorios.

A lo largo de los conversatorios, hubo diferentes escenarios sintetizados en lo siguiente: sujetos, hombres o mujeres, que ya eran padres y madres, que tenían o no deseos de serlo, incluso sujetos que aún no estaban seguros o seguras de querer serlo en algún momento, o que sí lo deseaban pero no tenían, según ellos algunas características para este paso, el de ser padres o madres, personas casadas con hijos e hijas, personas con hijos pero solteras, personas en una relación sin estar casadas pero sin hijos y sin el deseo de tenerlos, personas solteras, y ejemplos más que se relacionan con el estado civil por lo cual podemos resumir en:

1. Sujetos hombres y mujeres,
2. Mayores de edad (rango de 18 años hasta aproximadamente 32 años),

3. Con estado civil: casados (as), unión libre y soltero (as),
4. Con relación a la paternidad y maternidad:
 - a) con deseos o no de tener hijos e hijas,
 - b) con hijos e hijas ya nacidos
 - c) sin tener clara la idea de tener o no tener hijos.
5. Residentes de la CDMX.

Con esta síntesis, podemos exponer cuál fue la generalidad, pero al mismo tiempo, los sujetos específicos que participaron en nuestros conversatorios.

e. Desarrollo

Al inicio, se dio una breve explicación de la finalidad de estas convocatorias, ya que durante esta se integraban nuevos participantes. La instrucción era exponer la pregunta inicial y ceder la palabra a quién deseara participar conforme pedían la palabra, al levantar la mano virtual, con esto se establecía un orden. En los momentos en el que se presentaba un silencio prolongado, se hacía una pequeña intervención, retomando lo que los participantes exponían para dar tiempo así a que pudieran organizar ideas, pensar, reflexionar y animarse a tomar la palabra. Al cierre de la actividad, se retomó lo expuesto, y se invitó a los participantes a seguir reflexionando sobre los temas vistos durante la actividad, así como a las siguientes reuniones.

De seis conversatorios, los primeros se realizaron de forma virtual con la metodología anterior, el último se llevó a cabo de forma presencial. Se realizó el sábado 8 de enero del 2022 a las 11:30 horas. Observamos diferencias notorias por la interacción directa con cada uno de los participantes, en las que pudimos visualizar su expresión

corporal, sus gestos y movimientos⁹, además de que no había oportunidad de comunicarnos entre moderadoras porque no estábamos usando dispositivos móviles, como lo hacíamos en la plataforma virtual, que nos daba la oportunidad de ir manejando el conversatorio o formular preguntas nuevas conforme a lo escuchado, así que cada una preguntaba conforme surge un tópico relevante o si la temática despertó interés de los participantes¹⁰. El orden, en presencial fue con la mano levantada para tomar la palabra, aquí la mayor dificultad fue escuchar la voz de los participantes, puesto que el cubrebocas interfirió un poco para entenderlos.

En el siguiente apartado, se explica a detalle cada uno de los conversatorios.

f. Diario de campo de los Conversatorios

1. Conversatorio 1

Tema: ***“Hablemos de diversidad, cómo se vive y se percibe ser:***

madre, padre, hombre, mujer”

⁹ En este punto debemos aclarar que, no es que el equipo cuente con la formación para entender y analizar el lenguaje corporal, sino que, en algunos conversatorios, cuando se activaban las cámaras se podían notar gestos, por ejemplo, durante los conversatorios en línea los asistentes cuidaban el uso de su cámara, cuando tenían que moverse de lugar o había ruido del ambiente externo, para hacer señales, si es que podrían eliminar o evitar el ruido excesivo, por ejemplo con sus hijos o hijas apagaban la cámara o silenciaron su micrófono para no mostrar lo que pasaba. En cambio, cuando fue de forma presencial en algunos temas se notaban los gestos de enojo y la tristeza, como en PILARES, cuando una participante cuenta una historia sobre lo que no le gusta de ser mujer, y habla sobre el acoso sexual y el feminicidio, en su cara se notan sus ojos y su gesto entre lágrimas y enojo, en su voz se notó que se entrecortan las palabras.

¹⁰ La intención era seguir trabajando con este grupo ya conformado (conformado porque son personas que cada sábado asisten a PILARES a tomar los talleres y las actividades que se brindan en el lugar) pero que ya no se pudo continuar por cuestiones de salud de las integrantes del equipo de investigación.

sábado 6 de noviembre, 2021 (grupo mixto)

El primer conversatorio se tenía programado en forma presencial, este se estableció para el día 6 de noviembre de 2021 a las 11:00 horas. Ya se nos había otorgado el espacio y la autorización previa por la Coordinadora María de Jesús González Hermosillo, de PILARES “Paulo Freire” pero el viernes 5 de noviembre, se nos canceló. Como ya se había hecho difusión también en este centro, avisamos de este cambio a los participantes para hacer el conversatorio en modalidad virtual, en la plataforma Google Meet.

Un punto importante para destacar es que, se había elegido hacer estos conversatorios en los sábados, ya que todas las integrantes del equipo de investigación laboramos entre semana, y el sábado en particular coincidimos en horarios por lo que programamos las reuniones por las mañanas, o pasadas las 17:00 horas.

En la primera reunión, ocho personas se conectaron y la invitación se realizó a través de una convocatoria que se compartió en redes sociales como Facebook, WhatsApp, Telegram, e Instagram. Se les pidió la autorización previa para grabar la videoconferencia y accedieron, a partir de ese momento se comenzó con la grabación. La mayoría de los asistentes estuvieron abiertos al diálogo y hubo un número equitativo de géneros, 4 hombres y 4 mujeres. Se les hizo la invitación de encender su cámara, algunas personas lo hicieron, otras no, aunque ocasionalmente las apagaban. Las moderadoras estuvimos con la cámara encendida durante todo el conversatorio.

Al finalizar la reunión, se les hizo la invitación a participar en el segundo conversatorio que se llevaría a cabo el sábado 13 de noviembre de 2021 a las 17:00 horas, mismo que se configura y se planea con las temáticas que emergieron del conversatorio ya mencionado, este, nuevamente se realizaría en línea en Google Meet, con el tema: *“La mujer que quiero ser: hablemos de menstruaciones, familias, maternidades y feminidades”*, dirigido únicamente a mujeres hetero, mujeres trans, y mujeres homosexuales,

2. Conversatorio ausente

El día de la reunión, 13 de noviembre de 2021, dentro de los primeros 15 minutos no se había conectado nadie, así que decidimos cancelar esa reunión y postergar para el día 27 de noviembre de 2021.

Durante este transcurso de los mencionados minutos en espera, se unieron dos chicas en intervalos de 10 a 15 minutos entre la presencia de cada una de ellas en las salas virtuales, es decir, no estaban conectadas al mismo tiempo, se les agradeció su presencia e interés, además, les hicimos saber la fecha del próximo conversatorio, dado que no hubo asistencia en ese día.

3. Conversatorio 2

Tema: ***“Eres quien quieres ser o quien te exigen ser”***

20 de noviembre, 2021 (dirigido al público en general)

En el segundo conversatorio, la asistencia fue de 5 personas y las moderadoras, aunque en esta ocasión los participantes fueron nuevos. Asistió un hombre y cuatro mujeres, la convocatoria de igual manera, se realizó por redes sociales el horario fue a las 17:00 horas, en sábado.

En cuanto a la participación, quienes tuvieron mayor participación fueron: el único hombre de este conversatorio y dos mujeres de las cuatro que asistieron.

Las temáticas abordadas por los participantes estaban dirigidas sobre el deseo de ser madre o padre, las relaciones de pareja, la familia, y las diferencias entre hombres y mujeres, y los “supuestos” beneficios de serlo, como el tener el día de la mujer. Además de hablar de las dificultades de ser hombre y mujer.

Para el tercer conversatorio decidimos entonces, mantener el mismo tema, para retomar algunos puntos importantes que surgieron en este conversatorio respecto a la familia.

4. Conversatorio 3

Tema: ***“Eres quien quieres ser o quien te exigen ser”***

sábado 27 de noviembre, 2021 (dirigido a hombres)

Este fue el último conversatorio en el que se pidió autorización para grabar, en los posteriores solo nos dedicamos a tomar notas de los puntos que se tornaban relevantes de la discusión. Esto con la intención de visualizar si cambiaba la dinámica en el discurso de los participantes y que hubiese mayor fluidez sin sentir la presión de la grabación.

El tercer conversatorio, cuyo tema fue: “Eres quien quieres ser o quien te exigen ser”. Lo relevante de la asistencia es que solo hubo dos participantes, (un hombre y una mujer), por lo que el conversatorio fue breve, además, uno de los participantes, tenía algunos problemas de conexión de internet por sus datos móviles y se encontraba caminando hacia su casa, por periodos se desconectaba del conversatorio, pero regresaba, la participante estuvo presente durante todo el proceso.

Habíamos pensado en cancelar esta reunión, puesto que solamente había dos participantes, pero también creímos conveniente escuchar estas dos posturas, en particular, porque era un hombre y una mujer sin la presión de más personas, que de alguna manera tomaron la palabra continuamente. Hubo un momento en el que el participante ya no se conectó y solo estaba la mujer, fue ahí donde se cerró la conversación y terminamos con la reunión, no sin antes agradecer por el tiempo y extenderles la invitación a los conversatorios posteriores.

Los siguientes conversatorios se dejaron de grabar, esto con la finalidad de propiciar a una apertura al diálogo fluido, así que, las integrantes de equipo que no estuvieran moderando la reunión se encargaban de tomar las notas textuales de aquello que se hiciera relevante para poder trabajar con estas.

5. Conversatorio 4

Tema: **“Familia y paternidad”**

jueves 2 de diciembre, 2021 (grupo mixto)

En este conversatorio regresaron algunos participantes de la primera reunión, también hubo un número equitativo de hombres y mujeres. La mayor dificultad fue la captura de todo aquello que se hablaba durante la discusión, por lo que algunos comentarios están parafraseados en los anexos de esta investigación y conforme lo recordábamos tratamos de cuidar no interferir en la esencia de estos. El tema de este cuarto conversatorio es la familia.

Se decidió cambiar los conversatorios para el jueves, dado que, durante los primeros conversatorios indagamos con los participantes de que horarios eran más

factibles para contar con su presencia. Por lo que nos comentaron, en las tardes estaban más libres de actividades, teniendo en cuenta este dato, debatimos sobre la carga de deberes de una persona que labora, por ejemplo, nosotras de referente, y planteamos la idea de que el jueves es el día en el que probablemente las personas se encuentran cerrando su semana de actividades. No podría ser en fin de semana, puesto que, en esas fechas, el semáforo epidemiológico de COVID19 se cambió a verde, y podrían tener eventos de esparcimiento y recreación. Aunque no hubo mucha diferencia, se obtuvo una asistencia de siete personas, de los cuales participaron seis y uno sólo estuvo presente sin participar. De los asistentes, cuatro eran mujeres y tres eran hombres.

6. Conversatorio 5

Tema: “¿Qué es el machismo?”

miércoles 8 de diciembre, 2021 (grupo mixto)

En el quinto conversatorio hubo mayor asistencia de hombres; tres hombres (uno de ellos participó en el conversatorio del jueves 2 de diciembre) y dos mujeres, en este caso los cinco asistentes participaron en el diálogo.

Se decidió que el tema de este conversatorio fuera el machismo debido a que fue un tema tocado, pero no profundizado en conversatorios anteriores. Derivado de este tema se abordaron otros como: el género, una vez más surgió el tema de familia y la convivencia entre hombres y mujeres. En este conversatorio, es importante remarcar que los participantes, tanto hombres como mujeres, compararon al machismo y al feminismo, pero aludiendo a que eran posturas similares y que ambas llegaban a ser “innecesarias” para la convivencia entre sujetos. Incluso acordaron que el machismo en algún punto fue algo positivo, pero alguien, algún sujeto o grupo de estos, mal interpretaron su función, como cuidar a las mujeres y proveerse de lo necesario para vivir y ahora está postura, este machismo se convirtió en algo negativo.

Para el sexto conversatorio se dio la oportunidad de un encuentro presencial en el PILARES “Paulo Freire”.

7. Conversatorio 6

Tema: ***“Hablemos de diversidad, cómo se vive y se percibe ser:***

madre, padre, hombre, mujer”

8 de enero, 2022

(modalidad presencial, grupo mixto)

En este sexto conversatorio, primero y único de forma presencial, encontramos diferencias notorias por la interacción directa con cada uno de los participantes. Pudimos descubrir por su expresión corporal, cómo pensaban las y los participantes, se pudieron observar las expresiones corporales y el diálogo fue más fluido. Se tuvieron ocho participantes, cuatro hombres y cuatro mujeres. Como mencionamos anteriormente, no pudimos comunicarnos entre moderadoras, esto, nos daba la oportunidad de ir manejando el conversatorio o formular preguntas nuevas, así que, cada una preguntaba conforme surgían los temas de interés. Por otro lado, la intención era seguir trabajando con este grupo ya conformado, porque son personas que cada sábado asiste a PILARES a tomar los talleres y las actividades que se brindan en el lugar, pero por cuestiones de salud¹¹ de las integrantes del equipo de investigación, no se pudo realizar otro conversatorio.

¹¹ Desafortunadamente, dos integrantes del equipo salieron sospechosas de SARS-COVID y una tercera tuvo contacto cercano con un caso positivo COVID, por lo que ya no realizamos el último conversatorio en presencial que se tenía planeado el sábado 15 de enero de 2022. Por medio de nuestra compañera Adriana (Tallerista del PILARES), pudo establecer contacto con los jóvenes y avisar de la cancelación de este conversatorio.

Se mencionó superficialmente la menstruación, las relaciones de pareja, pero se ahondó más en los deseos de ser padre o madre, lo femenino y lo masculino. Al finalizar se hizo la invitación a otro conversatorio que se llevaría a cabo el siguiente sábado, pero como se ha explicado, este conversatorio no se pudo realizar, siendo así que con el conversatorio del sábado 8 de enero se dio fin a estas actividades tanto en línea como presencial.

CAPÍTULO 1

1. Marco referencial

En este apartado realizamos una revisión de las tesis e investigaciones consultadas que consideramos acorde a los tópicos que nos interesa abordar y donde se logra tener un punto de partida para poder profundizar el tema de nuestro interés. Siendo términos como: familia, género, feminismo, machismo, feminidad, masculinidad, maternidad y paternidad previamente estudiados y problematizados por diversas fuentes y tomando en cuenta el amplio contenido, la complejidad de estos y que hay dentro de los mismos.

Dicho apartado se conforma con los tópicos que se usaron para la construcción del anteproyecto de dicho tema, dado que, nos interesa mostrar la línea de avance del tema que trabajamos. Esperamos que se vea reflejado cómo se pensó el tema desde su inicio y este fue evolucionando al aparecer conceptos y temas que abarcaban el tópico de la investigación, sin tener un amplio conocimiento o visualizar el tema en la intervención. En otras palabras, fue un proceso formativo tanto para los participantes como para nosotras, aprendimos de esta experiencia, desde nuestra poca profundización en todo lo que rodea al tema de las diversidades en relación con los sujetos y su conformación como estos mismos, y la convivencia con los otros.

Es importante aclarar que, este apartado no es un marco teórico. Esto quiere decir, que no necesitamos exponer todos los conceptos, o tópicos que surgieron durante nuestro trabajo de intervención. La profundización de las temáticas que se abordaron por los sujetos en los conversatorios se refleja en cada apartado del Análisis del presente documento, aunque también habrá otros que no aparecerán, porque el mismo campo nos guio sobre cómo abordar y analizar este trabajo de intervención, y con esto, identificar qué conceptos eran necesarios para el mismo.

1.1 Género

Para hablar de género es necesario definirlo. Lamas (2000) indica que, en castellano, género es un concepto taxonómico útil para clasificar a qué especie, tipo o clase pertenece alguien o algo; como conjunto de personas con un sexo común se habla de las mujeres y los hombres como género femenino y género masculino. Es preciso mencionar que las características físicas del órgano sexual (pene o vagina) que tienen dichos conjuntos, van más allá de la dualidad del ser humano.

El género produce un imaginario social con una eficacia simbólica contundente y, al dar lugar a concepciones sociales y culturales sobre la masculinidad y feminidad, es usado para justificar la discriminación por sexo (sexismo) y por prácticas sexuales (homofobia). Al sostenimiento del orden simbólico contribuyen hombres y mujeres, produciéndose y reproduciéndolo. Los papeles cambian según el lugar o el momento, pero, mujeres y hombres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas. (Lamas, 2000, pp. 1-21)

Es decir, el género será la construcción de un proceso de significaciones y simbolización que se reproduzca socioculturalmente y que además serán reproducidos en la cultura. Como seres inmersos en la subjetividad influenciada por nuestro entorno físico, costumbres y formas de coexistir se tomó la decisión de buscar textos que en su mayoría tuvieran como punto eje la Ciudad de México. En estos pareciera que sigue predominando esta asociación entre masculinidad y machismo, entendiéndose este último como el ser violento o agresivo, volviéndose necesario para nuestros fines, establecer como primicia que lo que entendemos como género no solo contiene uno, o dos significados, sino toda una variedad de significaciones posibles por tomar en cuenta. Como lo menciona Gutmann (2000) en “Los verdaderos machos mexicanos nacen para morir”, afirmando que:

Si al hablar de género nos referimos a las formas en que las sociedades comprenden, debaten, organizan y practican las diferencias y similitudes relacionadas con la sexualidad física, entonces debemos esperar encontrar una variedad de significados, instituciones y relaciones de género dentro de diferentes grupos y entre éstos. (p.34)

Diferencias que a su vez no se mantienen estáticas, sino por el contrario, éstas son dinámicas, van cambiando y evolucionando, dependiendo de cada generación, la época y situaciones desde donde se vean influenciadas.

Es necesario analizar esta deconstrucción de la masculinidad mexicana desde donde se pueda lograr: *“contribuir a la reconstrucción teórica y empírica de las categorías de género en sus diversas expresiones, que se transforman y transgreden continuamente”*. Ya que, como lo menciona Gutmann (2000) “Adquirir género no es adquirir una identidad social ya fija” (p.34).

Lo femenino y lo masculino, no se da por sentado sólo por el órgano sexual con el que se haya nacido, esta será asumida por el sujeto conforme su estructuración psíquica del deseo se da de manera inconsciente, dando así una identidad sexual.

1.2 Orientación Sexual

Se entiende por orientación sexual a la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por otras personas. Puede ser de un género diferente al suyo, de su mismo género, o de más de un género. Así como a la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas (Poder Judicial Ciudad de México, s.f).

Con esta orientación sexual se busca conocer cómo las diversidades de las personas que deciden o no ser padres, tener familia y sus relaciones con los otros se ven influidas por sus relaciones íntimas y sexuales. Por ejemplo: los diferentes tipos de familia, cómo se conforman, su autopercepción, y cómo los sujetos perciben dichas relaciones.

Entre las orientaciones sexuales encontramos la heterosexualidad, que como hemos mencionado anteriormente, existen formas de ser y de relacionarse con otros sujetos que, entre otros calificativos, son “correctas” o comunes, incluso se les tilda de lo “normal”. De manera que la heterosexualidad no sólo se convierte en una correcta forma de ser, sino como un elemento regulador de los sujetos y de cómo viven con otros, es decir de lo normalmente aceptable.

En el estudio realizado por Hugo H. Rabbia y Débora Imhoff (2012): *Concepciones sobre Heterosexualidad y Actitudes hacia la Disidencia Sexual en Estudiantes de Psicología de Córdoba*, se conceptualiza con algunos actores esta “normalidad”, la heterosexualidad como:

[...] un complejo entramado de saberes morales, religiosos, psicológicos, médicos y legales ha establecido y fortalecido la heterosexualidad como el principio regulador de conductas e identidades sexuales [...] Estos saberes conceden a la heterosexualidad la plena riqueza de la experiencia humana [...] y la definen como característica “innata” y “sana” del cuerpo o la personalidad, o como un repertorio de conductas “deseables” asociadas a la función reproductiva de la sexualidad [...] (p.22)

Con estos conceptos, se pueden visualizar las diversidades del ser, pero también cómo se expresan las preferencias sexuales, cómo se viven estas y las relaciones

afectivas. Estas formas de ser, casi siempre, unas encima de otras, como si unas fueran más valiosas que otras.

También encontramos a la comunidad *LGBTTTI*, cuyas siglas sirven para referirse a las personas lesbianas, gay, bisexuales, transexuales, transgénero, travesti e intersexuales, que expresan la diversidad en la orientación sexual, así como su identidad y la expresión de género, que en esta investigación son de relevancia, ya que era importante conocer sus experiencias. También los ejercicios parentales de personas con orientaciones sexuales no normativas constituyen la base de nuevas significaciones, la transformación y la configuración de distintas subjetividades para pensar de otro modo (Lima, 2017, s. pag). Por añadidura, también conocer las maneras en que las familias homoparentales se forman, para esto, se va a definir qué significa cada letra en estas siglas

Las primeras dos siglas se refieren a orientación sexual, el resto a identidad de género (Poder Judicial Ciudad de México, s.f):

- ❖ Lesbiana: Mujeres que se sienten atraídas erótica y afectivamente por mujeres. Es una expresión alternativa a “homosexual”, que puede ser utilizada por las mujeres para enunciar o reivindicar su orientación sexual.
- ❖ Gay: Hombres que se sienten emocional, sexual y románticamente atraídos a otros hombres.
- ❖ Bisexual: Capacidad de una persona de sentir una atracción erótica afectiva por personas de un género diferente al suyo y de su mismo género, así como la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con ellas.
- ❖ Transexual: Personas cuyo sexo asignado al nacer fue masculino mientras que su identidad de género es femenina. Por otra parte, el término hombres trans se refiere a aquellas personas cuyo sexo asignado al nacer es femenino mientras que su identidad de género es masculina. El término persona trans también puede ser utilizado por alguien que se identifica fuera de la binaria mujer/ hombre.

- ❖ Transgénero: Término utilizado para describir las diferentes variantes de la identidad de género (incluyendo transexuales, travestis, entre otras), cuyo denominador común es que el sexo asignado al nacer no concuerda con la identidad de género de la persona. Las personas Trans construyen su identidad de género independientemente de intervenciones quirúrgicas o tratamientos médicos. Sin embargo, éstas pueden ser necesarias para la construcción de la identidad de género de algunas personas Trans.
- ❖ Trasvesti: Son aquellas personas que gustan de presentar de manera transitoria o duradera una apariencia opuesta a la del género que socialmente se asigna a su sexo de nacimiento, mediante la utilización de prendas de vestir, actitudes y comportamientos.
- ❖ Intersexual: Todas aquellas situaciones en las que la anatomía sexual del individuo no se ajusta físicamente a los estándares culturalmente definidos para el cuerpo femenino o masculino.

Esta diversidad de orientaciones sexuales, permiten esta pluralidad de relaciones sexoafectivas en las que salen de la norma social binaria hombre-mujer, también buscan legitimarse para eliminar esta carga social discriminatoria que las entorpece y denigra, a su vez que esta diversidad sexual crea nuevas familias, que explicaremos más adelante.

1.3 La familia mexicana

En México la familia se considera pilar de nuestra existencia y de apoyo, este es el primer grupo al que pertenecemos desde el nacimiento, nos proporciona lo esencial para vivir (casa, comida y vestimenta) además de la seguridad para nuestra supervivencia. Puede estar conformado por la familia nuclear, padres y hermanos o la familia extensa; que son los padres, hermanos, primos, tíos y abuelos.

Como afirma Gutiérrez (2015):

Desde el punto de vista antropológico y sociológico, la familia ha sido considerada como la principal institución y la base de las sociedades humanas. Esta idea podría cuestionarse debido a que en la época actual se puede hablar de otras instituciones que cumplen con la función que en algún momento era únicamente asignada a la familia; sin embargo, debido a los cambios que ha presentado la sociedad en las últimas décadas, esta percepción se ha modificado. (Gutiérrez, Díaz & Román, 2015, p. 222).

Por lo que, además la familia se ha transformado conforme pasan los años, algunas son notorias porque se pueden apreciar en la convivencia con estas, ya sea en la propia familia, con los vecinos, amigos o conocidos entre otros, en las que ya no solo se encuentran padre y madre, esta familia biparental, o en la que solo esta una figura, ya sea la materna o la paterna que es la familia monoparental, además de estas existe otros formas de familia en las que ambos padres son del mismo sexo, es decir las familias homoparentales, las familias reconstituidas en las que los padres se divorcian o se separan y conforman una nueva familia con sus nuevas parejas, como el dicho popular lo declara con los hijos “los míos, los tuyos, los nuestros”, también puede ocurrir que la pareja, ya sea el hombre o la mujer no tengan hijos y conforme una familia con alguien que ya los tenga. Las familias adoptivas en las que las parejas o padres solteros, ya sea por problemas de fertilidad o por decisión buscan a través de la adopción un hijo o varios hijos para consolidar una familia. Sin olvidar las familias conformadas por parejas que no quieran tener hijos por ningún medio.

Es también relevante indagar en aquellas personas que sí desean ser padres y madres, en cuales son las maneras en que deciden hacerlo, como nos menciona Lima (2017) *“Si bien, no es posible que los cuerpos gays o lésbicos en sí mismos accedan a los hijos, no es motivo suficiente para que no sean padres o madres”*, característica que se puede compartir con personas heterosexuales, en la búsqueda de métodos que

suelen utilizar las parejas lésbicas o gay para tener hijos se encuentran (Lima, 2017, s.pag):

- ❖ Métodos de reproducción asistida: Se conoce como métodos de reproducción asistida al conjunto de técnicas y procesos biomédicos que facilitan o sustituyen al que se utiliza “naturalmente” entre mujeres y hombres para tener hijos. Los métodos de reproducción asistida prescinden de los encuentros sexuales entre mujeres y hombres sustituyéndolos por técnicas artificiales que dan lugar a la procreación.
- ❖ Las relaciones heterosexuales para ser padre o madre: da cuenta de aquellas mujeres y hombres que asumen ser lesbianas y ser gays pero que usan las relaciones heterosexuales de manera estratégica con el fin de gestar hijos. Algunas mujeres y hombres, desde un plano consciente y con el deseo de un hijo, deciden con quién quieren tenerlo. Una vez que conciben al bebé, desaparecen de la vida de la madre o padre biológico.
- ❖ La adopción: remite a un parentesco social, es decir, no tiene un fundamento biológico, pero sí el carácter voluntario (legalmente establecido) de hombres o mujeres para asumir el ejercicio parental con menores de edad y obtener derechos y obligaciones derivados de ese vínculo. Se considera un acto jurídico que da sentido a un contrato social para acceder a los hijos y asumir el cuidado, custodia y educación de éstos en un marco afectivo. A partir de 2010 es posible que los homosexuales en pareja puedan recurrir a la adopción. La modificación del Código Civil del Distrito Federal dio cabida legalmente al reconocimiento de la crianza y educación homoparental de niños.

Las familias homoparentales son una realidad, con estos diversos métodos para su consolidación, se posibilita que todas las personas sin importar su orientación sexual sean padres y madres lo sean sin necesidad de una relación afectiva-sexual con una persona heterosexual.

De acuerdo con Valencia (2010) en “*Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración*”, concluye que:

En este mundo familiar de recomposiciones contemporáneas se erosiona la certeza de la vivencia fraternal, cada vez se diluye la opción de “crecer en una familia grande”; los(as) hijos(as) únicos ocupan un umbral entre la realidad de una paternidad o maternidad con proyectos individuales o los costos económicos y emocionales que se detonan en los parámetros convencionales del amor y el cuidado como soportes del proyecto familiar; en otros términos, se provocan dinámicas familiares distintas por razones demográficas, de control de la natalidad, de peso económico o proyección individual (p. 13)

Por lo que la dinámica en las diversidades de las familias dependerá de las posibilidades, realidades, metas individuales y el proyecto de vida de cada persona tenga, además de lo que entiendan por masculinidad, feminidad, paternidad y maternidad aprendidos socioculturalmente, lo que será significativo al momento tomar la decisión de formar *familias*, si es que tuvieran la posibilidad de elección.

1.4 Feminidad y Maternidad

La feminidad en contraste con la masculinidad responde a todas las características que la sociedad atribuye a lo que “deberá ser” una mujer, como Lagarde (1990, s. pag) menciona, deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que en verdad son mujeres. Otras peculiaridades que se les impone, es que en sus comportamientos se muestran sumisas, reprimidas, obedientes, con apariencia física frágil, vulnerable y por supuesto, entregada a la familia.

Durante un largo periodo de la historia la mujer fue vista como el pilar más importante en la sociedad y la vida familiar. La idea que se tiene ahora de poder, el imaginario social que se tiene sobre la feminidad se construyó a partir de los estereotipos

que la sociedad atribuye según el sexo biológico a partir de la diferenciación entre lo masculino y lo femenino (Laguarde, 1990, s. pag).

Se cree que la mujer tiene un instinto materno innato, pero, como ya se mencionó el sujeto aprehende y aprende desde lo que vive. La primera persona con la que el sujeto convive al nacer es la madre, es ella de la que adquiere sus primeros conocimientos, en el caso de las niñas, sienten una identificación con la madre, es ahí donde la mayoría de las veces nace lo que se conoce como instinto maternal, que no es instinto sino aprendizaje.

Martínez-Herrera (2007) indica que:

[...] el denominado instinto maternal es una constitución vincular y una construcción simbólica que trasciende la adjudicación genérica, y cuya asunción cultural en forma casi exclusiva por parte de la mujer, es una clave esencial para comprender el estereotipo sociocultural de la feminidad. Este imaginario social femenino es introyectado y asumido, construyendo la subjetividad femenina a imagen y semejanza de la cultura, que realiza la operación madre = mujer. (p. 97)

Con esto se intenta explicar por qué algunas mujeres no desean ser madres, no tienen ese “instinto” que deberían tener. Aprendieron y están conscientes de que ser madre es una elección, aunque sean juzgadas. Y que buscan y adoptan además otros modelos de vida, también por qué algunas mujeres no desean ser madres.

Por ello revisamos algunos estudios acerca de las percepciones de los sujetos, respecto a la maternidad para ahondar en las concepciones que se entienden en la actualidad sobre este rol.

En un estudio realizado en el 2016 por Rocío Soria Trujano a mujeres y hombres de familias mexicanas, de nivel socioeconómico medio dentro del área metropolitana, se analizaron las reacciones y percepciones de 40 parejas al enterarse de la espera de su primer hijo. Algunas de las situaciones de las que se habló dentro del mismo, fue en

primera instancia, el valor y las obligaciones que se le otorgan a la mujer cuando se habla de maternidad y cómo a través de ésta el matrimonio surge como un medio para conseguir la autorrealización que se espera dentro una misma sociedad:

[...] en las mujeres ha recaído principalmente la responsabilidad de la procreación, del embarazo y de la anticoncepción, usando argumentos que tienen que ver con la asignación meramente biológica de estos aspectos y que como los dos primeros suceden en el cuerpo femenino, hay entonces que dirigir la anticoncepción principalmente a dicho cuerpo pudiendo dejar fuera en la mayoría de los casos al cuerpo masculino. (Trujano, 2016, p. 91)

Actualmente, muchas mujeres trabajan fuera del hogar y también son empleadas asalariadas, esta situación en muchos casos se debe a la crisis económica sin embargo siguen estando sumamente involucradas en la crianza de los hijos (Trujano, 2016, p. 91). Lo que en su mayoría origina que los gastos y la manutención de la familia se vuelve asunto de ambas partes de la relación, lo que provoca una baja virilidad en ellos y en muchas ocasiones tienden a sentirse vulnerables y expuestos al sentir que han perdido autoridad. Mientras que las mujeres/madres por su parte, siguen las normas socioculturales en la exigencia de ser trabajadoras sin descuidar el hogar y la crianza de los hijos, lo que implica un doble reto si se trata de una madre soltera que generalmente dejará a los hijos a cargo de su familia, ya sea la abuela o hermanas para que pueda laborar, o en caso contrario, dejar a cargo al hijo mayor a cargo de los sus hermanos pequeños (Trujano, 2016, p. 91).

Como parte de los cambios anteriormente mencionados, las mujeres han logrado obtener cierto poder dentro de la familia, lo que les ha permitido modificar algunas conductas o situaciones para mejorar su estilo de vida. Sin embargo, siguen existiendo algunas vicisitudes, y es que tanto padres como madres coinciden en que no logran pasar

el tiempo suficiente con sus hijos a causa del trabajo. Situación que los ha orillado a buscar otras soluciones, para no descuidar a sus hijos.

Entonces nos encontramos con que lo maternal o la maternidad no es algo que se da desde el nacimiento, o que las mujeres nacen con ese “don” o “instinto”, dado que, como en el ejemplo anterior, este rol o responsabilidad se delega en innumerables situaciones y casos. Gabriel Rolón (2012, pp. 34-35) expone:

[...] cierta vez dije esto en una conferencia y una mujer me preguntó qué pasaba entonces con el instinto materno. Le respondí que tampoco existía y me dijo que no estaba de acuerdo; que no me lo podía explicar porque era una sensación intransferible y que, como yo soy hombre, probablemente no pudiera entenderlo. Pero que ella era madre y me aseguró que el instinto materno es algo que se siente.

Parado en esta encrucijada, me permito dar una rápida definición del instinto, y decir que es una fuerza que conlleva un saber natural y que impulsa a todos los miembros de una misma especie a tener las mismas actitudes frente a iguales circunstancias, sin posibilidad de apartarse de ellas. [...] No lo deciden, no dudan al respecto, no se lo cuestionan, simplemente saben que deben hacerlo y no lo pueden evitar[...]. Piensen en las noticias. ¿Nunca leyeron o escucharon que una madre abandonó a su bebé recién nacido en un basural? Bueno, esa actitud a la que calificamos de inhumana es justamente todo lo contrario, ya que nos demuestra que, en esa hembra perteneciente a nuestra especie, no hubo ninguna información instintiva que le dijera que no debía hacer eso que hizo. Todos sabemos esto y hay quienes dicen que “los chicos no vienen al mundo con un manual que les enseñe a los padres cómo actuar”. Ese manual sería el instinto, pero como carecemos de éste, debemos admitir que, incluso algo tan importante como la maternidad, debe construirse y que los orígenes de esa construcción se encuentran generalmente, allá lejos y hace tiempo, cuando la mamá, aún niña,

jugaba a las muñecas e iba desarrollando un ideal cultural de lo que es ser madre[...]. (Rolón, 2012, pp. 34-35)

Esto, aunado a los diversos escritos revisados y plasmados en este apartado, entendemos la maternidad como algo que se construye, no con lo que se nace, y que es inherente a todas las mujeres de todo el mundo, sino que, esta construcción es propia de cada sociedad dada, pero también está, la maternidad va a dirigir otros roles u otras formas del ser, como el ser hijo o hija, incluso el ser padre.

1.5 Movimientos feministas y su historia a través de los años

Para hablar del feminismo como movimiento, es preciso explicar su causa y que muchas veces son erróneamente estigmatizados, como mujeres que solo buscan ser reconocidas a través de la violencia, oprimiendo al sexo opuesto. Montero (2006) explica que:

El movimiento feminista surge ante la necesidad de actuar sobre un arraigado conflicto, que atraviesa a la sociedad, determinado por el hecho de nacer mujer o varón. Si bien el análisis sobre el origen y las consecuencias de la subordinación de las mujeres ha dado lugar a distintas teorías, y en ocasiones a infructuosos debates, partió de la consideración de que es sobre esa diferencia biológica inicial como se articulan los procesos que otorgan poder a los hombres sobre las mujeres y generan discriminación y desigualdad que se manifiestan social, cultural y económicamente. Se trata por tanto de un conflicto que conforma una de las características estructurales del actual modelo de organización social. Estos que cuestionan el ser mujer en contraste a lo que se les pide y a lo que se les niega por el simple hecho de ser mujer. (p.169)

No se busca una dominación sobre otra, o el *cambio de papeles* en el sistema dominante, más bien es el hecho de reconocer que se necesita equidad para ambos géneros, reconociendo sus similitudes y diferencias a través de políticas públicas que hagan estos cambios una realidad, por ellos las mujeres se han organizado desde hace décadas con la finalidad de ser escuchadas y transformar el tejido social que prevalece. Por ejemplo, en 1911, donde se conmemora por primera vez el Día Internacional de la Mujer, se realizan marchas a favor del voto de la mujer y de los derechos laborales, en países como Dinamarca, Austria y Alemania; o en la década de 1920, en Egipto grupos de médicos se manifiestan en contra de la mutilación genital femenina como tradición, explicando los efectos nocivos de esta para la salud de las mujeres; en 1945 después de la devastación de la guerra, se crea la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con ella se pone especial atención a los derechos de las mujeres y la defensa de las mismas; se extiende este movimiento por la lucha de derechos e igualdad de oportunidades y accesos para las mujeres en Latinoamérica (Interactive.unwomen, s.f).

En 1960, el grupo “Las Mariposas” de República Dominicana, forman un movimiento de oposición directa contra la dictadura de Rafael Trujillo, pero el 25 de noviembre de 1960 las integrantes de este movimiento son asesinadas, y este día se recuerda en este país dicho suceso para pedir fin a la violencia contra la mujer; en la década de 1970 sucede: el Año Internacional de la Mujer, el primer Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer y la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer en México, poniendo fuerza en el movimiento mundial a favor de sus derechos; a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, se vuelve importante para reconocer y realizar tratados en favor de los derechos de las mujeres: en 1993 surge la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, documento donde se define explícitamente las formas de violencia en contra de la mujer; en 1994: Programa de acción de la CIPD (Galoviche, 2016, pp.89-97), documento dónde se reconoce la salud sexual y reproductiva de las mujeres como algo fundamental para su bienestar; en el año 2000: Resolución 1325 del Consejo de Seguridad, es el primer marco legal de las Naciones Unidas que reconoce que los conflictos armados y guerras afectan a las

mujeres de diferentes formas que a los hombres, además acerca a las mujeres a la participación de la resolución y prevención de conflictos; en 2011: en la península Arábiga hasta el norte de África, las mujeres protestan enérgicamente por sus derechos, desafiando la percepción de que las mujeres son pasivas (Interactive.unwomen, s.f).

En México y Latinoamérica, el movimiento del deber ser de las mujeres aparece en muchas de sus luchas contra el poder que obtuvieron otros países a raíz de las conquistas, las mujeres luchan lado a lado de los hombres por el bien común; posteriormente en el México Revolucionario y posrevolucionario, aunque no fuera un gran número, las mujeres pedían que su trabajo fuera remunerado de la misma forma que se hacía con los hombres; a principios del siglo XXI, los movimientos feministas se centran en los estragos que ha dejado el capitalismo y neoliberalismo en estos países que han sido colonizados e invisibilizados desde hace siglos, luchan contra el colonialismo, el racismo, las desigualdades económicas, de oportunidades y de accesos que las marginan; también se manifiestan en contra de la aculturación de los pueblos originarios, del saqueo y, la dominación y abuso de las mujeres de estos, así como de la naturalización de la violencia masculina en contra de las mujeres; posteriormente aparecen los movimientos a favor de los derechos y obligaciones de las mujeres para que estos sean los mismos que de los hombres: como el sufragio, sueldos iguales ya que se hace el mismo trabajo estando en el mismo puesto pero ganando menos sueldo; aunado a esto, y con el paso del tiempo y de la reflexión de miles de mujeres, aparecen las interrogantes de los roles y jerarquías que estas ocupan en relación con los hombres: la inferiorización, su poca o nula participación como sujeto público y político en su sociedad a lo largo de la historia de estas, esto entre otras cosas hace que las mujeres reconozcan su historia, su lugar y da una visión de los horizontes de sus luchas (Gargallo, 2007, pp. 17-34).

Con estos y demás ejemplos, que aquí no se mencionan, pero qué no los hacen menos importantes, podemos observar cómo los movimientos de los lugares establecidos para los sujetos se hacen presentes, pero además como se cuestionan las hegemonías no solo para las mujeres, sino los demás sujetos a su alrededor.

1.6 Masculinidad y el macho mexicano

Es importante aclarar que masculinidad y machismo, son dos conceptos diferentes,

[...] la primera tiene que ver con la forma en que han sido criados y educados los hombres e incluye la manera de pensar, de sentir y [comportarse], así como la forma en que [se] relacionan con las mujeres y otros hombres, es decir, como la sociedad les ha educado, en cambio el machismo es el conjunto de creencias, costumbres y actitudes que sostienen que el hombre es superior: es la figura más importante, dueño del poder y representante del ser humano [...] A la mujer se le ve como si fuera inferior al hombre [ella] debe conformarse con ser madre, cuidar a los hijos y cuidar al esposo. (Campos, 2007, p. 32)

Estas formas de opresión a la mujer tienen que ver con el sistema de organización social dominante, es decir, el patriarcado¹².

Estos conceptos, que a primera vista parecen, la segunda consecuencia del primero, ambos se viven y llegan a los sujetos, no siempre es en ese orden, ni siempre ambos coexisten. Aunque, es preciso mencionar que, como se ha dicho en este texto, estas hegemonías *“se posan sobre otras formas de vida”, esto generando conflictos, violencia, discriminación, dominación, autoritarismo y control sobre todos los sujetos, mujeres e incluso otros hombres que no puedan vivir bajo las exigencias de estas hegemonías*” (Lara, 2016, s. pag). Hombres y mujeres que viven en las diversidades del ser, se encuentran fuera del foco, no son visibles, se les trata de excluir de su papel como elemento de su sociedad dada y marca un camino para que estos, hombres y mujeres, busquen maneras de expresar que existe pluralidad en estas formas de vida y con ello,

¹² Término originalmente derivado de la palabra Patriarca, es utilizado en los años 70 por los estudios feministas y de género para hacer referencia a una estructura de organización y dominación sexo-género en el que prevalece la autoridad y el poder de los hombres y lo masculino; mientras las mujeres son despojadas del ejercicio de libertades, derechos, poder económico, social o político”. (Patriarcado. (s. f.). Inmujeres. Recuperado 7 de octubre de 2021, de <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/patriarcado>

que estos sujetos pueden obtener un lugar activo, de respeto y decisión sobre ellos mismos y sus relaciones con otros individuos.

Ahora bien, cuando pensamos en la palabra *masculinidad*, inmediatamente lo asociamos a las conductas, atributos, valores que el hombre debiera tener, su valentía, su fuerza, sus expresiones poco emocionales, “fuertes de carácter”, todo esto lo hemos visto en la mayoría de los hombres que nos rodean, en las formas de actuar de nuestros padres, tíos, hermanos, amigos, todo aquel que pertenezca al género masculino, entonces:

[...]cuando se aborda desde un punto de vista de género, asumiendo que este se construye socialmente, se pueden distinguir al menos dos posturas: la primera, es la masculinidad como un asunto de rescate de las raíces del hombre y de su espiritualidad, vista como algo intrínseco, como núcleo esencial de ese hombre; la segunda aborda la masculinidad como una cuestión de poder desde el punto de vista histórico social (Hernández, 1995, p.64)

Claro está, que no es lo mismo ser hombre en Islandia¹³ que tiene índice mayor en equidad de género que en México e independientemente de que en la humanidad solo existen dos géneros, el femenino y el masculino para designar a cada sexo, la diferencia radica en su cultura, así como su historia, ubicación geográfica, política, etc. Para nuestro interés, nos enfocaremos en este hombre mexicano, abordaremos la masculinidad como este atributo que “deberá” tener el hombre para tener ese poder en el sistema patriarcal de dominación.

En México, es común notar que las familias son patriarcales, es decir, que son lideradas por el padre cuya figura denota dominio y seguridad, dotado de fuerza, valor y sobre todo protección, esto en el sentido más amplio del concepto, no debemos olvidar que también es conocido como aquel hombre que ejerce la violencia para mantener un estado de superioridad y mandato en el que la violencia intrafamiliar es bien conocida pero que se encuentra respaldada por la sabiduría popular, en frases como “*él es un*

¹³ Consultado en [Índice Global de la Brecha de Género 2020 | datosmacro.com \(expansion.com\)](https://datosmacro.com/expansion.com)

hombre de la casa, ese es su deber”, mantener en orden a su familia y cuidar que nada les falte. Pero para que este hombre forme una masculinidad, tal cual se le demande, tuvo que atravesar por diversas instituciones que le reafirmaron lo que tenía que ser, y que este asumiera como tal.

La masculinidad como una construcción, se va realizando día con día dentro de un ambiente histórico-social “[...] se va significando y resignificando de forma constante en función de la trama de relaciones que se establecen consigo mismo, con los otros y con la sociedad, de aquí que lo masculino pertenezca al campo de lo social [...]” Hernández (1995, p. 64). Y en donde su ejercicio resulta un asunto doloroso para los hombres como se menciona en *“La masculinidad, ¿poder o dolor?”*, pues dentro de la normativa a la que está sujeto debe cumplir con ciertos parámetros, como conseguir la solvencia económica, éxito profesional, ser el pilar de la familia, tener poder sobre los demás, sean hombres o mujeres, mostrarse siempre fuertes, eliminar situaciones que lo muestren vulnerable, instaurándose entonces “una condición a la que como hombre debe llegar” (Hernández, 1995, pp. 64-70).

Es así como aprenden los varones a ser hombres, mediante las exigencias que la sociedad exige de ellos, desde que son infantes con los mandatos de los padres y ya siendo grandes con la sociedad en la que se encuentren inmersos. Pero cada uno de ellos aprende de forma singular, como hemos indicado, las determinantes son la cultura, el país, la región, etnia, nivel educativo, estatus social, etcétera, en la que crece, y que de esto surgen las “diversidades” en cuanto las múltiples formas de ser hombre pero que la masculinidad hegemónica es la que persiste.

Además de que este tipo de masculinidad debe someterse a prueba constante para disminuir la inestabilidad e incertidumbre.

El cuerpo para los varones se vuelve una máquina, un instrumento para ejercer control sobre la mujer y un medio privilegiado es a través del ejercicio de la sexualidad. Los varones aprenden a expresar y utilizar el lenguaje como forma de defensa contra el sentimiento y el contacto. Ciertos sentimientos les son

[oprimidos] como la tristeza y vulnerabilidad, que registran como ira y violencia para no sentirse amenazados. (Aguilera-Guzmán & Aldaz, 2003, p.2)

Todas estas características se pueden notar en gran parte de los hombres, estas se han marcado en frases como: *“Los hombres no lloran”*, *“¿Ya vas a llorar, eres vieja o qué?”*, *“eso ni duele”*. Estas expresiones y cualquier acto que le haga verse vulnerable serán reprendido y aumenta la posibilidad de que este responda con violencia al sentirse amenazado, por consecuencia les es complicado tener una salud mental saludable lo que le dificultará en un futuro reconocer sus emociones y manejarlos, dando prioridad a lo racional que a lo emocional. Estas formas de ser, de un hombre masculino o macho repercutirá en las futuras generaciones cuando estos hombres eduquen a sus hijos, cuando ejerzan su paternidad.

1.7 ¿Cómo se construye el deseo de ser padre?

En una investigación realizada por Rodríguez et al. (2010), en la que analizan los discursos de un grupo de hombres para investigar sobre sus deseos de paternidad encontraron que:

Los varones no sólo incorporan o retoman modelos, sino que resignifican y construyen de manera distinta; desechan lo que no les gustan y van conformando su deseo de ser cierto tipo de padres, sin tener de antemano un modelo preestablecido. Se trata de un proceso que, gradualmente, lleva a los padres eventuales a mirarse a sí mismos y, a partir de sus vivencias anteriores, a buscar modelos diferentes o alternativos acerca de cómo ejercer la paternidad. (p.113-123)

Esto nos indica que algunos hombres reflexionan sobre la paternidad, en la que buscan ejercer un cambio.

Y planteando este deseo como punto clave dentro de este proceso de cambio, consideramos necesario para una posterior revisión, abordarlo también desde la perspectiva del psicoanálisis, teniendo como referente el cuestionamiento que hace Ramírez de Garay (2020) acerca de lo poco explorado que ha sido la figura del padre desde su deseo por serlo y la participación en la subjetivación de los hijos desde sus primeros meses;

Si bien el patriarcado está fundado en el poder simbólico del padre, vemos tanto en la teoría psicoanalítica como en las prácticas cotidianas una marcada ausencia del hombre en su rol parental y como agente importante en la relación con sus hijos. (p. 82)

Con el fin de tener una mayor comprensión y un panorama más completo sobre la diversidad existente en cuanto a paternidad, encontramos investigaciones que muestran estos ideales sobre paternidad en los varones.

Siendo la paternidad una de estas condiciones que se asocian al ser hombre, Velásquez (2008) en *"Identidad de Género Masculino y Paternidad"* mediante la entrevista con treinta sujetos de entre 20 y 45 años, muestra que el proceso de los varones al convertirse en padres y a su vez la relación que se tiene después con los hijos, está fuertemente influida por las identidades del género masculino, y que la ausencia paterna real o emocional tiene repercusiones con respecto a su formación originando entre otras consecuencias, pocos lazos emocionales (pp.239-259). Ya que no se consigue tener una conexión, o una interacción que permita la evolución de una sana relación con respecto al lado paterno, originando más adelante y en muchas ocasiones esta falta de empatía con los hijos.

Como lo plasma en *"Dificultades, malestares y quejas de algunos hombres sobre su paternidad"*, Velásquez (2014) mediante la realización de un estudio que se basó en entrevistas a padres de entre 25 a 50 años, en donde sobresale esta molestia por seguir reproduciendo los patrones familiares, las dificultades entre el trabajo y el tiempo de calidad con los hijos. Concluyendo con la importancia de crear un espacio donde los

hombres sean libres de expresar sus inquietudes (pp.455-477). Situación en la que coincidimos y es por eso por lo que para nuestro proyecto hemos decidido formar parte de esta actividad y abrir espacios en donde se pueda realizar este ejercicio de expresión, como se había comentado anteriormente.

Así mismo, en *“La Paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México”* de María Alejandra Velázquez (2004), menciona que vivimos en un mundo relacional en donde las acciones de unos influyen a los otros:

Es un compromiso desde los y las estudiosas del género abrir estos espacios a la discusión y análisis, cuya finalidad como lo habían señalado las pioneras de los movimientos feministas: era cambiar la vida de las mujeres, pero a su vez incorporaremos la vida de los hombres, pues vivimos en un mundo relacional, donde las acciones de unas y otros nos influyen llevándonos a construir relaciones en un ámbito de igualdad en la diferencia, en la tolerancia y la equidad. (p. 442)

Mostrando en estas nuevas paternidades, una masculinidad que reconoce a su contraparte la femineidad como su igual, en palabras de Rafael Montesinos (2004), y en donde se visualizan dos vertientes; por un lado, la que se encuentra asociada con el autoritarismo y por el otro, la que busca una nueva forma de ejercer el poder tanto en el ámbito social como en el familiar (pp. 197-220). Modificando las dinámicas de crianza con los hijos, por prácticas en las que no se recurra a los castigos físicos, la intimidación y en su lugar predomina la comunicación y el ejemplo, en palabras de Giraldo (2015):

Las nuevas actitudes frente a la disciplina y control sobre los (as) hijos (as) se sustentan básicamente en el diálogo y la negociación; el castigo físico no tiene entrada en este tipo de acuerdos familiares. Los padres entrevistados acuden a estrategias basadas en la autogestión y el reconocimiento de los límites por parte de los(as) propios(as) hijos(as). (pp. 39-62)

Se puede apreciar el interés de los padres en el involucramiento de la crianza de los hijos, dejando a un lado las costumbres de la enseñanza con mano firme, dando paso a nuevas formas de relacionarse con los mismos, mediante estrategias a partir de las cuales predomina la comunicación y el respeto, en esta crianza respetuosa. Volviéndose necesario para los hombres adoptar nuevas formas de ejercer su masculinidad/paternidad bajo sus propias convicciones.

Con el fin de ir teniendo un panorama más amplio que permita tener un bienestar tanto en el ámbito familiar, como laboral y sobre todo personal de los individuos. Así mismo se encuentra que la masculinidad y la paternidad se ven estrechamente ligadas, aunque ahora, se le cuestiona la forma en la que se vive al momento de involucrarse en el cuidado de los hijos.

Con este trabajo, a diferencia de los textos consultados y que nos sirven de apoyo, buscamos conocer sin ninguna dicotomía ni supuestos, que es lo que está pasando con “el ser hombre” y “el ser mujer”, sí es que estos han cambiado o no, sí las hegemonías siguen presentes como elementos instituyentes en los sujetos a diferencia de algunos trabajos que hemos consultado que pareciera “o todo es cambio” o “todo es igual”.

Todo esto; la información, las experiencias, vivencias, anécdotas, etc. sean relatadas y expuestas, no solo por los hombres, sino por los sujetos que se relacionan con estos y todo aquel que se considera “hombre”. Y cómo todo esto influye en su vida diaria y sus relaciones con los otros sujetos.

Cómo futuras psicólogas sociales, encontramos en este tema una gran relevancia, pues creemos que el hombre al tener estos “*deber ser*” puedan expresar sus inquietudes y emociones, contrario a lo que a veces se cree, de un hombre reservado y duro de expresión. En la familia es dónde el sujeto conoce las primeras formas de relacionarse, donde aprenden los roles de género que socialmente les corresponde, pero no solo es

lo que la familia adscribe en ellos, también es lo que aprenden fuera del núcleo familiar, en la sociedad, en las diferentes esferas sociales, en el trabajo, con sus confines, etc. adquieren de todo lo que le rodea y la influencia en la cotidianidad y la singularidad de su vivencia.

1.8 La familia mexicana.

En México la familia se considera pilar de nuestra existencia y de apoyo, este es el primer grupo al que pertenecemos desde el nacimiento, nos proporciona lo esencial para vivir (casa, comida y vestimenta), además de la seguridad para nuestra supervivencia. Puede estar conformado por la familia nuclear, padres y hermanos o la familia extensa: primas (os), tías (os), abuelas (os), entre otros.

Como afirma Gutiérrez (2016):

Desde el punto de vista antropológico y sociológico, la familia ha sido considerada como la principal institución y la base de las sociedades humanas. Esta idea podría cuestionarse debido a que en la época actual se puede hablar de otras instituciones que cumplen con la función que en algún momento era únicamente asignada a la familia; sin embargo, debido a los cambios que ha presentado la sociedad en las últimas décadas, esta percepción se ha modificado. (Gutiérrez, et al., 2016, p. 222)

Por lo que además la familia se ha transformado conforme pasan los años, algunas son notorias porque se pueden apreciar en la convivencia con ellos, ya sea en la propia familia, con los vecinos, amigos o conocidos entre otros, en las que ya no solo se encuentran padre y madre, esta familia biparental, o en la que solo esta una figura, ya sea la materna o la paterna, que son la familia monoparental, además de estas existe otras formas en las que ambos padres son del mismo sexo, es decir las familias homoparentales, las familias reconstituidas en las que los padres se divorcian o se separan y conforman una nueva familia con sus nuevas parejas, como el dicho popular lo declara con los hijos *“los míos, los tuyos, los nuestros”*, también puede ocurrir que la

pareja, ya sea el hombre o la mujer no tengan hijos y conforme una familia con alguien que ya los tenga. Las familias adoptivas en las que las parejas o padres solteros, ya sea por problemas de fertilidad o por decisión buscan a través de la adopción un hijo o varios hijos para consolidar una familia. Sin olvidar las familias conformadas por parejas que no quieran tener hijos por ningún medio.

Es también relevante indagar en aquellas personas que sí desean ser padres y madres, en cuales son las maneras en que deciden hacerlo, como nos menciona Lima (2017):

Si bien, no es posible que los cuerpos gays o lésbicos en sí mismos accedan a los hijos, no es motivo suficiente para que no sean padres o madres”, característica que se puede compartir con personas heterosexuales, en la búsqueda de métodos que suelen utilizar las parejas lésbicas o gays para tener hijos se encuentran” (s. pag):

- ❖ Métodos de reproducción asistida: Se conoce como métodos de reproducción asistida al conjunto de técnicas y procesos biomédicos que facilitan o sustituyen al que se utiliza “naturalmente” entre mujeres y hombres para tener hijos. Los métodos de reproducción asistida prescinden de los encuentros sexuales entre mujeres y hombres sustituyéndolos por técnicas artificiales que dan lugar a la procreación.
- ❖ Las relaciones heterosexuales para ser padre o madre: da cuenta de aquellas mujeres y hombres que asumen ser lesbianas o ser gays pero que usan las relaciones heterosexuales de manera estratégica con el fin de gestar hijos. Algunas mujeres y hombres, desde un plano consciente y con el deseo de un hijo, deciden con quién quieren tenerlo. Una vez que conciben al bebé, desaparecen de la vida de la madre o padre biológico.
- ❖ La adopción: remite a un parentesco social, es decir, no tiene un fundamento biológico, pero sí el carácter voluntario (legalmente establecido) de hombres o mujeres para asumir el ejercicio parental con menores de edad y obtener derechos

y obligaciones derivados de ese vínculo. Se considera un acto jurídico que da sentido a un contrato social para acceder a los hijos y asumir el cuidado, custodia y educación de éstos en un marco afectivo. A partir de 2010 es posible que las parejas homosexuales puedan recurrir a la adopción. La modificación del Código Civil del Distrito Federal dio cabida legalmente al reconocimiento de la crianza y educación homoparental de niños.

Las familias homoparentales son una realidad, con estos diversos métodos para su consolidación, se posibilita que todas las personas sin importar su orientación sexual sean padres y madres, sin necesidad de una relación afectiva-sexual con una persona heterosexual.

CAPÍTULO 2

2.1 Abordaje de las particularidades del sujeto.

En este apartado realizamos una síntesis, sin caer en reduccionismos, pero tampoco queriendo exponer la totalidad del análisis que aparece en las páginas siguientes, conocer y describir de quien hablamos a lo largo de este trabajo de investigación, es decir, que sujeto nos habló y de quien hablamos, y a quien estudiamos.

Como hemos mencionado, con el surgimiento de esta investigación, planteamos analizar la masculinidad, cómo viven y se relacionan con otros al identificarse y sentirse como hombres. Esto no es un evento aislado ya que estos sujetos viven y se relacionan con otros, mujeres o sujetos femeninos, pero además estos dos tipos de sujetos se diversifican, en otras palabras, no todos los sujetos son idénticos unos con otros, como copias entre sí, estos mismos sujetos pueden ser niños y niñas, personas ancianas o adultos mayores, adultos, etc., que se van a identificar con estas variedades según su sociedad, los grupos a los que pertenezcan y que estos mismos, se consideren como las ya mencionadas variedades u otras que puedan aparecer.

Por lo que los hombres, no solo son hombres, así, *a secas*, sino, pueden ser hombres jóvenes, hombres niños, hombres ancianos, hombres que también, al relacionarse con las mujeres, se adicionan más elementos a lo que son, como hombre-joven-padre, hombre-adulto-casado, y bueno, nuestra finalidad no es mostrar todas las posibles combinaciones, sino, recordar que, durante la planeación de la metodología de este trabajo se planteó aplicar la misma con sujetos hombres o masculinos que fueran padres, que no lo fueran, que tuvieran deseos de serlo o no, que fueran mayores de edad, y que vivieran en la CDMX, pero también se planteó, con la idea anterior sobre los sujetos relacionándose con otros, que la metodología hecha conversatorios, se

realizarán a las mujeres, que estas nos compartieran y expresaran sus vivencias y experiencias con los sujetos masculinos.

Lo antes mencionado es para recordar, de forma muy breve, con quien teníamos planeado encontrarnos en el campo, pero, durante los conversatorios realizados, sin entrar en detalles, y no porque no sean necesarios, sino, porque tenemos un apartado destinado para analizar este tema, durante estos conversatorios solo ingresaron sujetos hombres y mujeres jóvenes, padres, madres, personas solteras, con y sin deseos de ser padres o madres de entre 20 a 35 años residentes de la Ciudad de México.

Entonces, nuestra finalidad no es caer en reduccionismos al describir al sujeto a quien iba dirigido todo este proyecto, porque siempre se contempló lo diverso y complejo que es ser considerado como un tipo de sujeto o vivirse como este: hombre, masculino, padre o no; no es una relación reducida a lo individual, sino que, ahora el sujeto, no es un sujeto reducido, delimitado en una categoría o varias que son parte de este, sino, que este sujeto se vive y se identifica con lo que se considera, un hombre o masculino, con relación a su sociedad, a los elementos de esta, a sus relaciones con los otros, y en una suma, pero no como ley, todo este universo de relaciones y complejidades, por ende, no podemos solo decir y caracterizar, además de contextualizar e historizar a un sujeto hombre o masculino, sino, la finalidad del siguiente apartado, es poder explicar lo complejo del sujeto con los que conversamos, escuchamos y analizaremos a lo largo de este estudio.

2.2 Historización

La caracterización del Capitalismo Contemporáneo

En los inicios de la humanidad como civilización, los hombres se han organizado para resolver sus problemas en sistemas económicos o modos de producción que van desde la comunidad primitiva, el esclavismo, el feudalismo, hasta el capitalismo y el socialismo. (Méndez, 1996, citado en Moré Olivares, 2014 p. 8). En el esclavismo los hombres eran forzados a realizar el trabajo duro y peligroso sin salario, pero con lo necesario para sobrevivir para seguir trabajando, en cambio, el sistema feudal, tiene como característica al siervo y al señor Feudal (dueño o propietario de la tierra), este proporcionaba un pedazo de tierra a su siervo para que pudiera producir sus alimentos, además le exigía un tributo por las tierras prestadas, por lo que el esclavo y el siervo pertenecen a la clase explotada.

Marx, en el Manifiesto del Partido Comunista, indica que la antigua organización feudal o gremial de la industria ya no podía satisfacer la demanda, que crecía con la apertura de nuevos mercados, vino a ocupar su puesto en la manufactura, pero la demanda fue acrecentando lo que ya no fue suficiente, la mano trabajadora, se requería de una industrialización que optimizará el desarrollo de mercancías en grandes cantidades, por lo que el vapor y las máquinas revolucionaron la producción industrial. Comienza a forjarse el nuevo sistema, el capitalismo (Marx & Engels, pág. 28, s.f).

De acuerdo con Pavón-Cuellar (2017):

Las mercancías que el capitalista compra y vende, necesitamos que haya un mercado en el que tenga lugar la compra y la venta. Este lugar es el que le da su nombre a las mercancías que son tales porque se compran y se venden en el mercado. Es aquí, en el mercado, en donde los capitalistas compran lo que van a explotar y venden lo que han producido: lo que han producido mediante la explotación del valor de uso de lo que han comprado a su valor de cambio. (p.592)

Ahora bien, para que toda esta mercancía pueda moverse es necesario un libre mercado que le permita llegar a la mayor parte de los rincones del mundo pero que a su vez permitiera que el capital siga creciendo, es por esto por lo que existen tratados de libre comercio en los que se puede exportar e importar los productos que necesitan y los que se producen en su territorio y, que el capital acumulado y la plusvalía genera riqueza “legal”. El sujeto productivo fue la gran obra de la sociedad industrial.

Al respecto, Laval & Dardot (2009), mencionan que no se trataba solamente de aumentar la producción material, aún era necesario que el poder se redefinió como esencialmente productivo, como un estimulador de la producción cuyos límites quedarían determinados ya sólo con los efectos de su acción sobre la producción. Este poder esencialmente productivo tenía como su correlato al sujeto productivo, no sólo el trabajador, sino el sujeto que, en todos los dominios de su existencia, produce bienestar, placer, felicidad. Un sujeto, cuya existencia se basa en la producción de bienes para la acumulación de un capital que no se puede satisfacer (pp. 481-608).

Aunque Marx insistió en que los modos de producción no son estructuras inmutables, sino construcciones históricas, resultado de procesos sociales, que atraviesan diferentes fases (formación, consolidación, decadencia, crisis, etcétera). Como si se tratase del proceso de subjetivación de un individuo, en la que no se realiza de forma individual como algunos reduccionistas lo entienden (p.87).

Guattari & Rolnik (2006), mencionan que:

[...] la cultura de masas produce individuos: individuos normalizados, articulados unos con otros según sistemas jerárquicos, sistemas de valores, sistemas de sumisión; no se trata de sistemas de sumisión visible y explícitos, como en la etología animal, o como en las sociedades arcaicas o precapitalistas, sino de sistemas de sumisión mucho más disimulados [...] esos sistemas son «interiorizados» o «internalizados» [...] que implica una idea de subjetividad como algo dispuesto para ser llenado. Al contrario, lo que hay es simplemente producción de subjetividad. (pág. 2)

El capitalismo como forma de organización económica a nivel mundial tiene un entramado de disyuntivas que rigen la vida de la sociedad que se encuentra adherida a ella y que necesita de sujetos para su reproducción.

Es decir, los sujetos son pilar de la existencia del capitalismo, pero es importante destacar porque es importante y como se instituye en cada uno de ellos, en la subjetividad y la forma en la que actúa en la sociedad. Para que este sistema económico se convirtiera en el monstruo con el poder suficiente para dirigir la vida de millones, marcaron una desigualdad enorme entre los medios de producción y el valor de la fuerza de trabajo de los obreros, lo que Marx explicaba con la metáfora del pecado original, en el que el hombre obtendría el pan con el sudor de la frente, pero en el pecado original económico, solo algunos no tenían por qué sudar para obtener este pan, y los que no tenían más que su propio cuerpo, tendría que venderse a sí mismos (de lo único que eran dueños) para sobrevivir.

El hombre es dueño de sí hasta donde su libertad le confiera movilizarse y venderse poco a poco para la subsistencia, trabajar mucho por lo poco, por la explotación de la fuerza de trabajo donde mano de obra es lo que sobra, de un mundo desigual y la pobreza que se ha apoderado de la humanidad.

Y Latinoamérica tiene a los países con mayor afectación con esta polarización de desigualdad, tal es el caso de Brasil, Chile y por supuesto México, en las que destaca esa influencia occidental y que también han compartido estas características de las estructuras económicas (Bizberg, 2015, pp.13-36), por ejemplo el sistema feudal se mantuvo hasta el siglo XIX en las que la agricultura fue uno de los principales ramas económicas, dueñas de estas tierras, como hemos mencionado, es el señor feudal en este caso el rico hacendado y el campesino en lugar del siervo que lograba subsistir por las “tiendas de raya”¹⁴ pertenecientes al hacendado y que generaban grandes deudas para los campesinos, deudas que se heredaron de generación en generación, notablemente visibles en la época del porfiriato.

¹⁴. La tienda de raya, muy importante en la hacienda, era el lugar donde se vendían productos básicos como jabón, maíz, frijol, aguardiente y otros. Normalmente, los productos se vendían a precios más altos que en los mercados. El jornal o salario se pagaba con esos artículos y en pocas ocasiones con dinero. El

Los campesinos vivían en una injusticia constante, de trabajos pesados, sin seguridad y endeudados eternamente. Aunque la época de mayor auge fue el Porfiriato¹⁵ y la influencia europea sobre Porfirio Díaz, los menos beneficiados seguirán siendo el proletariado, el campesinado.

La historia económica de las sociedades desarrolladas muestra que durante períodos de rápida industrialización, como lo fue el caso de México durante los 30 años posteriores al final de la II Guerra Mundial, ciertos grupos de la población tienden a cooptar una cantidad importante de la riqueza que la expansión de su economía genera, mientras que el resto de la población, por lo regular la mayoría de ella, obtienen ingresos y beneficios casi de forma «residual»; es decir, obtienen beneficios limitados por parte del crecimiento económico. (Valencia, 2017, p. 76)

No obstante, el panorama global de México sigue siendo avasallador: cuando menos dos terceras partes de la población se halla dispersa en comunidades rurales, y el tercio restante, urbano, se encuentra cercado por la debilidad de los consumos y falta de comunicaciones. Predomina la fragmentación y dispersión del espacio económico en regiones incomunicadas por la difícil geografía y la carencia de caminos y medios de transporte.

administrador llevaba el registro de las compras y las deudas, que en algunos lugares heredan los hijos en caso de que sus padres murieran, por lo que nunca terminaban de pagar. Entre las personas que trabajaban en las haciendas estaban los administradores, los capataces y los peones. La vida en las haciendas tenía contrastes, pero la mayoría de los trabajadores vivían en situación precaria. (SEDEC 2021, Aprendamos en familia desde casa, Edo de Campeche)

¹⁵ Se conoce como régimen porfirista la etapa de la historia de México comprendida entre 1876-1911. Durante esos años gobernó Porfirio Díaz, a excepción del breve periodo (1880-1884) en que fue presidente Manuel González. Durante el porfiriato, el sistema capitalista se desarrolló con rapidez y estimuló el crecimiento de la economía del país. A ello contribuyeron tres factores: la estabilidad política impuesta por el régimen, la avalancha de inversiones extranjera y la integración de la economía nacional y su vinculación a los mercados exteriores, gracias al desarrollo de las comunicaciones, especialmente de los ferrocarriles (Revisado el 16 de abril, 2022, consultado en [8fu20-13 \(stunam.org.mx\)](https://stunam.org.mx))

Ramírez Villalobos (2012), explica que la transformación profunda de las estructuras económicas, sociales y políticas se acelera a mediados del siglo XIX con el fortalecimiento del Estado al triunfo de los liberales¹⁶, las reformas que emprenden los gobernantes en turno, la proliferación de grandes industrias textiles con signos de reactivación económica (pp, 26-27). En la práctica de este sistema, el capitalista, destacó la importancia del Estado y la forma de organización:

Podemos identificar dos tipos de capitalismo en los que el papel del estado es significativo. en el primer tipo el estado desempeña un papel central para orientar la economía hacia el mercado interno (lo que no excluye que las exportaciones sean significativas, especialmente en materias primas), así como para guiar al país hacia una integración activa en la economía mundial; tanto los sindicatos como las organizaciones empresariales son fuertes y ejercen presión sobre el gobierno, pero también son capaces de coordinar sus acciones con él. De este modelo decimos que es un capitalismo guiado por el estado con orientación interna. (Bizberg, 2014, pp. 43)

Se destaca la singularidad de ser una de las economías en la que el involucramiento del Estado debe atender las demandas del pueblo trabajador y a su vez de las empresas que requieren regulaciones para el manejo de estas.

¹⁶ Los partidarios del partido Liberal, llamado también partido del progreso, fundado por José María Luis Mora a principios del siglo XIX, pretendían que en México se estableciera una república democrática, en la que la iglesia no tuviera nada que ver, y estaría conformada por tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. (Revisado el 16 de abril, 2022, consultado en [▶▶▶ Quiénes eran los Liberales y Conservadores y sus ideologías \(independenciademexico.com.mx\)](https://www.independenciademexico.com.mx))

En pleno siglo XXI observamos cómo el consumo está en todas partes a nivel mundial y en cualquier estrato social, se consume lo que se desea, lo que no se puede adquirir, lo que no quieres, pero es lo que muchos tienen sin olvidar lo que es necesario consumir para subsistir, es un ciclo repetitivo sin fin.

Como hemos observado, en cada estructura el sujeto pasó de ser un esclavo a ser este sujeto actual que tiene la “libertad” de elección, para hacer, ser y vivir, es decir, se ofrece la ilusión de que uno que es dueño de sus deseos, de lo que necesita y hasta de sus propios pensamientos, pero ¿qué tan dueño puede ser de sí? ¿En qué magnitud la conciencia le confiere una elección autónoma y peculiar a la hora de vivir?

Para intentar responder algunas de las preguntas anteriores y de la relación que tiene con el capitalismo, que a su vez se vincula con nuestra investigación, vamos a describir la manera en la que se constituye la identidad de los sujetos en la sociedad.

Siguiendo a Pavón-Cuellar (2017 pp. 148), indica que, de acuerdo con la RAE, la “sociedad” es el conjunto de grupos que conviven bajo las normas comunes, dichas reglas logran un “equilibrio” en la sociedad, que impera y ordena. Ahora, ¿cómo es que puede mantenerse un orden en una sociedad homogénea de sujetos individuales?

Este dispositivo ideológico liberal se forma:

[...] como ideal de subjetividad normativa la del sujeto liberal autónomo y capaz de decidir libremente el curso de sus acciones a partir de su razón transparente [...], heredero de las concepciones de individuo que, al menos de desde la Modernidad, se han vinculado a la idea de autonomía, autodeterminación y autoconciencia para llevar a cabo un proyecto de autorrealización propia (Zamora, 2004, citada en Ema, 2009, p. 235). El análisis de esta contradicción aparente (fragmentación subjetiva vs. sujeto completo, autónomo y autodeterminado en su libertad) nos va a permitir mostrar el relevante papel de esta concepción liberal de sujeto en el engranaje de los mecanismos contemporáneos del poder. (Ema, 2009, p.235)

Por lo que, de acuerdo con Guattari y Rolnik (2006):

Todo lo que es producido por la subjetivación capitalista, todo lo que nos llega por el lenguaje, por la familia y por los equipamientos que nos rodea no es sólo una cuestión de ideas o de significaciones por medio de enunciados significantes. Tampoco se reduce a modelos de identidad o a identificaciones con polos maternos y paternos. Se trata de sistemas de conexión directa entre las grandes máquinas productivas, las grandes máquinas de control social y las instancias psíquicas que definen la manera de percibir el mundo. (pp. 41-42)

Es la producción social de individuos, así lo refiere Marx, menciona que las relaciones sociales que se establecen en la familia, trabajo, políticas, económicas y cualquiera de ellas en las que se encuentre inmerso el hombre no son reales, estas son creadas bajo reglas, normas, prohibiciones, instituciones, policías, medios de comunicación que sirven para regular las relaciones sociales para crear a los individuos que se requieren (Pavón-Cuellar et al, 2017, p.148). Estas relaciones se encuentran desde el primer contacto con el mundo, en la familia, cuando se es un niño y a medida que crece, este va formándose bajo una organización preestablecida en la que se responde a órdenes y mandatos de manera inconsciente.

En añadidura, *“No es la conciencia del hombre lo que determina su ser social, sino un ser social que determina su conciencia”*, en palabras de Marx (1859, s. pag), la conciencia del ser humano depende de sus ideas, nociones, concepciones tomadas de los grupos sociales a las que pertenece, de las condiciones en las que vive y de las relaciones sociales que establece. El sujeto como resultado de su involucramiento con la sociedad y la fidelidad que le tiene.

Llamemos “fidelidad” (Badiou, 2008 citado en Ema, 2009, p. 241) a la complicidad subjetiva con este proceso. Así, a nuestra complicidad con el statu quo podríamos enfrentar nuestra fidelidad subjetiva con su excepción y ruptura. Tomemos el principio de igualdad (todos somos iguales) a la vez afirmado en la vida de muchos hoy en día, pero también desmintiendo en otras muchas situaciones. Un sujeto, individual o colectivo, que permanece dinámico por la afirmación de este principio político en la vida cotidiana.

2.3 Sujeto

Es importante mencionar que, al sujeto se le define y se le identifica con muchos otros adjetivos o sustantivos, y estos debemos entenderlos y aceptarlos como parte de este, del sujeto mismo, porque, entre otras consideraciones, la inicial, es visualizar al sujeto como una complejidad, como una segmentación de sí (Moreno, 1999, p.25), de algo que no es una unidad cerrada, o sea una totalidad, un sujeto no está conformado por su propia y única definición o por lo que otros definen de él, como la sociedad a la que pertenece, grupos u otros sujetos puedan referir de él, como algo que se impone como lo que se es, sin dudarle y sin cuestionarlo, sino, partes de este, este sujeto se compone de elementos diversos, incluidos los antes mencionados, aunque no como una ley. Pero para el caso de la Psicología, y en específico de la Psicología Social, y este trabajo, la definición del *sujeto*, es de suma importancia para entender a quién nos hemos acercado, con quien realizamos una intervención y a quien o quienes, tratamos de entender y analizar.

Morín (1994, citado en Moreno, 1999) hace una definición del sujeto en la cual expone dicha complejidad:

[...] una cualidad fundamental propia del ser vivo, que no se reduce a la singularidad morfológica o psicológica [...] Es una cualidad que comprende un entrelazamiento de múltiples componentes. Interesa señalar, que como el individuo vive en un universo donde existe el azar, la incertidumbre, el peligro y la muerte, el sujeto tiene inevitablemente un carácter existencial. Lleva en sí la fragilidad y la incertidumbre de la existencia entre el nacimiento y la muerte. (p 26)

También Morín (1994, citado en Moreno, 1999, p.26) señala que, en el sujeto se presentan tres principios: el de exclusión, inclusión y de intercomunicación. Con el

principio de **exclusión**, nos es posibles decir “yo”, permite diferenciar la singularidad propia, a diferencia del principio de **inclusión**, que nos permite “integrar nuestra subjetividad”, y nos da la posibilidad de hablar de un “nosotros”, de lo colectivo, de los “yo” con “otros”, que se reconocen como parte de un círculo de inclusión.

Ahora, como lo hemos anticipado, el sujeto no solo se define como lo antes mencionado, también surge en esta definición, lo colectivo, los otros, y la palabra subjetividad como parte de este:

[La] subjetividad aparece [...] como un proceso integrador del sujeto y sus infinitos nexos con el objeto, el sujeto es el adentro y el afuera, el Yo y el otro, el Yo y la historia, el presente y el pasado [...] es singular y plural, es el adentro y el afuera, es universal e individual, es una y es múltiple, es lo social y lo singular [...] [La subjetividad] es constituida socialmente, responde a una manera de leer la realidad y de construir la realidad humana, dentro de una determinada cultura que de esta manera la procrea y la continua. La cualidad de la subjetividad es construir y construir sujetos y colectividades, buscando significaciones y sentido a lo humano. [Así, la subjetividad aparece] como la cualidad común de los hechos sociales en un registro simbólico. (Jaidar, 1998, citada en Moreno, 1999, p.27)

Lo primero que podemos observar de estos dos conceptos es que, no son elementos de una unidad, uno separado de otro, aunque ellos conformen un algo, sino, debemos visualizar la siguiente escena: el sujeto no puede existir sin la (su) subjetividad, ni la subjetividad está fuera del sujeto como una especie de “fábrica que los construye”, son uno mismo y a la vez dos elementos unidos, que forman a uno solo, a un sujeto, y el sujeto forma y crea subjetividad(es), la hace suya, es la misma subjetividad, no se puede pensar a una sin el otro. Con esta relación, donde podemos entender que, como también lo hemos mencionado, no solo se limita a lo evidente, esta misma obviedad de: *sujeto y subjetividad*, y viceversa, no se limita a ello, dado que:

La subjetividad es continuidad y discontinuidad en el tránsito histórico del sujeto, aquel que se constituye por y en el juego de relaciones con otras subjetividades y con otros sujetos que siendo productores de sentido son, a su vez, productos de los sentidos que socialmente se han constituido. (Moreno, 1999, p. 28)

Visualizamos entonces la complejidad de lo que tanto hemos hablado, pero también entendemos más claramente que al hablar de sujeto hace falta hacer una delimitación de a quién nos estamos refiriendo, no es lo mismo, por ejemplo, hablar de un sujeto de hace 20 años, al día de hoy, aunque vivan en el mismo lugar geográfico, o incluso sea el mismo sujeto a quien queramos definir, porque la complejidad del (los) sujeto(s) y su(s) subjetividad(es), sus elementos, a su vez, en la tarea de definirlos, se convierten en un trabajo donde podemos reducir dicha complejidad a la determinación, a lo que se puede dar por hecho, lo que se puede convertir en ley, como si con estas definiciones pudiéramos nombrar y delimitar el adentro y lo que está fuera, separando así al sujeto de la subjetividad, confundiéndose con lo individual (psiquismo) y lo social (lo que está fuera del sujeto), creyendo que estas definiciones son la línea divisoria entre estos conceptos, pero lo más acercado a dicha definición es que sujeto y subjetividad, no solo son un conjunto, sino, podríamos dar cuenta de estos como un movimiento sin contorno de espacio ni de tiempo, donde estos nunca se separan ni están fuera el uno del otro (Moreno, 1999, p. 28).

Ahora, aunque pareciera que es difícil dar una definición de un sujeto sin caer en reduccionismos, si podemos mencionar que, una condición muy importante para hacerlo es poder entender que al sujeto se le debe entender por su condición de pluralidad, no debemos hablar de un sujeto, como universal, sino como el sujeto específico o sujetos como variedad, la diferencia entre uno y otro, aunque se convierta en un grupo de sujetos que se identifican como ese tipo de sujeto en específico, en otras palabras, para este trabajo es necesario reconocer a quien o a quienes no referimos cuando hablamos de SUJETO.

2.4 El sujeto femenino y masculino.

Como hemos indicado al inicio de esta investigación, el desarrollo de los nuevos miembros de la sociedad aprende en la familia, este primer grupo que les designará sus roles de género según su sexo, con ayuda de los estereotipos de cada uno, es ahí donde se construye la identidad y se polariza entre lo femenino y lo masculino, a que grupo se pertenece, o en este caso, los comportamientos, creencias, valores, labores, y acciones que corresponden al hombre y a la mujer, *tradicionalmente*.

Si es hombre, se le educa con las cualidades que el hombre deberá tener, lo que conocemos como lo *masculino* desde la postura hasta la forma de pensamiento encaminado a ser una persona más razonable que emocional, a diferencia de la mujer, que recibe una educación sensible, delicada, *femenina*, ya que ella no tiene una libertad total de movimiento, su vida será encaminada a los deberes en el hogar y los cuidados de la familia.

Aquellos sujetos que no asuman el rol que corresponde a su género encontrarán, en tanto no haya una cultura sin prejuicios, un camino difícil por recorrer para su reconocimiento y aceptación, así como la discriminación social.

La determinación de lo femenino y masculino se hace más marcado, como se aborda a lo largo del presente trabajo, a partir de la industrialización, al asignarle a hombres y mujeres deberes y tareas según sus capacidades físicas. Esto, se hace más presente con los medios de comunicación, a través de películas, telenovelas, comerciales y hasta canciones, dónde, cada uno estaba dirigido a un público en especial, por poner un ejemplo; comerciales de detergentes dirigidos a mujeres, poniendo a una mujer como centro de atención o comerciales de automóviles dónde un hombre maneja, los medios de comunicación ayudaron a la reproducción de los roles de género:

[...] las identidades femenina y masculina, esto es, las identidades de género constituyen un objeto relevante de la influencia mediática, puesto que explícita o implícitamente, están presentes en todas las imágenes y en todos los mensajes mediáticos y, por ende, adquieren el carácter de instancias socializadoras centrales desde una óptica de las identidades de género. (Radl, 2011, p. 158).

Y desde niños somos expuestos a estos medios de comunicación, somos expuestos a comentarios que se reproducen y nos “guían” para identificarnos con estos roles.

Esta breve descripción es para recordar que los sujetos somos creación de una sociedad en específico, en referencia al sujeto femenino y masculino, pero que más adelante estaremos detallando el siguiente apartado: “Otra característica: el sujeto joven”.

2.5 Otra característica: el sujeto joven

En este punto es preciso agregar una característica adicional al sujeto masculino y/o femenino, que se deriva de los participantes que asistieron a los conversatorios, misma que estaba contemplada desde que elaboramos la metodología de este trabajo, de forma implícita. Característica que únicamente aparecía como un elemento más para identificar a nuestro sujeto de estudio, en este caso, es la edad.

Como hemos hecho mención anteriormente, la edad no tenía como finalidad de excluir o sesgar nuestro campo de estudio, al contrario, pretendíamos tener diferentes puntos de vista, vivencias, historias y contextos, sobre lo que nos interesaba conocer, enriquecerlo, el trabajo de investigación, con la apertura relacionada a la edad de los participantes, por esto, propusimos poner como condición, que los sujetos que quisieran participar en nuestros conversatorios fueran mayores de edad, sin poner un máximo de edad como limitante.

Recordando que, por cuestiones legales¹⁷, no podíamos realizar entrevistas, o algún tipo de conversatorio con niños, niñas y adolescentes, porque no contamos con las facultades para generar un documento que nos permita realizar entrevistas con estos, puesto que, los padres, madres o tutores tienen que conocer y dar su consentimiento expreso para realizar entrevistas de cualquier tipo con estos sujetos, dado que, por sus

¹⁷ Según el artículo 76 de la LEY GENERAL DE LOS DERECHOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES:

Artículo 76. Niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la intimidad personal y familiar, y a la protección de sus datos personales.

Niñas, niños y adolescentes no podrán ser objeto de injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia; tampoco de divulgaciones o difusiones ilícitas de información o datos personales, incluyendo aquella que tenga carácter informativo a la opinión pública o de noticia que permita identificarlos y que atenten contra su honra, imagen o reputación.

Quienes ejerzan la patria potestad, tutela o guarda y custodia, deberán orientar, supervisar y, en su caso, restringir, las conductas y hábitos de niñas, niños y adolescentes, siempre que atiendan al interés superior de la niñez.

características, en este caso la edad, son menores de edad, y no pueden tomar decisiones, legalmente hablando sobre lo que pueden externar, decir, o compartir con otros adultos, por lo cual toda persona menor de 18 años, que es la edad marcada por la ley mexicana para que los sujetos tomen decisiones sobre estos mismos. Por lo antes expuesto, se pone como característica, no podemos decir esencial, pero sí con gran importancia, que los sujetos sean mayores de edad.

Regresando al sujeto de estudio también mencionamos, en otros apartados, que los participantes se encontraban entre el rango de edad de 18 a 32 años, aunque siempre tuvimos en nuestro campo de visión, la posibilidad de encontrarnos con sujetos con un rango más amplio de edad, como adultos, adultos mayores, o algún otro nombre que se le dé a las categorías sociales relacionadas a la edad, pero, esto no ocurrió. Por lo cual, con el rango de edad ya mencionado, nuestro sujeto se hizo específico, dicha particularidad se tiene que contextualizar y nombrar.

El primer paso fue encontrar lo más cercano a la edad, en otras palabras, en donde se podrían ubicar estos sujetos según el rango de esta. No nos hablaron hombres y mujeres menores de 18 años, ni sujetos de 40, 50, 60 o 70 años, por ejemplo.

En México, a las personas que se encuentran en este rango de edad, de 18 a 32 años, se les puede nombrar jóvenes:

[...] es un término que, por un lado, permite identificar el periodo de vida de una persona que se ubica entre la infancia y la adultez, que de acuerdo con la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), es entre los 12 a los 29 años, no obstante, también tiene que ver con un conjunto de características tan heterogéneas que sería imposible enlistarlas. (Instituto Mexicano de la Juventud, 2017)

Tomamos esta definición como punto de partida, porque la misma nos muestra lo complejo que puede ser tratar de definir a alguien, una persona o sujetos en una

categoría solo por la edad, que es el caso del “joven”, nuestra finalidad no sería la de poner una marca bien definida solo por un dato numérico, más bien, nos compete exponer cuales son las características de los sujetos que nos hablaron en cada conversatorio, y que su edad, es parte de este sujeto complejo.

Ahora bien, retomando que la edad nos indica que los sujetos que nos hablaron fueron “jóvenes”, entre comillas, porque en este punto tratamos de hilar qué relación tiene la edad con el ser hombre o mujer, por eso debemos adentrar nos en conocer qué es un joven.

El sujeto de este trabajo es el sujeto joven que vive en la Ciudad de México, hasta este punto entendemos a qué nos referimos con sujeto, pero a continuación aparece la palabra joven, misma que no solo se ocupa como adjetivo, como una “cualidad” de algún sujeto, algo que lo describe, sino como parte de este, subjetividad y el mismo sujeto.

Aunque desde hace miles de años la juventud, lo juvenil ha dejado su rastro, como en Roma, entre los años 193-183 a.C (Garza, 2011, p. 56), donde emerge dicha figura relacionada al derecho, donde los padres de estos sujetos deciden todo sobre sus hijos, incluso su vida o su muerte, dicha etapa, que se entiende en dos categorías: la adolescencia (*adulescentia*), duraba de los quince a los treinta y la juventud (*iuventia*) de los treinta a los cuarenta y cinco años (Solé, 2005, p. 193), donde los padres, hombres, tomaban todas la decisiones por sus hijos hasta que estos pudieran formar una familia propia y tener sus hijos e hijas, y repetir dicho escenario. Durante estos periodos de vida, si es que los padres de estos hijos e hijas les daban la oportunidad de vivir, los padres y madres preparaban a sus hijos para la vida social, para la vida fuera del hogar.

Con lo antes expuesto, regresamos a la idea de que, la juventud o los jóvenes se encuentran en una etapa que va más allá de la edad como lo visualizamos en el ejemplo de Roma, donde se muestran los primeros indicios de que dicha etapa o categoría se centra en la preparación de los sujetos dentro de los hogares o familias, para salir al mundo, y que no se centra tanto en tener cierta edad para ser parte de esta.

Ahora, es preciso hacer una aclaración, nosotras podríamos realizar toda una historización de los orígenes de los jóvenes, incluso desde este escenario romano, pero, no se realizó, no porque no sea importante, sino, porque no es un punto central de este trabajo, porque, como hicimos mención, queremos describir y mostrar al sujeto con el que hablamos, y nosotras no invitamos o no se nos acercaron sujetos romanos, para que, con esta singularidad, nos fuera sumamente preciso e importante caracterizar a sujetos jóvenes de Roma, o Italia por ejemplo, siendo más generales, para nosotras es preciso describir al sujeto joven de México, por esta razón, nos enfocaremos en hacer un acercamiento a esta categoría o grupo, de donde pertenecían los sujetos que participaron en los conversatorios del presente trabajo.

Los sujetos que participaron en los conversatorios aluden a que ellos y ellas se encontraban aún en un proceso de aprendizaje, que, aunque muchos de ellos ya eran padres y madres de familia, o personas que laboraban, o que ya estaban independizados de sus grupos familiares, estos tienen aún un largo camino por recorrer para ser algo más, algo más que un joven:

“[...] y a lo mejor, si, no tuve un papá o una mamá, pero, realmente nadie nos enseña a ser padres, lo vamos aprendiendo sobre el camino, y pues yo creo que, bueno esa es mi opinión, y pues yo creo que a lo mejor realmente no estamos totalmente preparados, o tener la suficiente madurez para poderlo llevar a cabo.”

-Arturo

O lo expresado en otra frase, cuando en un conversatorio un hombre mencionaba que, a pesar de su edad, más de veinte años, no se sentía preparado para tener hijos o hijas, que necesitaba que alguien le enseñara a ser un tipo de padre, con estas frases, se hace énfasis que el ser joven va más allá de una edad, sino, de la finalidad de la etapa, donde en esta, lo primordial es aprender a ser alguien y poder llegar a dicha finalidad.

Como hemos mencionado anteriormente, las sociedades construyen y forman sujetos, la mayoría de estos formándose como sujetos productivos, preparados y aptos para la vida con los otros, para tener trabajos, ser empleados, o dueños de sus negocios propios, para hacer labores domésticas, cuidar y proveer a sus familias, entre otras actividades que sean sinónimos de ser productivos y alguien en sus sociedades, porque lo que les enseñaron sus familias, cumplió una función. Aunque este punto, en este apartado no es relevante, por eso, esta idea de, el punto de culminación de dicha etapa, del ser joven, no se desarrollara más, no porque no sea necesaria, lo que nos atañe es exponer al ser explícito, de qué y quién nos referimos cuando hablamos del sujeto que se encuentra aprendiendo, preparándose y va transformándose para ser, o pasar a otra etapa; el joven de México es de quien hablamos.

Empezando nuestro breve, pero amplio recorrido, daremos comienzo a definir al joven en la época de la Reforma, haciendo una pausa para poder enfatizar la idea de que, no es que antes de la Reforma no hubiera jóvenes, aunque no tuvieran este nombre, no es que no existiera esta categoría, sino que, este sujeto joven, el que conocemos, el que existe y el que vive en nuestra actualidad, se empieza a erigir, a instituir en esta época.

Durante la Reforma, se establecen miradas en las que podemos observar y entender el cómo se conceptualiza la juventud, los jóvenes que, aunque no siempre, son los que hasta el día de hoy se hacen presentes, y no porque todos estos sean iguales o haya una forma de ser desde este lapso, sino que, los jóvenes se entienden desde otras finalidades.

La primera visión que tenemos de los jóvenes es desde el cómo se instituyen socialmente, es decir, como la sociedad, en este caso la mexicana, atribuye ciertos

valores, roles , espacios, conductas, etc., a este grupo de personas , y estas atribuciones definen y hacen específicos a los sujetos jóvenes; la segunda mirada, tiene que ver con que hacen las instituciones, hablando de espacios para socializar con otros sujetos, se le otorgan a este grupo o categoría de los sujetos de una sociedad específica (Garza, 2011, p. 57). En otras palabras, que los sujetos jóvenes, para poder serlo, identificarse, y que los demás sujetos a su alrededor lo llamen así, deben cumplir ciertas peticiones, características, mandatos, formas de vida, etc., para poder estar con otros en una sociedad dada, y con esto, acceder o no a ciertos “beneficios”, o en el caso contrario, a no tenerlos, al seguir o no lo que su sociedad pide, y que a veces esta les exige.

Adentrándonos en la época de la Reforma, el país pone en marcha un proyecto liberal en toda la nación, se busca educar al pueblo, pero sobre todo a los jóvenes, donde la figura del estudiante se hace presente, la Escuela Nacional Preparatoria, de Gabino Barreda, o la protección de los menores de 21 años, de forma legal, son algunas de las acciones que el Estado mexicano lleva a cabo para preparar y cuidar a sus jóvenes y puedan vivir de la mejor manera en sus sociedades. Pero también esto hace que los jóvenes, en el caso de las mujeres sean custodiadas y cuidadas por sus padres hasta estar “listas” para su vida autónoma, si estas pasaban de los 21 hasta 30 años y no se habían casado, sus padres, varones, podían y era su responsabilidad, así como su derecho permitir o no la salida de estas de sus casas, en el caso de hombres o mujeres jóvenes, decisiones como casarse, no podían tomarlas hasta cumplir los 21 años, antes los padres eran quien consienten o no dicha acción (Garza, 2011, p. 57).

De forma casi obvia, se polarizan los jóvenes, los que sí cumplen los mandatos de sus padres, o de su sociedad, y los que ponen resistencia a dichos deberes del ser joven. En estos años imperaba la educación estricta, en muchos niveles, sea en las casas o escuelas de estos, o sus lugares de trabajo, si es que se les permitía salir y estar presentes en otros espacios.

Pero, en este punto es importante remarcar que lo que hemos expuesto sucede en las zonas de las grandes ciudades, en lo urbano, pero en las zonas rurales, los sujetos jóvenes empezaban con su tarea de aprender algún oficio a los 12 años y a los 15 años se les consideraba autónomos, autonomía que se veía reflejada en el poder salir de sus pueblos, ciudades o zonas rurales a las grandes ciudades (Garza, 2011, pp. 57-59). Que, más tarde que temprano, estos jóvenes, con menos edad que otros, se encontraban con la supuesta libertad y autonomía. Ya sean jóvenes de los campos o de las ciudades, y a pesar de todos los esfuerzos del Estado por hacer de sus jóvenes, sujetos ejemplares, estudiantes modelos, hombres y mujeres con valores y actitudes moralmente correctas, algunos jóvenes no son lo que la sociedad quiere y/o necesita, y el serlo, tampoco les asegura, en ambos casos poder acceder a todo lo que se les promete, por ejemplo, ni todos los jóvenes pueden estudiar, o conseguir trabajos y viviendas como estos las quieren, y por esos años, no todos los jóvenes podían votar, por ejemplo, era el caso de las mujeres.

Sumando a lo antes mencionado, y con una exacerbación del progreso, la modernización y el cambio de la sociedad mexicana que constantemente se usa en el gobierno subsecuente, el Porfiriato, los jóvenes visualizan que, por muchos años, han cumplido, en mayor o gran medida, lo que se les pide, sin tener mucho, o a veces nada a cambio. A estos sujetos jóvenes se les tilda de revolucionarios, rebeldes, inmorales, inquietos, activistas, abiertos a la democracia y a la no reelección (Garza, 2011, pp. 57-59), y más peyorativos que a estos les brindaba un identificador, donde la juventud y el cambio de lo social, eran sinónimos.

Pero en esos años, se inicia un conflicto armado en México, que hace, entre muchas otras situaciones, que todos los sujetos, niños y niñas, jóvenes, adultos, viejos, hombres y mujeres, cambien sus vidas, sus formas de verlas y vivirlas. Muchas personas mueren y otras, las que sobreviven, tienen cambios significativos relacionados con el resultado que deja la lucha armada de la Revolución.

Nuevamente, cuando termina dicho suceso, los gobiernos de los presidentes de México, el de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, impulsan, la educación y la imagen del estudiante. La educación se divide entre la secundaria y la preparatoria, alargando así los estudios hasta los 18 años; para esta tarea del Estado, la de incentivar el interés de ingresar en las escuelas y educar a los jóvenes, el Estado pone al frente a José Vasconcelos en 1921. Este lapso, entre 1920 a 1924, se caracteriza por la homogeneización de la sociedad (como premisa de las acciones o resultados de la educación), se desdibujan las diferencias (Garza, 2011, pp. 57-60), estos escenarios generan tensión entre los sujetos jóvenes, porque ni todos son iguales, ni todos tienen los mismos accesos a los supuestos que tiene en vista el Estado, como la educación, ni las mismas oportunidades en la sociedad a la que pertenecen.

En la década de los 30's, y con la obtención de la autonomía de la Universidad Nacional, después de una serie de movilizaciones de estudiantes, los jóvenes que acudían tanto a dicha universidad, como a las unidades de la Escuela Nacional Preparatoria, espacios que son de los pocos, por no decir únicos, donde el joven se identifica como este (Garza, 2011, pp. 57-60), la educación, la enseñanza y el aprendizaje de estos sujetos es lo que los hace ser quien son, jóvenes. En estos años, los jóvenes no se diferenciaban mucho de otros grupos, en específico de los adultos, oían la misma música, vestían como ellos, veían las mismas películas, entre otras actividades que se compartían entre diversos grupos (Garza, 2011, pp. 57-60). Las escuelas, el pertenecer a ellas, el acudir, el ganar una autonomía, tras huelgas, mítines y otros eventos, coloca al joven, o lo juvenil relacionado al sujeto que estudia, pero también lucha por sus metas y las de sus iguales. Esto es lo que los diferencia.

Pero como hemos anticipado, no todos los jóvenes son iguales, ni viven en las mismas condiciones. Para estas décadas, las de los 30's y 40's, aun el 70% de la población en México era analfabeta, no participa en la vida política del país, como el voto,

y solo la tercera parte de la población vivía en ciudades (Garza, 2011, pp. 57-61). Pero los ecos que generan estos movimientos de los jóvenes y sus logros resuenan a lo largo y ancho del país. Inicia entonces, nuevamente, movimientos de los sujetos de los campos a las ciudades, pero, como ya hemos hecho mención, las desigualdades que por algún tiempo se trataron de ocultar, se muestran enormes, reales y visibles ante otros “jóvenes” que venían en busca de poder ser lo que esta etiqueta prometía.

Estos sujetos que llegaban a las ciudades, sin conocerlas, pero también desprovistos de los beneficios que supuestamente generaban estas promesas a los jóvenes, generan en las ciudades eventualidades como la aparición de pandillas, violencia callejera, actos delictivos y la apropiación de los jóvenes de las calles, del barrio (Garza, 2011, pp. 56-62). Marcando y demostrando que sí, no solo hay un tipo de joven, se empieza a visualizar a los jóvenes, en plural.

Con estos movimientos de los sujetos, de ciudades en ciudades, no solo llegan a las ciudades del centro, donde se encuentran las escuelas de renombre, sino también, hay otras promesas hacia el norte del país. Algunos jóvenes se movilizan hacia Estados Unidos, donde las promesas son similares: trabajo, educación y oportunidades, pero, como también hemos anticipado, todas las sociedades son diferentes. Al norte, los sujetos jóvenes se encuentran con sociedades donde la música, la forma de vestir, los valores, las formas de vida cambian, en este plano surgen los sujetos que se identifican con los habitantes de estos lugares, la figura del pachuco hace una aparición como resistencia a la opresión, la dominación y la exclusión que tenían los vecinos de México hacia para con ellos (Garza, 2011, p. 60). Nuevamente, los jóvenes resuenan, los movimientos, los cambios de residencia, la búsqueda de lo prometido por la sociedad diversifica y da opciones a los sujetos de formar su camino y su identidad, a donde vayan habrá una forma de ser, formas que estos describirán y tomarán o no, que pueden llegar a tomar como parte de sus vidas.

Sumado a esto, a las diversidades de estos sujetos, que ahora buscan su identificador, huyendo de los peyorativos como rebeldes, ladrones, vándalos, pachucos, violentos, entre otros, o haciendo de estos su sustantivo del ser.

La popularización de la televisión y sus contenidos de entretenimiento como el cine, la fotografía, entre otros medios, y los acercamientos de otros jóvenes al vecino, Estados Unidos, resonando lo que pasaba en ese país, dan paso a la masificación del consumo de los modelos culturales americanos (Garza, 2011, p. 60), pero también de los internos, películas, programas de televisión, programas de variedades, musicales, etc., resaltan los modelos del ser de la sociedad mexicana.

Para estas épocas, entre los 50's y 60's, se polarizaron a los jóvenes, por un lado los rebeldes, que escuchaban rock, bebían, fumaban, peleaban en las calles, estaban en contra de los valores de sus familias y de la sociedad, viviendo una vida solitaria y de peligros, entre otras acciones que nada encantaban a la sociedad mexicana, y por otro lado, mujeres y hombres jóvenes, estudiantes, sin vicios, con valores y acciones correctas para sus familias, amigos y amigas, y futuras parejas, madres y padres de familia ejemplares en potencia (Garza, 2011, p. 61), donde, sea de un extremo u otro, al cual se decidiera, o no, pertenecer, se obtienen o pierden beneficios prometidos por la sociedad, aunque en ambos lugares, sin la certeza de saber cuál de estos los obtendrá. Una promesa sin tantos fundamentos, ni pruebas.

También, en la década de los 60's, surge una mezcla entre el buen estudiante, y las escuelas. Para estos tiempos el ser estudiante ya no siempre era visualizado como algo positivo, en la ahora Universidad Autónoma de México, rondan los ideales activistas, la crítica y el cuestionamiento a la sociedad mexicana, a las desigualdades y mitos que generan los modelos y exigencias del ser hombre, mujer, joven, niño, adulto, viejo, etc., optan por los ideales de sus iguales, y no por los individuales (Garza, 2011, pp. 60-61), los jóvenes son militantes y se alejan de sus familias pero también de los deseos

cercanos a las propias, a las que ellos pueden formar. El joven estudiante, ya no es un modelo positivo para seguir, si es en las condiciones mencionadas.

Para evitar confusiones, y mencionando que no queremos restar importancia a los sucesos del año 1968, omitiendo la historia y relatos que estos jóvenes, y las situaciones vividas por estos, no porque no sean importantes, sino, por que, lo que nos interesa mostrar son las consecuencias para este trabajo. Tras los sucesos de 1968, los jóvenes ahora se encuentran con miedo, pero también hay otros más con el sueño de resistencia, que continúan con los ideales que los llevaron a los sucesos de aquel octubre, pero dichos sucesos, al generar miedo, vuelven a polarizar a los sujetos jóvenes. No solo por lo que sucedió, sino por las nuevas promesas del ser el joven rebelde, revolucionario y todo lo que en este momento no se desearía ser o hacer. Con estos sucesos también, a los inicios de los 70's y su desarrollo, se suscitan crisis económicas, que afecta a todos los estratos de la sociedad mexicana, los sectores más marginados, se marginan más, y las clases medias también sufren estragos, resurgen las drogas y los vicios, ahora, de más baja calidad, el joven, que con todo lo que hemos contado hasta ahora, se cuestiona lo que pasa y buscan responsables, no solo ellos son los culpables de lo que pasa a su alrededor, ahora son más segregados y están más lejos de la estabilidad económica, social y personal (Garza, 2011, pp. 60-62), las relaciones entre sujetos jóvenes se polarizan nuevamente, los jóvenes que tienen "todo", y los otros que no les toca nada.

En México, desde finales del siglo XX, y con otro elemento del capitalismo, donde el mundo, como los sujetos que habitan en él se hacen presentes para otros en diferentes lugares del planeta, la globalización de otras sociedades, otras formas de vida, y otras posiciones, generan en algunos sujetos las dudas de las posiciones que toman según lo que les dictó el capitalismo.

El sujeto mexicano visualiza que no todos son iguales, ni tienen las mismas oportunidades, ni accesos, ni las recompensas del capitalismo a pesar de que, desde

hace ya bastante tiempo se le dice lo contrario (Solé, 2005, pp.193-195). Aunque no en todos los jóvenes mexicanos sucede este cuestionamiento, se marcan las normatividades y lo correcto de ser un sujeto joven. Mientras algunos sujetos jóvenes seguían ocupando las posiciones que el capitalismo les fijaba a través de toda su sociedad, muchos otros también se oponían a las imposiciones que se les daban, tenemos por su lado a los sujetos jóvenes que, según su sexo (por nacimiento), a los hombres, sus familias y la sociedad les ha inculcado el amor al trabajo, el ser disciplinados, buenos proveedores, a buscar el éxito y formar una familia modelo, donde una mujer sea la madre ejemplo, que realice todas las labores de su hogar y cuidar excepcionalmente a sus hijos e hijas que también, en un futuro si cumplen con las funciones de sus lugares establecidos tendrán estas mismas tareas y roles; y al otro lado nos encontramos con los que resistían a lo antes impuesto, tildándolos de vagos, rebeldes, sin remedio y que muy probablemente no tendrían un buen futuro (Solé, 2005, p.193-195). El sujeto joven, la juventud, “[...] (es) identificada como un sector de población que necesitaba ser formado, moldeado y protegido para tener un tránsito exitoso a la adultez, permitió que en torno a ella se formarían estereotipos pocas veces favorables.” (Paz-Calderón, 2018, s. pag)

En este punto podemos entonces hacer una muestra más explícita, como resumen, de lo que es el sujeto joven en México, y que llega incluso a todos sus rincones , como la CDMX, pero que también alcanzó a la contemporaneidad (la actualidad): es el sujeto que, con el paso del tiempo, se instituye como este, según donde se encuentre posicionado, donde el sistema capitalista le dicte donde debe estar, que bien, puede y quiere cumplir todo lo que se le pide para acceder a las promesas y recompensas que le promete dicho sistema, en lo normativo, pero también se presenta el sujeto joven que no puede, y probablemente, no quiere quedarse al límite de lo permitido y cuestiona lo que se le ha impuesto, ambos sujetos viviendo así en lo que el sistema capitalista les brindó, pero que ellos mismos reproducen, como el hecho de mantener un trabajo para sobrevivir, porque tampoco puede estar fuera de lo que su sociedad específica a ha creado y reproducido por un largo tiempo, tenemos entonces a un sujeto ambivalente y

diverso, entendiendo lo diverso, como las variedades del ser. Un sujeto que se encuentra en extremos, donde los beneficios, las recompensas o, lo que no se puede obtener o se puede perder al ser o no cierto tipo de sujeto, o persona, también marcan la etapa en el que se encuentra, la juventud donde estos se construyen, se identifican, se forman, y procesan todo lo que son, quieren ser, y pueden ser, y cómo esto se atraviesa con esa gran “deudora”, su sociedad, pero también su benefactora, la familia, que ambas, ya no lo engañan tan fácil, que ya no le dictan una serie de pasos del ser, pero que lo siguen seduciendo en estos *ires* y *venires* del ser y llegar a ser alguien. El joven cuestiona, acciona, piensa, se construye y se prepara para un “futuro incierto”, donde no solo él depende de estos escenarios y situaciones, no sabemos quien o quienes lo harán, pero él sabe que debe trascender, aprender y después enseñar.

Para este trabajo, hemos visualizado que la subjetividad también se puede compartir y vivir en grupo, sujetos con sujetos, más allá de la imagen de la sociedad y lo social, los sujetos inician sus vidas en algún grupo que se denomina familia, estos sujetos que, además de compartir el sistema capitalista, porque es el que impera, también van a compartir formas de vida, creencia, valores, metas en común, entre otras más que se puedan agregar, esto se comparte entre el número de sujetos a los que se les llame familia, y nos encontramos con otro sujeto, uno colectivo, pero no entrando a la definición de la colectividad, aunque no queda fuera, pero, para este trabajo no es preciso definir la colectividad como un proceso político, sino con la definición adjetiva: *“Perteneiente o relativo a una agrupación de individuos.”*(Asale, s. f), sujeto que tiene sus propias características, su propia definición, su propia temporalidad y espacio geográfico que contribuirá a dicha definición, su propia subjetividad, por lo que, es importante definir qué es y cómo es el sujeto colectivo: la familia.

2.6 El concepto de “familia”

Retomaremos la definición de la palabra familia desde la visión de otros autores con la intención de poder explicar cómo fue, ha sido y ha cambiado la familia en México.

La familia es un conjunto de ideas que se forman y se crean alrededor de esta, como dice Bourdieu en su escrito “El Espíritu de la Familia”: *“Cuando se trata del mundo social, las palabras hacen a las cosas, porque ellas crean el consenso acerca de la existencia y el sentido de las cosas”*, se puede decir que la idea social que se tuvo por un largo tiempo sobre la familia fue: *“[...] un conjunto de individuos emparentados ligados entre sí ya sea por la alianza, el matrimonio, sea por la filiación, más excepcionalmente por la adopción (parentesco) y que viven bajo un mismo techo (cohabitación)”* (Bourdieu, 1994, pp. 126-138). Y es por esto último que cuando se habla de familia viene de la mano el término hogar: *“Cada hogar es una organización social, un “taller” a cargo de las tareas de reproducción cotidiana de los integrantes del grupo doméstico. El hogar es el cuadro de referencia cotidiano de los individuos, el ámbito en que se reúnen y distribuyen los recursos para el consumo y la producción doméstica”* (Tuirán, 1993, s.p).

Pero también Bourdieu (1994) nos habla de que esta definición, es una definición legítima y pragmática, que ha cambiado y que incluso cuando esta idea era vigente no todas las familias lo vivían así, existían y existen familias que salen de esta idea de lo que es una familia “normal”; Padres que no viven con sus hijos, tíos que ocupan la figura paterna o materna, una madre que es la figura del padre a la vez, los niños que viven en casas hogares y que su familia son las cuidadoras y los otros niños con los que viven, hermanos mayores al cuidado de los más pequeños que ocupan el lugar de los padres y un sin fin de formas de familia, que salen de la idea convencional. La familia ya no sólo se limita a la unión de un hombre y una mujer para la procreación y cuidado de los hijos (pp. 126-138).

Esta idea de la familia normal, que, si bien no la vivían todos, se hizo válida porque ayudó a la reproducción de un sistema que funcionaba y posiciona a hombres y mujeres en un rol, los hombres como proveedores y las mujeres como cuidadoras natas y definía obligaciones, responsabilidades y derechos según las normas sociales.

Es el Estado, que a través de todo un trabajo de codificación acompañado de efectos económicos y sociales bien reales (como las asignaciones familiares) sale a favorecer cierta forma de organización familiar, a reforzar a los que están en condiciones de conformarse a este modo de organización, y a alentar por todos los medios, materiales y simbólicos, el "conformismo lógico" y el "conformismo moral", como un acuerdo sobre un sistema de formas de aprehensión y de construcción del mundo (Bourdieu, 1994, pp. 126-138).

La familia entonces debe ser vista y estudiada desde el ámbito en que se desarrolla, cultural, social, económicamente, etc., es decir, verla como algo cambiante, que no cuenta con un único significado.

El concepto análisis de la familia debe incluir variables cualitativas y cuantitativas que hagan referencia a los contextos sociocultural, histórico, político y económico en que se inserta dicha institución, así como aspectos que aluden a cuestiones como su estructuración, sus componentes y sus formas de organización. Entonces, la institución de familia debe definirse según el contexto en el que se desarrolle” (Gutiérrez et al, 2016, p. 222).

La familia cumple la función del cuidado, la que nos provee y guía en los primeros años, es una red de apoyo, nos enseña formas de ser, la familia es nuestro primer acercamiento a la sociedad (Bohannan 1996, citado en Gutiérrez, 2016): “*La familia es el determinante primario del destino de una persona. Proporciona el tono psicológico, el primer entorno cultural; es el criterio primario para establecer la posición social de una persona joven [...] es también la depositaria de los detalles culturales compartidos*” (p. 222). Es en la familia dónde aprendemos valores y saberes, es donde se crea nuestra personalidad, nos enseña cómo vivir y es en la familia dónde se establece lo que es aceptable o no, lo que es correcto e incorrecto:

[...] es el ámbito primordial de desarrollo de cualquier ser humano pues constituye la base en la construcción de la identidad, autoestima y esquemas de convivencia social elementales. Como núcleo de la sociedad, la familia es una institución fundamental para la educación y el fomento de los valores humanos esenciales

que se transmiten de generación en generación. (Secretaría General del Consejo Nacional de Población, CONAPO, 2012, citada en Gutiérrez, 2016, p. 223).

La familia nos inserta en la sociedad, aprendemos normas y reglas sociales, se nos enseña a socializar incluso desde antes de integrarnos al mundo social en sí.

a) La familia en México

En México existe una gran cantidad de costumbres que rigen la vida familiar y estas conforman su estructura y composición.

La familia enlaza tiempo pasado y tiempo futuro: los antecesores y los herederos gravitan simultáneamente sobre la generación intermedia que eslabona su continuidad, transmitiendo y preservando celosamente sus señas de identidad, articulando las líneas de parentesco en un tejido continuo de fusiones sociales. (Duran, 1988, citado en Tuiran, 1993, s. pag)

Después de la Revolución mexicana de 1910 y entre los años 30's se vivió una gran industrialización en el país, lo que hizo que la producción artesanal se convirtiera a una producción industrializada, esto ocasionó que los hombres migraran del campo a las ciudades para poder trabajar dentro de fábricas, hubo una masculinización del trabajo (se necesitaba fuerza física o rudeza para desarrollar las actividades dentro de fábricas; uso de herramientas pesadas, cargar, cortar, entre otras) lo que provocó que las mujeres ya no pudieran trabajar, pues antes de esta industrialización trabajaban junto al hombre en el campo, ahora se veían obligadas a quedarse en casa al cuidado de sus hijos.

Como tal, la industria y la migración en México fueron una puerta abierta para enfrentar los problemas económicos que traería consigo la revolución mexicana...Estos hechos sociales dieron la pauta a que la familia de provincia, de carácter extensa, tuviera cambios en su estructura, como el establecimiento de los roles familiares debido a la ausencia del padre, quien tenía que trasladarse a su trabajo para ser el sustento económico de su familia. Esta situación obligó a la

mujer o madre a hacerse cargo del trabajo doméstico y del campo si es que se tenían tierras de cultivo". (Rendón, citado en Gutiérrez, 2004, pp. 49-87).

Todo esto también influyó a que las familias tuvieran menos hijos en comparación a los que tenían cuando vivían en el campo, pues recordemos que la mujer pasaría ahora a ser la única cuidadora.

Es durante los años 40 y 50 cuando la mujer adquiere poco a poco un papel en el ámbito público, es decir, un papel dentro del ámbito laboral. Es en esta época dónde se dio lo que se conoce como el milagro mexicano o también llamado el desarrollo estabilizador, en el cual, México logró un crecimiento sostenido de la economía, estabilidad en los precios y una deuda externa manejable (Chiapetto, citado en Méndez et al., 2019, s. pag). Esto permitió que las industrias necesitaran más mano de obra, y aunque a las mujeres no se les abrió la oportunidad de ocupar un puesto importante, si fue un parteaguas para que la mujer se volviera a integrar al ámbito público.

La segunda mitad del siglo XX tuvo dos cambios importantes. Primero, el proceso de la industrialización que dio a la familia un matiz más orientado hacia la mayor aceptación del patriarcado, del matrimonio, de los roles tradicionales de padre-esposo-proveedor y madre-esposa-ama de casa, que, si bien ya existían desde antes, cobraron mayor importancia puesto que comenzaron a ser cuestionados. Segundo, las mujeres cuestionan su rol y deciden salir al espacio público en busca de oportunidades escolares y laborales que les permitan desarrollarse personalmente. (Ruíz, 2014. pp. 55-62).

Y no podemos dejar de lado que las mujeres a principios de los años 50's obtuvieron el derecho al voto y a ser votadas, lo que impulsa a que en un futuro pudieran acceder a puestos laborales más altos.

Es importante mencionar los cambios que ha sufrido la familia nuclear, es decir padres e hijos viviendo bajo un mismo techo. La mujer comenzó a cuestionarse la idea del matrimonio como único espacio de desarrollo y, la idea del matrimonio y un amor para toda la vida, esto ocasionó el aumento de los divorcios y las uniones libres, pues

las mujeres querían salir del ámbito privado y dejar la idea de la mujer que sólo sirve para el cuidado de los hijos, exigiendo así un nuevo papel en la sociedad. “*El divorcio ha registrado una tendencia creciente desde la década de 1970 y se ha dado un rejuvenecimiento de la estructura por edad de las personas divorciadas*”. (Suárez, citado en Ojeda, 2005, p. 115).

Es un mito que la mujer cabeza de familia lo sea porque fue “(...) *abandonada. Pensar que fueron ‘dejadas’ por la pareja es un cliché; algunas se separaron o se divorciaron, o perdieron a sus esposos por accidente o enfermedad, sus parejas migraron o decidieron tener hijos solas, porque quieren ser madres, pero no esposas*” (Dirección General de Comunicación Social, 2021. s. pag).

Y retomando la idea de que la mujer busca desarrollarse en el ámbito laboral, es bien sabido que hoy día para mantener un hogar el sueldo del hombre no alcanzaría para cubrir todos los gastos, es por esto por lo que la mujer opta por trabajar para aportar al gasto familiar, como lo menciona Ruiz (2014):

La precaria economía actual lanza con mayor facilidad a las mujeres al mercado laboral, puesto que el dinero ya no es suficiente si sólo es aportado por el hombre y las necesidades son muchas, más cuando se tienen hijos. De ahí que el gasto que aporta la mujer es considerado no como una ayuda, sino como un aporte real. (p. 58)

Pero hay que hacer énfasis, aunque la mujer aporte económicamente al hogar, esto no la deslinda de la responsabilidad del cuidado de los hijos ya las tareas domésticas, es decir, hablamos de un trabajo doble para la mujer. Y hablamos de una responsabilidad que hasta el momento se sigue viendo y reproduciendo como trabajo único de la mujer y a pesar de que si hay hombres que apoyen a las tareas domésticas, estos son en menor medida.

También es importante mencionar la unión de parejas del mismo sexo, que, aunque es un hecho relativamente reciente, provocó sin duda un cambio en la configuración de la familia tradicional mexicana. Fue en diciembre del 2009 cuando se

aprobó la reforma que reconoce los matrimonios igualitarios en lo que hoy es la Ciudad de México, y cualquier matrimonio que se realizara dentro de esta entidad (antes Distrito Federal) sería válido en cualquier entidad del país, meses después, el 16 de agosto del 2010, se aprobó el derecho a la adopción de menores a parejas homosexuales. Del año 2009 a la fecha se han sumado 24 entidades a la aprobación de la unión de parejas del mismo sexo (Salinas, 2017, pp. 96-99). A pesar de estas aprobaciones, aún falta que se apruebe en todo el país, y más que eso, falta la concientización social para aceptar y no discriminar a las familias diversas.

Como ya se mencionó, la familia puede conformarse de diferentes formas, y las familias en México no son la excepción. Aunque por mucho tiempo la idea de la familia fue también la unión de una mujer y un hombre para procrear hijos e hijas, hoy puede incluir a alguna otra persona que no tenga relación consanguínea, sino que compartan lazos afectivos y además la búsqueda por la supervivencia, tanto individual, como de los sujetos o elementos de la familia que no puedan valerse por sus propios medios. Para conocer un poco sobre cómo viven y se conforman las familias en México hoy día, nos apoyaremos del Censo de Población y Vivienda, quien en un estudio del 2020 arrojó lo siguiente:

El conteo arrojó que 71 por ciento de los hogares son nucleares, es decir, integrado por mamá, papá e hijos; mamá o papá con hijos; o pareja sin hijos. Además, 28 por ciento son ampliados, lo que significa que además de la familia nuclear también residen otros familiares como tíos o abuelos; y uno por ciento es compuesto, o sea, constituido por una familia nuclear o ampliada y al menos una persona sin parentesco. En tanto, de cada 100 hogares no familiares, 95 son unipersonales o integrados por una sola persona; y cinco son corresidentes, integrados por dos o más miembros sin relación de parentesco con la jefa o jefe del hogar. En esta última clasificación, entran los roomies¹⁸ y quienes habitan en

¹⁸ Roomie: compañeros de vivienda que no están unidos por lazo consanguíneo.

instituciones de asistencia, por ejemplo, personas mayores. (Dirección General de Comunicación Social, 2021, s. pag).

Este mismo estudio, menciona que cada vez menos hombres y mujeres quieren casarse, las parejas que sí se casan pero que no desean tener hijos. La conformación de las familias depende de muchos factores como políticos, socioeconómicos, demográficos, entre otros, Norma Cruz, académica de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM (2021) afirma que:

México se había caracterizado por tener fundamentalmente familias de tipo nuclear (padre, madre e hijos); sin embargo, los cambios demográficos y sociales de las últimas décadas -entre los que destacan la caída de la fecundidad, disminución de la mortalidad infantil, incremento de la esperanza de vida, envejecimiento de la población, inserción de la mujer en el mercado laboral, disolución de las uniones y aumento en el nivel de escolaridad de la población-, han impactado la dinámica y estructura de los hogares.”(Dirección General de Comunicación Social, 2021, s. pag)

Como podremos notar, a pesar de que la familia en México estuvo conformada por muchos años como una familia nuclear y que esta era el tipo de familia normalizada, y que, aunque pareciera que sería esta la que perdura, que no se podría cambiar su estructura, se pudo transformar para adaptar y aceptar la diversidad, las diferentes formas de vivir la unión familiar.

CAPÍTULO 3

Presentación del Análisis

Consideramos que la manera más adecuada para este trabajo es presentar, el material, las frases e ideas captadas por el equipo de investigación, y uniendo la teoría, o marco teórico, para realizar el análisis de estos en un mismo plano.

El orden propuesto se deriva de la escucha y transcripción de todo el material obtenido durante los conversatorios llevados a cabo tanto en modalidad en línea como presencial.

El inicio se da desde un grupo que recibe a los sujetos y lo dota con enseñanzas, valores, formas de vida, formas de ser, sueños, ideales, entre muchas otras cosas: **la familia**, que esta los prepara para salir al mundo, a la sociedad y desarrollarse en ella, crecer, estudiar, o no, trabajar, ser profesionista, o cualquier otra ocupación; pero incluso antes de eso, ser alguien, un hombre o una mujer, de “la forma que ellos quieran”, pero cumpliendo lo que esta sociedad requiere o necesita según esta misma, la **exigencia social** entonces se convierte en un deber ser, contradictorio a esta idea de ser quien ellos decidan.

En estas exigencias aparecen entonces formas de ser que son avaladas y aceptados por lo colectivo, mismas que colocan al sujeto en extremos del ser: lo que sí y lo que no puedo ser, en un lugar establecido y, que atraviesa a hombres y mujeres, **el machismo**, como forma de ser alguien, es hegemónica, pero también esta forma de ser trae consigo un reacción de autonomía, **el feminismo**, el cual también abre un propio análisis de los participantes de estos conversatorios, haciendo surgir un cuestionamiento: ¿Si el machismo no sirve, el feminismo sí?, que, con esta pregunta desembocamos a las manifestaciones del ser, y que, según lo escuchado, hablado y observado en los conversatorios, los participantes consideran que las formas de ser hegemónicas merman en dicha manifestaciones y estas, parecieran empiezan a cambiar lo que los sujetos

deben, pueden y quieren hacer: **la feminidad y la masculinidad**. Estas manifestaciones del ser, como lo hemos mencionado, acompañadas de lo hegemónico, nos sitúan en un terreno casi invisible, pero no es casualidad; cuando incluso el ser llega a este nivel, el hombre se le muestra cómo el fuerte, varonil, siempre activo, y que no pierde el control de sus emociones, dejando su contrario y este descontrol a la figura de la mujer, ¿qué pasó con los sentimientos?, ¿hay unos que son propios de la mujer y otros del hombre?, y hasta donde se puede hablar desde la masculinidad, de ciertos sentimientos que son femeninos, y con quien o quienes se puede hacerlo, y para qué, los **sentimientos: Lo público y lo privado**.

Para con esto llegar a una de las manifestaciones de las categorías antes mencionadas más exigidas, con más expectativas y con más peso de decisión en los sujetos: **la maternidad y la paternidad**, pero, ¿cuál es la razón?, porque los sujetos forman parte de la institución de otros sujetos, porque somos sociales y vivimos en sociedad, y se vive, se existe con otros en diferentes niveles, pero además, por cuestiones biológicas tenemos la capacidad de procrear y generar descendencia, aunque se decida tenerla o no, siempre está la posibilidad de pensar en ella, por esta razón, durante los conversatorios, la idea o no de ser padres o madres corría en este sentido, en qué capacidades, valores, posesiones y características físicas o de valor, etc., se tiene para poder ser o no padres, porque estos discursos, frases y pensares caían en esta primera categoría: **la familia**, como un inicio y fin de ser alguien.

Con este recorrido, todas estas categorías nos muestran un **eterno retorno**, donde nos preguntamos: ¿por qué, si la familia es el inicio de una serie de exigencias, formas hegemónicas de ser, de limitantes en el ser, solo puedes ser hombre o mujer, las familias son el inicio y fin de un sujeto en relación a su conformación de este?, por la misma razón es que este proyecto se denomina “Diversidades”, es el eterno retorno, y la repetición que permite el cambio y el cuestionamiento de dichas repeticiones dando cabida a las diferentes formas del ser.

3.1 La familia, enseñanza y aprendizaje: “Se enseña y se aprende a ser alguien”.

*“Quienes hablan contra la familia no saben lo que hacen,
porque no saben lo que deshacen.”*

(Gilbert Keith Chesterton)

Para comenzar por este recorrido sobre la familia y cómo esta nos enseña a “*ser quienes somos*”, es preciso hacer una observación y una revisión de lo que es, como se define y desde qué conceptos se hace alusión a la familia, agregados a los que en otros apartados de este trabajo hemos conocido.

Nos gustaría continuar con este escenario: una pareja o una persona van a tener un bebé, en las condiciones que sean, nos referimos a que sea pueda ser un matrimonio, una persona soltera, pareja sin estar casados, etc., ejemplos podríamos enlistar y nos llevaría un tiempo terminar, pero continuemos con esta situación, entonces, este bebé, por ahora, sin importar el sexo biológico, independientemente de si es mujer u hombre, su simple existencia, incluso con pocas semanas de concepción, empieza a cargarse de sentimientos, ideales, ideas, formas de vida, valores, sueños, exigencias, entre otras cosas, que se generan en torno a este ser que aún no nace, pero que ya existe para muchos grupos de personas, pero en específico uno muy cercano, grupo al que llamaremos familia.

En este momento no nos detendremos a enumerar las personas que integran dicho “grupo”, o dando la clasificación de sus elementos, pero sí de mencionar cuales la función de esta, de la familia específicamente para con el *bebé*.

a. La familia: conceptualización

La familia en el plano estructurante, normativo, instituyente de la subjetividad, es decir, en un sentido “benéfico”, como aquello que permite al infans ser acogidos en su prematuridad, sobrevivir, y constituirse como sujeto (Román Avezuela et al., 2019, pág. 34), nacemos desprovistos de las herramientas propias, como el sabernos alimentar por nuestra propia cuenta, incluso del mismo hecho de no poder acceder al alimento sin el apoyo de otro sujeto, desde que nace este bebé, aprende y se le enseña que, entre muchas otras cosas que mostraremos más adelante, no puede sobrevivir solo. No solo el alimento es proveído por alguien más, el vestido, el cuidado, el cariño y la atención, entre otras cosas, se les brindan desde el otro.

En este primer acercamiento, exponemos que, se presenta la idea en los sujetos de que no se puede estar solo, pero además donde se tiene una serie de “cosas positivas” y que permiten, como ya mencionamos que el sujeto se mantenga vivo en este mundo:

“[...] para mí el significado de familia es [...] el lugar donde te sientes protegida [...], donde te sientes amada, [...] donde sabes qué, pues, es tu lugar seguro [...]”

-Marisol

“[...] solamente me siento segura [...] si estoy con mi familia[...]”

-Alejandra

La familia entonces tiene la función de proteger a sus integrantes, que por ahora denominaremos como “los hijos e hijas”.

Es importante hacer una pausa a esta conceptualización de familia, misma que es necesaria para exponer cómo se define durante nuestra intervención por los sujetos que participaron en ella.

Los participantes durante los conversatorios caracterizan a esta como un grupo conformado por padres, madres, ya sean juntos o separados, con hijos e hijas, mencionado también que se puede y debe incluir a los diferentes niveles de filiación, o sea, alguien que desciende de otro alguien, como abuelos, padres e hijos, pero también tíos, tías, hermanas, hermanos, etc., llegando al consenso de que es un grupo que se puede formar de muchas formas y maneras pero poniendo como función principal el cuidado y atención a los hijos e hijas:

“Una familia, ¿te refieres a una familia nuclear?, es que ahí, derivas muchos tipos de familias, parental, nuclear, los papás que están separados, realmente, pues, yo por ejemplo tengo a mi hija, dure mucho tiempo con solamente ella, sin su papá, entonces, pero ella es mi familia, independiente, es mi familia nuclear, pero también tengo a mi familia que es su papá, su hermana, todos ellos, no creo que necesites una pareja como tal para formar una familia [...]”

-Carolina

“[...] a mí me parece que lo más importante que tiene cualquier ser humano, es su familia. Sin embargo, no hay un modelo, por lo menos para mí no hay un modelo de cuántos integrantes tiene que haber en una familia para volverla una familia.”

-César

Estas frases hacen énfasis en la “permisión” de esta, la familia, en otras palabras, para qué sirven, sea cual sea su conformación, o cómo se integra, pero esta debe cumplir su función, que aquí podría parecer visible y “obvia”, como se mencionó anteriormente, generando o procreando niños y niñas, y el cuidado de los hijos e hijas, pero, adelantando esta idea al hilo de nuestro camino, implícitamente, su función es acoger y ser acogido, que a los sujetos se les cuide, proteja y guíe cuando es necesario y después lo haga por

alguien más, ¿Por qué y para qué?, son preguntas que más adelante, en este capítulo se aclaran.

Continuando con la definición de la familia, nos encontramos que esta no solo es algo que pasa como una relación íntima o aislada de lo público, lo público entendido como la sociedad, otras familias, por ejemplo, sino como un elemento de relacionarse con otros. La familia está presente en la vida social.

A través de ella, la comunidad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra. (Gustavikno, 1987, citado en Oliva & Villa, 2013, p.13)

Por lo tanto, la familia tiene otra función adicional, la de transmitir a su descendencia, es decir a sus hijos e hijas, pero que no se limita ellos, lo que estas consideran primordial para que los sujetos convivan con ellos mismos y con otros:

“[...] sé que la familia es importante [...] no naciste para estar solo, siempre debemos tener esas relaciones, siempre tienes que tener a alguien con quien relacionarte, para poder compartir, porque el ser humano no puede estar solo así, no puede; convivir, para evolucionar, para crecer, de la manera que sea: profesional, familiar, en la sociedad, etc. [...]”

-Danna

“[...] es importante que si tu hijo, hija, sobrino, sobrina, hermana, tiene una duda de lo que le explicaron a lo mejor en la calle, y ella ha visto otras cosas en

familia, en casa, en libros, etc., es importante comunicarlo, y resolver esas dudas, porque de ahí, nosotros decidimos en que creer, que no creer, como comportarnos, y en qué momento hablar de algo, o en qué momentos no hablar, simplemente quedarnos callados y solo escuchar [...]"

-Danna

En este momento sería preciso regresar a las preguntas: ¿por qué y para qué?, se le protege, cuida y se les enseña a los sujetos de estas familias, pero además que es lo que se le enseña y qué utilidad tendría para estos. Pero antes de iniciar con este desarrollo, presentaremos la idea de que, entre muchas cosas, se les cuida, protege, atiende, etc., a los sujetos para que ellos aprendan y enseñen esto mismo a las generaciones futuras. Por lo antes expuesto, nos detendremos en definir a qué nos referimos con las acciones de la enseñanza y el aprendizaje, para poder explicar su relación con la familia. Los porqués, vendrán después.

b. Enseñanza y aprendizaje

Antes de continuar, debemos hacer una pausa y explicar qué es la enseñanza y el aprendizaje, basándonos en algunos autores que han descrito en sus investigaciones y artículos, y explicar qué relación tienen con la familia.

La **enseñanza** es una actividad humana en la que unas personas ejercen influencias sobre otras [...], la enseñanza compromete moralmente a quien la realiza. [...] La enseñanza se convierte así, en una práctica social, en una actividad intencional que responde a necesidades y determinaciones que están más allá de los deseos individuales de sus protagonistas. Participa más bien del flujo de acciones políticas, administrativas, económicas y culturales que forman parte de la estructura social [...]. (Granata, et al., 2000, p. 43).

Con este concepto, podremos entender cómo se relaciona este con el de aprendizaje y, posteriormente con la familia y los sujetos.

Por otra parte, el **aprendizaje** como un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por la experiencia (Feldman, 2005, citado por EcuRed, s. f.). En primer lugar, el aprendizaje supone un cambio conductual o un cambio en la capacidad conductual. En segundo lugar, dicho cambio debe ser perdurable en el tiempo. En tercer lugar, otro criterio fundamental es que el aprendizaje ocurre a través de la práctica o de otras formas de experiencia (EcuRed, s. f., s. pag).

El aprendizaje entonces tiene que convertirse en una actividad de lo cotidiano y que se repita para que perdure, como enseñarle a los sujetos, niños y niñas, por ejemplo, el idioma que se habla en su localidad o país, pero también, lo que estos deben y pueden hacer, con ellos mismos, entre pares, sus familias, y las familias a sus alrededores, pero también con su entorno, su sociedad.

c. “Se enseña y se aprende a ser alguien”

Dichos conceptos: enseñanza y aprendizaje, nos ayudan a hacer visible la siguiente idea:

“[...] con respecto a los padres si puedes educar e implementar ciertas cosas a tus hijos, pero ya tu hijo tomará la decisión cuando sea adulto como quiere ser [...]”

-Carolina

“[...] gracias a la educación de casa los niños sí pueden tener un criterio, y el criterio ya dependerá de ellos [...]”

-Alicia

Estas frases nos muestran una palabra que va a unir estos tres conceptos, la educación y la acción de educar.

La educación es un proceso humano y cultural complejo [...]El hombre, a pesar de ser parte de la naturaleza, es distinto a los demás seres del medio natural. Es diferente de los vegetales, de los minerales, de las rocas, de los demás seres vivos y de los demás animales. El hombre, a pesar de compartir características biológicas, químicas y psicológicas con los animales se diferencia de ellos por la imposibilidad de determinar y predecir su conducta. El comportamiento general humano es imposible de predecir. No dispone de instintos que le aseguren la supervivencia. [...] El hombre necesita aprender lo que no le es innato, lo que no se le ha dado por nacimiento y potenciar lo que se le ha dado por herencia genética. Por eso necesita de otros y de la cultura para garantizar su tránsito por el mundo. Ese es el proceso educativo. (León, 2007, pp. 595-604)

Ahora bien, y después de estas pausas conceptuales, explicaremos cual es la relación entre la familia, enseñanza, aprendizaje y educación.

Siguiendo con la línea de vida de este infante, y como hemos mencionado, este nace rodeado de personas que velarán y estarán pendientes de que este sobreviva en un mundo lleno de inclemencias, porque este niño o niña no puede enfrentarse a su entorno, incluso vivir por su propia cuenta, necesita alguien que lo alimente, vista y procure sus necesidades básicas.

Durante los conversatorios se mencionó continuamente que al grupo a donde llegan o nacen estos niños y niñas se les **denomina familia**, como ya lo hemos expuesto anteriormente, sin importar, por ahora, el número de integrantes o cómo sean estos; estos sujetos, tendrán una ardua e importante tarea: hacer que este niño en un futuro sea un adulto independiente, autosuficiente, un sujeto útil para la sociedad; pero mientras esto se logra, la familia es agente de transmisión de los conocimientos y valores de las generaciones, sin importar el número de sus integrantes, mismos que, aprendieron de alguien anterior a ellos, como sus propios padres, madres, abuelos, o responsables de estos sujetos que, en algún momento también se vieron situados en ese ser desprotegido y desprovisto de autonomía para seguir con su existencia después de su nacimiento, se

le enseñó a cómo llegar a este punto de su vida, el de cuidar, proteger y educar a otro ser, le enseñaron, lo que aprendieron que no es nato para que continúe viviendo, existiendo en su entorno, en su familia, en su sociedad y en este mundo:

“[...]estas como prácticas, estos pensamientos, uno los adquiere desde la familia, [...], la misma familia, la gente con la que te rodeas [...] pues hace o te dice como acciones, ¿no?, [...] la mamá que le diga a su hijo “no pues tú tienes que hacer esto y tu hermana esto”, o sea , cómo estas prácticas que tal vez se hacen normales y se ven normales, como que se van adquiriendo, ¿no?, a lo largo del tiempo y que nos los identifican tal cual a veces y como que dices “bueno esto es normal, yo puedo hacer esto [...]”

-Juan

Pero, además de transmitir las herramientas necesarias para sobrevivir ¿Qué otras cosas tendrían que enseñar los “expertos” a estos pequeños sujetos que son recibidos por la familia?

A partir de este punto mostramos la relación que tiene la familia y la educación, como se encarga de educar, que, desde la perspectiva de los participantes de los conversatorios, es el resultado de aprender y enseñar, con el instituirse y generar sujetos para una sociedad.

En definiciones anteriores, observamos que se habla sobre que, la enseñanza, el aprendizaje y la educación transmiten entre otras y muchas cosas, conductas, la cultura, formas de sobrevivencia, etc., y que estas tienen relación con una sociedad específica; entonces esta familia enseñara lo que su sociedad específica considera que es necesaria para los integrantes de esta, Castoriadis expone:

[...] que toda sociedad se instituye imaginariamente, quiere decir que el ser humano crea para sí un mundo a través de un magma de significaciones, que ineludiblemente es social, pues requiere de los otros para sobrevivir y sólo con ellos, en conjunto, crean un mundo propio, en el que viven y encuentran sentido a su vida y a lo que hacen de ella. El imaginario social establece ese “mundo” creando significaciones de él: lo que es y lo que no es una sociedad, lo que existe y lo que no, lo que puede ser y lo que puede valer en una época y colectividad determinada. Lo imaginario social conforma las significaciones que dotan de identidad a una sociedad, y establece las formas que le permiten cierta cohesión entre sus miembros”. (Anzaldúa, 2017, p. 3)

Las sociedades específicas, desde que el niño existe como una posibilidad de ser un sujeto y de vivir, determinará y generará las significaciones de lo que es, de lo que tiene que hacer, de donde tiene que estar, su forma de vida, valores, ideales, etc., incluso, de cómo su familia tendrá que tratarlo, atenderlo, cuidarlo, enseñarle, etc., y con el paso del tiempo y los años, qué familia podría hacer o formar este bebé que se convertirá en un adulto cuando crezca.

Aunque la idea anterior es sumamente resumida, hay que poner suma atención de lo que expone: la vida de estos niños y niñas, sujetos, estará en muchos aspectos de su vida atravesada por lo que su sociedad necesite, para que ésta siga existiendo:

[...] para que esto se logre la sociedad crea sus instituciones, mismas que, son concebidas tradicionalmente como todas las creencias y modos de conducta instituidos por la colectividad, que refuerzan la conciencia colectiva y permiten la reproducción de las relaciones sociales de un modo de producción dado. (Lapassade y Lourau, 1981, pp. 198, citado en Anzaldúa, 2017, pp. 3-5);

En este sentido la sociedad creará formas de ser y de vivir que predominen o sean más válidas por los colectivos o grupos que la conforman, en este caso, las familias, los

padres, madres, hijos, y otros elementos de la familia que se pueden ser por encima de otros:

“Yo también pienso que no es necesario una pareja para formar una familia, pero, en ocasiones si es necesario, en ocasiones, bueno, pienso que también por eso como sociedad, los adolescentes se han descarriado mucho, porque, por ejemplo, hay muchas mamás solteras, y, no se les llega a dar ese tiempo y esa educación necesaria a los niños, que pueden darle dos personas, tanto mamá como papá, este, no les dan el tiempo necesario, en caso de ser mamás solteras, obviamente tienen que ser proveedoras y educadoras, y no se les da el tiempo necesario, ese es mi punto de vista, siento que por esa parte, como sociedad, los adolescentes de ahora, se han, han sido muy malos, como sociedad, se han descarriado mucho, entonces no es necesario pero sí es importante...”

-Esteban

“[...] tener una familia, yo siento que a veces tampoco no necesitas estar todo el tiempo, todo el tiempo con ella, todo el tiempo ... o sea, tener una familia no significa que no puedas ir a trabajar, o eso, pero si es cierto que, en cuestión de educación, a veces se les disminuye un poquito a los niños en su aprendizaje [...]”

-Alicia

Durante los conversatorios, los participantes enuncian estas frases que se convierten en un largo discurso, este llamado así porque se prolonga con una idea: la familia debe tener una forma e integración exacta o casi exacta, debe haber un padre, una madre e hijos(as), que, aunque como se enuncia, no es necesario, si es importante, pero ¿Para qué es importante?

Recordando nuestro recorrido histórico sobre la sociedad actual de México, pero también del mundo, nos encontramos que las sociedades se encuentran inmersas en

una forma de existir, misma que se basa en un sistema político-económico: el capitalismo, del cual recordaremos en qué consiste. Este sistema, basado en la producción de riquezas y bienes coloca a los individuos, hombres y mujeres, en lugares bien definidos para que puedan convertirse en sujetos productivos: trabajadores, empleados, comerciantes, o cualquier otra actividad que genere riquezas para el capitalismo; por esta razón este grupo llamado familia es instituyente de sujetos e instituido por ellos, en otras palabras, reproduce sujetos y estos mismos tendrán que formar familias, la familia aparece como una institución;

[...] las instituciones no están dadas de una vez y para siempre, por el contrario, son procesos, las significaciones imaginarias que las componen requieren de su uso y refrenamiento en los discursos, las prácticas y los rituales donde se ponen en juego fuerzas en tensión constante. La sociedad es devenir histórico-social, es proceso en marcha, donde hay tensiones entre lo que se ha instituido (imaginario social efectivo: significaciones, creencias, normas, formas de relación, etc.) todo aquello que se ha establecido en las instituciones y buscan preservarse; que entran en tensión con lo imaginario social radical, que es la dimensión instituyente de la sociedad: creación de nuevas significaciones en el proceso de autocreación de la sociedad en su devenir. (Castoriadis, 1998b, p. 314, citado en Anzaldúa Arce, 2017, p. 4).

Entonces, en lo expuesto por los participantes, hay dos ideas que debemos detenernos a pensar, la primera, que, hasta cierto punto, se puede permitir a los sujetos formar familias diferentes a la “FAMILIA” que está establecida, aunque conlleva una falta, algo que no se va a poder obtener porque no se cumple lo que la sociedad pide y necesita, y dos, sea cual sea la forma, debe haber una familia:

“[...] pues yo forme una familia nuclear: papá, mamá, hija; pero digamos que, si en algún momento la vida me quita a uno de los dos, de todas maneras, sigo teniendo mi familia, incluso yo he adoptado amigos como parte de mi familia, mis padres o mi familia, y amigos o gente externa si la puedes, yo en mi caso, si puedo meter

a otra gente externa, que no tenga mi sangre, como parte de mi familia, parte de mí [...]"

-Alicia

Cuando los participantes, constantemente, usan frases donde se confirma que, es una situación casi vital el nacer, crecer, vivir, y formar familias, sea cual sea su integración, debe existir, sea una pareja sin hijos, una madre soltera, sujetos con otros sujetos, como amigos que se consideran de la misma familia, aunque el lazo sanguíneo no exista, pero, sin dudar, esta debe existir, ¿Cuál es la razón de perpetuar la existencia de la familia? y, ¿Por qué, al parecer se necesita que los sujetos sean alguien para poder ser parte de una familia, o formar una?, ¿quién necesita a las familias?

Para poder responder estas incógnitas, se esboza el siguiente concepto, mismo que da una posible respuesta a una de las preguntas, ¿quién necesita a las familias?:

[...] el factor decisivo en la historia es, a fin de cuentas, la producción y reproducción de la vida inmediata [...] por una parte, la producción de los medios de existencia [...]; por otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época histórica y en un país determinado, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte y de la familia de la otra.” (Engels, 1884, ed. 1972, p. 2, citado en Gazmuri, 2006, p. 2).

En este sentido, la familia se encarga de reproducir la sociedad, misma que necesita a las familias para transmitir lo que es “necesario” para que esta perdure y se reproduzca generación tras generación.

La sociedad para reproducirse requiere de los individuos que introducen las significaciones sociales que les permitan encarnar las instituciones en las que participan (familia, escuela, religión, etc.) (Anzaldúa Arce, 2017, p. 4). Dicho esto, y todo lo antes mencionado con relación a la familia, nos debemos situar en que es una institución, dado

que la familia es considerada una de ellas, al conceptualizarlas podemos dar razón de porque se le nombra de esta forma. Todo esto para poder exponer la idea de cómo funciona la familia en relación con su sociedad específica y una posible respuesta de la necesidad de las familias para la sociedad.

Hasta este punto hemos vislumbrado que la familia no solo tiene la visión “positiva” y de acoger a los sujetos, sino, de reproducir “algo”, que hasta este punto pareciese, es impuesto, o no se le consulta a los sujetos si están de acuerdo o no en seguir aprendiendo lo que se les enseña, pero, como ya hemos anticipado en diferentes puntos de este recorrido, hay una especificidad de la sociedad, que son sus instituciones, cómo esta, se encarga de mantener “viva” a la misma sociedad, en este punto donde hemos expuesto cual es la posible función de la familia, nos hace falta conocer cuál es su singularidad: **la familia mexicana.**

d. El Estado y las familias mexicanas

Es importante recordar que, en México, como en otros países del mundo alcanzados por el Capitalismo, se hicieron presentes las hegemonías, no solo en el sistema económico, porque que este nuevo sistema abarcaba otros rubros, como la política:

Política en términos generales hace alusión al grupo de actividades calificadas como políticas es decir acciones humanas que se refieren a las cosas del Estado [...] el Estado, entendido como la institución que rige a los individuos que conforman un grupo social en un territorio específico, sobre los cuales le corresponde legislar, extraer y distribuir los recursos. (Fragoso, 2006, p. 39)

El Estado mexicano, desde las primeras señales de este nuevo sistema de vida, el capitalismo, se torna con un solo encargado de lo sujetos del país, aparece el Partido Revolucionario Institucional, que actualmente conocemos como PRI, pero que en sus

inicios no se conocía con este nombre, por ahora es importante mencionar que dicho Estado mexicano estuvo a cargo por el mismo partido político por más de 70 años, lo cual quiere decir que, por ese lapso de tiempo, el mismo grupo de personas, o sea, pertenecientes a este partido político, gobernaron e hicieron acciones para con los sujetos de este país. Pero es importante exponer, como esto, estos gobiernos que se suscitaron en el lapso de 70 años instituyeron también a los sujetos, tanto colectivos como individuales.

La historia del PRI tiene sus inicios en la Revolución Mexicana, de ahí viene su nombre, dado que en sus orígenes, dicho partido se muestra en contra de la dictadura de Porfirio Díaz, mismo que llevaba más de 30 años gobernando el país (Ontiveros, 2020, s. pag), que, como hemos mencionado, aunque hubo cambios y crecimiento en la economía del país, así como una notable industrialización del territorio mexicano y se mantuvo la estabilidad de algunos sectores de la sociedad, no en todos los sectores de la población fue así, las comunidades rurales o la población obrera, por ejemplo, no obtuvieron mucho o incluso nada del crecimiento económico ni de la prosperidad que se tenía en algunos sectores de la sociedad.

Durante este periodo de tiempo, después del término de la Revolución, y con la muerte de entre uno a dos millones de personas, entre ellos incluidos los líderes de esta lucha armada, como Emiliano Zapata, Francisco “Pancho” Villa, Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón. Los sobrevivientes de las luchas y de los bandos se encuentran sin un líder determinado que encabece sus demandas o sus ideales, por lo cual, el país se encuentra dividido, fragmentado, esto no permitió que se avanzara con el proyecto Revolucionario (Ontiveros, 2020, s. pag. Además de que el Estado no tenía un representante, ni candidatos populares que habían representado a los diferentes sujetos del país y las luchas que representaban en las diferentes aristas y momentos de la Revolución.

No fue hasta 1929 que la estabilidad política fue restaurada. Fue entonces que el presidente Plutarco Elías Calles, junto a otros líderes revolucionarios, decidió fundar el que entonces llamaron Partido Nacional Revolucionario, con el objetivo

de centralizar el poder político que durante la Revolución se había dispersado. El propósito de Calles fue el de acabar con el caudillismo y dar pie a una “nación de instituciones” en la cual se unificarán los elementos revolucionarios del país. (Ontiveros, 2020, s. pag)

Con estos propósitos de Estado, se inicia la instauración de esta forma de gobernar, pero que además va a atravesar la vida de los sujetos no solo en las prácticas públicas y políticas, entendiendo a éstas como las relaciones que pueden tener los gobernantes con las personas de sus estados o países, sino también en sus actividades cotidianas y sus prácticas de vida, o las formas de vivir estas, o de entender y darle sentido a su entorno.

En 1929 existían más de cincuenta y un partidos políticos registrados, y en cuatro años, estos se redujeron a sólo cuatro partidos (Ontiveros, 2020, s. pag). Como hemos mencionado, en estos años, a finales del siglo XIX y principios del XX, se buscaba desdibujar las diferencias y la pluralidad.

A pesar de que un gran número de partidos desaparecen, se mantiene la existencia de un supuesto sistema democrático, Calles realiza periódicamente elecciones, además, para hacer que el poder se concentre en menos personas, o menos partidos, se hace de la Constitución, para que, el presidente tenga el papel decisivo en muchas situaciones, como por ejemplo, dentro del partido, el presidente es el encargado de designar al candidato que lo suceda, así como de seleccionar, aprobar o proponer las candidaturas para los puestos de elección popular (Ontiveros, 2020, s. pag). Podemos visualizar que los candidatos y por ende la trayectoria del PRI y las vidas de los sujetos y del país, están estrechamente ligados a las intenciones, necesidades y voluntades del presidente en turno. Aunque, para evitar lo que ya había sucedido con Porfirio Díaz, y para evitar las dictaduras, en la Constitución de 1917 se prohíbe la reelección de los presidentes y los gobiernos solo duraría 6 años. Pero entonces, ¿Qué hizo, en ese momento el Partido Nacional Revolucionario (PRN), hoy PRI, para durar más de 70 años con sus candidatos en las presidencias?, y, además, ¿cómo esto marcó las vidas de los

sujetos de nuestro país? a lo largo de estos años. Trataremos de explicar, breve, pero explícitamente las respuestas a estas dos preguntas.

Lo primero que marcaremos es que, el presidente decidía quién podría ser su sucesor, así se demostró cuando Lázaro Cárdenas fue electo presidente después de Calles, sucesor que este designó para las elecciones. Y en este punto es cuando el PRN cambia su nombre a Partido Mexicano Revolucionario (PMR), estableciendo así su estructura corporativista (Ontiveros, 2020, s. pag). Explicaremos brevemente, qué es el corporativismo, en estos años los trabajadores, la mano de obra de las empresas buscaban mejoras en sus vidas, como más prestaciones laborales, reconocimiento a su trabajo como mejores sueldos, entre otros, por lo cual estos gobiernos crearon asociaciones para que los trabajadores pertenecieran a estas, que los apoyaran en próximas elecciones, pero además votaran por este partido, entonces se crean, por ejemplo: la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), logrando así que los campesinos, trabajadores y obreros “apoyen” al PMR, logrando así tener más de 7 millones de personas en sus asociaciones (Ontiveros, 2020, s. pag).

El PMR brindaba beneficios o cumplía demandas según se les apoyara o contribuyera a que este partido siguiera en el poder del país, estableciendo la idea de que nadie más podría apoyarlos (a los trabajadores y obreros), los sindicatos, por ejemplo, que estaban afiliados a dicho partido, y como en el caso de la CTM, no se les permitía afiliarse a otros partidos políticos (Ontiveros, 2020, s. pag). Lo que se les pedía, daba la impresión de que era algo recíproco, apoyo por apoyo. El PMR no solo mantenía el control sobre el Estado mexicano, sino, de toda su sociedad, puesto que no había muchas opciones diferentes a las de este partido, recordando que solo existían 4 partidos políticos, mismo que fueron permitidos por el partido en la presidencia. Pero, lo que podemos visualizar es que, se hace fuerte y muy presente la idea y la forma de vida, donde los sujetos tienen un apoyo condicionado, donde se les hace ver que, si ellos apoyan a quien deben apoyar, sus vidas y de sus allegados, familias, hijos e hijas, compañeros de vida, etc., serán prósperas, tranquilas y estables, en caso de no hacerlo, las cosas no serán “buenas”, no tendrán trabajo, y no solo ellos, los trabajadores y

obreros, por ejemplo, tendrán vidas difíciles, y todos los que dependan de ellos. Solo con estos líderes, con estos presidentes y con esta forma de gobierno sus vidas serían buenas.

Un claro ejemplo de lo antes expuesto es la acción realizada por el presidente Cárdenas, donde, con su poder de convocatoria logra que gran parte de los mexicanos se una a él en sus políticas de la nacionalización:

[...] la formación de una industria eléctrica nacional y una reforma agraria que puso 18 millones de hectáreas en manos de los campesinos. Sin embargo, entre 1940 y 1970 las políticas pasaron de dar prioridad a la igualdad y la redistribución a orientarse hacia el crecimiento económico del país. Se puso un límite a las importaciones para crear incentivos en la producción nacional y el gasto público fue destinado al desarrollo de la industria. (Ontiveros, 2020, s. pag)

Además, en estos años, hubo un gran crecimiento económico, que alcanzó a muchos de los mexicanos, se habla incluso del “milagro mexicano”, en treinta años de gobierno del PMR y ahora con un nuevo nombre PRI, el país se presentaba ante el mundo como una posible potencia económica, donde se buscaba la modernización del país y la urbanización de este (Ontiveros, 2020, s. pag). Estos ejemplos convertían en realidades, las premisas de un Estado benefactor, que todo o mucho le brindaba a los mexicanos y sus familias.

Pero, los anteriores escenarios también se tornan en una visible desigualdad, que con el ya mencionado corporativismo, genera que unos grupos tengan más “beneficios” del gobierno que otros sectores de la sociedad, mismo que, al no pertenecer a los sindicatos y asociaciones del PRI, no obtienen lo que a estos se les brindan, y cómo estos grupos dan más apoyo al poder de este partido político tienen más accesos a lo que el gobierno les promete, es por esta razón, aunque había partidos de oposición y personas que no los apoyaban (al PRI), los otros sujetos, los que sí apoyaban al PRI, mantienen vigente y presente la premisa de que, si alguien más ocupaba el poder, perderían mucho, o todo, lo que ya habían obtenido.

Aunque había opciones, como otros partidos políticos, y existían las diferencias, el PRI reafirma la idea de que las cosas no pueden ser diferentes, porque, durante todos los años que ellos han estado en el poder, la vida de muchos sujetos se ha mantenido estable y tranquila porque han apoyado a este partido, y a este, al PRI, las diferencias existen, pero se les carga de connotaciones negativas, lo diferente también es usado a favor de este partido. Los sujetos que no visualizan ni alcanzan a ser merecedores de los beneficios de estos gobiernos tensan sus relaciones con el mismo, y la diferencia, los que no apoyan a este partido, no son bienvenidos en los proyectos nacionales.

Sin querer borrar los sucesos de la historia de México con el PRI, desde sus inicios hasta nuestros días, a los cuales, por ahora no haremos alusión, este partido comienza a establecer ideas como la perpetuidad de sus mandatos, claro sin caer en las re elecciones, pero sí confirmando de que ellos, los pertenecientes a su partido son los que han logrado todo lo “positivo” en nuestro país, además de demostrar que si una sola persona maneja el país, si la autoridad es homogénea, las cosas no pueden salir mal, y solo puede salir mal si alguien más, que no ha demostrado con tiempo y hechos que lo pueden hacer mejor que ellos, llegara al poder, a la presidencia, las cosas, la vida política, económica y social, no sería tan próspera, tan buena y tan positiva, como se ha hecho hasta ahora, no por nada han durado y han gobernado tantos años sus candidatos este país. Pero, además, el partido erige el autoritarismo para seguir cumpliendo sus metas, y esto sucede en todos los rincones del país y de la sociedad mexicana.

Como hemos mencionado anteriormente, en México, constantemente se ha intentado desdibujar las diferencias en su sociedad, o sea, entre algunos grupos o categorías sociales, incluso en los mismos sujetos, y muchas de estas diferencias se hicieron visibles en los más de 70 años que estuvo en el gobierno el PRI, por lo cual este partido empieza a utilizar estrategias para mitigar o eliminar la visibilidad de las inconformidades y luchas que se presentan en el país a raíz de dichas diferencias provocadas también por sus mismas acciones de sus gobiernos. El PRI utiliza la desacreditación de los sujetos y grupos que no comparten sus ideales y que ponen en tela de juicio la veracidad de sus máximas, en otras palabras, hacerle ver a la sociedad mexicana que los que no lo apoyan algo hacen mal, o algo no cumplen para acceder a

todo lo que estos gobiernos ofrecen y dan, apoyados de los medios de comunicación que eran parte de sus sindicatos, pero también con acciones, reprimiendo y agrediendo física, psicológica y violentamente al diferente. El ejército, la policía, el cuerpo de granaderos son los protagonistas de acciones que incluso atentan con la vida de los sujetos (Ontiveros, 2020, s. pag). En México se hace común y cotidiano que los que no están a favor, los diferentes, los que no quieren avanzar con la sociedad generada por el PRI, tengan escenarios y vivan situaciones que pueden terminar con sus vidas.

También hemos mencionado que, aunque no explícitamente, uno de los sucesos que generó una polarización entre ser quien pide y necesita la sociedad marca incluso la posibilidad de vivir, y no solo vivir en cierta posición de “beneficios” o estabilidad, sino el propio hecho de no morir marca la existencia de los sujetos, generando en estos la posibilidad de seguir enunciando las diferencias o no. En los gobiernos del PRI se pueden mencionar varios ejemplos sobre cómo se manejaron a las diferencias y la oposición de los sujetos de la sociedad mexicana a través de estos más de 70 años de sus gobiernos, por mencionar algunos (Hernández, 2012, s. pag):

- La matanza de Tlatelolco, que se deriva del movimiento estudiantil generado en las universidades capitalinas del aquel entonces Distrito Federal, hoy CDMX, donde los estudiantes criticaban y cuestionaban muchas de las premisas de los gobiernos de Luis Echeverría y Ordaz. Después de varios sucesos de represión, violencia, golpes, seguimiento de estudiantes, y castigos a estos, todo terminó en los sucesos acontecidos en la plaza de Tlatelolco, donde los estudiantes quedaron en medio del fuego de las armas, donde hasta la fecha se desconoce el número exacto de muertos y desaparecidos.
- El halconazo, que fue resultado del suceso antes mencionado, donde nuevamente los estudiantes salen a las calles en apoyo a sus compañeros de Monterrey y, nuevamente fueron reprimido y atacados. El resultado de este acontecimiento dejó 70 estudiantes muertos.

- El Negro Durazo, Arturo Durazo Moreno “El Negro Durazo”, como lo apodaban, acumuló tanto poder que algunos pensaron se convertiría en presidente. Se desempeñó como jefe del Departamento de Policía y Tránsito de la Ciudad de México durante el gobierno de José López Portillo y contó con el apoyo de éste (Hernández, 2012, s. pag). Al ser jefe de dicho departamento, generó un sistema de pago por pertenecer al cuerpo de policías, una especie de cuota, lo que generó que los policías cometieran actos de corrupción con la sociedad mexicana en lo cotidiano, además de ser conocido por torturar personas y tener negocios ilícitos. Uno de los hechos que más causó conmoción cuando fungió como funcionario público, fue la aparición de 12 cadáveres, el 14 de enero de 1981, en el emisor central del sistema de drenaje profundo, ubicada en San José Acoculco, Municipio de Atotonilco de Tula, Hidalgo, pertenecientes presuntamente a una banda de asaltabancos colombianos. Las averiguaciones revelaron que el presunto responsable intelectual de los hechos fue Durazo y el autor material Francisco Sahagún Baca, su colaborador (Hernández, 2012, s. pag).
- La matanza de Aguas Blancas, municipio de Coyuca de Benítez, Guerrero, vivió uno de los peores actos de violencia el 28 de junio de 1995, cuando agentes del agrupamiento motorizado de la policía guerrerense dispararon en contra de un grupo de miembros de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) que se dirigían a un mitin político en la población de Atoyac de Álvarez, matando a 17 campesinos y dejando 23 heridos. De acuerdo con informes de la CNDH¹⁹, las autoridades sabían que se realizaría el mitin y se dio aviso en el hospital regional para que estuvieran preparados para recibir heridos. Miembros de la OCSS dijeron que los policías que cometieron el genocidio estaban bajo las órdenes de Manuel Moreno González²⁰, quien pretendía evitar que llegaran a su destino (Hernández, 2012, s. pag).

¹⁹ Comisión Nacional de los Derechos Humanos

²⁰ Jefe de la policía motorizada de Guerrero, durante ese suceso.

- La masacre de Acteal. El 22 de diciembre de 1997 en el poblado de Acteal, municipio de Chenalhó, Chiapas, un grupo armado, al parecer conformado por más de 100 personas, asesinó a 45 indígenas tzotziles: 18 niños, 22 mujeres y 6 hombres. La versión oficial difundida por el gobierno de Ernesto Zedillo atribuyó el ataque a disputas entre grupos locales tras formarse el Concejo Municipal Autónomo de Polhó. Pero los habitantes desmintieron esto y aseguraron que su simpatía por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hizo que el gobierno organizara grupos paramilitares para hostigar a la población y causar enfrentamientos (Hernández, 2012, s. pag).
- Represión en Atenco. El 3 de mayo de 2006 un grupo de comerciantes informales y habitantes de Texcoco y Atenco se enfrentaron a policías municipales que los intentaron desalojar. Tras el incidente, los manifestantes bloquearon la carretera Texcoco-Lechería y la policía intentó disolverlo; sin embargo, fueron repelidos. Elementos de la Policía Federal Preventiva intervinieron para tratar de restablecer el orden público. El resultado de los enfrentamientos fue la muerte de dos personas, una de ellas menor de edad, 260 detenidos y 26 casos de mujeres que sufrieron abusos sexuales (Hernández, 2012, s. pag).

Entre muchos más que son conocidos, o que incluso no llegaron a serlo, pero que en estos y otros casos, se les reprimió, atacó o eliminó a los movimientos e incluso a sus participantes, sujetos pertenecientes a la sociedad construida por dichos gobiernos, pero que no le “beneficiaban” a las metas, proyectos y necesidades del PRI.

Con esto no queremos decir que, mucho menos afirmar, que este partido político y sus gobernantes, o encargados de gobernar en sus diferentes niveles, tuvieron la culpa de algo, son responsables de muchas cosas y situaciones, sí, pero algo muy notorio que se logró fue la forma en que los sujetos, tanto individuales como colectivos se constituyeron y se formaron a lo largo de más de 70 años.

Recordando, hemos mencionado que durante el capitalismo se formaron sujetos específicos para todas y cada una de las necesidades de este sistema, pero además en

México, dichas necesidades eran mediada y exigidas por un sistema político muy específico que se instaló tan profundamente en los sujetos, con características a cumplir bien definidas para mantener un orden y un camino que no solo era parte de un grupo, sino, que se necesitaba que todos los elementos de la sociedad de nuestro país cumplieran con su rol, con su lugar para lograr un “bien común”, aunque como ya lo hemos mencionado, esto no se lograba en lo cotidiano, agregado a estas posiciones que pedía el capitalismo, los gobiernos pertenecientes al PRI reafirmaron la idea de que, si no se ocupaba el lugar asignado o se hacía lo que se debía, según el lugar de cada sujeto, había consecuencias graves, incluso terribles. Pero, además, exacerbaban características, como formas de vida o de ser, si las personas que tenían el poder eran autoritarias, firmes, y las personas bajo de estas eran obedientes y cumplían lo que se les pedía, todo funcionaría en la vida de dichos sujetos, y para muchos sujetos funcionaba esta relación, entre quien debe mandar o tener el poder sobre otros, y la idea de ser quien se debe de ser para que no haya conflictos.

Pero recordando, muchos otros sujetos sabían que, aunque esto se cumpliera, las exigencias y necesidades de los sistemas, muchas veces las cosas no cambian ni se obtenían “las promesas” de los gobiernos, por eso es que, aunque un gobierno, por ejemplo, el del PRI se enfocan en demostrar hasta con acciones violentas de que se tenían que cumplir las demandas, existían grupos y sujetos que sabían que las cosas, la vida, las formas de vivirlas, incluso ellos mismos, no eran una copia de un modelo, el mismo sistema, las mismas acciones de los gobiernos por ejemplo, hacen más evidentes y visibles las diferencias que las supuestas igualdades.

Por más que se les repitiera, se les exigiera y se les pidiera que hicieran suya la “realidad” de que todos tuvieron un modelo y debían seguirlo, los sujetos no podían lograrlo, y empezaba la búsqueda de lo que estos eran, eran diferentes, aunque claro existían los patrones, los paradigmas.

Los movimientos de los sujetos que las conforman, a las familias, hicieron, entre otras cosas, que las familias se acoplaran a las necesidades del sistema capitalista, que entre muchas que tiene, y ya mencionamos, es la de generar riquezas y productividad,

ya sea del mismo sistema, pero también de los sujetos. Y tenemos esta función, la de los sujetos: la familia construye, forma e instituye sujetos, genera, digámoslo de una forma, lo que genera es sujetos, es su riqueza y su producto, entonces, el sujeto aprende a generar riquezas, dejando de lado su mano de obra, su trabajo o productividad económica, su producto para el sistema es generar otras familias, porque estas, sea cual sea su formación han generado su producto por cientos de años, no solo en México, sino, en todo el mundo, y como mencionaron los participantes de los conversatorios de este trabajo, en diferentes frases, no importa su conformación, si hay padres o madres, si los integrantes tienen hijos, o incluso si los ya mencionados integrantes comparten un lazo sanguíneo, las familias a lo largo de los años han generado más familias y sujetos, uno de los productos estrella del sistema capitalista para seguir perpetuando el mismo, es la familia, creación y autocreación.

En otras palabras, los sujetos no se forman con una lista de pasos a seguir, sin la posibilidad incluso, de saltar o cambiar uno de estos. En México, como en cualquier otra parte del mundo, existe un modelo, de familia y de sujeto, familias con posiciones exactas, con deberes propios de cada elemento de estas, pero también sus gobiernos y el Estado formado por el PRI, agregaron el miedo, el autoritarismo, el gran peso y peligro que se tiene por ser diferente, a sus modelos, de sujetos individuales y colectivos, pero que haya un modelo, un patrón, no quiere decir que las cosas sean como dicho modelo, en muchos ejemplos aunque se quiera no se puede lograr llegar a él, pero también se puede no querer serlo. Entonces, ¿existe una familia mexicana?, ¿un patrón?, ¿existe lo diverso en los sujetos?, precipitadamente podemos decir que si, si a todo, pero justamente, esta situación genera la ilusión de que nos contradecimos, pero, esto es lo que el sistema, el capitalismo hace con la diferencia, colocarla en el lugar de lo que no es, de lo que no puede existir. Si existen paradigmas, modelos, patrones a seguir, pero eso no quiere decir que se pueda lograr reproducirlos, incluso esto genera que no se tenga el deseo de hacerlo y serlo.

3.2 (¿) Los sujetos no son paradigmas (?)

A pesar de que pareciera, en este punto, los sujetos, colectivos o individuales, solo siguen patrones sin tener decisiones propias, se les dicta que hacer, pensar, sentir y vivir, no es mentira ni cierto del todo.

Ya mencionamos que, los participantes comentaron durante los conversatorios, que actualmente, las familias ya se pueden conformar y vivir de diferentes maneras, esto a su vez permite a estos sujetos ser y vivir como ellos lo desean, tienen más opciones de ser, pero con relación a la familia esta si o si debe formarse, porque sin ella los sujetos no trascienden, no viven, sin ellas no sería posible el existir y sobrevivir en este mundo, bajo esa premisa, la familia no es algo que se pueda dejar de formar, básicamente, en palabras de los sujetos, no existiría vida de los individuos (personas, humanos, o cualquier otro sustantivo) en la sociedad mexicana, por eso, y dado que los sujetos se han movido de posiciones de lo individual, las familias no han desaparecido y sigue habiendo sujetos, hombres y mujeres, niños y niñas, padres y madres, abuelos y abuelas, tíos y tías, etc., que sea cual sea su función en las mismas, las familias, estas no han desaparecido. Por eso, este apartado inicia con **signos de interrogación**, pero también como una frase que duda y afirma al mismo tiempo.

Los modelos o paradigmas que ha establecido el sistema capitalista en muchos niveles de este, que aunque unos alcancen a todos los rincones de una sociedad, o el mundo, hay unos que generan más deseos que otros, o sea, la expectativa de alcanzar el modelo, porque al parecer, al ser tan presente en el campo de vista de los sujetos, más común, como un suceso de homogeneidad, lo que se debe hacer, y permisión del sistema capitalista al no “exigir” el patrón para que la familia no desaparezca, genera un evento de responsabilidad y conciencia de los sujetos que los coloca en un dilema de los paradigmas.

Para explicar mejor la idea anterior es preciso recordar una frase o las frases utilizadas en el capítulo 3 inciso a)La familia: conceptualización²¹, donde los sujetos enuncian que ahora se les permite formar familias de formas diversas, variadas, pero también más adelante, confirmar que la función de esta es no dejar a los sujetos solos, para que estos continúen con su paso por este mundo de la mejor manera posible, según la promesa de formar y ser parte de una familia²², pero dicha variedad y permisión deriva en la conciencia, entendida como el saber, el tener presente que, hay una “consecuencia” de no tener, formar o ser parte de esa familia que sigue presente en la sociedad mexicana, y que algunos sí forman, pueden o quieren formar. Esta conciencia, este saber la responsabilidad de dicho acto no quita del sujeto, en ningún momento, la idea de tener, formar o ser parte de una familia:

“[...] tiene mucho que ver, saber si estás preparado, conocerte a ti mismo, y decir: ok estoy preparado para tener hijos, y estoy preparado para enseñarlos lo que es bueno, lo que es malo, guiarlos, digamos que, bueno diría mi mamá, de que, por una línea recta, entonces, pues también, creo que, pues yo puedo decir que

²¹Frases de los participantes:

“[...] a mí me parece que lo más importante que tiene cualquier ser humano, es su familia. Sin embargo, no hay un modelo, por lo menos para mí no hay un modelo de cuántos integrantes tiene que haber en una familia para volverla una familia.”

-César

“Una familia, ¿te refieres a una familiar nuclear?, es que ahí, derivas muchos tipos de familias, parental, nuclear, los papás que están separados, realmente, pues, yo por ejemplo tengo a mi hija, dure mucho tiempo con solamente ella, sin su papá, entonces, pero ella es mi familia, independiente es mi familia nuclear, pero también tengo a mi familia que es su papá, su hermana, todos ellos, no creo que necesites una pareja como tal para formar una familia [...]”

-Carolina

²² “[...] a mí me parece que lo más importante que tiene cualquier ser humano, es su familia. Sin embargo, no hay un modelo, por lo menos para mí no hay un modelo de cuántos integrantes tiene que haber en una familia para volverla una familia.”

-César

“[...] sé que la familia es importante [...] no naciste para estar solo, siempre debemos tener esas relaciones, siempre tienes que tener a alguien con quien relacionarte, para poder compartir, porque el ser humano no puede estar solo así, no puede; convivir, para evolucionar, para crecer, de la manera que sea: profesional, familiar, en la sociedad, etc. [...]”

también me influencia mucho por esa cuestión, de que, mis padres no me criaron, no estuvieron conmigo, como que digo, yo sé que no, a lo mejor yo no sería muy buen padre, soy buen tío pero no buen padre.”

-Alberto

Podemos visualizar que, aunque el sujeto no pueda o no quiera formar una familia propia la que ha sido referente por muchos años, este no deja la suya, la propia, ni sus lazos con la familia que este, y otros sujetos se han instituido como lo que son al momento de expresar estas frases.

Pero estas decisiones, de no formar cierto tipo de familia o ser quien le pide su sociedad o la misma familia, generan la duda y la afirmación de que los sujetos no son paradigmas.

La Maestra Elizabeth García²³ nos menciona que, en relación a lo antes expuesto, nosotras parafraseamos, que hay familias y sujetos que deciden o viven de formas alternas, diferentes a los establecido por sus familias o el sistema capitalista, por las razones que sean, llegaron a ese punto de su vida, por ejemplo, parejas, hombre y mujer, donde sus roles son diferentes a lo que marca el modelo de familia normado, donde la mujer sale al trabajo y el esposo, el hombre, realiza todas las actividades del hogar, estas parejas, internamente, en lo privado, funcionan, generan una convivencia que marcha de forma fluida, pero, cuando estas parejas se presentan en lo social, con otras parejas y conviven con sus “iguales”, llámese otros esposos y esposas, otras mujeres y hombres, estos, estén cercanos a cumplir o no el modelo de familia y de sujeto siendo parte de esta, cuestionaron el porqué de su forma de vivir con el otro, incluso se podría presentar el caso donde dicha parejas o familias cambien y regresen a la exigencia. La sociedad tiene observadores en todos lados, y casi siempre, cumplen con su función.

Podemos visualizar, que, a pesar de poder y ya tener la oportunidad de vivir lo diverso, tomar decisiones de cómo ser, pensar, vivir, sentir y estar con los otros, como el hecho de formar una familia, las mismas familias, las que están en la sociedad, otros

²³ Entrevista de la Maestra Elizabeth García Cervantes, Anexo 2.

sujetos, otros hombres o mujeres, que fueron instituidos en lo que son, desde las familias y su sociedad, y que están atravesadas por estos, en ambas direcciones, se conforman e integran unos a otros, no solo van a tener la supervisión, la revisión, el control y la exigencia desde estos, entre sujetos, y la familia como un grupo que al conformarse de individuos, al enseñar y aprender, se piden “resultados”, como el poder aprehender lo que se les enseña para “heredarlos” a las generaciones siguientes, que el producto de las familias y los sujetos se siga generando, la función de estas, de las familias, y de los sujetos, sumado a la permisión del sistema capitalista con estos para “ser quien quieren ser”, **mientras la institución familia no desaparezca**, genera el dilema de los sujetos. Dilema que deriva de lo diferente, de no ser o ser la familia y los sujetos del deber ser, de la exigencia del patrón, de los modelos, que no se le exigieron en lo diverso, en lo diferente de su familia y de los sujetos que la conforman.

El sujeto diferente, la familia diferente, se coloca en el espacio de lo público, donde se le permite ser, pero la exigencia de lo externo, de lo social, aparece como el costo a pagar, un costo del cual no se le avisó, del cual no tenía conocimiento, pero que les traerá una fuerte “deuda”, el sujeto diverso, el diferente, es el sujeto de la duda, de la incertidumbre, pero también de la exigencia, tiene que pagar, y ¿cómo lo hará?, la sociedad se lo dirá.

3.3 Exigencia Social: ser hombre y ser mujer

“Desde la infancia frecuentamos o somos expuestos a lugares, situaciones, vectores de información como la institución educativa, la familia, las instituciones o los medios de comunicación. De estos encuentros y de esos intercambios nacen y se transmiten formas de ver, una cierta visión de las cosas que nos rodean, lo que es percibido como bien o como mal, como justo o injusto, como tolerable o no, lo que se puede decir y lo que no, lo que se puede confesar o que se debe callar. En resumen [...] no hacemos sino aprender la construcción ya codificada del mundo en el cual evolucionamos, los valores que lo invisten, las categorías que lo organizan y los

principios mismos de su comprensión. De esta forma, aprendemos una realidad ya reconstruida. Se trata de nuestra parte de herencia social". (Rateau, 2013, p. 24)

Es en la infancia dónde se nos enseña a vivir en sociedad, se nos enseñan reglas y normas, aprendemos a interactuar con los otros a partir de esas normas establecidas para después de ser adquiridas reproducirlas en nuestro día a día. Estas normas que nos dicen cómo vestir, como actuar frente a los demás, lo que es correcto e incorrecto, llegan a penetrar tan hondo en nuestras vidas que llegan a ser un dispositivo de control que nos ha formado hasta lo que somos hoy en día, y muchas veces está alejado de lo que realmente deseamos ser o tener.

Durante los conversatorios nos pareció pertinente exponer una pregunta "¿Eres quien quieres ser o lo que te exigen los demás?" esta pregunta nos permite dar cuenta de las normas establecidas por la sociedad, cómo se reproducen y hasta qué punto, si está permitido cuestionar lo ya establecido, y en caso de que así sea, que han hecho los participantes para romper con esas exigencias y expectativas, esto último dado que, son las expectativas que tienen la familia, la sociedad, la pareja, los amigos y el entorno sobre ellos, las que los hacen entrar en "confusión", pues muchas veces no son capaces de distinguir si eso que esperan de mí, del sujeto hablándose a sí mismo, es lo que este desea ser.

Antes, es necesario aclarar que, lo expuesto y analizado en los siguientes comentarios no son una realidad para todos los sujetos, existen diferentes escenarios, no todos viven de la misma manera.

"Yo considero que una de las partes difíciles de ser hombre y mujer, creo que es un poco la presión social, lo que tu círculo o núcleo familiar o de personas espera de ti, y no poder salir de ese círculo, de ese estándar que a lo mejor se espera de ti."

-Camilo

“[...]no creo que puedas ser quien quieras ser porque hay normas, hay reglas no puedes salirte de esas porque te ven feo [...]”

-Marisol

Tanto Camilo como Marisol nos hablan del deseo del ser, de ser alguien diferente. Como si estuviesen atrapados dentro de los deseos de los demás. Sus deseos los dejaron atrás, pudiera ser por un sin fin de cuestiones; por cumplir con las imposiciones, por miedos, por no fallarle a la familia, por creer que ya había un destino marcado para ellos. Probablemente, en algún momento, ellos pensaron que las acciones que los llevaron a ser lo que son hoy, fueron acciones propias, impulsadas desde su propio deseo, pero, cualquier cosa que hagan o deseen, no surgen de la nada, no nacen con ellas, como nos comentó el Maestro Edgar Juárez:

“el asunto del deseo [...]no tiene que ver con una cuestión de voluntad, tiene que ver con una exigencia de un sistema, en particular del sistema simbólico de la cultura [...]el ser ya estaría limitado, digamos, por las exigencias de un sistema simbólico, en ese sentido, yo no desearía cosas que tenga, sino deseo porque no las tengo, y no las tengo porque un sistema me estableció las lógicas de lo que debo tener”²⁴.

Muchas veces, sin cuestionarlo, los sujetos actúan y viven para cumplir esos deseos, y aunque se lleguen a concretar se vivirá deseando más, deseando otras cosas. Hagamos un poco de memoria, volvamos un tiempo atrás, a cuando éramos infantes,

²⁴ Entrevista con los especialistas, Anexo 2

vivíamos pensando en aquello que deseábamos ser de grandes, que bien eran deseos adquiridos desde lo que se nos permitía jugar, lo que se nos permitía usar.

“[...]desde que nacemos tenemos este estereotipo de que tú eres mujer, tú eres hombre y ya la educación desde ahí cómo es diferente, tal vez, y esas costumbres de “tú como niño puedes hacer esto” eres más rudo, te puedes enfrentar a más cosas, y tu como niña [...]eres más frágil, [...] tienes que hacer más cosas como, un ejemplo, jugar con carritos jugar con muñecas [...] creo ya vienen como ese estereotipo y esa educación siempre se ha seguido y se ha pasado de siglos a siglos.”

-Jacinto

Lo que nos expuso Jacinto es un claro ejemplo de lo que se habló con anterioridad, es en la niñez dónde empieza la imposición de los estereotipos que se deben seguir, es en la infancia dónde se ponen los límites y lo permitido. Como lo explica Martha Lamas, desde que nacemos y se sabe nuestro sexo (o incluso antes de nacer) se nos determina un rol, un género y este género guiará nuestro actuar:

“El género se conceptualiza como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es "propio" de los hombres (lo masculino) y "propio" de las mujeres (lo femenino)” (Lamas, 2000, p. 96).

Cómo expone Jacinto, estos roles de género se transmiten, se reproducen, lo aprendemos de la familia, la escuela y del entorno. Lo femenino y lo masculino no es algo que se haya creado de la nada, fue un proceso, parte de los roles de género surgieron a partir de la industrialización es decir a partir del trabajo, “las actividades

socialmente más valoradas, las que tienen un mayor prestigio, las realizan prácticamente en todas las sociedades conocidas los varones. Puede haber alguna rara excepción, pero son las actividades más valoradas las que configuran o constituyen el espacio de lo público: es el espacio más valorado por ser el del reconocimiento, de lo que se ve, de aquello que está expuesto a la mirada pública, por definición. Es decir, *“cuando una tarea tiende a hacerse valorar tiende a hacerse pública, tiende a masculinizar y a hacerse reconocer”* (Amorós, 1994, p.1). ¿Esto podría explicar entonces porque cuando son niños, a los hombres se les enseña y se les permite a jugar a ser policías, ser detectives, ser bomberos, ser soldados, etc. cómo si se les estuviera preparando para el espacio público, haciéndoles saber que son aptos para desarrollar una profesión fuera del hogar, mientras que a una niña se le permite jugar con bebés de plástico, jugar a “la comidita” y que prácticamente desde el juego infantil se le preparaba a la mujer para su vida adulta, para ser ama de casa?

“Realmente creo que en la sociedad, pese a que si te impone cierto camino por el cual irte, realmente tú escoges que de todo lo que te imponen vas a absorber, en otras palabras, eres una mezcla de lo que te imponen pero de todo lo que te están imponiendo al final de cuenta tú decides qué es lo que aceptas que te impongan, de cierta manera estás dando tu autorización para que te encaminan hacia un cierto rubro, entonces realmente es una combinación de entre lo que eres y porque así decidiste serlo pero que ciertamente te encaminaron hacia él.”

-César

Puedes cuestionar la sociedad, puedes estar en desacuerdo o acuerdo, pero siempre cualquier decisión que se tome estará influenciada por la exigencia social ya que nuestra visión del mundo está formada por lo aprendido, a través de la convivencia con el otro:

A partir de nuestros contactos sociales y nuestros intercambios interpersonales, nosotros adquirimos, transmitimos y perpetuamos los saberes, las creencias y los valores que nos permiten compartir una concepción común de las cosas y de los demás. En este sentido, dicha reconstrucción de la realidad, esa representación de la realidad que toma para cada uno de nosotros un valor de verdad es ante todo social, es decir, elaborada en función de nuestras características y compartida por un conjunto de personas que también las tienen.” (Reteau & Monaco, 2013, p 24).

De todo lo que hay a nuestro alrededor aprehendemos aquello con lo que nos sentimos familiarizados, identificados y lo hacemos propio.

Los hombres, (seguramente habrá excepciones), se sienten familiarizados con una cualidad, que pudo ser aprendido por la figura paterna o por el entorno, otros hombres, por ejemplo, esta cualidad que podría resaltar sobre las demás características de lo que es ser masculino, es demostrarse fuerte y violento, tener poder sobre los demás para “triunfar” o ser aceptados en diferentes ámbitos, ya sea laboral, de relaciones personales o dentro del hogar.

“El mundo de los hombres tiene dos cuestiones fundamentales, [el] número uno, es bastante competitivo y [el] número dos, es bastante violento [...]

-César

Ser masculino no basta únicamente con ser fuerte, ser poderoso, ser proveedor sino es importante demostrarlo, hacer que los otros lo noten, tener que sobresalir de los

demás. Y esta fuerza de la que se habla es la misma la que hace que una mujer sea vista cómo débil, que necesita cuidado de los hombres:

“[...] mis papás se tranquilizan más si voy acompañada por un hombre porque ya saben, los estereotipos “él te va a cuidar, si vas con un hombre no te va a pasar nada ¿no? porque te puede proteger y siento que ahí es cuando mi libertad de no poder ir sola a ningún lugar sin que esté acompañada, ahí se rompe mi libertad de salir, de explorar el mundo”

-Marisol

Y claro, esto hace que la mujer se vuelque al espacio privado, por miedo a salir y ser violentada, o como ya se ha dicho por quedarse al cuidado del hogar, siempre mantenerse guardada.

“Lo más difícil de ser mujer es pues que todas las responsabilidades de la casa te la dejan a ti, nada más por el simple hecho de que eres mujer.”

-Georgina

Los comentarios anteriores nos hablan de todo lo que implica vivir con el rol asignado: mostrarse fuerte, ser proveedor si se es hombre y, mostrarse débil, ser la encargada del hogar y quedarse al cuidado de los hijos si se es mujer. Que bien se podría pensar que son ideas antiguas, pero como nos lo hacen ver los participantes, son ideas vigentes y aunque son cuestionadas, siguen reproduciéndose.

Aquí hay que destacar un punto importante, un cambio que se ha generado más allá de lo que le “corresponde” a un hombre y a una mujer, hablamos de la economía familiar. Si bien es cierto que la idea del hombre proveedor y la mujer cuidadora sigue en práctica, la economía familiar ha transformado esto. El sueldo de un sólo integrante de la familia, es decir el hombre que antes proveía ya no permite solventar los gastos familiares por ello la mujer ha tenido que salir a laborar para realizar un aporte económico al hogar, el Maestro Edgar Juárez, nos habló sobre esto:

“hoy en día es difícilísimo sostener una familia, entonces creo eso cambia muchos roles de manera forzada, o sea, antes cuando un hombre podía subsistir con su sueldo, que era como la lógica, hoy es prácticamente imposible, y eso no depende nada más de [,] el hombre o la mujer”.

En este cambio en la economía, una vez más el capitalismo hace que los sujetos, hombres y mujeres se adapten a él, se amolden, cambia el dispositivo, cambia el rol de la mujer ama de casa para convertirse en la mujer trabajadora y además ama de casa, el hombre tiene que dar lugar a la idea de ver a la madre de sus hijos trabajando para aportar a la economía familiar. Esto no quiere decir que la idea del hombre macho, el hombre proveedor cambie o desaparezca, sino que tiene que aceptar el cambio para sobrevivir.

Analicemos ahora un comentario, que si bien, tiene relación con lo mencionado en el párrafo anterior, tiene otros puntos a considerar:

“[...] yo ya tengo dos hijos, lo único que les puedo decir es que ¡ay no, no tengan hijos!, es bien difícil, pon tu no mantenerlos, educarlos, eso es lo más difícil, igual cuando yo tenía como 20, 21, decía que no quería hijos y que no me quería pasar y pues mira, aquí estoy con dos hijos, y pues

ahora sí que mi vida, bueno, es que como no tengo quien me los cuide, pues yo no puedo hacer nada, ya no puedo hacer nada porque tengo que cuidarlos todo el tiempo; tengo que llevarlos a la escuela, recogerlos, darles de comer, mientras pues mi esposo trabaja y él se divierte.”

-Georgina

Esta frase, nos hace ver que se puede mantener una relación familiar “tradicional”, está conformada por madre, padre e hijos el rol del hombre es el del proveedor económico, el de la madre, el de la cuidadora, notamos el deseo de Georgina por realizarse en otro ámbito fuera del hogar, su impedimento es el rol que desarrolla, rol que debe cumplirse cabalmente pues cuando una mujer desatiende a sus hijos por realizar actividades personales es juzgada como mala madre. Cuánta razón tenía cuando mencionó “no tengo quien me los cuide”, pues para la sociedad es un deber que solo la madre debe cumplir. Además, si una mujer decide trabajar para aportar económicamente al hogar hay que destacar que no por trabajar quiere decir que se libera de los deberes del hogar, a la mujer se le exige el doble, pues si desea laborar es decisión de ella, pero primero debe atender a sus hijos y esposo, alimentarlos, limpiar la casa, etc. Es decir, la mujer realiza dos ocupaciones y una de ellas no es remunerada, pues ser ama de casa no es considerado un trabajo, sino una obligación para la mujer.

Con lo expuesto en este tópico, hay que considerar que, los comentarios realizados por los participantes dentro de los conversatorios hablaban desde lo políticamente correcto:

Una persona que actúa de manera políticamente correcta es aquella que toma en cuenta los valores de todos los grupos humanos y evita cualquier posible discriminación u ofensa hacia ellos por motivos de sexo, preferencias sexuales, ideología política, religión, raza, etc. [...] tiene un trasfondo de rectitud y respeto

por los demás; es un llamado a evitar prácticas de exclusión, modos de injusticia, ofensas y maltratos. (Ajenjo, 2020, s. pag)

Aquí entra una vez más, lo que está permitido hablar, para seguir en una convivencia social “armoniosa”. Por eso al analizar los comentarios, se debe ser cuidadoso y considerar que dentro de los conversatorios lo que se manifestó fue lo social.

En apartados anteriores hablamos de la deuda que arrastra el sujeto, el precio que se tiene que pagar por y para convivir con el otro, es decir, hablar y actuar correctamente, se tiene que ser la mujer y el hombre del sistema, tenemos que limitar lo que digamos y lo que muestro a los demás que somos. Puedo ser lo que quiero dentro de mí en un espacio privado, un espacio dónde no sea juzgado, pero afuera tengo que mostrar lo permitido porque cuando no se “encaja” en se tacha de rebeldía, inadaptación social o hasta locura.

a. Sentimientos: Lo público y lo privado

Como lo hemos mencionado durante esta investigación, no somos seres aislados, somos seres sociales, somos semejantes a los otros por las formas en las que vemos y percibimos el mundo, *“la conciencia individual no se pertenece a sí misma sino a la sociedad, la comunidad es la entidad sagrada, que moldea e influencia el comportamiento individual”* (Mejía, 1998, p. 180). El sistema en que vivimos nos moldea en lo colectivo para que todos vivamos bajo los mismos ideales y nuestra visión del mundo se asemeje, para cuando convivimos en sociedad seamos aceptados, las normas y reglas que se nos enseñan pueden llegar a considerarse “modales” que nos permitirán no dañar al otro con nuestras acciones. Hablar de lo que todos somos capaces de aceptar, para no ofender a los demás, pero ¿lo correcto y lo permitido hasta qué punto

invalida nuestra libre expresión? Incluso cuando pensamos en algo que no cabe dentro de lo permitido nos provoca un sentimiento incómodo, un sentimiento de culpa.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de las esferas públicas y privadas? *“La esfera privada era la esfera de la casa y de la familia:*

[...] la esfera de la vida misma: de proveer alimento, de dar a luz, de producir y reproducir la vida humana. [...] la esfera pública se caracterizaba por la acción y el discurso. Ser político, vivir en las polis, significaba que todo se decidía a través de las palabras y la persuasión [...]. El mundo público era un espacio de aparición en el cual las cosas dichas y hechas podían ser vistas y oídas por los demás. (Thompson, 2011, pp. 13-14).

En este apartado analizaremos la forma en que la sociedad nos ha volcado hacia ser seres públicos y privados según el sexo, los trabajos y actividades que están permitidas para hombres y para mujeres, cómo estas actividades nos atribuyen espacios en la sociedad y cómo el discurso social también influye en los sujetos para actuar y tomar decisiones:

“Para mí es muy difícil decidir cómo vestirme, porque siempre que me visto de una manera ¿no sé? femenina, falda, vestido, o alguna blusa un poco más descubierta, de verdad que siento el acoso de los hombres bien feo o sea camino y me han dicho, no piropos sino así groserías”.

-Danna

Es necesario preguntarse aquí, ¿la mujer se siente dueña de su propio cuerpo? ¿el hombre se cree dueño de las mujeres, de su cuerpo, tanto que llegué a creer que una mujer usa la ropa que usa para disfrute de él? *“Sólo los hombres son propietarios*

de su propio cuerpo. [Hay] ausencia de libertad natural para las mujeres, ya que existe un derecho natural de los hombres sobre las mujeres” (Pateman, citado en Beltrán, 1994, p. 395). El hombre adquiere estas creencias a partir del entorno, observar y escuchar discursos²⁵ que se repiten diariamente en la calle, como los piropos u observar el acoso. Estos discursos sociales que dirigen nuestro actuar, que nos dicen lo que hombres y mujeres tienen permitido hacer y demostrar en público, son los que reprimen acciones que sólo en el ámbito privado están permitidas.

“[...] está carga de que tenemos que ser pues...[inaudible]...los que no podemos ser tan sentimentales, no podemos llorar, no hablar, entonces, para el hombre es más pesada esa carga que para la mujer a mi parecer”

-Esteban

“Yo sé que el hombre debe ser proveedor, tiene esa obligación, de ser proveedor, ¿Qué es lo que el hombre no puede hacer también? el hombre no puede llorar, el hombre tiene prohibidísimo llorar”

En estos comentarios podemos encontrar algo en común, el hecho de ocultar una parte de nosotros y de quienes somos, en el caso de los hombres los sentimientos y en el caso de las mujeres el cuerpo (comentario anterior de Danna). Sentirse avergonzado e incómodo con lo que se está mostrando “demás”. Podemos notar que lo que una mujer oculta es normal si un hombre lo hace visible y viceversa, por poner un ejemplo; es normal y no es mal visto que una mujer llore o muestre sus sentimientos, pero sí que un hombre lo haga.

²⁵ Nos referimos a **discurso**, según la definición: Enunciado o conjunto de enunciados con que se expresa, de forma escrita u oral, un pensamiento, razonamiento, sentimiento o deseo. Oxford Languages, Recuperado de <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>

Los comentarios que se hicieron los participantes de los conversatorios, sobre la prohibición de los hombres de demostrar sentimientos en el espacio público fueron comentarios hechos por los mismos hombres, mientras que las mujeres opinan que los hombres deben mostrar sus sentimientos para que exista una comunicación entre hombres y mujeres para lograr entenderse.

“El hombre [...] también tiene derecho, como dice Claudia, de mostrar sus sentimientos, si ellos no nos dicen, “¿sabes qué? estoy enojado, esto me molesta”, nosotras no lo vamos a adivinar y de ahí se crean conflictos”

-Danna.

Los hombres no quieren ser vistos como sujetos débiles y sensibles, fáciles de manipular, ser masculino excluye mostrar sentimientos ante los demás, para poderse mantener en espacio público, lo que sí está permitido demostrar son sus logros, sus riquezas, su poder y su fuerza.

“[...] tengo que ser rico y tengo que ser exitoso en todo lo que haga pues muchas veces también los hombres padecemos ese tipo de cuestiones.”

-César

“Recuerdo que muchos amigos me decían que tienen que tener dos o tres trabajos porque tienen que cumplir con todo lo que se esperaba de ellos”

-Ricardo

Estos discursos nos hablan del hombre, no sólo como proveedor, sino como la figura masculina que debe desarrollarse en el ámbito laboral, no sólo para aportar económicamente al hogar, sino para tener un estatus, como César lo dice “ser exitoso”, es decir, desarrollarse en el ámbito público para ser reconocido, se habla entonces de

un deseo, una necesidad del hombre por ser reconocido socialmente, mostrarse superior ante los demás hombres y ante las mujeres, por tener más dinero, más trabajos, más mujeres, ser más fuerte, ser más capaz.

Mientras que, si analizamos los comentarios de las mujeres, vemos que hablan de lo femenino, cómo ha estado inmerso en lo privado, es la mujer la que debe estar siempre en casa y si decide trabajar debe ser en trabajos en los que no sobresale para no ser reconocida, se podría decir, trabajos manuales, dónde no se necesite tanta fuerza física.

“sí nos llegamos a embarazar necesariamente te tienes que quedar un tiempo en casa, no hay de otra y mucho tiempo se ha venido viendo así, hasta en el tiempo de mi abuelita, todo el tiempo no pudo trabajar”

-Marisol

Una vez más notamos que, para la mujer existe una carga doble, trabajar y ser amas de casa, pero para poder laborar hay distintas variantes que pudiera imposibilitar esto, ya sea por la cantidad de hijos que se tiene, por la cantidad de actividades que tiene dentro del hogar, así que ser ama de casa y trabajar no es una realidad para todas las mujeres.

El precio de que se mantengan en estas posiciones, de seguir reproduciendo el machismo, desear el estatus y el reconocimiento es no poder expresar sentimientos, si se desea el poder, el precio a pagar es ocultar aquello que sientes, para no ser manipulado. Esto le conviene al sistema, para que siga funcionando, poner al hombre macho como el fuerte para desarrollarse en el espacio público y a la mujer en la sumisión, en el espacio privado.

3.4 Lo público en lo privado en la diversidad.

En este apartado sería importante hablar de la comunidad LGBTTT, se podría analizar, ¿por qué dentro de los conversatorios nadie comentó su preferencia sexual?, ¿será porque aún cuesta poder hablar en los espacios públicos de esto? Porque, como bien se dice a lo largo de este trabajo, se habló de diversidades, si somos seres diversos, si existe la diversidad y, sí es aceptada tanto por quien se dice diverso como por la sociedad. Porque, siendo un trabajo que habla de diversidad sólo un participante habló de la diversidad y preferencia sexual pero el resto de los participantes en este conversatorio no estuvo dispuesto a hablar del tema, evadiendo lo que el participante comentó²⁶.

²⁶ Conversatorio del 8 de diciembre del 2021, Anexo 1.

El Maestro Edgar Juárez²⁷, nos comentó de una diversidad que, aunque se hable de sujetos que no se identifican con lo establecido por la sociedad, que buscan ser diferentes, pero que esta diversidad llega a ser un acto fallido, una vez más el capitalismo se apropia del sujeto o sujetos diversos:

[...] la diversidad también es provocadora y en ese sentido también inquieta, moviliza, entonces pensar la diversidad en su estructura digamos, su choque con las hegemonías, su choque con lo conservador, eso está muy padre. El problema creo yo, es cuando el capital se aprovecha de eso [...] La diversidad creo en su sentido más disruptivo, nos puede descolocar, el problema viene después, y ahí es cuando algo que era disruptivo termina capturando en una lógica y comúnmente es la lógica del capital (Juárez, 2022)²⁸.

El capitalismo siempre ha encontrado una forma de apropiarse de lo diverso, engloba o atrapa a las personas y les vende según sus intereses, digamos, a la comunidad LBGTT, les vende colores, espacios de recreación únicamente para esta comunidad, claro con la condición de no dejar de consumir.

Con esto queda preguntarse, ¿en verdad somos seres diversos? ¿Estamos listos para hablar de diversidad en los espacios públicos? ¿Somos capaces de aceptar la diversidad tal cual es? ¿Somos capaces de hablar de la sexualidad libre, de la diversidad sexual? el Maestro Edgar Juárez al respecto nos comenta: “*El gran problema creo yo del mundo actual, y del siglo XIX para acá, cada vez se le da más importancia a la sexualidad, pero la sexualidad normada e incluso siendo radical*”²⁹.

²⁷ Entrevista a especialistas, Anexo 2

²⁸ Entrevista a especialistas, Anexo 2

²⁹ Entrevista a especialistas, Anexo 2

Hay que pensar entonces si esa diversidad de la que se habla hoy día es bien aceptada por quien la vive y por la sociedad. Un participante que nos habló de su experiencia dentro de la comunidad LGBTT nos comentó lo siguiente:

“Dentro de ella existen las personas pasivas, las personas intersexuales y las personas activas y hay un machismo no visible de las personas activas a las pasivas, porque las pasivas reflejan, un tanto, características que nos asignan a mujeres [...]hablan más delgadito, expresan el género al cual se sienten pertenecientes, como una mujer. Y como parte del activo hay una discriminación porque dicen “es que eres demasiado niña” aparte de que se le menosprecia. Es más valioso dentro de la comunidad LGBT un activo que un pasivo y desde ahí podemos ver el machismo, porque intrínsecamente estamos hablando de un hombre, el dominador, el que da, el que promete todo como ser un hombre, y dentro de esta relación, el pasivo es el que recibe, el que es sumiso”.

-Juan

Aquí podemos notar varios puntos importantes: primero, podemos explicar porque decidimos hablar sobre los diverso en este apartado, notamos que para el ámbito público una persona perteneciente la comunidad LGBTT que se dice pasivo se le es visto, dentro de la misma comunidad y para el resto de la sociedad, como una mujer, se le atribuyen características afeminadas, podemos notar que Juan habla desde la postura de una mujer cuando dice *“características que nos asignan a mujeres”*, es decir, él está cuestionando el lugar que la sociedad le asigna como persona pasiva, pero a la vez, no sabemos si inconscientemente, se está apropiando de esas características que cuestiona. Segundo, las personas activas son vistas públicamente como un hombre fuerte, proveedor y con más valor que una persona pasiva.

“Pensaríamos que la comunidad LGBT tiene una mentalidad diferente, porque vive en una sociedad que los discrimina, que constantemente le cuestiona si está bien, que tenga dinámicas sexuales con una pareja de su mismo sexo”.

-Juan.

Socialmente las personas pertenecientes a la comunidad LGBTT son discriminadas, como Juan nos dice, por sus preferencias sexuales, pero dentro de la misma comunidad sufren la discriminación según el rol que desarrollan dentro de esta.

Después de los comentarios que Juan compartió al conversatorio, ningún otro participante dio una opinión al respecto, cambiando de tema, como si estuvieran evadiendo lo que Juan mencionó, por eso las preguntas que nos hicimos anteriormente *¿Somos capaces de hablar y aceptar la diversidad?* Y porque al aparecer, las diversidades también se pueden y se viven desde lo hegemónico. Esto nos hace pensar que lo hegemónico también genera diversidades, lo diferente se hace visible cuando todos parecen vivir de formas iguales, y las adversidades, lo diferente, también se conforma de lo hegemónico.

3.5 La reproducción del Machismo: Masculinidades y Femenidades

“Deber, pruebas, demostraciones, son palabras que nos confirman la existencia de una verdadera carrera para hacerse hombre. La virilidad no se otorga, se construye, digamos, “se fabrica.”

(Elizabeth Badinter)

En este apartado se describe las opiniones que tienen los participantes acerca del machismo y el feminismo dentro de su realidad, desde cómo se vive hasta la deconstrucción que ambos géneros hacen de las mismas.

“[...] Todo el machismo es malo, el machismo se mide en diferentes intensidades, [...] hay machismo que llega a lo atroz, como es arrebatarle la vida a una persona o un individuo, el machismo se réplica también a través del accionar de la cultura porque el machismo no es intrínseco de los hombres ni tampoco de la heterosexualidad [...]el machismo converge en algo que es violencia simbólica como dice Pierre Bourdieu, violencia psicológica”

-Juan

Este comentario, muestra la impresión que se tiene del machismo, en la que denotan connotaciones negativas, como la acción de la violencia física, emocional, económica y psicológica que el hombre puede llegar a ejercer sobre hombres o mujeres indiscriminadamente³⁰, basa su poder en la humillación y el control comenzando en la familia. También a lo que se enfrenta el sujeto hombre al vivir en una sociedad, en que el *ser macho* se asocie con la agresividad como símbolo de fuerza y virilidad atribuya a esta construcción de una en su identidad del hombre mexicano.

³⁰ “En cuanto al tipo de violencia, de enero a agosto de 2021 la principal violencia en los hogares fueron las ofensas o humillaciones, las cuales presentaron un descenso respecto a 2020 en ambos sexos, aunque prevalece un nivel mayor en las mujeres, con 4.9% de mujeres que vivieron estas situaciones contra un 3.2% en los hombres, en comparación con 6.6% y 4.0%, respectivamente, en 2020. Le sigue haber sido corrida(o) de su casa o amenazada(o) con correrla(o), que en las mujeres pasó de 2.2% en 2020 a 1.6% en 2021, mientras que en los hombres cambió de 1.6 a 1.1% en el mismo periodo. Le siguen haber sido golpeada(o) o agredida(o) físicamente; haber sido manoseada(o), tocada(o), besada(o) o si se le han arrimado recargado o encimado sin consentimiento; haber sido atacada(o) o agredida(o) con un cuchillo, navaja o arma de fuego y finalmente haber sido agredida(o) sexualmente, todas estas situaciones con mayores niveles para las mujeres y en las que se registró un descenso en 2021 respecto de 2020. Únicamente los ataques y agresiones con cuchillo navaja o arma de fuego presentan niveles más elevados en los hombres que en las mujeres” Recuperado el día 13 de abril de 2022 en [EAP_Elimviolmujer21.pdf \(inegi.org.mx\)](https://inegi.org.mx).

“[...] el machismo es como esa parte en la que el hombre quiere imponer ese lado suyo [...] puede ocurrir en cualquier ámbito, ya sea desde las familias iniciando con el padre, pues “como soy el padre de familia se hace lo que yo diga”

-Alberto

Este dominio que se tiene sobre la propia familia, busca deshacerse de cualquier actitud de debilidad para asumir ese discurso que lo acompañó en su crecimiento, *“alguien que debe ser fuerte, alguien que debe ser proveedor, alguien que no se tiene que quejar”*³¹, marcando así una desigualdad que no solo se ve reflejada en el sexo opuesto, sino también hacia el propio género, *“la naturalización del machismo no solo encubrió, alentó y reforzó la violencia en las relaciones sociales también marginó la invisibilidad de otras representaciones de hombres mexicanos”*³². En esas otras formas de ser “hombre”, en las que no se busca la identificación con el machismo, por el contrario, buscan otras formas de relaciones entre hombres y mujeres, que van formándose a través de las relaciones sociales. Se puede crecer con un tipo de educación, y conforme su crecimiento, haber una deconstrucción de ese aprendizaje para comenzar a reformularse, el sujeto es cambiante, absorbe, se construye y se modifica.

[...] Se me dificulta decir tipos de hombre, porque podría decir que el hombre tiene subtipos, porque ya sería un tipo de personalidad, digamos [que] no porque esta misma construcción de género [...] el hombre como la mujer y otros tipos de género se me dificulta, hay más subtipos de hombre,

³¹ Esta frase fue de nuestra participante “Anahí” en el 3er conversatorio.

³² Oikión, E. R. (2015). ATISBOS DE LAS MASCULINADES MEXICANAS. Domínguez Ruvalcaba, Héctor, De la sensualidad a la violencia de género. La modernidad y la nación en las representaciones de la masculinidad en el México contemporáneo (trad. de Rosina Conde). México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013. 164 pp. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 1(2), 187-191.

pero digamos que los rasgos [...] del hombre y [...] hábitos y formas de muchos hombres [...] de esas se generalizan[...]

-Ricardo

Hablar de hombres en diversidad, confiere a hablar de subtipos, pero que resultan mayormente, aquellos hegemonizados, de los que abundan y que no precisamente todos tendrían que encasillarse a un solo “tipo”, como la categoría de que solo existiera uno que sobresalga. Sino por el contrario, se reconoce que existe una pluralidad.

Un participante indicaba que, para poder cambiar estas formas de pensamiento machista, era necesario cambiar la mentalidad y la forma en la que enseñas a los niños a comportarse:

[...] yo pienso que hay que empezar a marcar esa diferencia, para que empecemos a cambiar esa idea, o a lo mejor va a ser difícil, porque siempre la sociedad lo ha manejado así, y a parte apenas se han visto estos cambios. Pero, por ejemplo, a un hombre, para quitarle esa idea machista, tal vez a mi hijo “¿sabes qué?, aprende a lavar, aprende a planchar, empieza a cocinar, [...] no porque lo hagas te vas a hacer menos hombre. Igual a una mujer, [...], cuántas mujeres ya trabajan, no sé, en construcción [...] son arquitectas, abogadas[...] las mujeres pueden hacer las mismas cosas que los hombres. Vuelvo a lo mismo, marcar la diferencia, o sea hay que empezar primero por nosotros mismos, que nosotros mismos cambiemos este pensamiento, [...]

-Juan

Aquí toma en cuenta ambos géneros, “los hombres y las mujeres pueden hacer las mismas cosas” pero para que los cambios existan, también se deberá afrontar a esa sociedad que rige en un sistema patriarcal dominante.

Para muchos varones la forma dominante de ser hombre, la que ha hegemonizado la masculinidad, resulta lejana y ajena a sus vivencias, y contradice lo que quisieran ser

y hacer (Olavarría, 2003, pp. 91-98). Se enfrentan a ese mundo institucionalizado que se sostiene de lo hegemónico-normativo, sí se sale de esa normatividad, se convierte en un detractor del modelo masculino tradicional.

“A lo que me he enfrentado con otros hombres [...]es la educación que tenemos, no sé, tal vez algo machista, y se aplica en los mismos hombres [...] un ejemplo: yo cuando iba en la primaria, [...] pues se ejerce [...] bullying de otros hombres, entonces más que nada es la educación [...]que tienes y la educación que recibes, entonces te enfrentas a otros hombres con un estilo de vida o con una educación machista [...]”

-Jacinto

Como se puede observar, los hombres se enfrentan a esas otras formas de “educación”, en las que si no se cumple con estos mandatos serás sancionado con burlas o represalias desde una temprana edad. Es un machismo que va también hacia el propio género y de las mujeres hacia las mujeres, en las que observan “micromachismos” implícitos en los comentarios despectivos sobre los ejercicios de relación de pareja en la vida familiar, en las que se espera que la mujer tiene el deber de atender a su pareja.

“[...] simplemente con relaciones de familia o amigos nosotras sin quererlo [...] estamos ya juzgando a una prima, una amiga o una hermana [...] vemos que ella se quiere comportar de una manera libre y nosotros decimos “no es que tu deber es pararse y darle de desayunar o comer a tu novio o esposo”, o “es que tu deber es de plancharle la ropa a tu novio, es que tu deber es hacerle de comer”, o sea, nosotras también tenemos esas ideas que son machistas.”

-Danna

Estos estereotipos de género, que se legitiman socioculturalmente comenzando por la familia, se encuentran internalizados en la subjetividad de hombres y mujeres, en las que la consolidación de este orden ha estado asociada a mecanismos de reproducción que están insertos en los distintos espacios de la vida de las personas: los propios núcleos familiares, donde los padres enseñan a los hijos lo que se debe hacer; la educación formal, que educa e instruye en relación con este tipo de relaciones de género (Olavarría, 2003, p.94). Y que se siguen reproduciendo generacionalmente, respondiendo a un discurso normativo en el que se exige una forma de actuar o lo que se espera del sujeto, según la posición en la que se encuentre, ya sea madre, hija, novia, hijo, esposo, etc.

No obstante, los participantes se cuestionan estos mandatos sociales, sobre estas conductas que deben tener para diferenciarse del sexo opuesto. Para explorar su posición acerca de estas formas de “ser” hombre y mujer, desde su género en opinión a su contrario, realizamos la pregunta ¿qué es lo difícil de ser mujer? en posición de los hombres y ¿Qué es lo difícil de ser hombre? en posición de las mujeres.

Acorde al planteamiento anterior, se menciona lo siguiente:

“[...]hubo ciertos momentos clave en los que algo me incomodó, y me hizo cuestionarme si eso es una verdad absoluta o se puede cambiar. Por ejemplo, si las mujeres somos débiles, o si es verdad que los hombres no pueden ser buenos padres o si es verdad que las mujeres somos las peores enemigas de otras mujeres.”

-Sofía

“Yo considero que una de las partes difíciles de ser hombre y mujer [...] es un poco la presión social, lo que tu círculo o núcleo familiar o de personas espera de ti, y no poder salir de ese círculo, de ese estándar que, a lo mejor espera de ti, independientemente de ser o hombre o mujer, [...] buscar o cumplir estándares

que tu no quieres o no te definen, pero por la presión social lo tienes que hacer, creo que eso es algo difícil para ambos géneros”

-Camilo

La incomodidad que puede sentir una persona al hacer cosas con las que no está de acuerdo, provoca una duda: “[...] *“eso es una verdad absoluta o se puede cambiar [...]”*, se cuestionan los mandatos, lo que nos hace preguntarnos: ¿Eres lo que quieres ser o lo que te exigen ser? respecto a esto la pedagoga Stephanie Lozano³³, comentaba durante la entrevista que le realizamos, que para poder hablar de la construcción de identidad de determinado sexo, sea hombre o mujer, habría que pensar en todas los aspectos sociales que abarca, es decir, de que mujer u hombre estamos hablando, a que generación pertenece o de que formación, para que entonces podamos observar la constitución de esa identidad, este *deber social* terminara internalizándose para convertirse en un *deber individual*, algo que *“yo quiero ser”* pero para que exista ese cuestionamiento sobre los mandatos, tuvo o tienen que *“ver una lucha o una resistencia que cada uno va construyendo y también depende de la trayectoria de cada uno de nosotros”* es la propia experiencia y las circunstancias en las que se encuentren que puedan realizarse estos sujetos, además cabe resaltar que los participantes, algunos de estos, estaban iniciando o cursando una carrera nivel licenciatura, o les llamaba la atención “formarse” de manera autodidacta, sobre algunos temas, como el machismo o el feminismo, o algún otro tema “académico”, lo que les da una visión más amplia acerca de su propia identidad, aunque la intención tampoco es aseverarlo, o dar por hecho que la educación puede cambiar las visiones y/o proyectos de vida.

También pudieron expresar sus posiciones acerca del feminismo y el machismo, estas posturas antagónicas que se viven día a día, por ejemplo:

“[...] esta super que traten como de romper estos estereotipos y tratar de posicionarse y que sigan luchando por sus derechos y que ellas tanto hombres y mujeres tenemos las mismas capacidades, las mismas

³³ Entrevista a especialistas, Anexo 2.

habilidades y nos podemos desarrollar en las mismas cosas, pero pues lamentablemente vivimos en una sociedad machista que sigue [...] opacándolas un poco, y pues las mujeres siguen enfrentándose a muchas cosas y pues tenemos que cambiar eso.”

-Jacinto

[...] confió, en que, en un futuro, el machismo será un tema de que hablar y no como tal una vivencia como hoy día; [por ejemplo] hoy día se ha visto que hay cambios, pero aun así sigue habiendo machismo y eso va a seguir hasta que de verdad la mayoría de la población nos eduquemos conforme todos los cambios y todos los avances que hay con todo esto de temas de género, de culturas, de todo eso[...]”

-Danna

[...] mi abuelito fue machista toda su vida y machista murió precisamente porque tenía esta mentalidad cerrada y no quería escuchar, etcétera [...] Y mi papá también era mucho de “¿por qué las feministas van a rayar mucho al centro?” y cosas así, y ya cuando mi hermana le explicaba “papá, ¿no piensas que los padres de esa mujer desaparecida no primero fueron a la policía a encontrar soluciones más decentes?, si así les quieres llamar, y pues al no encontrar una respuesta se fueron a hacer estas manifestaciones, [...], para que la gente se entere de lo que está sucediendo. Entonces fue cuando mi papá fue cambiando de pensamiento, no a criticar solo por criticar, viendo el trasfondo de estas situaciones. Entonces pienso que esa es la manera que una persona si está abierta a adquirir ese conocimiento, eso es muy importante [...]

-Alejandra

Cuando hay una educación machista cerrada con base al patriarcado, este se encarga de minimizar los actos de justicia de las mujeres, se sigue educando para ver a las mujeres como *“neuróticas”* o *“exageradas”*. En base a lo anterior, comentaron que el machismo es un problema transgeneracional, es lo que aprendieron nuestros abuelos, los padres y lo que se enseñan en el presente, pero existe esa posibilidad de cambiarlo a través de la educación, con el interés para ampliar visiones, tal es el caso de Alejandra, que en esa ignorancia del padre, juzga los movimientos feministas en protesta a la violencia y feminicidios, pero que ellas mismas se encargan de explicar al padre los motivos de estos actos como *“rayar mucho el centro”*.

También se reconoce una lucha del feminismo en la que los hombres no se sienten realmente involucrados: *“esta super que traten como de romper estos estereotipos y tratar de posicionarse y que sigan luchando por sus derechos”*, no se habla de una totalidad sino de dos grupos opuestos, hombres vs mujeres, ellas luchan por sus derechos, desde esta posición observadora sin involucramiento

Lo que los participantes mencionan que, con este enfrentamiento entre lo establecido, hegemónico y normativo sobre el machismo y feminismo, es todo aquello que conocen pero que además en esta etapa de su vida tiene mayor conciencia de lo establecido, principalmente (según los invitados) la relevancia de la familia, los roles que se toman y que no precisamente se refiera tener hijos, eso lo especificaremos en el siguiente apartado, los deseos que hay, sobre *“ser padres”*

3.6 Deseo de ser (padre o madre)

Un punto relevante de esta categoría son los ideales que tienen los sujetos ante el cuestionamiento sobre la paternidad, como mencionamos anteriormente, es en esta familia donde comenzamos a aprender el valor y significado de esta, por ello es importante hablar del deseo de ser padres, es aquí donde se plantean si este deseo tiene un origen individual o está implícito por el hecho de *ser*.

Cuando lanzamos la pregunta ¿Deseas ser padre o madre? estas fueron algunas respuestas:

“[...]a mí no me gustaría tener hijos, [...] mis padres no son buenos padres, entonces la verdad pues yo crecí con eso, al final de cuentas yo me pongo a pensar, y pues si es como muy complicada la situación de decir: ok ¿estoy preparado como para cuidar a alguien?, a pesar de que nadie cuidó de mí [...] porque o sea si cuidaron de mí, pero no mis padres, fue familia, pero no mis padres, entonces pues si yo me planteo eso, de ok, estoy a lo mejor preparado... yo puedo decir no [...] pero al final de cuentas no es solo tenerlos, también es saberlos educar y darles principios”

-Alberto

“[...]mi caso particular, a mí me gustaría tener hijos [...] creo que me gusta el concepto de ser padre, el concepto de poder educarlos, el concepto de estar con ellos[...] Cuando nació mi primer sobrino [...] en ese momento me volví loco finalmente lo disfrute mucho, lo quise mucho, y a mí no me gustaban los niños[...]a mi sobrino el más pequeño incluso yo lo cuidé, le cambie los pañales, le daba de comer, todo, entonces creo que puedo ser un buen padre”

-César

Alberto indica *mis padres no son buenos padres*, da valor a los cuidados que se debieron haberle procurado, además de la importancia en la educación y los *principios*, fuera de la manutención económica. Existe una reflexión que denota inseguridad de la fuente o el referente, en la que aprendió la importancia de los padres, que es a través de su propia experiencia como hijo, contrario a César, que tiene un deseo por una experiencia familiar, en la que considera de igual manera el cuidado como prioridad.

Tomando en cuenta lo anterior, la decisión de ser padres también puede llegar a generar expectativa e incertidumbre, no solo por el hecho de la procreación para crear familias o la vida en pareja, sino también por el deber que se tiene para el nuevo ser.

[...]no creo que ser un gran padre, porque a lo mejor me faltó esas figuras paterna o materna, pero yo creo que hay que, uno mismo hay que marcar la diferencia, y a lo mejor, si, no tuve un papá o una mamá, pero, realmente nadie nos enseña a ser padres, lo vamos aprendiendo sobre el camino, y pues yo creo que, bueno esa es mi opinión, y pues yo creo que a lo mejor realmente no estamos totalmente preparados, o [tenemos] la suficiente madurez para poderlo llevar a cabo[...]

-Arturo

[...] la mujer ya no nada más debe encargarse solamente de lo casa, de los hijos, sino que también debe de tener una manera pues equitativa porque realmente yo considero que lo importante para ser padres es pensar en el hijo, es decir, si a lo mejor, este, no tiene una tan buena relación con tu pareja pero si siempre estar procurando tener lo mejor para tu hijo, porque al final de cuentas, es como una hoja en blanco, un hijo es una hoja en blanco, y tú eres la que o el que, lo va a llenar, porque realmente está completamente en la nada y pues todo lo que puedas aportar va a ser un reflejo de ti, de lo que le pudiste transmitir”.

-César

Respecto a estos comentarios, en función de los deseos de ser padre, conlleva esta responsabilidad para ejercer esta paternidad, que no se limita a lo que se vivió, pero

si a que puede haber cambios para mejorar esa calidad de vida, siendo parecer una “paternidad consciente” o responsable.

En cuanto a las mujeres, ellas manifiestan estas exigencias que siguen persistiendo en la familia, el mandato de *tener hijos por ser mujer*.

“[...]en mi caso influye mucho el cómo he visto [que] se dificulta la vida siendo mamá, de ver cómo está la sociedad, no es algo fácil, no es algo que digas: ¡ay si voy a tener un hijo y ya! tienes que tomar muchas cosas en cuenta, y creo que eso es algo que de cierta manera te presiona cuando tu familia espera algo de ti, en este caso tus padres [...] quieren ser abuelos, pero, pues te pones a analizar diferentes cosas en tu vida y decides no hacerlo o que no es el momento todavía.”

-Danna

“[...] es mi deseo de no tener hijos[...] siento que me quitaría esa libertad, tengo que cuidar, tengo que ver por alguien más que no sea yo [...] por ejemplo ahorita en mi entorno familiar yo les digo “no pues, yo no quiero tener hijos” y mi mamá: “ay no digas eso, yo sé que más al rato vas a tener, eso dices ahorita, pero vas a ver”, como que ella está aferrada a que tenga hijos y le digo “¡no, no quiero, en verdad no quiero!”

-Paloma

“seguramente todos hemos escuchado muchas de nosotras que es “tienes que ser buena hija, buena esposa y madre” y las últimas dos me cuestan mucho trabajo, porque buena hija nací siendo, pero esposa y madre como si fuera un destino natural me confronta, [...] esa idea que la maternidad está inserta en las mujeres como si fuera algo que fuera parte biológica y no es cierto. La maternidad es un constructo social, un constructo cultural, e incluso la maternidad mexicana tiene muchos aspectos”

Como podemos observar, para las mujeres no existe un libre albedrío, una libre decisión, como tal, se les cuestiona la decisión de no tener hijos, como en el caso de Paloma, que a pesar de su firmeza al manifestar: *¡no quiero, en verdad no quiero!*, se pone en duda su decisión, o como Danna, que le hacen dudar de una elección por que los padres desean ser abuelos. Lo dicho aquí supone que a las mujeres se les atribuye el instinto *materno* que en algún momento este despertará y desearán ser madres, considerándolo algo innato. En realidad, *“el denominado “instinto maternal” es una constitución vincular y una construcción simbólica que trasciende la adjudicación genérica, y cuya asunción cultural en forma casi exclusiva por parte de la mujer, es una clave esencial para comprender el estereotipo sociocultural de la feminidad”* (Martínez-Herrera, 2007, p. 91).

Las mujeres cuestionan lo que son pero también, lo que se les pide ser, lo que quieren ser y los porqués, entonces comienza el deseo de la apropiación de algo: de sí mismas, de sus decisiones, de quién y qué quieren, y pueden ser, pero en este punto, desde ellas y para ellas (Martínez-Herrera, 2007, p. 91); se mueven de lo que la hegemonía establece para ellas y se buscan nuevas formas de ser, de autodefinirse y ser un miembro activo de todo lo relacionado a estas: decisiones, formas de vida, sentimientos, roles, necesidades, deseos, características, relaciones con otros sujetos, derechos y obligaciones, etc.

Respecto al planteamiento de ser padre o madre, esta tiene que ver con el aprendizaje, y la enseñanza que se da al sujeto que es acogido por la familia; estos aprendizajes y enseñanzas influyen en este tema de decisión que al parecer marcan la vida de estos sujetos, pero se cuestiona sólo el hecho de ser padre o madre, o sea tener hijos o no, pero no se cuestiona el pertenecer a una familia

“[...] ser mujer era más una cuestión de decisión, y yo de así “no espérate”, porque a futuro tu defines tu identidad sexual de alguna manera, al final fuiste creado tus primeros años de vida de alguna manera, bajo la cierta figura, en este caso, de mujer; no toques eso, no toque aquello, no grites, pórtate bien, sé recatada. Y a los hombres se les educa de otra manera, entonces, no puedes eludir esta crianza cultural tan fácil. De entrada, digamos que ya eres mujer en ese sentido, tampoco puedes negar lo biológico, aunque a veces, existen los casos cuando tienen trisomía de genes, al final de cuentas se decide por ellos cuál va a ser el género asignado, y en base a eso, se les educa de cierta manera, se espera que sean de cierta forma”

-Anahí

Porque pareciera una elección puramente propia, pero las decisiones estarán acompañadas de las críticas de lo público: sociedad, familia, pares, otros sujetos, etc., de las personas que los rodean y consideramos importantes, o no, en estos enjuiciamientos ponen en duda las opiniones sobre lo correcto o lo incorrecto, nunca se cuestiona que se conforme una familia, puedes tener diferentes tipos de familia, puede ser quien puedas y quieras ser, claro, con el “precio” que esto conlleva, pero la construcción de una familia, la existencia de esta, nunca se cuestiona. La familia es quien construye sujetos, que, a su vez, más tarde o más temprano, generarán familias, con o sin, todas las permisiones o mandatos que la sociedad y su sistema (capitalista), les permitan. La familia perdura.

De lo anterior mencionado, surge la presencia constante de que debe seguir existiendo la familia, pero la pregunta aquí es, ¿cuál es la razón?, porque si hay exigencias, formas específicas de ser, y formas de vida hegemónicas como el machismo, que dan pie a avanzar o limitar a los sujetos, avanzar en el sentido de tomar decisiones, formas de vida y de ser según se lo permita su sociedad a través de las familias, su propio “albedrío”, y porque a pesar de esta supuesta libertad, sigue existiendo, permaneciendo y reproduciendo lo “negativo”, lo limitante, lo opresivo y el peso de lo ya

establecido, como lo hegemónico de lo que pueden hacer o no, pensar o no pensar, actuar, sentir o no, los sujetos y las familias.

Empezamos con esta pregunta que tenemos presente a lo largo de este apartado: ¿se repite para poder observar lo que ya no “sirve”, lo que ya no se sostiene, lo que genera exigencia, heteronomía, para tener la posibilidad de cambiarlo?, como las “*nuevas masculinidades*”, las nuevas familias, las posibilidades de ser quien se quiere ser, como mencionan los participantes de los conversatorios, o, ¿se repite algo, las veces que sea necesario para convencer a los demás sujetos de que algo es verdad?, como la diversidad del *ser*. No perdamos este cuestionamiento de la vista.

En este capítulo, hacemos un recorrido sobre el retorno que se muestra en los enunciados de los participantes en los conversatorios para este proyecto.

Durante varios de nuestros encuentros, circulaba la idea de que, cuando se es sujeto, un hombre o una mujer, pasa por toda una historia y formación de vida, que se adquiere por una generación anterior a ellos, pero que también le da la oportunidad de compartirla a otros sujetos durante su vida, ya sea través de la familia, y sus diferentes formas, pero que también lo ha preparado y/o le exige ciertas “cosas” con su sociedad específica.

Este apartado es un observatorio general de este círculo, que cuando se repite durante muchas generaciones, entre exigencias, enseñanzas, aprendizajes, sentimientos, formas de vida, dicotomías y lo cotidiano, hay elementos de estas vidas y sociedades que ya no se sostienen en algunos sujetos para seguir sus existencias en este mundo contemporáneo capitalista, pero que por alguna razón se siguen repitiendo y transmitiendo a otras generaciones de sujetos, como el machismo o las formas del ser hegemónicas y sus representaciones, como lo masculino y lo femenino.

3.7 Ouroboros, el Eterno retorno.

Comenzamos como punto de partida con el *eterno retorno* de Nietzsche; este tema se abordará desde una mirada histórica, es decir, del paso de los años, siglos y el tiempo a lo largo de la presencia de la familia y el sujeto o los sujetos en ellas. Damos una explicación conceptual del Eterno Retorno y cómo se relaciona con los conversatorios realizados para este trabajo, anticipando la idea de que, hay algo, en este caso la familia, que se repite y se transmite de generación en generación, de sujetos en sujetos, que forman y descienden de familias, que mucho o poco ha cambiado, según los participantes, pero se muestra una variación en la conformación de estas, que ya no solo se habla de un tipo, de un patrón, de algo eterno, pero lo que sí está presente en los sujetos, es la presencia casi inherente a su existencia y paso por este mundo, es la noción formar o pertenecer a una familia.

Como mencionamos en la introducción de esta sección, nosotras abordaremos este análisis, este tema, sobre una mirada de “historia”, del relato, el individual y el colectivo, pero también como una temporalidad, explicando, lo que es a lo largo del tiempo, en otras palabras, los sujetos, historias de vida, las formas de ser, las sociedades mismas son atravesadas por el tiempo, y estos, sujetos, los colectivos, grupos, etc., dan razón, cuentan, relatan, viven y perciben el paso del tiempo en ellos y a su alrededor. Los sujetos dan cuenta de su temporalidad, de su paso por este mundo, su sociedad, sus familias, o sus grupos donde convive con los otros. Los relatos, son relatos biográficos, temporalidades biográficas (Belvedresi, 2016, p. 8).

En la metodología, se propuso hacer los conversatorios a nivel CDMX, esto para tenerlo como elemento identificador de los sujetos o participantes, para poder observar si, por solo hecho de vivir en la misma demarcación geográfica, con la suposición de que la lejanía o cercanía de los lugares de residencia podría influir con lo que vivían en su experiencia de vida, relacionado a todo el tema de trabajo con el que arrancamos, *las diversidades*, en otras palabras, conocer si los discursos, las formas hegemónicas de

ser, por ejemplo, son diferentes o iguales, están presentes en todos los sujetos de la CDMX, solo por residir en el mismo plano geográfico, con esta hipótesis, apareció, como también mencionamos, sin ahondar, que los sucesos que pueden mover, o modificar las hegemonías, no solo están marcadas por las temporalidades del paso del tiempo, en unidades de medidas, como los minutos, horas, días, semanas, meses o años, sino por una temporalidad a la que ya hicimos alusión:

[...] temporalidad. Por ella nos referimos a los modos en los que somos conscientes, como sujetos de experiencias, de que estamos inmersos en el tiempo, de que el tiempo nos atraviesa. De allí nuestras vivencias de que el tiempo se nos escapa, o que nos ha llegado la hora, por citar algunas.” (Belvedresi, 2016, p. 8)

Siendo la temporalidad algo que los participantes de los conversatorios marcan como la actualidad y las prácticas del pasado, lo que se les enseñó y lo que pueden o quieren ser en la etapa de sus vidas al momento de hablarnos, los aspectos relacionados con la maternidad o paternidad que se les enseñaron y los que quieren formar o replicar con sus deseos de ser padres y madres, entre otros ejemplos que explicaremos más adelante, pero que las temporalidades que estos dan razón, cuentan y expresan la historia de la familia, las que han visto o vivido, compartido como experiencia o lo que se mira a su alrededor, pero también con un deseo o ideal de lo que pueden o no hacer, pero también de que han hecho y quieren hacer. Y todo lo antes mencionado para llegar al inicio y fin de estas temporalidades, hacer, estar o formar una familia.

Ahora bien, la inserción de nuestra temporalidad biográfica en un marco comunitario más amplio implica ya el paso a un tipo de temporalidad que podríamos considerar histórica, puesto que la historia es, en una primera aproximación, el tiempo compartido por una comunidad. Este tiempo histórico supone una interacción particular entre los tiempos biográficos de los miembros

de un grupo social, que involucra también la relación con los otros miembros con los cuales somos contemporáneos y con aquellos a los cuales reconocemos como antecesores. El tiempo histórico establece nuestra pertenencia generacional con aquellos con los que compartimos los diversos momentos que constituyen la vida de nuestra comunidad. (Belvedresi, 2016, p.8)

Con esta cita, nos es curioso repensar los discursos, historias, anécdotas, sucesos de vida escuchados durante los conversatorios, donde constantemente surge la misma idea, conversatorio tras conversatorio: formar una familia, sea cual sea la conformación, o el número de integrantes, o las formas.

“[...] a veces digo” No soy lo que yo quiero ser” pero otras veces pienso “pero me gusta, me gusta ser así, me gusta lo que me inculcaron” y siento que cada uno va, lo que se adquiere, uno, siento que hay mucha influencia del entorno: amigos, familia, que te guían a ser de una forma ¿no?, y con eso pues ya tienes un peso encima ¿no?”

-Paloma

“[...] desde la familia te inculcan esa parte de “no tienes que ser así, las niñas hacen esto, las niñas son así”, entonces no sé, no podría hablar claramente de lado de los hombres, pero de lado de las mujeres siento que es mucha carga que tenemos de cumplir los estereotipos de ser bonita, de ser buena hija, buena esposa, buena amiga... o sea de ser una persona buena y pues sí, de tener que estar ahí para los hombres y para las demás personas [...]”

-Marisol

“[...] los padres tienen esa, no sé si sea responsabilidad, pero el niño va creciendo conforme le enseñes cosas, va a desarrollar...sus capacidades cognitivas, su vocabulario, etcétera, etcétera y si no lo haces bien pues vas a afectar, ¿no?, pues a un ser humano, ¿Cómo va a crecer? Si no lo hiciste bien, ese es, no sé, mi mayor temor, que tal y no cumplo bien ese papel de madre y mi hijo paga las consecuencias, no sé, siento por mí, en mi opinión es eso, a mí no me gustaría tener hijos, pero pareja sí.”

Entre otras frases que nos ejemplifican la idea de la necesidad de seguir generando familias, pertenecer a ellas y además de como a los sujetos, los participantes de los conversatorios recibieron las enseñanzas, y aprendieron de sus antecesores para ser quienes son ahora, ya sea que esto último los lleve a aceptar y vivir como se les enseñó o poner en duda, o sea, cuestionar lo que son porque alguien más se los enseñó, pero además, como mostramos en el capítulo de la *familia*, a pesar de ser, la familia, tiene un detonante de muchos sentimientos e historias donde esta no es algo tan “positivo”, en el sentido de reproducir o seguir reproduciendo hegemonías, por ejemplo, el patriarcado, se deben y se han encontrado, y se siguen buscando formas de seguir en grupos, que estos sujetos llaman familias.

Es necesario recordar, que se presenta ante nosotras, la idea de que la familia no puede desaparecer, nos preguntamos entonces, si la necesidad es que no deje de estar presente como un punto de llegada y de partida, como eje de vida de los sujetos, el de pertenecer o formar una familia.

Este es el punto de partida para usar esta *metáfora del Ouroboros*, de la figura mítica de la serpiente comiendo su cola, indicando los ciclos, lo que se tiende a repetir, y esta es utilizada para referir al eterno retorno Nietzscheano, donde se nos invita a reflexionar a la repetición como un largo camino, no infinito ni eterno como se piensa, o sea, que no tiene un fin, sino que, como la vida humana, su paso por este mundo es casi

inmedible, y por esta razón la “repetición” es más la prolongación de lo ya establecido, como los valores, las religiones, las verdades, los sentimientos, lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal, y las formas de ser, las hegemónicas por ejemplo, el machismo, entre otras (Ruido, 2020, p. 143), entonces nos situamos ante la idea de que el sujeto, al ser tan larga su historia en este mundo, su paso sobre él, porque el sujeto es social y su historia también es la de sus antepasados pero, también de sus descendientes, al paso de lo cotidiano, surge el eterno retorno, retorno como la posibilidad a lo “nuevo”, que nos gustaría puntualizar cómo la autonomía, como posible “liberadora” del surgimiento del sujeto en lo cotidiano, donde se suele estar tan inmerso, que muchas veces no se percibe. Entonces aparece la posibilidad de las diversidades:

“[...] creo que ahorita estamos en un momento en que la sociedad está tan inmersa en un mundo de nuevas ideas que asimilan que hay nuevas familias y creo que hay que trabajar en eso de la normalización de las familias diversas; familias homoparentales, familias en las que hay solo una mujer, donde sólo hay un hombre, dónde no necesariamente son binario o donde hay familias, donde incluso las compone un tío, o las compone la abuela. Y pues, bueno, empezar a normalizar este tipo de familias, porque hemos crecido en los cánones de lo políticamente correcto, y las familias desde el gobierno lo que inculcaron los libros de cívica y ética, fue mamá, papá e hijos porque tiene que ser binario y porque tiene que ser heteronormativo.”

-Juan

Pero, nos surge una incógnita, por qué, si la repetición de esta familia normativa, hegemónica, da surgimiento a lo nuevo, a las nuevas familias, los sujetos aún siguen anteponiendo la idea de que hay tipos de familias que sean más importantes que otras. Durante los conversatorios, surgieron frases que denotaban que hay familias, que al contar con los miembros que las conforman durante muchas generaciones: padre, madre e hijos, estos hijos obtienen algo “mejor”, a diferencia de las otras familias, pareciera,

que la permisión o la diversidad no cumple con permitir a los sujetos desarrollarse o ser quien quieren ser, sino, ponerse a ellos mismos como críticos de lo que hacen o no, en sus familias. ¿Cuál es la función o por qué se repiten estas dos ideas: la de formar, sea cual sea la conformación, una familia; y, por qué, aparentemente las hegemonías ya no son funcionales para reproducirse como formas de vida, surgen en las frases externadas anteriormente por los sujetos?, pero además, con esta larga pregunta sería interesante utilizarla para, entender sí, la repetición es el punto de partida de lo diferente, o como la auto confirmación de que las cosas no lo son, pero puede que cambien, aunque, con las frases que los participantes enuncian, pareciera que no.

Tenemos que reflexionar sobre la repetición y el retorno del sujeto a las familias, la constitución de nuevos sujetos y de este como uno, y las diversidades para formar una familia o pertenecer a una, focaliza la idea de que aún se siguen reproduciendo formas de vida, valores, creencias, sentires, roles, etc., que parecieran no ser pertinentes a la contemporaneidad de los sujetos con los discursos de supuestas nuevas masculinidades, las supuestas diversidades y la "*libertad*" de ser de estos sujetos.

Para con lo antes expuesto desembocar en una idea que apertura a la repetición no solo como la perpetuadora de lo hegemónico, sino, como el parteaguas de, no solo una serie de eventos histórico-sociales, sino también de la luz al final del camino, de un suceso psicosocial. La repetición como la acción que va más allá de lo que se habla, sino como el aliciente al cambio, a lo diferente, a la autonomía.

Retomando la tarea de explicar cómo se entiende el Eterno Retorno, hacemos un regreso a su explicación. Este concepto, presente en cada uno de los sujetos, no como una ley o algo inherente, sino, como una herramienta de las sociedades y sus instituciones para que estas no desaparezcan, pero estos, aunque no todos los sujetos, no logran percibirlo fácilmente, porque las mismas sociedades o las instituciones, no los dotan con lo necesario para hacerlo, y no hay necesidad de hacerlo, de lo preciso para

poder analizarlas, y mucho menos cuestionarlas. La idea, el hecho para ser más precisas, del Eterno Retorno, es una de las “*realidades*” de que, si se les muestran a los sujetos, día con día, a lo largo de sus vidas, y de la historia de estos en el mundo, aunque no lo perciban estos, la vida que viven, y sus formas de hacerlo, de ser quienes son, de percibir la vida, no se pueden cambiar, o si, según lo que necesite su sociedad.

Podemos entender el Eterno Retorno en dos visiones:

[...] una es el [...] sí a la vida, decir sí a todo, más allá de que se vaya a repetir eternamente en sentido hipotético, aceptarlo ya que estamos haciendo de nuestras vidas aquello que seríamos capaces de soportarlo para siempre, a esta concepción podríamos llamarla vitalista. [...] Por el otro lado, podemos encontrar su contracara, el pesimismo de pensar que todo va a volver, que entonces todo carece de sentido, ya que todo se va a repetir, estamos inmiscuidos en un círculo que viene y va, que nunca se detiene ni cambia su dirección, esta visión es la que habitualmente se relaciona con una concepción cuasi matemática, donde se cree que todo realmente volverá a ocurrir. (Ruido, 2020, p. 139)

Estas dos visiones ejemplificadas con una figura circular, nos permiten observar que en ambos casos, dichas visiones evocan a que la historia o lo que sucede en la vida de los sujetos tiene que ver con el hecho de que algo siempre se va a repetir, a pesar del paso de los años, e incluso siglos, pero como ese algo que se ha repetido por tanto tiempo, que el hecho de ser sujetos vitales, humanos, deja la certeza de que esto no es tan “*malo*”, nada dura para siempre, claro hablando de lo que les suceden a los sujetos, colocando este inicio de explicación para ambas visiones, donde en el primer caso este escenario este ciclo eterno, para lo externo, la sociedad por ejemplo, usando a la familia, que se ha presentado a lo largo de este trabajo como “*algo*” que no ha desaparecido y al parecer no lo hará, le da la “*esperanza*” al sujeto de que, aunque sepa que el “*destino*” de este sea estar en y formar una familia, sea positivo o negativo para este dicho suceso,

“no hay mal que dure mil años”, porque algún día ya no existirá en este mundo, aunque es algo inherente a él y él piense, reduciendo el hecho de que esto no es consciente, que aunque lo haga mal, eso no interfiere en la existencia de las familias y de las que él contribuye o contribuirá a hacer, el hecho de ser humano, un sujeto más, le quita el peso al eterno retorno.

Por otro lado, la segunda visión, coloca a los sujetos, en el mismo ejemplo, reducidos en tamaño, donde al ser solo un elemento más de la conformación de su realidad, de su sociedad, y sus familias por ejemplo, no hay otra forma de hacer las cosas, más que la que se ha repetido por generaciones, en donde impera dicha repetición, y por más que aparezcan variaciones, estas se visualizan pequeñas, casi insignificantes, tanto como para ser descartadas, en ambos casos, el cambio, lo diferente es casi impensable e irreal, que no puede pasar.

Ahora bien, lo antes mencionado, se puede entender, pero, es necesario mostrar más claramente, porque la familia, como institución de la sociedad tiene, dentro de las muchas funciones que pueda tener, la de reproducir y perpetuar a su sociedad específica, con “ayuda” de los sujetos que instituye, pero que también la forman.

Las instituciones de la sociedad, aunado a sus SIS, generan la ilusión a los sujetos, que estas mismas la muestra como la única verdad, de que la sociedad puede generar instituciones, como la familia, y la familia a su vez “crea” sujetos, y también le muestra y le permite a los sujetos, crear familias, pero, limita la posibilidad de crear sociedades, incluso de modificarlas, mostrándoles que, en algún punto de sus historias como sujetos, sus antepasados, ya hicieron esta tarea, y que ya no hay nada nuevo, que ya todo lo que vive, existe, percibe, observa, toca y está en el exterior ya fue creado, configurado, descubierto o mostrado a la humanidad, por ende este o estos sujetos, lo único que tiene que hacer es vivir en su sociedad. La sociedad es creadora de todo lo que está a nuestro alrededor, pero los sujetos no pueden cambiarla, recrearla o hacerla nuevamente. Al menos eso se les hace creer.

Todo inicia y termina donde debe de ser.

a. Los cimientos de lo eterno

A lo largo de este trabajo hemos conceptualizado a la familia, esto, a raíz de lo que el mismo campo y los sujetos nos muestran cómo es la familia para estos, claro, sin dejar a un lado el hecho de que estas visiones, no son autogeneradas, o sea, elaboradas, como algo espontáneo, sino, que dichos conceptos, o visiones también están atravesadas por lo que la sociedad ha generado con estos, hay que recordar que, sujeto y sociedad, pertenecen uno al otro, y se constituyen unos a los otros. Donde las definiciones van más allá de lo que se vive, si no, de lo que estos se han erigido así mismos.

Estas instituciones que de las sociedades han emergido, cumplen una función o una finalidad que, con el paso del tiempo, estas mismas, prefieren mantenerse fuera del foco, pero que, durante los conversatorios realizados para este trabajo, se hicieron visibles las instituciones y la sociedad misma, que mantienen o pretenden mantener un orden, como, en otros apartados hemos hecho alusión, a que todos funcionen según lo necesario, que ocupen sus posiciones para que estos sistemas, sociedades e instituciones sigan su curso a lo largo de los años. Esto, si lo pudiéramos escenificar, sería como colocamos a la orilla del mar y tratar de visualizar donde terminan las enormes cantidades de agua, y no solo al horizonte, sino a profundidad, por eso tenemos la impresión de que es infinito el océano, de donde sea que estamos mirando, pero, si nos aventuramos en este, en algún punto encontramos otra orilla, entrando en el dilema de si este es el final, o desde la vista de otros es el inicio. Es por eso por lo que lo prolongado, nos confunde con la eternidad, este escenario nos ejemplifica, de una forma tan sencilla, como los cimientos de un hecho, de una realidad, no siempre suelen ser de lo más estables y fuertes, y dan la posibilidad a la reflexión y el cuestionamiento. Pero, nuestra finalidad no es invalidar el valor de la palabra eterno, sino, poder explicar cómo

la familia se torna en algo que pareciera va a existir por siempre y de ciertas formas específicas.

Retomando toda la escenificación pasada, ahora nos centraremos en, la idea de que, todos deben estar en sus posiciones específicas para que algo funcione, que, como ya hemos mencionado, las sociedades suelen compararse o asemejarse con una máquina, que genera cosas o sujetos porque los necesita, o porque así han sido las circunstancias desde hace un largo tiempo, utilizando este ejemplo, podemos ocupar dicha analogía, entonces, esto nos daría la idea de que, se tiene que mantener un orden, una estructura, para que toda la “*máquina*” funcione. ¿Qué es una estructura?, podemos decir que, la estructura es³⁴:

1. Conjunto de relaciones que mantienen entre sí las partes de un todo.

"estructura del cuerpo humano"

2. Modo de estar organizadas y ordenadas las partes de un todo.

"estructura de red"

En otras palabras, y como se ha desarrollado, no es casualidad que las sociedades busquen, no solo con sus instituciones, mantener el orden que necesitan para seguir existiendo y trascendiendo, y la estructura es parte de los elementos que permite que las sociedades sigan existiendo, a veces, casi incambiables, o mínimamente diferentes a lo que han sido a lo largo de sus historias y el paso de los años. Aparece entonces, la estructura de lo social.

³⁴ Definición extraída del Diccionario de Oxford Languages, recuperado de: <https://www.google.com/search?q=definicion+de+estructura&oq=definicion+de+estructura&aqs=chrome..69i57j0i67j0i512i5j0i20i263i512j0i512i2.3419j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>, el 17 de abril, 2022.

“Las estructuras sociales se organizan en torno a las relaciones de producción/consumo, poder y experiencia, cuyas configuraciones espacio temporales constituyen las culturas. Son promulgadas, reproducidas y finalmente transformadas por los actores sociales, enraizados en la estructura social y sin embargo comprometiéndose libremente con prácticas sociales conflictivas, que llevan a resultados impredecibles.” (Castells, 2001, p.41)

Las sociedades entonces han generado instituciones que, a su vez, estas instituyen sujetos, y los sujetos, reproducen instituciones, mismas que conforman y generan sociedades, esta es la estructura social para que el sistema, el capitalismo, siga con su existencia en este planeta.

En este trabajo hemos mencionado como han perpetuado su existencia la familia y con esta, la existencia de los sujetos, una no puede existir sin el otro, esta es una estructura de la sociedad para poder mantenerse activa, confirmada, aceptada y generar sus productos: sujetos y familias.

En varios apartados de este trabajo hemos hecho alusión a los elementos de la estructura social de las familias y los sujetos:

- **Producción/consumo:** la sociedad es creación y autocreación, crea instituciones y las instituciones instituyen sujetos, y viceversa, en las direcciones que se desee. Hemos expuesto en otros apartados que la sociedad misma y los sujetos se pueden crear o recrear como lo necesite la sociedad misma, por ejemplo, cuando se pasa de un sistema económico, político y social a otro. O como las sociedades instituyen “nuevos” o el mismo tipo de sujeto a lo largo de su historia según las necesidades de estas.

- Poder y experiencia: los sujetos, individuales o colectivos, aprenden y enseñan, lo que se les ha transmitido, para así **poder** seguir existiendo, sobreviviendo en este mundo, en estas sociedades, el poder, no solo se refleja con la acumulación de riquezas materiales, como el dinero, sino, como la ganancia de experiencia que hace más “sencilla” la existencia de los sujetos en estas sociedades, el poder se relaciona con, los que pueden vivir por sus propios medios, y los que no pueden. Idea que hemos expuesto a lo largo de este trabajo.
- Espacio-tiempo: el espacio se refiere a, donde los sujetos se singularizan, su ubicación geográfica, el rol que toman en sus familias, o con otros sujetos por ejemplo, las posiciones que ocupan; y el tiempo se refiere a la temporalidad, que no siempre se refieren a las horas, días, meses o años, sino que, también abarca a los sucesos, por ejemplo que no haya otras formas de ser, tiene que ver más con lo que los sujetos dan cuenta, por ejemplo, cuántos años han visto al machismo formar a sus familias, a sus abuelos, padres, ellos mismos y a sus pares, que claro se puede medir, pero en otras, solo deja la incertidumbre de no verle un fin, ni una medida.

Donde estos elementos atraviesan y llegan a todos los sujetos, nuevamente precisando, sean colectivos o individuales, y nos regresan a la analogía de la serpiente devorando su cola. La estructura por sí sola, dibujó a dicha figura mítica, porque, el consumo y la producción, marcan como la sociedad va a necesitar a cierto tipo de sujetos, podemos decir, brevemente que, las familias y los sujetos, que las conforman y son conformados por estas, las familias existen porque pudieron hacerlo, obteniendo, o cumpliendo todo lo que la sociedad les mostró que era necesario para sobrevivir, y de alguna forma, hacerlo de la mejor manera posible, estos sujetos, al ser y tener lo que la sociedad necesita prolonga su existencia, viven en otras palabras, pero además, trascienden dejando un legado a sus descendientes, y así, a lo largo de la historia de estos, qué mejor prueba que su propia existencia para dar razón de que todo lo que se les ha dicho es real, es cierto, es lo que es, por eso mismo, con la prueba antes sus ojos,

ante todos estos sujetos, la estructura, el círculo, la figura del Ouroboros, se convierte en la realidad de muchos sujetos en las sociedades.

Lo eterno, el regreso a un punto, **A** hacia **B** y luego nuevamente al punto **A**, no es lo que convence a los sujetos de que las cosas, las vidas, las formas del ser se tiene que hacer de maneras específicas, en modelos, ni el hecho de que algo se lleve a cabo de la misma forma por muchos años, la temporalidad por ejemplo, o lo que se pueda obtener o no al cumplir estos requisitos que pide el sistema a través de sus instituciones, es su propia humanidad, lo que no puede controlar del todo, su vitalidad y mortalidad, insoportable resistencia a lo eterno, porque los sujetos saben, es la certeza más grande que tienen de que en algún momento su presencia en este mundo se ira, estos morirán, es por eso que lo eterno los seduce, la idea que ronda de trascender, de existir a través de los que se quedan en este mundo después de su partida, se convierte en algo atrayente, en algo que los hace interesarse en enseñar y aprender a que hay formas que han estado presentes no solo en ellos, sino, en sus ancestros y la de sus pares, otros sujetos, el poder, de poder existir aunque ya no sean conscientes de este hecho, porque el eterno retorno se forja en la premisa de que, se regresa a lo que ya está hecho y no hay cabida a lo nuevo, porque un sin número de seres, de sujetos han trascendido con los que se les pidió, con lo que ya estaba erigido, cimentado, es algo que pareciera instintivo, algo inconsciente que está programado en la estructura de la sociedad y sus elementos, donde los sujetos cumplen lo que vinieron a hacer a este mundo.

Tremenda visión que aparece ante nosotras, probablemente, porque esa era la finalidad de los participantes al hablar con nosotras, que el sistema capitalista, que su sociedad nos recordara, que pase lo que pase, ella está aquí, presente, no solo en ellas, en cada uno de nosotros, y que, por si se nos había olvidado, que poco, o en algunos casos, nada ha cambiado, ni podrán cambiar los sujetos, lo que está establecido, y que ha sido así por muchos años, más de los que nosotras podríamos vivir o si quiera pensar o enumerar. Y que, aunque hubiera cambios u otras formas de ser, nuestra humanidad, el contar con un limitado tiempo de vida en este mundo, no nos permitiría observarlos.

Pero es este mismo anuncio del sistema, de la sociedad capitalista, que nos recuerda que nosotros, los sujetos, a lado de estas somos neonatos, nos hace recordar que, para que algo se aprenda, se debe repetir, regresando al ejemplo del bebé que llega a su nuevo hogar, a su nueva vida, porque este nada conoce, todo se puede convertir en nuevo cuando se repite, usando esta analogía, los padres y madres de los bebés se les educó, enseñó y aprendieron todo lo que era necesario para recibir a su bebé, mismos que aprendieron de sus propios padres, y así, visualizando un camino en reversa, se repiten ciertas cosas, pero también se agregan, y en algunos casos, incluso se modifican, porque el sujeto no es una impresión, una copia exacta de sus ancestros, no puede, si pudieran, no existirían las hegemonías con ese nombre, no habría alguien exigiendo a otro alguien que sea como este, o como aquel, el modelo, porque todos serían iguales, con las mismas características y capacidades para serlo, pero sobra confirmar, que esto no sucede así.

Por lo antes expuesto es que, su “aliado”, sus cimientos, lo eterno, lo que ha sido como debe de ser por los siglos de los siglos, también se convierte en su “enemigo”, quien hace que, al ser cimiento, en movimiento, porque las temporalidades no son estáticas, ayer no es igual que hoy, ni aunque todos los días salga el sol por el mismo lado del mundo, toda la vida, el ciclo, realmente no lo es, esto, hace que lo eterno se mire también como la repetición, pero, ninguna repetición es igual, aunque parezca contradictorio. Lo eterno expresado y vivido como repetición también puede generar el cambio que tanto se enuncia.

b. La repetición

Para iniciar este apartado, mencionaremos que hemos tratado de definir qué es la repetición de forma implícita, pero pondremos énfasis en tratar de explicar que es. La repetición podemos definirla como una secuencia, que por lo menos debe tener dos eventos, que se explican de la siguiente manera, aparece, desaparece y reaparece, cada

vez, con una ligera y casi imperceptible diferencia (Nasio, 2013, p.25), pero que se nombra como “lo mismo”, es lo que antes era.

Lo mismo nunca se repite idéntico a sí mismo; por cierto, siempre será reconocible, pero tendrá aspectos sensiblemente diferentes. Vale decir, la repetición es el trayecto de un objeto identificable por un observador que lo verá aparecer, desaparecer y reaparecer, ligeramente diferente cada vez, en momentos y en contextos variables. (Nasio, 2013, p. 26)

Esta focalización en la conceptualización de la repetición nos adentra en que esta, es un acto que se tiene que entender como una acción de los sujetos, esto explicando brevemente, dado que, cuando algo es un ciclo, como mencionamos anteriormente, se repite, pero que el ciclo que se nombra repetición indica la atención y el cuestionamiento de si es lo mismo o no, para nombrarlo así, como la repetición, esta acción requiere de un observador, mismo que enumerará o atenderá la repetición, sin observador no hay repetición, porque la repetición es el resultado de una conducta reflexiva, hace falta un agente humano, un sujeto (Nasio, 2013, p. 26).

Entonces para que haya repetición hace falta la conciencia, que se define como, la capacidad del conocimiento de nosotros mismos deviene la responsabilidad sobre la conducción de vidas de los sujetos, los sentimientos, de sus acciones, de dónde surgen, hacia dónde van estos, y de su entorno, brevemente, podríamos decir que, la conciencia es lo que hace que lo sujetos actúen con amplio reconocimiento y saber del alcance de sus acciones (Spangenberg, 2006, pp. 23-46).

Pero creemos necesario realizar una pausa en esta línea, misma que es necesaria para confrontar este concepto de conciencia con todo lo analizado hasta el momento, que hasta este, pareciese que a los sujetos se les bombardea de “cosas” para que estos se apropien de ellas, pareciendo que es en algunos casos, obligándolos a hacerlo, y esta apropiación, por ejemplo de lo que es una familia en México, y más específicos en la

CDMX, dejaría al sujeto como un recipiente que solo espera a ser llenado, y es muy importante decir que no aseveramos eso, pero lo utilizaremos, como punto de partida para la siguiente idea, que ya ha estado presente antes: no es una casualidad que las sociedades, en este caso las que han sido alcanzadas por el capitalismo, usen a la repetición y a los observadores como una herramienta para su conservación, pero coloquialmente, en el nombre lleva la penitencia, las sociedades, al no dotar, supuestamente, de herramientas para cuestionar la repetición, se olvidaron, al parecer, de la función de esta como un agente de autonomía.

Llamaremos a lo hegemónico como lo inconsciente, que, por fines prácticos en este trabajo, diremos que es lo que se hace, se piensa, se siente, y se podría externar o no, el inconsciente está más allá de nuestra voluntad y no obedece a nuestros designios (Spangenberg, 2006, pp. 23-46), para usos de nuestro trabajo, no entraremos a fondo a las definiciones psicoanalíticas, pero si hacemos alusión para poder explicar la categoría de la repetición como un proceso psicosocial; entonces, no es que los sujetos lo hagan como algo que no controlan, sino que, como hemos expuesto, a las sociedades no les “beneficia” que los sujetos se cuestionen o se pregunten si quieren hacer, pensar o sentir de otras formas a las que se les ha mostrado a través de sus instituciones, ¿por qué habría que cuestionarse lo que se hace día con día, generaciones tras generaciones?.

Para que haya repetición, hace falta un agente humano, hace falta conciencia que, primero, identifique un acontecimiento, lo extraiga del flujo incesante de la vida y cuente todas las veces que tal evento vuelve a salir a la superficie.” (Nasio, 2013, p. 27)

Cuando nos referimos a que la repetición es un proceso psicosocial, nos referimos a la conexión entre lo individual y colectivo, los sujetos son parte de la sociedad, la reproducen, interactúan en ella, con ella y con otros elementos de esta, como otros

sujetos, y la sociedad no puede existir ni perdurar sin los sujetos que la sostengan, en una relación de ida y vuelta, no existe uno fuera del otro, sin la ausencia del otro.

Entonces, por qué, si las sociedades, en específico, la sociedad mexicana, se encargó de generar sujetos para seguir reproduciéndose, es decir que se repitan ciertas instituciones como la familia, y otras que la conforman, la repetición ahora pareciera, ya no es su aliada, porque a pesar de la posibilidad de las diversidades, las instituciones, como el ser hombre o mujer, padre o madre, siguen buscando su vigencia, medio ocultas en las diversidades, vistas como exigencias.

Con lo antes expuesto, podemos apresurarnos a contestar, diciendo que las repeticiones de las instituciones, para ser precisos, ya tienen más observadores. Por ahora, y como provocador de continuar con las respuestas, pondremos una pausa con esta idea: los observadores, los que han presenciado la repetición, dan cuenta de lo que han visto, e incluso vivido en esta, un hecho que ellos relatan que significa algo para estos, un significante que es un acontecimiento que los sorprende, los modifica como sujetos, en resumen, “es toda manifestación involuntaria de un sujeto, susceptible de ser contada por el sujeto mismo o por alguna otra persona (Spangenberg, 2006, p. 27)

¿Qué es lo que se cuenta, lo que se habla, lo que se externa a otros sujetos?, ¿Quiénes observaban y para qué?, ¿que se logra, o para que, con la acción de que los sujetos de una sociedad observen las repeticiones de su entorno?

c. La repetición no siempre es lo mismo: lo diverso.

En este punto, siguiendo la idea de que los sujetos para ser quien son, o quien se les pide ser, incluso lo que se les permite ser, las sociedades a través de sus

instituciones, o algún otro elemento de estas, exige y necesita que se repitan ciertos modelos o patrones, ejemplificados como las formas de vida o las formas de ser, como los roles de género, por poner un ejemplo, para que ésta siga existiendo y a su vez también todos sus elementos, como el propio sujeto o las familias.

Lo antes mencionado se ha logrado porque el sujeto es un ser vivo, por ende, la vida trae consigo la muerte, por eso las sociedades generan mitos, ilusiones, porque estas, que bien lo saben, lo perciben como algo preocupante, porque al ser creación humana, del sujeto, su existencia corría peligro, por lo cual, las sociedades se forman entorno a ellas: “la realidad” de estas, de que son eternas, de que las “cosas”, las personas, las formas de vida, de ser, los valores, los ideales, las creencias, etc., siempre han sido así, y que, cuando alguien o algo las quiere cambiar de forma unilateral, o sea, a conveniencia de este alguien, si no sirve para “el fin común” no trasciende dicho cambios, se olvidan porque no son necesarios, si lo fueran estos por sí solos trascenderán y perdurarán, pero esto no sucede. Al menos, esto es lo que genera la idea de los “beneficios” de ser algo o alguien en las sociedades, si se cumplen las exigencias, los mandatos, lo que se debe de hacer, esta sociedad benefactora lo hará trascender, pero no solo a él, a este sujeto posicionado en lo individual, sino, a sus sucesores, que también aprenderán lo que este les enseñó, para así darles el poder de sobrevivir, por encima de los que no lo pueden hacer, pero más allá de esto que mostramos, como un “producto” de una de las herramientas más eficientes de las sociedades capitalistas, y no solo de estas, la repetición por sí sola genera un evento instituyente, un evento que después se torna en la posibilidad del cambio y lo colectivo, el poder decir, de lo sujetos, yo soy este o aquel, que se posiciona más lejano de lo positivo, de los beneficios, o de lo negativo, de los sistemas económicos, sociales, políticos, de las estructuras, de las exigencias y de las deudas que se puedan generar, aparece la conciencia, el reconocimientos de los sujetos de lo que son y de quienes son con él, el otro como un otro, la identidad. Identidad que no sería posible sin la repetición.

d. La identidad

Ahora, hasta este momento, hemos mostrado a este ciclo, el de la repetición como algo bien sencillo de visualizar y entender, incluso se podría dar por hecho que cuando esto se les mostrará a los sujetos, por ejemplo, padres y madres, ya podrían identificar y localizar las razones de, porque son ese tipo de madres y padres, incluso porque son lo que son. Pero no queremos afirmar ese reduccionismo, porque no es así.

Debemos retomar, para explicar más cómo sucede la repetición en los sujetos, la cuestión de lo humano en la ya mencionada acción. La repetición existe, porque hay un elemento lúcido, mismo que llevará el conteo y enumeración de las veces que un evento, suceso, acción, etc., han aparecido, pero, este, el agente lúcido, nombrándolo sujeto, no es consciente de que dicha repetición lo atraviesa también (Nasio, 2013, p.28). Con esto, y con todo lo antes mencionado podemos decir que, existen dos escenarios, como resultado, si se les puede llamar de alguna forma, de la repetición, el primero, donde el sujeto está fuera del acontecimiento, como observador, se mantiene consciente, y puede decidir si ser parte de esta o no, o hasta que nivel se involucra con la misma, y el segundo, donde el sujeto es únicamente elemento de esta, donde fluye con ella, donde son arrastrados por la eterna repetición; sin embargo, aunque se esboza en un párrafo, esto no es tan sencillo de explicar.

Lacan (Nasio, 2013), va aún más lejos. No se contenta con comprobar que un sujeto puede estar atravesado por una repetición que ignora; entiende además qué ese individuo está constituido por tal repetición, es decir, que esa repetición moldea profundamente su deseo, su vida y su destino. (Lacan citado por Nasio, 2013, p. 28). Esto, se puede ilustrar con las vivencias que hemos retomado de los conversatorios realizados para este trabajo, donde los sujetos nos cuentan que, ellos son quienes son, porque sus familias se los han enseñado, y estas familias y sus integrantes aprendieron de alguien más, de sus familiares, de otros sujetos, de lo externo, de su sociedad, y

algunos de estos, ya no se encuentran “cómodos” con lo que se les enseñó, incluso, aunque sea algo común, o sea, lo que se les pidió y enseñó ser, aunque haya sido así toda su vida, o la vida de sus antecesores ya no funciona para ellos. Esto genera en estos el deseo de ser alguien más siendo ellos mismos, o ser quien pueden ser, no quien se les exige, o ser quien se les exige ser, que va marcando como esté vive a lo largo de su vida, revisando el pasado, viviendo el presente y, esperando y planeando el futuro, marcando como vivirá, por ejemplo, el ser o no ser padre o madre, o seguir viviendo en las hegemonías de la sociedad, como el machismo.

Con lo antes expuesto, podemos empezar a esbozar la relación que se presenta entre los sujetos y la repetición, y la función de esta última para con estos:

[...] La repetición es esencialmente una tendencia irreductible que no tiene otra finalidad más que seguir siendo siempre una fuerza que nos lleva a ser cada vez más nosotros mismos. La repetición produce en nosotros tres efectos eminentes: preservar nuestra unidad de individuos, desarrollar al máximo nuestras potencialidades y consolidar el sentimiento de que somos los mismos ayer y hoy. Además, la repetición produce un triple efecto benéfico: la conservación de sí, la plenitud personal y la formación de la identidad. Repetir nos estructura, nos da seguridad y nos hace bien. (Nasio, 2013, pp. 30-31)

Con esto, podríamos entender porque los sujetos, los que nos hablaron en los conversatorios siguen reproduciendo, enseñanzas, valores, formas de ser, creer y actuar, porque así se les mostró la realidad desde que nacieron, siguiendo la línea de los bebés al llegar a sus familias, con esa repetición confirman su singularidad, “*este soy yo*”, esto que soy, hago, pienso, creo, etc., lo hago todo los días, cada minuto de mi existencia, porque esto soy, son pensamientos que podrían surgir de los sujetos, y que

podrían ser así de simples, si estos no estuvieran inmersos, fueran parte, generados y además, atravesados por sus sociedades.

Como las sociedades tienen sus propias necesidades y mecanismos para perdurar, con los que construye elementos para que su trascendencia sea “más fácil”, y lo ha logrado, pero, no como omisión u olvido, sino, como algo a propósito, le repite al sujeto que él es dueño de sí mismo, de sus decisiones, responsable de lo que le pasa, ella le provee todo para que sobreviva en este mundo, si no lo logra, o no lo hace de la mejor manera, es responsabilidad de este, por no seguir al pie de la letra lo que se le pide y lo que este requiere para lograr una vida estable, o simplemente el hecho de poder sobrevivir. Podemos sintetizar que, lo que el sujeto debe hacer es, repetir, luego existir.

Pero la sociedad, el sistema, las estructuras, son exigentes, necesitan que las cosas se hagan de cierta manera, exacta, eterna, y como es muy compleja, esta y sus elementos no pueden estar al pendiente de todos sus componentes, como ya hemos mencionado, esta genera sujetos específicos y recompensa a estos por hacer, ser y existir en los límites que esta les permite, y estos vigilan y reproducen lo que sus sociedades les piden, exigen por su benefactora, pero, como las sociedades son complejas y numerosas, las recompensas no alcanzan para todos los que sí cumplen con lo que se les pide, porque como hemos mencionado se muestra como eterna, pero no infinita, una cualidad se refiere al tiempo, y la segunda al espacio. Se ha prolongado por años, sí, pero, a pesar de que alcanza muchos lugares del mundo, no alcanza a todos, aún persisten otros sistemas sociales-político-económicos, en los cuales no nos centramos, explicarlos o no, no resta información importante, solo nos sirve para poder ejemplificar, que la sociedad capitalista no es todo lo que promete, ni es única, ni eterna, tampoco igual, por ende, y dado que esta crea conforme a sus necesidades, a su semejanza lo que necesita para no desaparecer, ella misma construye la diferencia. La sociedad también cree lo diverso, le da permiso, y esta quiere, también se hará de ella para lo que esta necesite.

e. Lo diferente, lo diverso.

No hay que olvidar que, [...] *lo viejo siempre está disimulado bajo la máscara de lo nuevo. Nada puede ser enteramente nuevo ni enteramente no nuevo. En realidad, no existe lo nuevo puro. [...] Además, en la carrera entre lo viejo y lo nuevo, invariablemente termina ganando lo viejo.* (Nasio, 2013, p. 31). Por qué se asevera esto, tomando al sujeto de ejemplo, el sujeto humano, por más que pasen los años, envejecen, cambian, sean lo que se les pide, o no, que tengan la certeza de ser quienes son, lo que han sido a lo largo de sus vidas. Y las sociedades también existen con esta premisa.

En la sociedad capitalista en la que vivimos actualmente, podemos observar que, esta sociedad no es la primera en existir y que no se creó así misma como algo nuevo. A lo largo de este trabajo hemos mencionado que, el capitalismo, no fue algo que se colocó, ya hecho, formado y estructurado ante lo sujetos para existir con ellos, el capitalismo se fue formando de otros sistemas, de otras sociedades que lo fueron construyendo, hasta llegar a ser lo que es. Es resultado de otros elementos, se cimentó en algo que ya existía, se mostró como lo nuevo, lo que sí podía funcionar, porque lo *viejo* ya no servía, por explicarlo de una forma práctica.

El sistema sabe que *“mintió”*, no era del todo novedad, y por eso, lo nuevo, lo diverso, lo diferente de su composición, atrae a los sujetos, este sistema les hace ver que al ser iguales, como en otros sistemas, no es algo que sirva, que, con esta nueva sociedad, tendrá más beneficios, claro, quien demuestre que puede tenerlos, por esto, dichos sujetos podrán ser dignos de todo lo que se les promete, y lo que se les promete no es una invención, creación nueva del sistema capitalista, hace ya muchos años antes de hacerse más presente y visible, existía la propiedad privada, el capital entendido como la riqueza generada del consumo y la producción, el estatus y la movilidad social, no eran

recompensas que no existieran ya antes, ni el hecho que se debe cumplir con un rol para obtenerla, como en los grupos de los inicios de la historia de la humanidad, si alguien no cazaba, no habría comida para los demás, por consiguiente, todos corrían peligros, el moverse o no permanecer en su rol o puesto que se le daba o exige, no eran sucesos o exigencias nuevas. Pero la sociedad capitalista se cimentó con la premisa de lo diferente, si bien no en lo nuevo, si en la diferencia, en no ser como otros sistemas, otras sociedades antiguas. Con esta misma “herramienta” usada a su favor, también será su debilidad.

Lo diferente, lo nuevo, es utilizado como un aliciente para los sujetos, cuando el capitalismo toma fuerza, que como hemos mencionado en otros apartados, durante muchos años, dichas sociedades mostraban lo que otras no tenían, incluso, dentro de estas, se les mostraba que, si no se era lo que se les ofrecía (exigía) a los sujetos, y escogen otros destinos, nada obtendrán, porque allá, en lo viejo, en lo que ya no funciona, no hay posibilidades de sobrevivir, se tendrán carencias, y se llegará a la muerte, por esto, muchos proyectos de los Estados, como en México, apostaban a lo moderno, a lo actual, al progreso y beneficios de este sistema social, político y económico.

Por ejemplo, en México es común que los partidos políticos hagan campañas para difundir lo que estos pueden ofrecer y cumplir. y otros no, pero este hecho fue muy visible en el año 2015, cuando una serie de comerciales transmitidos en la televisión del país, se encargaban de enmarcar dichas diferencias, incluso a pesar de que en el código federal de instituciones y procedimiento electorales en su artículo 233, prohíbe explícitamente la denigración, calumnia hacia personas, partidos políticos e instituciones en propaganda político-electoral (Díaz, Oniel, Alva, 2016, s. pag), en dichos comerciales televisivos que también se compartían en otros medios de comunicación, como redes sociales, se podía observar explícitamente que un partido ponía en tela de juicio lo que habían hecho otros, con frases como “A ver, tus panistas, ¿qué hicieron por nosotros en 12 años?”, en un comercial del PRI, comparando lo que ha hecho este partido, el PRI por las personas y lo que hizo el en PAN en sus gobiernos antes de las próximas

elecciones³⁵, o citando otro ejemplo, el video realizado por Andrés Manuel López Obrador que expone cómo el gobierno de Enrique Peña Nieto tiene lujos que ni otros presidentes tienen, y su pueblo, el pueblo mexicano es pobre, mencionando que confíen en él, porque MORENA es la esperanza de México”³⁶, entre muchos otros que se difundieron entre la población del país, estos para poder demostrar a los sujetos que eran diferentes a lo que no les “*beneficiaba*”, que ellos eran los indicados y no eran iguales a los otros gobiernos y gobernantes. Pero, las diferencias, solo se muestran cuando le es conveniente a las sociedades y sus instituciones, hacerlo.

La sociedad mexicana capitalista se enfoca en convertirse en algo establecido como ley de vida, para que los sujetos se constituyan con este hecho en la eternidad, no de estos, porque es obvio que les sería imposible vivir más de 100 años, y de ser posible, no buscamos la eternidad de los sujetos, sino, de lo que estos significan como eterno. Y lo que nos encontramos en los conversatorios es que la familia, como significante se acerca a esta eternidad. Por esto, se les repite a los sujetos como ser, como actuar, como pensar, que sentir, pero más importante, que estas sociedades no han desaparecido y otras sí. Lo diferente no siempre es “bueno”.

Pero, a pesar de que algunos sujetos han sido y logrado ser todo lo que se les exige, no alcanzan todo lo prometido, y como ya hemos mencionado, el sujeto siempre es vigilado, y el mejor juez de lo que pasa en las sociedades son ellos mismos y sus pares. Surgen ante ellos las dudas, las inconformidades, y los cuestionamientos, por qué no se obtiene lo prometido, lo nuevo y lo diferente de la sociedad.

³⁵ PRI [<https://www.youtube.com/watch?v=B8XdTkxNZqA>]. (2015, 29 septiembre). Oficinistas (PRI) [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=B8XdTkxNZqA>

³⁶ Andrés Manuel López Obrador. (2016, 9 marzo). Peña Nieto pone el mal ejemplo [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=75WmnWNfBxg>

El sujeto tiene que repetirse, ser igual a un patrón para subsistir en su sociedad, pero al mismo tiempo esta cualidad lo hace diferente, merecedor de los beneficios, la diferencia repele, hace a un lado al extraño, al diferente, pero al mismo tiempo, lo identifica con los que son “iguales” a él. Depende de qué lado se encuentra, hay que juzgar, exigir y si es necesario alejar al diferente, o hay que unirse estar cerca del igual para sostener lo que son, “lo que somos” con los otros. Los sujetos se diversifican, la hegemonía, el temor a perder el “estatus quo”, no permite a lo diferente, a menos que sea necesario, y la necesidad, claro, la permite la sociedad, aunque hay momentos de fuga.

Cuando se tiene a un número incalculable de observadores, las diferencias se pueden “*voltear de bando*”, porque a los sujetos se les ha repetido miles y miles de veces que, si no cumplen con lo que se les pide, con el modelo, nada obtendrán de su entorno, pero qué pasa, cuando si se cumple, y aun así no se obtiene mucho o incluso nada del capitalismo. Sucede que la diferencia genera una semilla de esperanza, el germen de la autonomía, donde ya no se puede culpar a ellos mismos, a quien no cumple con las exigencias, si, los que sí lo hacen, cumplen con todo lo exigido, tampoco llegan a las metas, a los premios, a los beneficios, se cuestiona entonces cuál es la finalidad de ser quien se les exige, entonces los sujetos repiten otras premisas de vida. La diferencia se convierte en una opción de vida:

[...]debemos aceptar que si no existieran las diferencias ni siquiera podríamos saber quiénes somos, tampoco podríamos identificar al otro, ni saber por qué yo no soy el otro. [...] La diversidad se inscribe en lo biológico, en lo étnico, en lo cultural, en lo intelectual, en lo vocacional, en lo emocional [...] El problema nunca ha sido la diferencia, sino la actitud ante ella [...]. (Guedéz, 2005, p.113)

Este básicamente, es el conflicto que se generó la sociedad capitalista mexicana, no dudando que este pasando en otros espacios geográficos, entre lo que está repitió,

en lo que cumplió y no, al llegar a cada uno de los integrantes de sus sociedades y convertirlos en observadores, la diferencia se puede convertir, según cada uno de los sujetos, en una nueva forma de ser, o en algo que no se desea. Situación que el mismo sistema, la sociedad capitalista, ya había usado a su favor.

Como hemos mencionado anteriormente, a lo largo de este documento, el sujeto, casi siempre, ha sido consciente de la diferencia, de lo diverso, no es algo nuevo, el Maestro Edgar Juárez nos comenta:

“Yo siempre desconfió del término “nuevo”, en términos generales, porque de repente uno se da cuenta de cosas que ya pasaban hace siglos y que siguen pasando, por ejemplo, no podemos poner a la lucha de las mujeres únicamente en el siglo XIX, o sea, donde queda toda la historia del feminismo. [...] de cambiar ciertas lógicas que no nos habíamos preguntado, ¿no?, eso sí lo ubico, lógicas que uno toma [...] del día a día o lo que era cotidiano y común, creo ahí si era una transformación, o sea, uno se pregunta cosas que antes no se preguntaban.”³⁷

En esta frase se hace presente, nuevamente, que lo distinto siempre se ha presentado, pero lo que mueve a los sujetos de posiciones, de la heteronomía, al cambio, si es que se puede llegar a él, como se le percibe a la diferencia es lo que marca su finalidad.

Hemos expuesto que, durante muchos años, que incluso es casi imposible precisar su momento exacto de inicio, la diferencia para el sistema fue su arma, para establecerse y formar parte de cada uno de los sujetos en este mundo, no había nada como el capitalismo, aunque ya expusimos que esto no era del todo cierto, por eso

³⁷ Fragmento de entrevista ubicado en el anexo 2 de este documento.

mismo, los sujetos tenían que ser como este se los exige, no diferentes, porque estos diferentes no tenían espacio en esta gran sociedad, que además, estaba funcionando, no había razón para no hacer lo que se les pedía a los sujetos, la diferencias, cuando la sociedad capitalista toma fuerza en ser la única forma de vivir la vida en muchos lugares del planeta, no le preocupan las diferencias, puesto que se pueden invisibilizar y convertirse en lo cotidiano, hay consecuencias en lo inmediato por no ocupar el lugar que se le asigna a los sujetos, y hay más promesas que estos desean se les cumpla. Al vivirse día con día esto, al repetirse, se observa que no se pueden hacer las cosas, vivir, pensar, y ser, todos al unísono, todos los sujetos de las mismas formas, aquí aparece la diferencia como un problema para el sujeto, puedo y debo ser cierto tipo de sujeto, y no debe ser este otro, la sociedad sigue teniendo el control.

Pero los sujetos que nos hablaron, las familias, hombres y mujeres que las conforman, se encuentran en una etapa de sus vidas de preparación, son jóvenes, y se encuentran en una posición donde les permite ver hacia atrás, como sucesor de sus ancestros, y hacia adelante como predecesor de los que vienen después de él, en medio de ambos, donde visualiza que, aunque se cumpla lo que se le pide, porque así son sus antecesores, no se les brinda todo lo prometido, y si la promesa que no se cumple ya no rige sus vida, qué opciones quedan, lo diverso del ser.

“La diversidad es aceptar el derecho de cada quien a ser distinto y a ejercer ese derecho a ser distinto. Sin el abanico abierto de las diferencias menor será el espectro de la amplitud humana, así como su pluralidad y libertad de elección.” (Guedéz, 2005, p. 113). Durante los conversatorios, los sujetos nos externaron que hay un dilema entre, lo que quieren ser como sujetos individuales, lo que les han enseñado a ser, y se les exige ser, pero, en algunos casos se les permite ser en su diversidad con el otro, aunque esto conlleve un “precio”, que ahora, están más dispuestos a “pagar”, y el precio es la exigencia social, su repetición de mostrarles y decirles lo que se debe, este, como el escenario más mencionado de estos, que conlleva situaciones difíciles, como sentirse presionado, obligado, con el peso en sus hombros, y la mirada en sus figuras de no

cumplir lo que se les pide, pero existe la posibilidad de serlo, incluso, en esta apertura. También pueden unirse a otros, formar grupos, ser acogidos y acoger a otros, ser cuidados y cuidar de otros, con las posibilidades que tienen desde lo que son, incluso si no son el modelo de sujeto que pide su sociedad, porque su sociedad les muestra que las familias son quienes los van a aceptar, cuidar, proteger, enseñar, querer y guiar para que estos también pueden formarlas, la sociedad no les niega esto, otras cosas sí, pero esto no, no estarán solos.

Pero, por qué, si hemos observado una sociedad “*malévola*”, temerosa de lo diferente, de lo que esto pueda generar en ella, ahora lo acepta. Porque es algo que sabe hacer, repetir lo que le sea necesario para trascender.

Parafraseando, a la Maestra Elizabeth García³⁸, nos mencionó que los sujetos que viven en la actualidad en la CDMX, sin limitar a que esto suceda solo aquí, son más aceptados, son más visibles y se les permite existir a los sujetos diversos, que no pueden ni quieren regir sus vidas bajo las hegemonías, pero esto tiene un porque, que tiene que ver con la finalidad, y que nos regresa a la gran finalidad de la sociedad capitalista, el no dejar de trascender, encontró en la familia, una forma de hacerlo, pensamos entonces, que, la aceptación, la visibilización de lo diverso, y la permisión de lo establecido tiene que ver con el “miedo” inmenso de lo diferente, de lo que la sociedad capitalista pueda pasar, en sus adentros, en sus estructuras, al confirmarle al sujeto que este sistema, en muchos de sus elementos ya no se sostiene, por eso le muestra a los sujetos, que sí puede y quiere cambiar, que cambia con ellos y para ellos, que estos incluso pueden ser partícipes del cambio, y les promete otra vez la posibilidad algo nuevo, o que está en vías de hacerlo, pero lo hace con una sola condición, que sea cual sea su forma, su integración, sus formas de vida e ideales, los sujetos no deben estar solos, que opten por lo colectivo y que las familias no dejen de existir. La diversidad se torna con tintes de cadenas, sujeta a los individuos y les hace creer, los coloca en la ilusión de que es

³⁸Entrevista a especialistas, Anexo 2.

necesario el cambio y está pasando, pero la “máquina” que genera sujetos, la familia, no puede desaparecer. Las familias son consumidas por la sociedad, se las come, las digiere, y las cambia, según, las necesidades de sus integrantes, de los sujetos, y lo nuevo aparece como una posibilidad de que la sociedad sea eterna nuevamente.

f. No todo es tan malo como parece.

Tenemos que admitir que el párrafo anterior es un tanto fatalista, puesto que la sociedad permite ciertos escenarios y circunstancias, no es una casualidad, es más bien una causalidad, que deriva de las necesidades de esta, y la principal es que esta no desaparezca, porque la historia del mundo le dice que si, si puede pasar, y esa terrible verdad, a quién no desequilibraría, la noticia de su desaparición del mundo, y peor, de su olvido, de que no quede huella de algo, de lo que fuimos, o de lo que fueron otros en esta vida, o este mundo, a la sociedad capitalista parece preocuparse y se tambalea ante dicha idea. Por eso se hace de cualquier elemento, situación o diferencia que le permita seguir en este mundo, sin que incluso seamos conscientes de este hecho.

Pero, lo que no se debe de olvidar es que las sociedades, son creación y auto creación, mientras estas asimilen como suyos elementos tan importantes como la diferencia, lo que no es hegemónico, como parte de está, se corre el riesgo, mismo que se desea, de que esta se funda con términos como la autonomía, la diversidad, las posibilidades del ser abiertas a la sección conscientes de los sujetos, que le brinden el poder de elección, el cuestionamiento, la decisión de poder escoger quien o que se puede ser, con esta unión , se genere algo nuevo de lo viejo, donde la posibilidad de la convivencia con el otro no solo se vea como la competencia de unos contra otros, donde los sujetos se vendan como un producto y sean consumidos, donde la exigencia los expriman y los desechan cuando ya cumplieron su función y su finalidad en sus sociedades. Que, al asimilarse la promesa de lo nuevo, lo que es diferente, por esta sociedad que ya no se acepta como única, vigente y que se apropia de lo diverso a su favor, genere la luz al final del túnel: una nueva sociedad, donde lo nuevo sea sinónimo de libertad y autonomía.

Pero esto no lo podemos saber, es un camino largo que no podemos predecir, no podemos asegurar que las cosas cambiarán o que seguirán como han sido ya un largo

tiempo. Eso es lo que nos incentiva a seguir siendo diferentes y observadores, a cuestionarnos y a generar diversidades del ser.

Nos queda esperar. Repetir, porque la repetición es también un elemento del cambio, de lo nuevo, de la posibilidad de vivir y ser diferente, y hacer las “cosas” de otras formas.

Conclusiones e Implicaciones

Metodología y Apropiación de los espacios.

En este apartado, hablamos sobre la forma en la que se llevó a cabo la metodología cualitativa previamente planificada para nuestra investigación y que posteriormente acoplamos a la virtualidad. Por ejemplo, al principio, lo que limitó el trabajo con grupos de forma presencial, como se planteó en un principio, además las situaciones administrativas no son claras en el proceso de permisos para trabajar en lugares de libertad de expresión, como lo teníamos contemplado en PILARES. Al final estas intervenciones las realizamos en *Google Meet*, en las que, por supuesto encontramos retos y beneficios, lo que nos amplía el campo de visión del tema de esta investigación.

Al inicio, no habíamos visto como limitante las medidas tomadas por disposición del Gobierno Federal del país, derivadas por la pandemia de COVID-19 que hemos vivido en los últimos dos años, algunas medidas que tomaron fue la *sana distancia* que consistía en tomar distancia de un metro y medio a dos metros de las personas, por lo que no había reuniones presenciales con grandes números de personas. Estas medidas no eran vistas como un obstáculo para nuestro equipo de investigación, ya que Adriana, una de las integrantes del equipo, se encontraba realizando actividades presenciales en PILARES, su lugar de trabajo, y donde la asistencia de las personas iba incrementando por las actividades que toman en dichos lugares. Recordemos que PILARES es un espacio donde las personas pueden expresarse libremente, con respeto y relaciones con otros sujetos en su pluralidad, como las personas pertenecientes a la comunidad LGBTT, personas con discapacidades físicas, entre otros. Al figurarse y presentarse estos espacios como pertenecientes a lo sujetos, algo que sea de ellos o donde pueden ser ellos mismos, propusimos gran parte de la metodología enfocada a trabajar de forma presencial en este lugar en el que ya se nos había permitido el acceso. Pero el espacio

realmente no era de los usuarios de este programa, dado que, a pesar de haber hecho difusión de las actividades con personas que acudían a este PILARES y teniendo confirmada su participación, y mencionando que dicha difusión de la actividad se hizo solo de voz con las personas, la coordinadora del espacio nos confirma que este es del programa social y ellos, entre coordinadores, jefes de proyectos y la misma SECTEI³⁹, decidían si nos daban el permiso y autorización de realizar los conversatorios en dicho espacio, la primera respuesta para empezar, fue no.

Pero, en equipo habíamos planteado una metodología dividida para llevarla a cabo en dos espacios, presencial y virtual, con el propósito de acercarnos a más personas, notar expresiones o acciones de los participantes relacionadas con los temas o el tema de nuestro trabajo terminal, y poder comparar en lo posible, si había diferencias entre una modalidad y otra, es decir, si en una modalidad surgían más comentarios sobre determinados temas que otros, entonces, los conversatorios estaban diseñados en un 50% presencial y 50% virtual para su aplicación, pero no podemos hablar de que realmente hubo una significación en esta división para esta investigación, ya que solo uno de seis conversatorios, se logró realizar presencialmente.

En un principio hubo una demanda unilateral, es decir, una demanda por parte del equipo, en otras palabras, nosotras invitamos a personas a poder participar en nuestros conversatorios, con un tema que nosotras escogimos, y con preguntas que derivan de este, pero después, con el paso de los conversatorios, manifestaron los asistentes una demanda colectiva (o grupal), es decir, los participantes se mostraron interesados en el tema para abrir el espacio, para externar sus opiniones y escuchar temas de su interés. Teniendo así el equipo una doble tarea: la elaboración de este proyecto y cumplir con la demanda de los participantes. Pero ¿cómo llegamos a estas tareas? al posicionarlas

³⁹ Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación de la Ciudad de México

como una demanda que surge de un sujeto colectivo, que nos expresó lo que han aprendido durante toda su vida, y la importancia de llevar estas *charlas* a más personas.

Esta demanda por parte de los participantes fue la de identificar espacios como estos, virtuales y presenciales, donde se puede hablar, repensar, debatir, compartir y externar lo que los sujetos viven, piensan y sienten, y que no les es posible hacerlo en otros espacios, como los lugares de trabajo, escuelas o los hogares, en los que todavía se vive discriminación, violencia y señalamientos ya sea por el hecho de ser hombre o mujer, y que etiquetaron como “*machismo sutil*”.

Fue durante la aplicación de estos conversatorios en los que los asistentes manifestaron que se necesitaban estos espacios para que llegara a más personas, la importancia de romper con las hegemonías y mandatos, *Camilo* comentó al respecto:

[...]creo que [...] siempre, se nutre uno cuando escucha otras opiniones, porque ve cosas que a lo mejor no quiere ver o las considera obvias, es importante las pláticas porque nos hace notar cosas que damos por hechas y que no vemos que estamos mal [...] creo que coincidimos [con] el tema de que es la educación, el tema de la presión social, pero muchas veces también nos sentimos como únicos, como no poder expresar porque pensamos que nada más tenemos nosotros el problema, el escuchar que es una constante común, ayuda a poder expresarse mejor, y poderse desenvolver y llegar a una resolución más grande, y no tener miedo a trabajarlo y a estar, tener miedo a de juntarse o expresarse no, si me gusto la plática, y espero pues poder unirme más a estas pláticas.”

Con estas reuniones se dieron tiempo para reflexionar y cuestionar cómo están viviendo en casa, con los amigos y con ellos mismos. Hay una necesidad de ser escuchados y a su vez escuchar a otros para entender otras perspectivas con preguntas como: “¿Soy quién quiero ser o lo que me exigen ser?”. Estos temas pueden trastocar lo que probablemente el sistema no quiere, no es que se viva en una sociedad arbitraria, sino que se tenga esa capacidad de reflexionar y la oportunidad de cuestionar.

La metodología cualitativa, tiene la característica *de la búsqueda del sentido que los sujetos imprimen al vivir su realidad*, a diferencia del método cuantitativo que *privilegia la explicación como el tipo de conocimiento producible*. (Vilar, 2019, p. 46-47). Probablemente hubiera existido mayor cohesión si hubiésemos trabajado con un solo grupo durante las seis reuniones, dado que, el grupo en Psicología social, como indica Vilar (2019) que, “*es fundamental como mediación entre lo singular y lo colectivo, como lugar de interrelación entre la subjetividad individual y la subjetividad*” (p.22), que para esta investigación se tiene la singularidad de haber trabajado con un mayor número de sujetos conformados en grupos distintos y que se hizo presente esa masificación de subjetividades en ellos, incluso sin ser un grupo o un colectivo, o sea, que compartían espacios comunes, ideas o formas de vida que los identificaran, ya sea con anterioridad a nuestro trabajo, o que se formará con las ya mencionadas seis sesiones, los sujetos compartían enunciados y repeticiones, aunque pareciera que nada los unía de forma evidente, pero sí compartían lo que los atravesaba, su sociedad, el espacio geográfico, es decir, la ciudad en donde viven, pero también cosas más complejas como las exigencias, los patrones y hegemonías, los roles y “*las cosas*” que no se identifican a simple vista, esto fue posible por el método cualitativo.

También la metodología permitió que los sujetos nos dieran las pistas, que los participantes nos guiaran (siempre con un objetivo claro) de cómo aplicar y llevar a cabo estos conversatorios atendiendo varias necesidades a la vez, la de un equipo que está generando conocimiento entorno a un tema, pero también la de el mismo campo

estudiado. A continuación, expondremos algunas de las necesidades que se tenían o se quieren atender y lo que conlleva el hacerlo.

Durante la realización de los conversatorios y con la tarea de atender necesidades dobles, del equipo de trabajo y de los asistentes, se presentaron algunas dificultades técnicas, por ejemplo, con problemas de conexión con la red, tanto de los asistentes como de nosotras, que resultaba en testimonios o historias que se contaban por ambos lados incompletos, aunque esto no pasó solo en la modalidad virtual, también en el presencial, y dado las medidas tomadas por el COVID-19, el uso del cubrebocas y la sana distancia que tanto integrantes del equipo como los participantes del conversatorio, no permitió que los enunciados se escucharan fácilmente y que fueran entendibles; otro factor es el de la asistencia, por ejemplo, en algunos de los conversatorios en los que hubo dos asistentes, lo que provocó la postergación de este, o los constantes cambios de horarios para poder acoplarnos a los asistentes, pero también a nuestros propios horarios; además de los silencios prolongados, provocados por los comentarios de algún otro participante.

Fue un reto para nosotras llevar los conversatorios por el manejo de grupos, ya que mayormente durante la carrera, tuvimos más prácticas con las entrevistas individuales abiertas⁴⁰, en cambio, los conversatorios son diferentes a lo que practicamos. En nuestro caso nos aventuramos a salir de la entrevista grupal y todo los pasos que propone Vilar (2019, pp. 32-36), donde se tiene que poner atención en el papel o rol que puede tomar cada participante en el desarrollo de la misma, y donde dichos roles pueden ser una categoría de análisis, nosotras decidimos que, tal vez, un entorno más “fácil”, no para nosotras, sino para los participantes para propiciar más fluidez de

⁴⁰ Entrevista abierta: No se requiere la realización de ningún tipo de guión previo a la entrevista. La información que se obtiene de ella es el resultado de la construcción simultánea a partir de las respuestas del entrevistado. Es necesaria una gran documentación y preparación por parte del entrevistador. Debe preparar las estrategias que le permitan reconducir la entrevista cuando el entrevistado se desvía del tema propuesto. Gracia, M. (s.a) La entrevista, Metodología de Investigación Avanzada.

diálogo, pero durante el primer conversatorio que realizamos, visualizamos que hacer estas *charlas* no era sencillo.

Para estos momentos pudimos coincidir dentro de nuestras visitas al PILARES que acudimos, con una integrante del colectivo "*Filosofía en la Ciudad*", mismo que se dedica a realizar "*café filosóficos*", donde los encargados de cada sesión de café filosófico, llevan una *charla* con los participantes sobre temas de lo cotidiano, con el debate y la crítica de dichos temas (Filosofía en la Ciudad, 2003, s. pag), y que generan en los participantes el repensar de lo que viven, piensan, sienten o hacen, por ello decidimos acercarnos a los integrantes de este colectivo para que estos nos pudieran compartir su experiencia con este tipo de prácticas y en la medida de lo posible, algún consejo de cómo realizar estos conversatorios.

El colectivo nos ofreció una entrevista en línea para compartimos su experiencia, realizamos dicha entrevista, que ellos convirtieron en un conversatorio, donde estos intercambiaron sus vivencias con el hecho de hacer *café filosóficos* y el hablar con grupos sobre temas que no siempre son fáciles de hablar y compartir con el otro, además, que muchos temas, incluido el que a nosotras nos había interesado para nuestro trabajo terminal, a veces genera muchas dudas en los sujetos y eso no es atrayente, pero que los silencios, las cámaras apagadas, las no respuestas son parte también de estar con el otro, eso también pasa en un conversatorio en presencial, pero eso no era lo más difícil que nos podía pasar, relataban también donde los participantes eran groseros y atacaban a las personas que realizan conversatorios de ciertos temas, pero que la práctica, la repetición y con el paso de los años, ellos habían aprendido a realizar estos eventos.

El colectivo "*Filosofía en la Ciudad*", a pesar de lo que se vive en este tipo de metodologías, las de estar activamente con el otro, nos exponen la necesidad de seguir con este tipo de intervenciones como algo necesario para los sujetos, y desde sus experiencias, poder entender cómo podría llevarse este formato de conversatorio elaborado y propuesto por un proyecto de investigación de psicología social, como parte

de la demanda de los sujetos, que como hemos mencionado, entre muchas otras que estos puedan tener: la demanda de escuchar y ser escuchados.

Lo que nos deja la idea de que podemos seguir aprendiendo, el cómo llevar esta metodología que generamos para nuestro trabajo y, que de cada uno de los conversatorios, nos llevamos una enseñanza para seguir realizándolos, se aprende con la repetición, y aunque no nos convertimos en expertas en el dispositivo que utilizamos, surge de elementos de otras, como la entrevista grupal, apostamos a lo que esta puede generar conocimiento de otros temas, porque nosotras mismas nos mantuvimos como un elemento activo de los mismos, en ningún conversatorio llevamos un listado con las preguntas a realizar, de forma seriada, iniciamos con preguntas detonantes de un tema en particular y algunas preguntas que se derivan del mismo conversatorio, muchas de las preguntas realizadas se iban generando en torno al tema que se investigó, pero también de lo que los participantes mencionaron y relacionaban con el tema de nuestro proyecto de investigación.

Pero, de cierta forma, aprendimos a hacer todo lo antes mencionado de forma virtual, y que, al momento de realizar el último conversatorio llevado a cabo presencial, tuvimos un choque de perspectivas y experiencias, ya que nos habíamos acoplado a la virtualidad. Pero sin duda, y a nuestro parecer, fue más enriquecedor y dinámico un conversatorio presencial ya que se tiene la oportunidad de observar a todos los participantes, movimientos corporales, como las expresiones cuando algo no les agrada a alguno de los participantes, cuando las voces se quiebran con anécdotas, o cuando un sentimiento los inunda y se mueve por todo su cuerpo, como el miedo o el coraje que generan ciertas temáticas, como lo complejo o difícil de ser hombres o mujeres, tema que se presentó en muchos de los conversatorios, pero que de forma presencial, nos permitió ver que generan las dificultades en los sujetos. La plática presencial se torna más fluida.

Al final, tuvimos la oportunidad de experimentar esas dos posibilidades, conocer las diferencias y similitudes de los espacios, comparar experiencias y ser capaces de adaptarnos a las modalidades, aunque hubiese sido más enriquecedor si hubiéramos

practicado más reuniones presenciales, desafortunadamente no nos fue posible, porque dos de las tres integrantes del equipo resultaron positivas a COVID-19, imposibilitando así, a seguir con la presencialidad, y por motivos de tiempo para la realización de este trabajo se dio cierre a la actividad.

Por las razones antes mencionadas, nos quedamos interesadas en continuar con la realización de los conversatorios, pero, en la presencialidad sería difícil adquirir un espacio físico dónde se puedan llevar a cabo, justo por todas las dificultades que vivimos, desde la obtención de permisos para entrar a lugares con las propuestas de innovación y saberes, además de que no se estarían realizando para la obtención de un trabajo, sino para brindar un espacio para seguir reflexionando sobre estos temas en cuanto a la posición y roles de hombres y mujeres en el contexto actual de la sociedad, además de que estos espacios pueden ayudar a tener mayor empatía con otras personas, al escucharles y entender esas opiniones que en un principio parecerían propias y ajenas a lo que nos rodea, pero en cuanto se ahondan, pueden manifestarse el trasfondo del discurso, por ahora, nuestro objetivo es seguir invitando a más personas a unirse a estos espacios de reflexión, comenzando por nosotras mismas.

Categoría ausente: Sexualidad

Para empezar esta categoría ausente, aclaremos que la ausencia, en este caso, la palabra en sí no denota la inexistencia de la sexualidad, como si se eliminara a esta del sujeto, porque eso es imposible, y para explicar dicha categoría sería preciso primero aclarar que es:

“La sexualidad es un aspecto central del ser humano que está presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir

todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales”. (Organización Mundial de la Salud, 2018, p. 3)

Y no es que la sexualidad esté del todo ausente, sino que los participantes hablaron de la sexualidad en algunos de sus elementos, como la identidad de género y la orientación sexual, pero del cómo se relacionan los sujetos, el acto sexual, deseos, etc., son temas que no se tocan en los conversatorios o se mencionan superficialmente, como la menstruación y la convivencia de las mujeres con los hombres o sus familias:

“[...] una de las cosas más difíciles para mí de ser mujer, pues si es, los días del periodo, cuando me llega, este, es incómodo, una porque los cambios que pasan por mí, entonces muchos de estos cambios son hormonales, [...] es difícil comportarse con tus amigos, compañeros de la forma más amable posible, [...] hay veces que yo me siento que no tolero a nadie, que no quiero hablar con nadie y ni siquiera con mi familia, [...] soy grosera y pues es feo porque ellos muchas veces se sienten ignorados, atacados por mí y es algo que yo no puedo controlar, y pues si me siento incomoda, no me gusta que se me acerquen porque siento que huelo feo, o no sé, eso es lo que para mí, se los juro, es lo que se me hace muy difícil siempre.”

-Danna

Retomando el tema, desde la elaboración de este proyecto, desde sus primeros esbozos, nosotras mismas como equipo de trabajo, la sexualidad, aunque presente implícitamente, no se conceptualizó, a pesar de conceptualizar temas como la identidad sexual y de género, la maternidad, la paternidad, que forman parte de la sexualidad, como concepto, no se definió, ni se expusieron sus demás elementos, como las

relaciones sexuales, fantasías, placer, deseos, etc., que independientemente de las formas de relacionarse con el otro, en la mayoría de los conversatorios se habló de las parejas, de las relaciones sentimentales entre sujetos y como, en algún punto de sus historias de vida, se les enseñó a hacer dichas relaciones, pero también, estos sujetos han armado y conformado con lo antes enseñado y sus posibles designios, o más bien lo que estos quieren, para relacionarse con los demás.

Pero con esta breve explicación, nos surge una interrogante, que resulta de los temas que se desarrollaron en los conversatorios, mismas que se conforman con la idea de que, los sujetos hablan de familias y parejas, de cómo formarlas y de cómo convivir con el otro en estas relaciones afectivas, llámense familias tradicionales conformadas por madres, padres e hijos, o de parejas sin hijos, o de madre e hijos, padre e hijos, abuelos con los nietos en una familia, etc., en el caso de las relaciones con el otro, específicamente de pareja, solo se llega a tocar la procreación, o sea, el hecho de tener hijos, concebirlos, y a veces de los sentimientos, pero pasando, casi evadiendo, temas como las relaciones sexuales, incluso los procesos biológicos del cuerpo, como la menstruación, se vuelven tópicos casi inexistentes en los conversatorios.

Para resolver estas dudas, durante la entrevista que realizamos a la Pedagoga Stephanie Lozano le preguntamos: ¿Desde qué posición el sujeto es capaz de hablar de sexualidad? porque los invitados se limitaron a hablar de sexualidad, ella refiere a que para hablar de estos temas se requiere cierta preparación y familiaridad porque son temas íntimos, además es importante sensibilizar al grupo, mencionarles la importancia que tiene el hablar temas de sexualidad que hoy en día siguen siendo tabú y que están sujetas a lo que el otro permita expresar, la especialista menciona: *“lo que yo deseo decir y lo que yo deseo expresar y lo que yo deseo sentir está lo que el otro me regula y me permite que yo pueda hacer”* por ello, los temas de sexualidad no se manifiestan abiertamente, también indica que erróneamente se cree que la sexualidad tiene que ver únicamente con el coito, cuando en realidad nos encontramos inmersos en una relación sexo afectiva dentro de nuestras relaciones sociales, con los amigos, familia y demás

personas que nos rodean, un ejemplo claro de ello es el acto de abrazar, en el que hay una roce cuerpo a cuerpo que reconforta si se encuentra en una situación vulnerable.

Como nos han explicado, los temas de sexualidad pueden ser abordados cuando se especifica la intención de hablar de estos temas, así como su relevancia, asegurando al asistente que se encuentra en un ambiente seguro en el que no se sienta transgredido por sus opiniones, además de que los grupos conformados deberán ser familiarizados, es decir, que compartan un espacio o similitud para que exista una apertura clara y abierta. En nuestros conversatorios no hubo un abordaje ni sensibilización clara sobre la sexualidad, simplemente se dio la instrucción de que estos fueran libres de expresarse según el tema de interés que tuvieran, también los grupos fueron constituidos por diferentes participantes, entonces no hubo una familiaridad total de ellos, porque en cada uno de los conversatorios asistieron diferentes jóvenes a excepción de aquellos que se conectaron dos veces a diferentes reuniones.

Esto también indica que para llevar a cabo una intervención en el que se hablen de temas personalmente íntimos como lo es la sexualidad, será necesario realizarlo bajo la premisa de una estricta confiabilidad de nosotras para con ellos y de los asistentes para sus compañeros, en los que habrá de preparar una metodología con un encuadre amigable y de concientización sobre estos temas, y donde también sea sumamente necesario abordar otras partes de la sexualidad, para la generación de conocimiento de los trabajos de investigación.

Al estar en revisiones de avances de trabajos terminales, muchos de nuestros compañeros y compañeras, tenían una amplia definición de esta categoría, cuando nosotras no lo tuvimos explícitamente, surge ante nosotras la idea de: “*todos hablaban de sexualidad*”, aunque, con la *charla* con los expertos, pudimos visualizar que, tenemos que ser conscientes de que no todos los trabajos tienen que ver con la sexualidad con todos sus elementos, como el coito, el placer del cuerpo, las fantasías y sentimientos

que generan estas acciones, y eso no quiere decir que esté mal, que claro, tiene que ver con generar estas metodologías, por decirlo de una forma, más amigables, más concientizadas, pero también van a aparecer temas que no tienen que abordar ciertos elementos de la sexualidad, no porque no sean relevantes para los trabajos de investigación, sino, porque el mismo campo te va delimitando y te va mostrando de que se tiene y se debe de hablar, eso también nos da una referencia de análisis para futuros trabajos, que claro, se tendrán que configurar de otras maneras, pensándolo tal vez, desde la misma sexualidad y haciendo otros recorridos, que a lo mejor no incluyan a la familia, que en nuestro caso se podría decir fue al revés, pero eso no lo podemos afirmar en este momento, pero si plantear cómo se pueden configurar otras metodologías desde el concepto que no apareció en nuestra investigación.

Generales

En el desarrollo de nuestra investigación en el campo conceptual de este trabajo, nos percatamos de que la familia empezaba a tener un mayor peso, en el sentido de que es el primer grupo en el que el sujeto inicia su vida, sus aprendizajes y sobre todo la supervivencia. Con los conversatorios que realizamos pareciese que la familia, es el inicio y el fin de todo, nos referimos a la historia de vida de los sujetos.

Explicamos esta situación con la analogía que utilizamos al principio, la de la llegada de un bebé, con las expectativas que se tiene para este nuevo ser, donde incluso desde antes de nacer, se le carga de una serie de exigencias, ideales, sentimientos, expectativas, etcétera. No solo de lo que este niño o niña puede llegar a ser, sino de cómo tiene que vivir su vida y las formas de relacionarse con los demás, y todo lo que conlleva ser un sujeto en una sociedad, pero también se le enseña que tiene que reproducir la familia, reproducir en el sentido de *“tengo que generar una familia”* y más que generar, el de conformar y pertenecer a una.

Anteriormente, el generar, o crear, o pertenecer a las familias, es para seguir reproduciendo un sistema social-político, pero más allá de eso, tiene que ver también con esta cuestión de que, sin familias no existe el propio sujeto, pero va más allá de este hecho, su función podría decirse que es ser la aliada de toda la sociedad humana.

Es aquí donde empieza la cuestión de las generalidades. Habíamos planteado que el sujeto llega a un punto donde él decide, dónde tiene un libre albedrío, él puede decidir y generar sus relaciones con el otro, y claro puede llegar a ocurrir, pero todas estas decisiones, todas estas formas de vida, todo esto que puede ser también está atravesado por la familia, pero no solamente es la familia, son las familias, la temporalidad y la historia, y de todo lo que significa tener una familia, sus decisiones, sus deseos, sus expectativas de todo lo que vaya a hacer durante su vida van atravesadas por esto, no tanto como un antecedente de lo que quiere ser porque es lo que me enseñaron, pero también lo que no quiero ser y lo que no puedo ser, y en este no poder ser, y este no querer ser va más allá de lo que el sujeto decide, sino también de lo que la sociedad le pide.

Entonces es cuando llegamos a las *exigencias*, que no era un tópico que se considerara en este proyecto, no estamos diciendo que todo gire en torno a la familia, más bien, tomamos un referente importante que es la historia y la repetición porque todos los sujetos repiten que hay un tipo de familia hablando en singular, esa que siempre les han dicho que tienen que formar, que forma sujetos específicos: el hombre, la mujer, el padre y los hijos específicos que marcan las hegemonías, pero esta metáfora que nosotros utilizamos y este referente conceptual, lo histórico-social que es el eterno retorno, no quiere decir que neguemos la posibilidad de que exista lo diferente, porque este tema está presentando el resultado de la repetición, es decir la repetición de un evento que se necesita observar para que volvamos a lo mismo, pero nunca este va a ser lo mismo, siempre tiene una ligera alteración.

Estas ligeras alteraciones son las que se convierten en las diversidades y estas diversidades en las que pareciera ser una trampa del sistema, nos referimos a sentirse incluido, es lo que sigue reproduciendo el sistema, la inclusión de lo diferente para que estos sigan las normas de lo hegemónico, es lo que necesita el sistema para hacer lo que es. De esta manera, también da la oportunidad de nuevas identidades, qué es, lo que mostramos en el tema de la repetición como un formador de identidad, al notar que ciertas cosas ya no se sostienen firmemente, como el machismo, el patriarcado, las formas hegemónicas de ser, sino, la repetición hace que los sujetos se digan a sí mismos que existe la posibilidad de la diversidad, ahora, la repetición es para que esto propicie lo diferente.

Este trabajo fue un gran recorrido para nosotras, desde el inicio, fue un constante camino lleno de dudas y sorpresas, el campo generaba más incertidumbres que certezas y, eso fue lo que nos mantuvo atentas y alertas a todo lo que se nos mostraba a través de nuestra intervención con los sujetos relacionados al tema que decidimos estudiar.

Haciendo un paréntesis, pareciera que nuestro tema cambió o es otro diferente al que nos interesó al principio, pero podemos decir que, en este punto, que no, el tema siempre fue amplio, siempre tuvo en el foco de atención a lo diverso y las diferencias, puesto que, desde lo “obvio”, hablábamos de las masculinidades, las paternidades, y lo diferente visto como lo contrario a las hegemonías, como el machismo, y sin darnos cuenta, la familia, que después se hizo muy visible y presente, también tenía un enorme peso, incluso desde el campo semántico de las paternidades, hablábamos de los padres diferentes, alternativos, y el ser padre o no quererlo, habla de un lazo con el otro, ya sea de hijos o hijas que comparten una unión sanguínea o no, con esto, no queremos decir que durante nuestro trabajo el campo nos daba la razón, al contrario, el campo, los sujetos, el tema mismo, siempre se encargó de no dar nada por hecho y adentrarnos más a lo que no era “obvio”, ni evidente.

El primer acercamiento que tuvimos con lo antes mencionado se presentó desde los primeros días de este año en el que elaboramos el presente proyecto. Éramos tres mujeres queriendo investigar, y en un futuro hablar de lo que los hombres son y cómo se relacionan con los otros, partiendo de la idea de que no todos los hombres son iguales, ni quieren y ni pueden seguir las hegemonías como el machismo y las prácticas patriarcales, pero el campo desde el día uno nos mostró sus esfuerzos para demostrar que lo nuevo no es tan común como pensamos.

A ese primer grupo que, se formaría por todas y todos los interesados en el tema que propusimos, se nos unió un compañero de la carrera, mencionándonos que le interesaba el tema porque él no compartía las ideas y formas de vida heteropatriarcales, o sea, que no quería tener hijos, y que su forma de vivir no se identificaba con el machismo, por ejemplo, su forma de vestir o de convivir con otras personas, no se regía por esta hegemonía, nosotras lo escuchamos, pero cuando tratamos de debatir el camino del trabajo, no permitió hablar a ninguna de nosotras, tratamos de no entrar en discusiones y de llegar al diálogo, pero fue en vano, él confirmaba, desde su experiencia, que todos los hombres ya estaban cambiando y que, dado que él era hombre y el trabajo pretende hablar de hombres, si o si, se necesitaba un hombre en el equipo, porque solo ellos pueden hablar de sí mismos. En ese momento surgió una de las preguntas más constantes que está presente a lo largo de este trabajo: ¿Realmente existen las diversidades?, y a primera vista, hasta este punto, y con la anécdota contada, se respondería con más duda que certeza un sí o un no, ambas respuestas serían factibles.

A lo largo de este trabajo tratamos de visualizar y entender que es lo que se nos presenta como diverso, como lo diferente, y tuvimos un gran acercamiento a esto. Pero este acercamiento y nuestra exposición ante él, en algunos momentos del presente trabajo daba la impresión de que nuestro tema de interés, el tema que se escogió para trabajar en este proyecto cambió, o no era el mismo y era otro totalmente diferente, pero

en este punto podemos decir que no, el tema se complejiza, pero al mismo tiempo se hizo más específico.

El campo, o sea, los sujetos masculinos de la CDMX, al estar atravesados por la sociedad, su cultura, sus valores, sus formas de pensar, de vivir, de ver lo que los rodea, siempre estuvieron en nuestro foco de atención, pero las hegemonías, el capitalismo, las instituciones y la repetición, trataron de quitar esa atención de lo que pasaba a nuestro alrededor.

Como hemos mencionado, lo diverso y lo diferente aparece en algunos casos según las exigencias y necesidades de un sistema que se encuentra presente en muchos niveles y aspectos de las vidas de los sujetos, y una de las representaciones más presentes de lo diverso se enunció en las familias, desde el hecho de hablarlo, la palabra en plural hizo que, tanto hombres como mujeres hablarán de la posibilidad de pensar y existir en la diferencia, hablaba desde el Yo: esta es mi familia, esta es la familia que yo forme o que quiero y puedo o no formar, la primer gran muestra de que las diferencias existen se presentó en esta institución. Es aquí, donde pareciera que nuestro tema se había cambiado, pero lo que pasó es que se mostró con toda su complejidad y su singularidad.

El sujeto masculino, los hombres, nos mostraron que, para ser ellos mismos, definirse como hombres, no se pueden instituir ni se forman como sujetos ellos solos, cada uno, a su manera y forma, han pertenecido a una familia, que claro, como ellos mencionan, estas familias repiten ciertas enseñanzas o aprendizajes que han adquirido a lo largo de sus vidas y sus antecesores, y esto les da identidad.

Los hombres han tenido madres, padres, hermanos y hermanas, tíos, tías, esposas, esposos, hijos e hijas, o han unido sus vidas a otras personas para construir

este grupo y ellos a su vez cambian de rol, de posición en estas relaciones, y no podrían hacerlo solos, los hombres como padres, esposos o hijos, sin la presencia de otros sujetos, como las mujeres, entonces los hombres nos hablaron de cómo estos se han formado en quien son porque no son seres, o sujetos aislados.

Entonces, la familia mexicana es la que le da la cualidad de diverso a los sujetos masculinos de la CDMX, esta familia que, a pesar de su historia, que en algunos puntos se torna autoritaria, alienada, polarizadas unas de otras, exigentes, con miedo y generadoras de este, estereotipadas, con posiciones exactas de sus elementos, con deudas sociales por pagar, y promesas que posiblemente nunca se les cumplirá, estas familias han dado pie a que los sujetos puedan hablar de lo diferente y se formen como sujetos en lo diverso. Esto sucedió y sucede, porque el mismo sistema al querer homogenizar a todos sus elementos, lo que logro mayor visibilidad fue la heterogeneidad y las familias al estar compuestas de sujetos, y lo sujetos al formarlas, han vivido en esta ambivalencia por un largo lapso de tiempo, entre seguir los modelos, el patrón de la familia que el sistema capitalista, machista y (hetero) patriarcal les han exigido, y entre que algunos sujetos obtienen lo que se les promete, como la estabilidad de sus familias, y otras aunque lo cumplan nunca obtuvieron y posiblemente no lo obtendrán, y aun así teniendo la “esperanza” de que un día pasará, y del otro lado quienes ya no pueden ni quieren hacerlo, pero que, sea cual sea el caso la familia está ahí presente para sostener y apoyar a los elementos de esta, sean todos, algunos o un solo elemento de dichas familias para lograr dicho sostén. Esto podemos decirlo, porque a lo largo de este trabajo, dicha idea estuvo presente en lo mencionado por los sujetos.

Entonces ante nosotras aparece algo que no se había hecho presente a lo largo de la revisión de otros autores y otros trabajos que se han hecho con relación a lo diverso, a las nuevas masculinidades y paternidades.

Lo diverso, lo nuevo, lo diferente se visualiza y se convierte en algo real, en cuanto se les permite a los sujetos relacionarse e identificarse con los otros, generar lazos de amistad, amorosos, de ser y hacer relaciones afectivas, de convivencia con otros sujetos que son parecidos o similares a él. Pareciera entonces que, las hegemonías y las diversidades no se diferencian mucho, o hasta son lo mismo, pero no, los sujetos nos mostraron que, lo hegemónico y lo diverso sujetan a los hombres y a las mujeres a algo, la diferencia recae en lo que genera en estos: lo hegemónico genera exigencias, genera relaciones autoritarias, genera miedo, sumisión, y lo diverso posibilita que la relaciones con el otro permitan la autonomía de los sujetos, de ser quienes son con el otro, pero sin sobreponerse o pasar encima de las diferentes formas de ser.

Aunque en ambas no se puede quitar a la repetición, porque todos los días somos quienes nos decimos ser, pero la diferencia de la repetición de lo hegemónico y lo diverso recae en la intensión, una permite vivir con el otro, y la otra vivir sobre del otro, aunque ambos escenarios pueden existir en lo diverso y lo hegemónico.

La anterior idea surge porque, a lo largo de este trabajo las diferencias también han culminado en hegemonía, y las hegemonías han provocado a las diversidades.

Este trabajo apunta a la apertura de poder visualizar a ambos fenómenos como sociales, en otras palabras, como acciones de los sujetos y las instituciones que están más allá de las dicotomías, o sea, de lo bueno o lo malo que pueda generar en los sujetos, y de lo natural y las leyes, porque no son eventos estáticos, son procesos cambiantes y que son conformados por los contextos y singularidades de donde acontecen, por ejemplo el espacio geográfico o la temporalidad como los años, estos conceptos se deben entender como eventos y temporalidades que se conforman de la repetición. Nuestro trabajo genera y provoca una apertura a pensar en estos conceptos que deben ser analizados con los elementos repetitivos de estos, por ejemplo, para este trabajo, por qué la familia aparece repetidamente en los enunciados de los sujetos, cuando se les pregunta a los hombres sobre sus vidas, sobre lo que son, como se definen y sus relaciones con él y los otros, además de las posibilidades, sí es que las hay, de ser ellos mismos y no el sujeto de la exigencia; que pasaría si este trabajo, o futuros, analizan las diversidades de las mujeres, de las infancias, adolescencias o de las comunidades

indígenas, de otros hombres en otros espacios geográficos o pertenecientes a otras categorías sociales, de que nos hablarían ellos y ellas, que repeticiones los instituyen y les dan identidad, además cuales los hacen diferentes, y si esa diferencia los hace diversos o el patrón de un algo.

También es importante dejar una tarea pendiente, no solo para nosotras, sino, para todas las personas que sigan los temas relacionados con lo que mostramos en este trabajo: el género, lo diverso, lo hegemónico, las masculinidades, las feminidades, el sujeto en sí con toda su complejidad, que pasara con estas identidades, estas repeticiones en los años venideros, ¿las diversidades se lograron?, ¿los sujetos son autónomos?, ¿el machismo ya no existirá?, ¿los sujetos son quienes quieren ser o quien se les exige ser?, ¿existen nuevas formas de ser padres, madres, hombres y mujeres?.

Este campo es inmenso, profundo y complejo, pareciera largo y eterno, aún hay mucho que indagar y conocer.

Este trabajo es apenas la punta, el inicio de otro camino que hay que empezar a documentar, seguir, estudiar, entender y generar más conocimiento sobre lo que es nuevo y se repite o no, de lo que algo ha sido y quiere seguir siendo, y también se repite, de lo que los sujetos son, quieren ser, se les permite ser, se les niega ser o se les exige ser.

Referencias bibliográficas

- Aguilera-Guzmán, R., & Aldaz, E. (2003). La paternidad en el medio rural y la migración internacional. Contradicciones de la Masculinidad, la paternidad y la pareja. *ponencia presentada en Coloquio Internacional Migración y Desarrollo, realizado en Zacatecas, México, en [www. migracionydesarrollo. org](http://www.migracionydesarrollo.org).*
- Ajenjo, M. (2020). economista. Recuperado de 29 de enero del 2022. <https://www.economista.com.mx/opinion/Politicamente-correcto-20200916-0094.html>
- Amorós, C. (1994). Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de lo masculino y lo femenino. *Feminismo, igualdad y diferencia*. pp 1. Recuperado el 26 de enero de 2022 de https://e-mujeres.net/wp-content/uploads/2016/08/espacio_publico_espacio_privado_definiciones_ideologicas_masculino_femenino_0.pdf
- Anzaldúa Arce, R. E. (2017). Reflexiones Sobre La Educación: Una Mirada Desde Cornelius Castoriadis. Congreso Nacional De Investigación Educativa. pág. 3-5. Recuperado 15 de enero de 2022, de <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1402.pdf>
- Arbaiza, M. (2001). La división sexual del trabajo en la sociedad industrial: orígenes históricos y relaciones de género (1800-1935). Universidad del País Vasco. Recuperado 21 de septiembre del 2021 de <http://fundacionjyg.org/wp-content/uploads/2018/09/La-divisio%CC%81n-sexual-del-trabajo-en-la-sociedad->

industrial-ori%CC%81genes-histo%CC%81ricos-y-relaciones-de-ge%CC%81nero-1800-1935.pdf.

- Asale, R. (s. f.). colectivo, colectiva | Diccionario de la lengua española. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Recuperado 25 de marzo de 2022, de <https://dle.rae.es/colectivo>
- Asale, R. (s. f.-b). conversatorio | Diccionario de la lengua española. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Recuperado 3 de octubre de 2021, de <https://dle.rae.es/conversatorio>
- Beltrán, P. (1994). Público y Privado. (Sobre feministas y liberales: argumentos en un debate acerca de los límites de lo político). pág. 395. recuperado el 17 de abril de 2022, de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10633/1/doxa15-16_19.pdf
- Belvedresi, R, coordinadora (2016). Introducción a la filosofía de la historia: Conceptos y teorías de la historia. La Plata: Edulp. (Libros de Cátedra. Sociales). En Memoria Académica. Pág. 8. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.439/pm.439.pdf>
- Bizberg, Ilán (Coord.) (2014). Variedades de Capitalismo en América latina: los Casos de México, Brasil, Argentina y Chile. Colegio de México. pp 13-43. Recuperado el 12 de febrero de 2022 de <http://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/Variedades%20del%20Capitalismo%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina-Bizberg.pdf>

- Bourdieu, P. (1994). Razones Prácticas Sobre la teoría de la acción. El espíritu de la familia. Barcelona (1997). pp. 126-138. Recuperado el 23 de marzo de 2022 de https://www.academia.edu/34460221/BourdieuRazonesPr%C3%A1cticas_1?from=COV
- Campos, Á. (2007). Así aprendimos a ser hombres. Pautas para facilitadores de talleres de Masculinidad en América Central, (p. 32).
- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35, 1-9. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Cronología: Mujeres del mundo, ¡únanse! (s. f.). Interactive.unwomen. Recuperado 20 de septiembre de 2021, de <https://interactive.unwomen.org/multimedia/timeline/womenunite/es/index.html#/1900>
- Díez Gutiérrez, E. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica en educación. *Revista Iberoamericana de Educación*. 68. 79-98. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5159873>
- Dirección General de Comunicación Social. (2021). Evoluciona el concepto de familia. Dirección General de Comunicación Social- UNAM. Recuperado enero de 2022, de https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_414.html
- EcuRed. (s. f.). *Aprendizaje*. Recuperado 14 de enero de 2022, de <https://www.ecured.cu/Aprendizaje>

- Ema J. (2009). Capitalismo y subjetividad. ¿Qué sujeto, qué vínculo y qué libertad? *Psicoperspectivas*, VIII (2), 224-247. Recuperado el [día] de [mes] de [año] desde
- Moreno Macias, M. ^a. A. (1999, diciembre). *Las relaciones en el aula: una mirada desde la subjetividad a un encargo constructivista*. Repositorio UAM Xochimilco. Recuperado 21 de marzo de 2022, de <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/bitstream/123456789/592/1/79874.pdf>
- Engels, F. (1876) El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Marxista Internet Archive, noviembre 2000, Biblioteca de Textos Marxistas. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.html>
- Engels, F. (1884). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. pág. 2-19. Recuperado en noviembre de 2021 de https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf
- Erreguerena Albaitero, M. J. (2001). Cornelius Castoriadis: sus conceptos. Anuario de investigación 2001 Vol. II, México DF: UAM-X, CSH, Educación y comunicación; 2002, pp. 38-46 Recuperado de: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>
- Fernández, Ana María (2014) La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Buenos Aires: Paidós pp. 134-136

- Filosofía en la ciudad. (2003). Filosofía en la ciudad, ¿Quiénes somos? Recuperado 3 de mayo de 2022, de <https://filosofiaenlaciudad.wixsite.com/filosofiaenlaciudad/filosofia-en-la-ciudad-quienes-somo>
- Galoviche, V. (2016). Conferencia internacional sobre población y desarrollo de El Cairo (1994): avances y retos para la inclusión masculina en salud sexual y reproductiva. *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 8(8), 89-97.
- Gargallo, F. (2007). Feminismo Latinoamericano. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 17-34. Recuperado en 23 de septiembre de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100003&lng=es&tlng=es.
- Garza Aguirre, F. A. (2011, abril). Ver y escuchar a los jóvenes. Enfoques y sonidos juveniles. Repositorio Institucional Universidad de Sonora. pág. 56-62. Recuperado 11 de abril de 2022, de <http://repositorioinstitucional.uson.mx/bitstream/20.500.12984/1171/1/garzaaguirrefabianalfredol.pdf>
- Gazmuri Núñez, P. (2006). Familia–Sociedad desde una perspectiva transdisciplinar. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO. p. 2. Recuperado 20 de marzo de 2022, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/gaz.pdf>
- Giraldo Aguirre, Sebastián (2015). Prácticas de paternidad de algunos varones gais de Ciudad de México. *Entre tabúes y nuevas apuestas para su ejercicio*.

Sociedad y economía, (29), pp. 39-62. Recuperado el 9 de octubre de 2021. ISSN: 1657-6357. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99639245004>

- Gobierno del Estado de México, Secretaría de Desarrollo Social, (2011) Consejo Estatal de la Mujer y Bienestar Social. Sensibilización en masculinidad y violencia de género, pág. 39. Recuperado el 21 de septiembre de 2021 http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/EdoMex/edomex_meta8_2011.pdf
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografía del deseo* (Traficante de sueños ed.). Vozes Ltda pp. 28 y 42
- Guattari, F., *Psicoanálisis y transversalidad*, Siglo XXI, México, 1976.
- Gutiérrez Capulín, R., Díaz Otero, K. Y. y Román Reyes, R. P. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia ergo-sum, Revista científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 23(3), pág. 222-223.
- Gutmann, M.C., & Anaya, N. (2000). *Ser hombre de verdad en la ciudad de México: ni macho ni mandilón*. El Colegio de México, p.34. Disponible en <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0dc9>
- Granata, M.L., & Chada, M. C., & Barale, C (2000). La enseñanza y la didáctica. Aproximaciones a la construcción de una nueva relación. Fundamentos en

Humanidades, I (1). p. 43. Recuperado el 14 de enero de 2022 ISSN: 1515-4467 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400103>

- Hardy E. & Jiménez, A.L (2001) Masculinidad y Género* *POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS EN SALUD PÚBLICA*. UNICAMP Rev. Cubana Salud Pública, pág. 85.
- Hernández R, A. (1995). La masculinidad ¿poder o dolor? *Revista de Estudios de Género, La Ventana* E-ISSN: 2448-7724, (2), 64-70. Disponible en: <https://www.academia.edu/1294334/La_masculinidad_poder_o_dolor> [Consultado el 8 de octubre de 2021]
- Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. *Secretaría Nacional de Equidad y Género*, 25, 32. Revisado en [Identidad femenina * \(mep.go.cr\)](#)
- Lamas, Marta (2000) Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco Nueva Época*, vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000, pp 2. Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México
- Lara, G. T. (2016). Universidad, Machismo y Patriarcado. *Psyciencia*. Recuperado en noviembre, 2021 Disponible en <https://www.psyciencia.com/universidad-machismo-y-patriarcado/>
- Laval, C., & Dardot, P. (2009). La nueva razón del mundo. Un Ensayo *sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa. pp. 481- 608.

- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39). pág. 595-604. Recuperado el 15 de enero de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es.
- Lévi-Strauss, C.; Spiro, M.E. & Gough, K. (1956). *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Barcelona: Anagrama. s.pag.
- Lima, E. (2017). Los medios que usan lesbianas y gays para acceder a la maternidad y paternidad. Recuperado en febrero de 2022. Disponible en [Los medios que usan lesbianas y gays para acceder a la maternidad y a la paternidad - Dialnet \(unirioja.es\)](#)
- Mario Vargas Urías, *Nuevas Masculinidades, Mujeres en Movimiento*. Recuperado el 21 de septiembre de 2021
- Martin, C. (2005). La parentalidad: controversias en torno de un problema público. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(22), pág.11.
- Martínez-Herrera, Manuel (2007) La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto del deseo. *Actualidades en Psicología*. pág. 91-97. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/apsi/v21n108/v21n108a04.pdf>

- Marx y Engels: Manifiesto del Partido Comunista. p.28. Consultado el 25 marzo, 2022. Disponible en [marx_engels_manifiesto_comunista_5ed:manifiesto_comunista\(4ed\).qxd.qxd \(edomex.gob.mx\)](http://marx_engels_manifiesto_comunista_5ed:manifiesto_comunista(4ed).qxd.qxd(edomex.gob.mx))
- Mejía, J. (1998). Individualismo y modernidad. Aspectos teóricos de lo público y lo privado. *Investigaciones sociales*, 2(2), página 180. Recuperado el 26 de enero de 2022 de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6641>
- Méndez, C. F., Domínguez Aguilar, M., & Ortiz Pech, R. (2019, junio). Del milagro mexicano a la globalización neoliberal y su materialización en la ciudad de Mérida, México. SciELO. Recuperado enero de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662019000100051
- Montero, Justa. (2006) Feminismo: un movimiento crítico. *Psychosocial Intervention*, vol. 15, no 2, p. 169.
- Montesinos, Rafael (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(4),197-220. ISSN: 1870-2333. pp.197-220. Recuperado el 9 de octubre de 2021. Disponible <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72620409>

- Moré Olivares, E. (2014). *Sistemas económicos y modelos de economía moderna* (21st ed.). p.8. Editorial Universidad Autónoma de Colombia. http://www.fuac.edu.co/recursos_web/documentos/publicaciones/descargalibros/TOMO3SISTEMASECOWP.pdf
- Moreno Macias, M. a. A. (1999, diciembre). Las relaciones en el aula: una mirada desde la subjetividad a un enfoque constructivista. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana] Repositorio UAM Xochimilco. pag. 26-28. Recuperado 21 de marzo de 2022, de <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/bitstream/123456789/592/1/79874.pdf>
- Nasio, J. D. (2013). ¿Por qué repetimos siempre los mismos errores? Paidós México. pág. 27-31
- Oikión, E. R. (2015). ATISBOS DE LAS MASCULINADES MEXICANAS. Domínguez Ruvalcaba, Héctor, De la sensualidad a la violencia de género. La modernidad y la nación en las representaciones de la masculinidad en el México contemporáneo (trad. de Rosina Conde). México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013. 164 pp. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 1(2), 187-191.
- Ojeda, N. (208). Divorcio y separación conyugal en México en los albores del siglo XXI. *Revista mexicana de sociología*. 70(1). pp 111-119. Recuperado el 23 de marzo de 2022 de <http://scielo.org.mx/pdf/rms/v70n1/v70n1a4.pdf>

- Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. *Un punto de vista. Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, 6, 91-98. Recuperado de http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Los_Estudios_sobre_Masculinidades_en_America_Latina_Olavarría_Jose.pdf
- Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2013, 25 noviembre). *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización*. Scielo. p. 13 Recuperado 13 de enero de 2022, de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ontiveros, V. (2020). El PRI, 70 años dominando México. El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/el-pri-dominando-mexico/>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. Who. Pg. 3. Recuperado 20 de enero de 2022, de <https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1152209/retrieve#:~:text=La%20sexualidad%20es%20un%20aspecto,la%20intimidad%20y%20la%20reproducci%C3%B3n.>
- Órgano de Difusión del Gobierno de la Ciudad de México. (2020). GACETA OFICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO. PLAN GRADUAL HACIA LA NUEVA NORMALIDAD. https://medidassanitarias.covid19.cdmx.gob.mx/storage/lineamientos/tipo_documento_2/archivos/archivo-56.pdf

- Pavón-Cuellar, D. (2017). Subjetividad y psicología en el capitalismo neoliberal. *Psicología Política.*, Vol. 17 N° 40, p. 592. Revisado marzo de 2022. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v17n40/v17n40a11.pdf>
- Pavón-Cuellar, D., & et. al. (2017). *Capitalismo y psicología crítica en Latinoamérica*. KANANKIL pp 148. Recuperado en marzo de 2022 de https://www.researchgate.net/profile/David-Pavon-Cuellar/publication/322385618_Capitalismo_y_psicologia_critica_en_Latinoamerica_del_sometimiento_neocolonial_a_la_emancipacion_de_subjetividades_emergentes/links/5dffdfc44585159aa492ba6e/Capitalismo-y-psicologia-critica-en-Latinoamerica-del-sometimiento-neocolonial-a-la-emancipacion-de-subjetividades-emergentes.pdf
- Poder judicial Ciudad de México. Glosario LGTTTI. Recuperado noviembre,2021. Disponible en https://www.poderjudicialcdmx.gob.mx/wp-content/uploads/Glosario_LGBTTTI_DH.pdf
- Rabbia, Hugo H, & Imhoff, Débora (2012). Concepciones sobre Heterosexualidad y Actitudes hacia la Disidencia Sexual en Estudiantes de Psicología de Córdoba. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4(3),22-29. [fecha de Consulta 8 de mayo de 2022]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333427358004>
- Radl, R. (2011). Medios de comunicación y violencia contra las mujeres. Elementos de violencia simbólica en el medio televisivo. Centro Interdisciplinario de Investigación Feministas e de Estados do Género. pág. 158. Recuperado el 16 de abril de 2022, de

https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12003/RLS_1_2011_art_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Ramírez de Garay, R. M., & Reyko Ito Sugiyama, M. E. (2020). El deseo de paternidad en los varones: algunas disertaciones desde el psicoanálisis. *Revista perspectiva de psicología*. Vol. 16 N° 2, p. 82 [online] Rpsico.mdp.edu.ar. Recuperado en octubre, 2021. Disponible en <http://rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1263/08.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ramírez Villalobos, E. (2012) El desarrollo del capitalismo en México en la segunda mitad del siglo XIX. *Economía informal*. UNAM. México. D.F. pp 26-27. Recuperado el 15 de enero de 2022 de <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/374/02estela.pdf>
- Rateau, P. & Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, VI(I), p.24. Recuperado 19 de enero del 2022 <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v6n1/v6n1a03.pdf>
- Reygadas, L. (2021). *Otros capitalismos son posibles* (1ra edición). Universidad Autónoma Metropolitana. p.87 http://dcsh.izt.uam.mx/departamentos/antropologia/wp-content/uploads/2021/12/Otros_capitalismos_son_posibles_-_Luis_Reygadas.pdf

- Rodríguez, R., Pérez, G., & Salguero, A. (2010). El deseo de la paternidad en los hombres. *Avances en psicología latinoamericana*, 28(1), pp. 113-123. Recuperado en septiembre de 2021. ISSN: 1794-4724. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79915029010>
- Rolón, G. (2012). *Encuentros:(El lado B del amor)*. Grupo Planeta Spain. pp 34-35
- Román Avezuela, N., Chacón Bueno, L., & Fernández Atienza, C. (2019). *La Concepción Psicoanalítica De La Estructura Familiar En La Época Contemporánea* (en Digital / 5 Ed.). Asociación Española de Neuropsiquiatría. <http://www.tienda-aen.es/wp-content/uploads/2019/11/familia.pdf>
- Ruido, P. G. (2020). El Eterno Retorno de Nietzsche Hacia una nueva interpretación relacionada con la esperanza por lo Nuevo | Ruido | Acheronta. ACHERONTA. Revista de investigaciones en Filosofía. pp. 43 Recuperado 19-139 de enero de 2022, de <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/ach/article/view/4321>
- Ruiz, W. (2014). *El cambio cultural a la luz de tres generaciones de una familia típica mexicana. El Cotidiano*, 186. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. pp. 55-62. Recuperado el 23 de marzo de 2022 de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32531428009.pdf>
- Sánchez, Rocío (2013). Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Recuperado 21 de septiembre de 2021

https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=4407&id_opcion=&op=447

- Salinas Hernández, Héctor Miguel (2017). Matrimonio igualitario en México: la pugna por el Estado laico y la igualdad de derechos. *El Cotidiano*, (202), pp. 95-104. [fecha de Consulta 8 de mayo de 2022]. ISSN: 0186-1840. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32550024009>
- Sánchez, R. (2013) Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Recuperado 21 de septiembre de 2021 de https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=4407&id_opcion=&op=448
- Solé Blanch, J. (2005). Antropología de la educación y pedagogía de la juventud: procesos de enculturación. Tesis Doctorales de Xarxa. pp. 193-195. Recuperado 11 de abril de 2022, de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8914/4.SerjovenenRoma.pdf?sequence=5>
- Spangenberg, Alejandro (2006). INCONSCIENTE – RELACIÓN ENTRE CONSCIENTE E INCONSCIENTE: UN MODELO NEUROSIS, PSICOSIS, ESPIRITUALIDAD Y TRASCENDENCIA. *Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies*, XII (1), pág. 23-46. Recuperado el 29 de enero de 2022. ISSN: 1809-6867. de en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357735503003>
- Thompson, John. (2011). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. Departamento de Estudios de la Comunicación Social Universidad de

Guadalajara. pág. 13-14. Recuperado 16 de abril de 2022, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n15/n15a2.pdf>

- Tuiran, R. (1993). Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987. Revista Bancomext. 43(7). s. pag. Recuperado el 24 de marzo de 2022 de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/248/8/RCE8.pdf>
- Trujano, R., (2016) PATERNIDAD, MATERNIDAD Y EMPODERAMIENTO FEMENINO. p. 91 [en línea] Iztacala.unam.mx. Disponible en: <<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol9num3/art5vol9no3.pdf>> [Consultado el 20 de octubre de 2021].
- Valencia, M. C. P. (2010). Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, p.13textos.leon.uia.mx/num/27/labor-de-punto/PDF/ENTRETEXTOS-27-A4.pdf
- Velázquez, A. S., Basulto, D. I. C., & Sapién, S. (2014). Dificultades, malestares y quejas de algunos hombres sobre su paternidad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 17(2), pp. 455-477. Recuperado el 8 de octubre de 2021. Disponible en [Vol17No2Art2.pdf \(unam.mx\)](#)
- Velásquez, M. A. S. (2008). Identidad de género masculino y paternidad. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13(2), 239-259. ISSN: 0185-1594. Recuperado el 9 de octubre de 2021. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213204>

- Velázquez, A. S., Basulto, D. I. C., & Sapién, S. (2014). Dificultades, malestares y quejas de algunos hombres sobre su paternidad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 17(2), pp. 455-477. Recuperado el 8 de octubre de 2021. Disponible en [Vol17No2Art2.pdf \(unam.mx\)](#)
- Velázquez, Alejandra (2004) La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México. *Revista Virtual de Humanidades*, n. 11, v. 5, ISSN 1518-3394, p.442 Disponible en [Vista do La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México \(ufrn.br\)](#)
- Valencia Ruiz, R. (2017, octubre). FUERZAS OCULTAS DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN MÉXICO Y EL CONTEXTO INTERNACIONAL. pp 76 <http://entre>
- Vargas Urías, Mario (s.f.) Nuevas Masculinidades, Mujeres en Movimiento. Recuperado el 21 de septiembre de 2021 en <https://mujeresenmovimiento.mx/content/nuevas-masculinidades-0>
- Vilar Peyrí, E. (2019). La entrevista grupal. Instrumento para la investigación/ intervención en Psicología Social, p.17-18-23-46. Disponible en [Entrevista-grupal.pdf \(uam.mx\)](#)
- Zurita, M. C. F., & García, I. J. F. (2014). De la sensualidad a la violencia de género: La modernidad y la nación en las representaciones de la masculinidad en

el México contemporáneo. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (77), 223-229.

Referencias Audiovisuales

- Andrés Manuel López Obrador. (2016, 9 marzo). Peña Nieto pone el mal ejemplo [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=75WmnWNfBxg>
- Inauguración del Curso de Formación de Promotores Educativos de PILARES. (2019, 24 enero). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YTb-9frYi5E>
- PRI [https://www.youtube.com/watch?v=B8XdTkxNZqA]. (2015, 29 septiembre). Oficinistas (PRI) [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=B8XdTkxNZqA>

Anexos 1

Conversatorio 1

La primera reunión se realizó el sábado 6 de noviembre de 2021 a las 17:00 horas, como moderadoras estuvieron Adriana y Gricelda y como oyente, María.

Se conectaron ocho personas, cuatro hombres y cuatro mujeres, al iniciar se les pidió la autorización para grabar la videoconferencia y accedieron, a partir de ese momento se comenzó con la grabación. La mayoría de los asistentes estuvieron abiertos al diálogo. Se les hizo la invitación de encender su cámara, algunas personas lo hicieron, aunque ocasionalmente las apagaban. Las moderadoras estuvimos con la cámara encendida.

Tema: “Hablemos de diversidad, cómo se vive y se percibe ser: madre, padre, hombre, mujer”

Moderador A: Vamos a iniciar este conversatorio con un cuestionamiento, queremos saber qué es lo que piensan, sus historias de vida [...] ¿Qué es lo más difícil de ser hombre o ser mujer?

Danna: Para mí, por ejemplo, aquí en la Ciudad de México, para mí es muy difícil decidir cómo vestirme, porque siempre que me visto de una manera ¿no sé? femenina, falda, vestido, o alguna blusa un poco más descubierta, de verdad que siento el acoso de los hombres bien feo o sea camino y me han dicho, no piropos sino así groserías “Ay que rica esta tu tal...” refiriéndose a mi sistema, bueno a mis genitales, entonces es muy incómodo y yo en lo particular sí sé que voy a salir a una fiesta o sé que voy a salir hacer algo importante, prefiero vestirme algo reservado porque en el camino sé que en el metro,

la calle, el micro me voy a sentir incómoda, pero ya después digo “hay me hubiera vestido así, me hubiera puesto esto, pero siempre que voy a vestirme o algo así, me arrepiento, que diga, lo pienso mucho porque me siento acosada en la calle, la verdad, para es de las cosas más difíciles (risa nerviosa)

Moderador A: gracias, Danna, ¿Jacinto?

Jacinto: A lo que me he enfrentado con otros hombres, y como lo veo yo, es la educación que tenemos, no se tal vez algo machista, y se aplica en mismo hombres ¿no?, porque un ejemplo, yo cuando iba en la primaria, eh pues se ejerce como [...]una cierta, bueno bullying de otros hombres, entonces más que nada es la educación lo que más difícil, lo que yo pienso de ser hombre, la mentalidad que tienes y la educación que recibes entonces te enfrentas a otros hombres con un estilo de vida o con una educación machista y se ve reflejada, como dice Danna, en las mujeres y hasta en los mismo hombres, es lo que yo pienso

Moderador A: Gracias Jacinto, ¿Alguien más nos quiere compartir?

Camilo: Yo considero que una de las partes difíciles de ser hombre y mujer, creo que es un poco la presión social, lo que tu círculo o núcleo familiar o de personas espera de ti, y no poder salir de ese círculo, de ese estándar que a lo mejor espera de ti, independientemente de ser o hombre o mujer, creo que es uno de los principales problemas a los que se enfrenta, de poder buscar o cumplir estándares que tu no quieres o no te definen pero por la presión social lo tienes que hacer, creo que eso es algo difícil para ambos géneros ¿no?

Moderador A: gracias, Carlos, ¿alguien más? Alondra

Alondra: [...] Yo también comparto un poco el sentimiento de Daniela, ya que me cuesta mucho trabajo decidir que me voy a poner dependiendo el contexto, precisamente por el acoso que he vivido en la calle y solamente me siento segura y no me importa que me voy a poner si estoy con mi familia, cuando sé que voy a ir a ver a mi abuelita o algo así, me siento pues mucho más cómoda, pero en general no me atrevería ir a la universidad incluso con un vestido o así porque pues no, no me siento segura

Moderador G: gracias Alondra, algo que hemos podido notar con lo que no has compartido es esta cuestión de la exigencia que se le tiene al hombre como el deber ser de lo que tiene que ser un hombre tal cual, como lo que comentaba Jaime, de alguna manera se ha sufrido este tipo de violencia por no cumplir una expectativa y con respecto a las mujeres por ejemplo, es el continuo, el acoso de la calle, de no sentirse libre de vestirse como quieras porque se corre el peligro de que haya acoso, esto sería dos puntos muy importantes, ¿Lo difícil de ser mujer? y otro punto ¿Lo difícil de ser hombre? ahora por ejemplo, tendríamos que ver en nuestros pensamientos, nosotras como mujeres, ¿que creemos que es lo difícil de ser hombre? y para los hombres ¿Que creen que sea lo difícil de ser mujer?, para poder posicionarnos

Camilo: Yo soy fiel creyente de que las mujeres, la tiene más difícil, tanto del acoso callejero, como la oportunidades, competencias que se les da en cualquier aspecto porque el simple hecho de poder dar vida las convierte en una parte más delicada y con más retos el acoso es, yo tengo dos hermanas, yo sé lo que es, aunque siendo hombre, yo sé lo que es vivir ese acoso porque tras bambalinas aunque no te digan nada, se nota la incertidumbre, se nota el miedo, se nota la inseguridades las mujeres en la calle, también se nota cuando tiene impotencia cuando le dieron oportunidades a un hombre

en el área laboral que a una mujer, y se nota en las labores del hogareñas, yo sinceramente creo que es más difícil ser mujer sin embargo también soy creyente de que las oportunidades se buscan y se obtienen, eso es mi sentir, posicionándome yo como hombre creyendo porque es más difícil ser mujer, encuentro esos puntos, por qué tienen ciertas ventajas también las mujeres es en el aspecto de leyes, eso es claro, o sea la leyes las protegen, creo que las protegen más que al género sin embargo, la ley las protege demasiado porque necesitan de esa protección o esas leyes necesitan proteger precisamente esas debilidades, esas inseguridades que no están cubiertas en la sociedad y que se intentan cubrir a través de leyes, esas leyes no deberían de existir siempre y cuando no existiera el acoso, se mitigaría demasiado, es una ventaja o no sé si ventaja, pero sí creo que la ley las cubre más y está bien por el simple hecho de que la sociedad no ha mitigado esas faltas que tenemos, eso es mi sentir, o posicionándose yo como hombre viendo hacia las mujeres

Moderador G: Gracias Camilo, ¿Alguien más que quiera tomar la palabra?

Jacinto: Pensando en esa idea, de ponerme en el zapato de una mujer, creo que, bueno desde que nacemos tenemos este estereotipo de que tú eres mujer, tú eres hombre y ya la educación desde ahí cómo es diferente, tal vez, y esas costumbres de “tú como niño puedes hacer esto” eres más rudo, te puedes enfrentar a más cosas, y tu como niña no sé, eres más frágil, eh no sé, tienes que hacer más cosas como, un ejemplo, jugar con carritos jugar con muñecas, no, o sea creo ya vienen como ese estereotipo y esa educación siempre se ha seguido y se ha pasado de siglos a siglos, entonces creo que las mujeres se enfrentan más y tienen menos posibilidades y lo sigo diciendo por la educación. Actualmente pues sí, esta super que traten como de romper estos estereotipos y tratar de posicionarse y que sigan luchando por sus derechos y que ellas tanto hombres y mujeres tenemos las mismas capacidades, las mismas habilidades y

nos podemos desarrollar en las mismas cosas, pero pues lamentablemente vivimos en una sociedad machista que sigue como opacándolas un poco, y pues las mujeres siguen enfrentándose a muchas cosas y pues tenemos que cambiar eso.

[...aquí hay un pequeño momento en el que un participante pidió la palabra, pero no podía hablar, entonces eso lo omite por irrelevante]

Moderador G: ¿Qué es el machismo para cada uno de nosotros?

Jacinto: pues yo considero que el machismo es una manera de pensar, y es una manera que también como de educación [...] de poner al hombre como superior a, y que lo puede como todo, como desde trabajar, como tener una familia, no sé, hacer varias actividades que tal vez el sexo femenino no pueda hacer, yo siento que es esa mentalidad también como un poco...pues vieja de vivir, como costumbres al final de cuentas de que el hombre siempre puede ser superior y que pueda hacer actividades que la mujer no, para mí ese es el machismo.

Moderador G: Gracias Jacinto, Camilo por favor

Camilo: Para mí el machismo es una forma de opresión, no nada más tiene que ver con precisamente o que hacerse por el hombre, también hay machismo como yo considero en todos los géneros, pero mi es una presión intentando sentirse superior, tanto en habilidades como en características que encuentras o no encuentras en otras personas, específicamente hablando del machismo que todos conocemos, es precisamente eso, lo opresión de una persona que se siente superior hacia otras personas [...] con su debilidades, con sus áreas de oportunidad intentándolos sentirse menos, perdón, eso para mí es el machismos, de mujeres hacia mujeres, de hombres hacia hombres,

hombres heteros hacia hombres homosexuales y viceversa, yo creo que esa es la forma de... es una opresión muy fuerte hacia las debilidades de otras personas, para mí eso es

Moderador G: Gracias Camilo.

Alberto: [...] Yo pienso que el machismo es una acción que tienen los hombres desde hace bastante tiempo, donde ellos establecen su fuerza o poder sobre una sociedad, pues obviamente se sabe que el machismo pues se refleja más en cuestiones hacia las mujeres, pero eso tampoco quiere decir que no se sobrepongan en...hacia otros hombres, el machismo es esa parte en la que el hombre impone hacia otros hombres ¿saben? entonces el machismo es como esa parte en la que hombre se sobreponga también hacia otros hombres, saben, entonces pues sí el machismo es como esa parte en la que el hombre quiere imponer ese lado suyo de “se hace lo que yo diga, se hace lo que yo mandé” entonces pues sí, el machismo puede ocurrir en cualquier ámbito, ya sea desde las familias iniciando con el padre, pues “como soy el padre de familia se hace lo que yo diga”, entonces pues creo que el machismo lo encontramos en todas partes hasta la actualidad, es una idea muy arcaica por así decirlo pero es algo que ya se viene manejando desde hace tiempo, entonces como para que deje de existir, pues es algo muy difícil, porque esto ya tiene bastante tiempo, no puede dejar de existir de un día para otro, pero es algo que se viene como, no sé de cierta forma normalizando, pues yo siento que es eso, que un hombre como que establezca el poder sobre una sociedad sin importar que, mientras ellos digan lo que tengan que hacer, pues es eso, no?

Danna: [...] Yo como mujer he notado que incluso a veces también tenemos las mujeres tenemos esos pensamientos de machismo porque simplemente con relaciones de familia o amigos nosotras sin quererlo o sin darnos cuenta, estamos ya juzgando a una prima, una amiga o una hermana que tiene un novio machista o que más bien vemos que ella se quiere comportar de una manera libre y nosotros decimos “no es que tu deber

es pararse y darle de desayunar o comer a tu novio o esposo”, o “es que tu deber es de plancharle la ropa a tu novio, es que tu deber es hacerle de comer”, o sea, nosotras también , esas ideas son machistas, porque esas ideas viene desde hace mucho que tiempo, que la mujer tiene que servir y ayudar al hombre en todo lo que el hombre necesite, y pues no, las cosas ya cambiaron, pero si nosotras vemos que hoy en día una amiga, una prima, etc., está haciendo las cosas de manera equitativa es decir, un ejemplo, yo estoy casada no, y mis esposo y yo hacemos las cosas, pues si yo lavo, él dobla la ropa, si yo hago la comida él lava los trastes etc., no? pero a mí me han tocado comentarios “hay no , pero porque tú tienes que hacer todo” y pues no, o sea, y se siente mal, porque dices bueno donde tu estas queriendo cambiar el estilo de vida que en el que tu creciste, en el que tu mamá hacía todo, tú papá no hacía nada en la casa más que ir a trabajar y proveer y yo quiero que eso cambie, no? y así muchas cosas “ y tu marido te deja vestirse así , y tu marido te deja salir con tus amigos, y tu marido...” entonces muchas veces nosotros...el país está acostumbrado a que la mujer es sumisa y yo siento que a veces nosotros cuando vemos que una amiga o algo está haciendo las cosas diferentes, nosotras misma queremos hacerle un comentario para hacerla sentir mal o así, o hacerle pensar que está haciendo las cosas mal, cuando pues no es así verdad, entonces yo creo que hay machismo de mujeres hacia mujeres, o pensamientos machistas de una mujer

Moderador A: Gracias Danna, alguien más nos quiere compartir, Alberto gracias

Alberto: [...] desde mi perspectiva yo creo que el machismos se ha pasado de generación en generación, yo creo que la sociedad lo ha permitido hasta un cierto punto y de genera en generación como les comento, bueno digamos en la generación de nuestro abuelos en donde se decía que los machos o que los hombres tenían más derechos que una mujer, ¿no?, más listos que una mujer, era mal visto que una mujer votara y pues a base de estos cambios la mujer ha podido hacer muchas cosas, yo creo que es una idea errónea, ¿no?, porque realmente pues debemos de ser, éste, iguales, mujeres como hombre, ¿no? esta idea de género. Buenos por partes de las mujeres cuando, no sé,

discriminan a una persona porque es hombre en el caso de algún trabajo, pues si son muchas cosas que a lo mejor lo hemos visto desde pequeños y que siempre hemos crecido con esa idea de que, pues que el hombre tiene que trabajar, el hombre debe de mantener, el hombre tiene que cuidar, y que la mujer debe estar en casa, haciendo la comida, atendiendo al niño, lavando la ropa y que realmente las mujeres están aptas para que puedan crecer, ¿no?, y hacer actividades igual que un hombre, no sé creo que también depende de la educación que hemos tenido en casa.

Moderadora A: ¡gracias, Alberto!, ¿alguien más gusta nos gusta compartir?

Moderadora G: Eduardo está con la mano levantada

Moderadora A: ¡ah, Eduardo! ¿no sé si ya andas por ahí Eduardo?

Moderadora G: creo que no, sigue con lo del problemita.

Moderadora A: bueno, ustedes estaban platicando, para retomar un poquito, que es la educación, que es algo arcaico, que ya es el pasado. Yo tengo una pregunta, buenos días: ¿Quién nos enseña entonces, que, a pesar de ser algo arcaico, algo que no debería, lo que decimos o dicen ustedes, quien nos enseña entonces estas formas o esta forma en específico que ustedes mencionan que es el machismo? Y dos, eeeeeh, ¿Cómo entonces es lo que tendríamos que hacer, no, el machismo no, que es lo que sí entonces? ¿Quién les gustaría compartir?... Jacinto.

Jacinto: sí, este, bueno yo pienso que, estos, estas como prácticas, estos pensamientos, uno los adquiere desde la familia, no, la misma familia, la gente con la que te rodeas, eeeeeh, pues hace o te dice como acciones, ¿no?, como la mamá con el ejemplo, la mamá que le diga a su hijo “no pues tú tienes que hacer esto y tu hermana esto, o sea , cómo estas prácticas que tal vez se hacen normales y se ven normales, como que se van adquiriendo, ¿no? a lo largo del tiempo y que nos los identifican tal cual a veces y como que dices “bueno esto es normal, yo puedo hacer esto, la mujer esto, y más que nada se adquiere desde la familia y las personas que te rodean. Y lo que se puede hacer como para combatir esto, yo creo que sería como, no sé, saber principalmente lo que es el machismo, como se hace, si tú ejerces como esas prácticas o esos pensamientos, o

actitudes hacia ciertas personas tanto hombres y mujeres, y pues más que nada, yo me pongo de ejemplo, ¿no?, como que trato de que hay una equidad y siempre he pensado que todos somos iguales, tanto mujeres como hombres y a veces, como lo digo, ya se ha normalizado tanto que yo mismo digo “si he tenido prácticas machistas o pensamientos machistas, que digo “ok, tengo que cambiarlos”, o hasta algunas amigas me han dicho “oye, así no” y digo sí tengo que cambiar, ¿no?, obviamente estos pensamientos, ¿por qué?, porque tal vez así en mi familia crecí, y así informando del tema y ver lo que está pasando pues creo que se tiene que cambiar día a día, ¿no? y tener esa igualdad. Y pues ya.

Moderadora A: ¡Gracias Jacinto! ¿alguien más?... Adelante Alberto.

Alberto: si bueno, nada más para completar la idea, eh, yo creo que sí, no todo esto del machismo como lo habíamos platicado desde antes que, viene desde la familia ¿no?, desde chicos a los niños siempre les han dicho “a ver, tu niño vas a jugar con carros, herramientas, y que las niñas van a jugar con muñecas, ¿no?, o los niños azul y las niñas rosa, o sea siempre ha habido esté separación, en ser en que a lo mejor el niño tiene más oportunidad de hacer más cosas y que a las niñas no las dejan, “ay no es que no te lleses pesado porque son puros niños” “ay no, es que no juegues a la pelota porque te vas a parecer a un niño”, entonces yo pienso que hay que empezar a marcar esa diferencia, para que empecemos a cambiar esa idea, o a lo mejor va a ser difícil, porque siempre la sociedad lo ha manejado así, y a parte apenas se han visto estos cambios. Pero, por ejemplo, a un hombre, para quitarle esa idea machista, tal vez a mi hijo “¿sabes qué?, aprende a lavar, aprende a planchar, empieza a cocinar, ¿no?”, no porque lo hagas te vas a hacer menos hombre. Igual a una mujer, ¿no?, cuántas mujeres ya trabajan, no sé, en construcción, ¿no?, son arquitectas, abogadas. Entonces yo creo que hay que empezar a cambiar esta idea, pues las mujeres pueden hacer las mismas cosas que los hombres. Vuelvo a lo mismo, marcar la diferencia, o sea hay que empezar primero por nosotros mismos, que nosotros mismos cambiemos este pensamiento, yo creo que, a lo mejor, al transmitirlo, vamos a cambiar la forma de ver de las demás personas.

Moderadora A: ¡Muchas gracias, Alberto! ¿alguien más?... Danna, por favor.

Danna: mmm, sí, pue si, si creo que una manera pues importante con la que vamos a ayudar a que el machismo, pues, disminuya o se erradique al 100%, porque, digo, no somos la única generación que el machismo, pues, obviamente disminuya, han sido varias generaciones, muchas cosas han tenido que suceder para que para que haya un cambio de pensamiento, y se ha logrado, pero sí, definitivamente la manera en que va tener que suceder esto es, educar a las siguientes generaciones, que crezcan con una educación pues mixta, como dice Alberto, pues que no los acostumbren a que los hombres hacen una cosa y la mujer hace otra, es educarlos por igual. Cosa pues que a veces es difícil, porque a veces me ha tocado ver que hay personas que tienen hijos y ellos qué pensamientos tienen, que pensamientos les van a transmitir a sus hijos, entonces es difícil. Por ejemplo, hay muchas personas que no les gusta informarse, no les gusta aprender, no les gusta participar en actividades, por ejemplo, como esta, ¿Por qué? Porque ellos tienen una idea de que no puede haber un cambio, o sea les parece aburrido, entonces, esas personas van a tener hijos, y esos hijos cómo van a crecer, con sus mismos pensamientos, disminuyendo la importancia de eventos culturales que les pueden contribuir demasiado a su persona, a su desarrollo, a su convivencia y pues sí, es un problema, y pues tal vez se pueda solucionar. Y pues confió, en que, en un futuro, el machismo será un tema de que hablar y no como tal una vivencia como hoy día; hoy día se ha visto que hay cambios, pero aun así sigue habiendo machismo, sigue habiendo machismo y eso va a seguir hasta que de verdad la mayoría de la población nos eduquemos conforme todos los cambios y todos los avances que hay con todo esto de temas de género, de culturas, de todo eso, y ya.

Moderadora A: ¡Muchas gracias, Danna! ¿alguien más?... Sofía, por favor.

Sofía: ¡Hola, buenas tardes!, estaba escuchando los comentarios y me identifico plenamente con muchos de ellos, hay muchos momentos en los que yo también creía ciertas ideas, ¿no?, sin embargo, hubo ciertos momentos clave en los que algo me incomodó, y me hizo cuestionarme si eso es una verdad absoluta o se puede cambiar. Por ejemplo, si las mujeres somos débiles, o si es verdad que los hombres no pueden ser buenos padres o si es verdad que las mujeres somos las peores enemigas de otras mujeres. Entonces, me empecé a cuestionar todas esas frases, y me di cuenta de que

una de las cosas por las que se puede partir es la incomodidad, porque a veces los damos de facto, las aceptamos mientras no nos atraviesan, pero el momento en que nos atraviesan y nos reconocemos en ellas y reconocemos la incomodidad, es, creo, el parteaguas para empezar a construirnos. No podemos condenar también a absolutamente todos los demás, porque no todos hemos tenido las mismas historias de vida ni hemos tenido acceso, por ejemplo, a conversatorios como este ¿no?, pero entonces también ¿Qué tendríamos que hacer? O ¿Cómo podríamos acercar estos tipos de espacios a comunidades mucho más vulnerables? Que necesitan, precisamente, darse cuenta de que esas verdades incómodas, buenos que esas verdades, verdades entre comillas, no se ven mis colillas, pero las estoy poniendo así bien grandotas, o sea que son muy incómodas y que se pueden cuestionar y que a partir de ese cuestionamiento también nosotros podemos ir transformando esos modos de pensar y de actuar y de relacionarnos con los otros.

Moderadora A: ¡Muchas gracias, Sofía! ¿alguien más? Bueno, ahorita de lo que estaban hablando, con el comentario que hizo la compañera Stephanie, muchos han hablado de cosas que les han incomodado, por ejemplo, los comentarios de porqué te vistes así o que tienes que ser el proveedor, nos gustaría saber ¿Cuál es la incomodidad más grande de lo que es ser hombre y ser mujer? A parte de lo que nos han contado, ¿no?, como no poder salir con la ropa que me gusta o el acoso, desde su persona ¿Qué es lo más incómodo que hasta ahorita han vivido al ser hombre o ser mujer?... Omar, por favor.

Oscar: ¡Hola, buenas tardes a todas y a todos!, Es que quería jalar un poco la pregunta anterior y yo (se corta la voz, hay fallas en el audio).

Moderadora A: Oscar, se te corta un poquito lo que estás diciendo.

Oscar: ¿Me sigo cortando, ¿verdad?

Moderadora G: Sí, si nos puedes apoyar con tu comentario, justamente lo que nos quieres contar escribiéndole, para leerlo y así darte voz.

Oscar: ¡Claro!

Moderadora A: ¡ok! ¿Alguien más quiere con la respuesta o con la pregunta cómo le estaba haciendo Omar?... Adelante Daniela.

Danna: Bueno, pues sí, una de las cosas más difíciles para mí de ser mujer, pues sí es, los días del periodo, cuando me llega, este, es incómodo, una porque los cambios que pasan por mí, entonces muchos de estos cambios son hormonales, entonces es difícil comportarse con tus amigos, compañeros de la forma más amable posible, entonces hay veces que yo me siento que no tolero a nadie, que no quiero hablar con nadie y ni siquiera con mi familia, entonces soy grosera y pues es feo porque ellos muchas veces se sienten ignorados, atacados por mí y es algo que yo no puedo controlar, y pues si me siento incomoda, no me gusta que se me acerquen porque siento que huelo feo, o no sé, eso es lo que para mí, se los juro, es lo que se me hace muy difícil siempre.

Moderadora A: ¡Gracias Danna! Alejandra habías levantado la mano, ¿no sé si quieres compartirlo con nosotros?

Alejandra: ¡A sí!, disculpa, era igual con la pregunta anterior, pero...

Moderadora A: ¡Adelante, adelante!

Alejandra: am, también quería comentar que una de las maneras en las que yo pienso que se podría trabajar con estas ideas machistas es con el conocimiento y que una persona esté abierta a querer adquirirlo, porque por ejemplo mi abuelito fue machista toda su vida y machista murió y precisamente porque tenía esta mentalidad cerrada y no quería escuchar, etcétera, ¿no? Y mi papá también era mucho de “¿por qué las feministas van a rayar mucho al centro?” y cosas así, y ya cuando mi hermana le explicaba “papá, ¿no piensas que los padres de esa mujer desaparecida no primero fueron a la policía a encontrar soluciones más decentes?, si así les quieres llamar, y pues al no encontrar una respuesta se fueron a hacer estas manifestaciones, ¿no?, para que la gente se entere de lo que está sucediendo. Entonces fue cuando mi papá fue cambiando de pensamiento, no a criticar solo por criticar, viendo el trasfondo de estas situaciones. Entonces pienso que esa es la manera que una persona si está abierta a adquirir ese conocimiento, eso es muy importante.

Moderadora A: ¡Gracias Alejandra!, Camilo, también habían alzado la mano, ¿nos quieres compartir algo?

Camilo: sí, igual era sobre la pregunta anterior, y creo que aquí concordamos todos que es la forma de combatir el machismo es la educación y precisamente estas pláticas, ¿no?, ahí también estoy de acuerdo que alguien decía que estas pláticas se deben intentar llegar a áreas vulnerables dónde precisamente se da el machismo, también para mí estas pláticas deberían de darse para intentar mitigarlo, debería de darse en oficinas de trabajo, en obras, que es dónde hay demasiado, ¿no?, yo creo que una de las formas es acercar estas pláticas, haciendo participativas las pláticas, así como lo están haciendo ahorita, a las áreas donde probablemente haya más incidencias del machismo, ¿no?. O sea, yo trabajo en oficinas y yo sé que en oficinas entre comillas es más civilizado el asunto, pero no, no es cierto, se da otro tipo de machismo más sutil, entonces yo creo que una forma de mitigarlo es llevando estas pláticas a esas áreas que es donde más se ejerce este tipo de acciones.

Moderadora A: ¡Muchas gracias, Camilo! Nos dice Oscar, lo voy a leer en primera persona: “quería decir que durante la adolescencia los más difícil de ser hombre sentí la exigencia de ser cierto tipo de hombre de comportarme de cierta manera, y aún hoy en día me doy cuenta de que en ciertas circunstancias me comporto de cierta manera cuando estoy en espacios con muchos hombres”. Gracias Oscar, no sé si ya tengas bien tu audio para que nos compartas más de esta idea. Creo que, al parecer, no. Entonces, ¿alguien más que nos quiera compartir sobre estas preguntas?... Sofía.

Sofía: estuve pensando que es lo que más me incomoda de y creo que una es la idea que se ha naturalizado y que es una frase común y que seguramente todos hemos escuchado muchas de nosotras que es “tienes que ser buena hija, buena esposa y buena madre” y las últimas dos me cuestan mucho trabajo, porque buena hija nací siendo, pero esposa y madre como si fuera un destino natural me confronta, ¿no?, esa idea que la maternidad está inserta en las mujeres como si fuera algo que fuera parte biológica y no es cierto. La maternidad es un constructo social, un constructo cultural, e incluso la maternidad mexicana tiene muchos aspectos, ¿no?, no se comparten con otras culturas,

entonces es una de las cosas que me incomodan. Y estaba pensando en otras experiencias, no quiero generalizar que los hombres no tengan miedo por ejemplo de ir en el transporte público, pero creo que las vivencias son distintas, o sea una mujer padece el acoso, los hombres me parece también lo padecen, que se ha invisibilizado, por ejemplo, y al menos esos dos ejemplos que son muy fuertes para mí.

Moderadora A: ¡Muchas gracias, Sofía! Mary tiene una pregunta, adelante Mary.

Moderadora M: ¡Gracias, Adri!, retomando lo que decía Sofía, nos gustaría saber, no sé cuántos aquí sean madres o padres, pero ¿de dónde surge este deseo de querer serlo o de no querer serlo, de dónde viene la idea? Adelante Camilo.

Camilo: yo creo que la idea tiene que ver con las experiencias que tienen y muchas amigas, conocidas que tengo no quieren ser madres precisamente por las experiencias de este tipo que han tenido no quieren tener esa presión de querer educar a alguien bajo este estereotipo que esta persona tiene, porque sabe que a lo mejor, o de hacerlo mal o tiene miedo de reflejar esas experiencias o esa personalidad hacia un hijo, y conozco una amiga que eso me comentaba, que no quiere tener un hijo porque no quiere reflejar o generar presión hacia un hijo, tienes que ser cierta persona, tiene que cumplir ciertos requisitos, ¿no?, no quiero esto para esa persona, para un hijo, para alguien que ella misma engendre, entonces ella decidió no tener hijos porque no quiere ejercer una presión hacia sus hijos pero tampoco quiere ejercerse igual los estereotipos que generas como padre o como madre, ¿no?, tienes que ser buen padre, toda esta educación que te dan es muy difícil sacarla de tu sistema porque sí naciste, así eres. Ahí alguien comentó que inconscientemente, no es justificación, pero inconscientemente los tenemos aún, los tenemos que trabajar aún bajo esto, Pero yo creo que una de las decisiones ser madre o no ser madre es precisamente esta presión de cumplir ciertos estereotipos, ¿no?, bueno, es lo que yo pienso.

Moderadora M: ¡Gracias, Camilo!, ¿alguien más?... Adelante, Jacinto.

Jacinto: Sí, este, yo considero, o sea no soy padre, pero, pues no sé, me hago una idea, ¿no?, yo considero que hay como de dos ramas: hombres y mujeres que, sí tienen como

el anhelo de ser padres y hombres y mujeres que la vida, las circunstancias pues les puso un hijo, ¿no?, o sea como esas dos, y de ahí viene como que la educación que se le da tanto a unos hijos, por un lado, vamos a tener un hijo, lo voy a educar y con mucha motivación. Por otro lado, los padres que ya tienen a los hijos por x razón o circunstancias y no digo que no los eduquen con la misma motivación, pero pues tal vez se vean como más deteriorados como este gusto por ser padre, deteriorado como ese gusto por ser padre no, más que nada tal vez ya es como algo de obligación por cumplir por el hijo, por algo así ¿no?, pienso que, que ahí se rompe eso, como el gusto de ser padre... y pues ya.

Moderador M: Muchas Gracias, a alguien más le gustaría participar. Adelante Alejandra.

Alejandra: Bueno pues, yo, esa pregunta siempre me ha causado un poco de conflicto. Yo entiendo que obviamente todos tiene , pues esta decisión del querer o no tener hijos, pero siento que de alguna manera si lo traemos en los genes, porque, bueno yo estoy estudiando biología y a mi si me han explicado que el sentido de la vida, a esa pregunta que probablemente en Filosofía no se contestaría tan fácil, en biología si nos han explicado que el de un ser vivo es nacer, crecer, desarrollarse y reproducirse, es dejar tu descendencia, entonces siento que por ese lado si es algo que traemos en los genes. y eso es todo.

Moderador M: Gracias Alejandra, Alberto adelante.

Alberto: bueno, pues si, también comparto la misma idea, bueno, pues independientemente de cada individuo, pues cada uno decide si tiene hijos o no. En lo personal, a mí no me gustaría tener hijos, por, o sea yo me baso en la idea de mis padres, sane, de que, mis padres no son buenos padres, entonces la verdad pues yo crecí con eso, al final de cuentas yo me pongo a pensar, y pues si es como muy complicada la

situación de decir: ok estoy preparado como para cuidar a alguien , a pesar de que nadie cuidó de mí, en sentido de padres, porque o sea si cuidaron de mí, pero no mis padres, fue familia, pero no mis padres, entonces pue si yo me planteo eso, de ok, estoy a lo mejor preparado... yo puedo decir no, o sea, estoy preparado y quiero tener hijos, ¿no?, pero al final de cuentas no es solo tenerlos, también es saberlos educar y darles principios, y pues si yo en ese entonces, a lo mejor digo, yo no los tuve por parte de mis padres, pues, estoy seguro que yo se los puedo dar a mis hijos, o sea , yo siento, que eso también, tiene mucho que ver, saber si estás preparado, conocerte a ti mismo, y decir: ok estoy preparado para tener hijos, y estoy preparado para enseñarlos lo que es bueno, lo que es malo, guiarlos, digamos que, bueno diría mi mamá, de que, por una línea recta, entonces, pues también, creo que, pues yo puedo decir que también me influencia mucho por esa cuestión, de que, mis padres no me criaron, no estuvieron conmigo, como que digo, yo sé que no, a lo mejor yo no sería muy buen padre, soy buen tío pero no buen padre.

Moderador M: Gracias Alberto, ¿alguien más le gustaría participar? Adelante Danna...

Danna: Pues de donde nace la idea, de ser o no ser madre, si!, depende mucho, yo creo que depende mucho de la educación que has tenido, de tal vez puedes, en mi caso influye mucho el cómo he visto se dificulta la vida siendo mamá, de ver cómo está la sociedad, no es algo fácil, no es algo que digas: ay si voy a tener un hijo y ya, tienes que tomar muchas cosas en cuenta, y creo que eso es algo que de cierta manera te presiona cuando tu familia espera algo de ti, en este caso tus padres , no, llega un momento en el que a lo mejor ellos quieren ser abuelos, pero, pues te poner a analizar diferentes cosas en tu vida y decides no hacerlo o que no es el momento todavía, tienes que ser responsable para de verdad decir sabes que voy a ser mama, voy a aventarme ese paquete, como dirían por ahí, porque si, no es cualquier cosas, y creo que depende mucho también que es lo que quiera tu pareja, y hablarlo con tu familia, si no lo quieres, pues simplemente no, y si estas indeciso o indecisa de serlo, pues entonces mejor espérate, porque creo que para ser mamá o papá, debes estar cien por ciento seguro de

querer responsabilizar de un ser humano, de todo lo que les vas a enseñar, de todo lo que le vas a dar, de todo lo que vas a tener que invertir de tu parte, tiempo, dinero, esté, conocimientos, son muchas cosas a un hijo, entonces creo que no es una decisión que no se tome a la ligera, y pues para mi esas son las cosas que me harina pensar ser o no ser mamá.

Moderador M: Gracias Danna. Sofía nos contaba, más bien nos comentaba sobre, lo difícil que es, o que un hombre no sabe ser padre, en algún momento lo comento, que la sociedad puede que lo vea así, ustedes creen que, de verdad, las mujeres nacen para eso, y los hombres al trabajo, solamente sirven para esto del proveedor? ¿Y si es así cómo se podría cambiar?

Alberto: Bueno es que regresamos a los mismo, desde hace tiempo se viene manejando estas ideas de que el hombre nació para esto y la mujer para esto; pero pues obviamente, pues si yo lo he visto, mi hermana tiene una hija, y pues ella prácticamente es 100% la responsable de la niña, o sea no digo que no ha tenido apoyo de mi familia, pero pues, más que nada ella ha sido la que ve por la niña más que el padre. Así como también he visto a personas que, pues hombres, que se quedan con los hijos, y no tiene el apoyo, o no están con la madre de ellos, pero pues yo digo que, o sea, esto también tiene que ver con las ideas que se nos vinieron inculcando, de que, la mujer pues la que debe cuidar a los niños, la que debe atender la casa, y pues el hombre o el padre es el que debe de procurar que no falte nada, pero pues yo digo que eso cambia cuando la persona que se está haciendo responsable o las personas involucradas deciden cambiar, porque pues obviamente, no sé a lo mejor, suponiendo no, el padre no es bueno trabajando, no es bueno haciendo algo que pueda generar ingresos, pero la mujer es muy lista, la madres es, digamos por así decirlo, de manera coloquial abusada, pues ella puede traer el sustento, y pues yo digo, también ahí podría ser un juego de roles, donde se puedan invertir, saben, y pues eso.

Moderador A: gracias, Alberto, Camilo...

Camilo: Ahí complementado el comentario de Alberto, yo creo que sí se puede, pero necesitas demasiada madurez o demasiados cambios de conceptos, no, solamente en toda mi vida yo he conocido a una pareja, y creo que tú la conoces, es Nayeli y Alfredo, que hicieron ese juego de roles, y literal, ellos decidieron, Nayeli en la época en la cual tuvieron un hijo, Nayeli ganaba el doble que Alfredo, que esta persona, entonces decidieron ellos, sabes que, en la época en la cual el niño necesita los cuidados más grandes, decidieron hacer ese cambio de rol, Nayeli se salía a trabajar, Alfredo se quedaba, y es... a mí, que yo me considero, un poquito "open mind", en ese aspecto me costó trabajo no, y entendí que, ese cambio, necesitas muchas madurez, mucha madurez en el aspecto de decidir, de pensarlo, establecerlo, definirlo, si se puede, solamente que creo que, en la sociedad que hoy vivimos no tiene esa madures, no, esa madurez, ese, poder tomarlo es muy difícil, yo creo que sí, es correcto hacer este cambio de roles, pero yo sinceramente creo que todavía al menos en esta sociedad no estamos preparados o maduros para eso, estoy totalmente de acuerdo con ese comentario, debe de poderse hacer, solamente que creo que no estamos listos.

Moderador M: Muchas gracias, alguien más, adelante Alberto.

Alberto: Pues mira yo creo que ambos géneros son totalmente aptos para llevar la responsabilidad de un hijo. Yo creo que esto, la decisión de tener o no tener un hijo, como ya lo habían comentado, es una decisión en pareja, y pues hay que ver muchos aspectos no, no se la situación económica, en la situación no, hay mucha familia que, pues está en una situación muy vulnerable, y a lo mejor tiene el deseo de tener un hijo, pero realmente no va a poder solventar ese cargo. En el aspecto de criar un hijo, yo creo que, pues hemos visto hemos visto muchas madres solteras que se encargan de hacer este rol de papá y mamá, en donde la mujer trabaja, y a lo mejor también estudia, llega a la casa, tiene que atender al hijo no, de igual aquella manera un padre no, que se

queda con sus hijos y pues tiene que trabajar, tiene que ver por sus hijos de la misma manera; yo creo que sí, ambos están capaces de poderlo hacer, pero como comentan, hay que tener mucha madurez, yo creo que también amor, y esas ganas de salir adelante, o ver que su hijo salga adelante, y yo creo que el día de mañana ver que ese trabajo que hizo el papá o la mamá, y poder ver a su hijo, no sé, qué sea médico, [...]contador, cualquier cosas así no, pero yo creo que realmente muchas personas no están preparadas en el aspecto de la situación que hayan vivido, comentaban por ahí no, yo no soy, y no creo que ser un gran padre, porque a lo mejor me faltó esas figuras paterna o materna, pero yo creo que hay que, uno mismo hay que marcar la diferencia, y a lo mejor, si, no tuve un papá o una mamá, pero, realmente nadie nos enseña a ser padres, lo vamos aprendiendo sobre el camino, y pues yo creo que, bueno esa es mi opinión, y pues yo creo que a lo mejor realmente no estamos totalmente preparados, o tener la suficiente madurez para poderlo llevar a cabo.

Moderador M: Gracias Alberto, ¿alguien más le gustaría comentar algo? Bueno si les parece, si no queda ningún comentario que alguien desee compartir, podemos cerrar la sesión, sin antes darles las gracias, recordar un poquito los temas que vimos en esta sesión, las incomodidades de las mujeres, incomodidades de los hombres, como ven estas incomodidades desde una perspectiva diferentes, como veo yo a los problemas de los hombres, entre ellos se vieron las vestimentas, el acoso, por parte de los hombres; lo que es difícil para ellos fue, es la educación, el bullying, la presión social, vimos un poco de machismo, y hay muchos temas que se quedan al aire, entre ellos, comentó Alberto, sobre la decisión de ser padres, la decisión en pareja, y a nosotros nos gustaría mucho tocar el tema de familia, tocar el tema de, si necesito una familia para tener hijos, pero para esto nos gustaría tener otras sesiones, les comentamos, nosotros, este propósito de hacer este conversatorio fue mixto, para poder conocer opiniones de hombres y mujeres, el próximo sábado, nosotros tenemos la intención de hacer un conversatorio únicamente de mujeres, un espacio de mujeres, y el sábado siguiente, que me parece es 20 de noviembre, un conversatorio únicamente de hombre, y el día 27,

sábado 27 otro conversatorio mixto, para el que nos deseen acompañar, son temas que se quedan al aire, no sé si mis compañeras quieran decir algo.

Moderador A: No pues lo mismo, poder agradecerles su asistencia, para nosotros esto es muy importante, más que por, como les comentamos, nutrir un conocimiento, si no, porque ustedes mismos lo mencionaron, para dar espacios, para los cambios, para que esto se pueda llevar a más personas, para poderlos convocar a la siguiente, digo lo publicamos por algunos lados, pero, no sé si les podemos dejar el teléfono de alguna de nosotras, por si se quieren convocar, y ahí poderles dar la información, yo les voy poner en el chat el mío, si quieren conmigo se comunican, les compartimos los enlaces y para que siga, nos encantaría seguir platicando con ustedes, si se agregan más personas pues estaría más padres, pero sí al menos para que podamos darle un hilo a estas sesiones, y que se vaya nutriendo también estos espacios. No sé si Gric quieran decirles algo.

Moderador G: Si claro, gracias, Adri, efectivamente, ahorita, por ejemplo, el espacio que nos han brindado y la parte de su tiempo, sabemos que es sábado por la tarde, hay actividades, ahorita que estamos en semáforo verde, entonces agradecemos mucho el que hayan estado con nosotros, el que hayan podido asistir, de alguna manera, esta parte virtual. Y justamente, retomar un poco de los que temas que, es algo que nos nutre demasiado, y un punto muy importante también, es algo que me gustaría agregar, es acerca de la incomodidad, acerca de la menstruación, tal cual, es algo que también se mencionó, que se dijo, y es algo que, que era lo que habíamos comentado en un principio, que hay cosas que creemos que son públicas y hay cosas que creemos que son privadas, entonces, aquí hay de alguna manera, nos llevamos un panorama, no, y es esto, en esta parte de las conversaciones, nos damos cuenta un poco de lo que dice uno, de lo que dice el otro, de la forma de ver del otro, de la forma de pensar del otro, porque obviamente no hay una verdad absoluta, pero aquí es el espacio, para escuchar, no sé si ustedes quieren agregar algo, con este espacio, cómo se sintieron, algo que nos quieran mencionar, compartir.

Moderador M: Sugerencias

Moderador G: Jacinto por favor.

Jacinto: Si, este, la verdad me agrado mucho como la actividad, la plática, el tema, de ser hombre y ser mujer, y ver esas opiniones, que, pues es bueno, que como sociedad nos nutren, es un aprendizaje constante. Y pues las felicito, que bueno que van a hacer más espacios, y pues sí, ojalá las pueda acompañar, felicidades.

Moderador G: Alberto por favor.

Alberto: Bueno pues yo primero que nada, les quiero agradecer este espacio, el tiempo que se dan ustedes para dar estas pequeñas pláticas, y sobre todo pues que, aquellas personas que están escuchando este comentario, esta información, que no se quede al aire, y que pues llevemos a cabo, que podemos estar opinando, escuchando, aprendiendo, pero nada va a cambiar si no lo llevamos a cabo, entonces, yo creo que por eso es muy importante este tipo de pláticas y nutrirnos de toda la información, y de diferentes maneras de pensar, ahora si como dije al principio, llevarlas a cabo, muchas gracias por la invitación.

Moderador G: Muchas gracias, Aníbal, muchas gracias, Jacinto. ¿Alguien más? Camilo por favor.

Camilo: bueno ya para, en primer lugar, gracias por las pláticas, creo que es siempre se nutre uno cuando escucha otras opiniones, porque ve cosas que a lo mejor no quiere ver

o las considera obvias, es importante las pláticas porque no hace notar cosas que damos por hechas y que no vemos que estamos mal, creo que me gustó mucho los comentarios de muchos, creo que coincidimos, el tema de que es la educación, el tema de la presión social, pero muchas veces también nos sentimos como únicos, como no poder expresar porque pensamos que nada más tenemos nosotros el problema, el escuchar que es una constante común, ayuda a poder expresarse mejor, y poderse desenvolver y llegar a una resolución más grande, y no tener miedo a trabajar y a estar, tener miedo a de juntarse o expresarse no, si me gusto la plática, y espero pues poder unirme más a estas pláticas, pues gracias.

Moderador G: Muchas gracias, Camilo. Para recordarles vamos a estar compartiendo, como lo hicimos anteriormente con esta sesión, en redes sociales, Adriana dejó su número por si quieren agregarla para que ella también pueda facilitarles lo que es el link, y también se puedan conectar, como recordamos el próximo sábado solo serian mujeres, después en el próximo sábado serian hombres, y cerramos con un grupo mixto, está obviamente vamos (inaudible) temas, aquí Mari ya nos recordó un poco sobre la próxima sesión: familia, y esta cuestión, agradecemos mucho su participación, su conexión, de verdad que tengan una excelente noche y que tengan un buen fin de semana. Adiós.

Comentarios:

Al finalizar la reunión, se les hizo la invitación a participar en el segundo conversatorio que se llevaría a cabo el sábado 13 de noviembre, 2021 a las 17 horas, vía on line en la plataforma de Microsoft Teams, con tema “La mujer que quiero ser: hablemos de menstruaciones, familias, maternidades y feminidades” dirigido únicamente a mujeres hetero, mujeres trans, y mujeres gays. El día de la reunión, dentro de los primeros 15 minutos no se había conectado nadie, así que decidimos cancelar esa reunión y postergar para el día 27 de noviembre, 2021.

La idea, en la metodología (al principio), era que hubiese 4 conversatorios: el primero dirigido al público en general, el segundo, a las mujeres y el tercero a los hombres para finalizar con el último en un grupo mixto, pero al ver esta situación en el segundo conversatorio, decidimos que el siguiente conversatorio fuera al público en general, esto con la intención de que hubiese mayor asistencia.

Conversatorio 2

El segundo conversatorio se realizó el sábado 20 de noviembre de 2021 a las 17 horas y la asistencia fue de cinco personas, aunque en esta ocasión los participantes fueron nuevos. Asistió un hombre y cuatro mujeres, la convocatoria de igual manera,

En cuanto a la participación, el único hombre de este conversatorio fue quién más participó y 2 mujeres más a la par.

Tema: “Eres quién quieres ser o quién te exigen ser”

Moderador M: Agradecemos su asistencia, como se habrán dado cuenta el tema de este conversatorio es “Eres quién eres o eres quién te exigen ser”, nos hacemos ese cuestionamiento, nos interesa saber cómo viven las diferentes formas de ser, que conlleva eso, las dificultades. ...Sabemos que desde que somos niños crecemos con normas nos exigen ser y comportarnos a la medida, conforme dicta la sociedad, entonces nos gustaría saber si hoy en día las personas que son ustedes son ustedes, de verdad lo que quieren ser, o son las personas que les exijan los demás.

Marisol: [...] creo que yo soy, una parte de... quisiera decir que soy lo que quiero ser, pero creo que también soy lo que la gente me ha dicho que sea, me he dado cuenta de eso, creo que como mujeres tenemos mucha, muchas ideas estereotipos que tenemos que cumplir de esa manera, y aparte socialmente no creo que puedas ser quien quieras ser porque hay normas, hay reglas no puedes salirte de esas porque te ven feo...entonces este...pues yo creo no soy quién me gustaría ser, pero estoy conforme con lo que soy.

Moderador M: Gracias Marisol

César: En cuanto al tema que plantean, la pregunta en sí, realmente creo que en la sociedad, pese a que si te impone cierto camino por el cual irte, realmente tú escoges que de todo lo que te imponen vas a absorber, en otras palabras, eres una mezcla de lo que te imponen pero de todo lo que te están imponiendo al final de cuenta tú decides que es lo que aceptas que te impongan., de cierta manera estás dando tu autorización para que te encaminen hacia un cierto rubro, entonces realmente es una combinación de entre lo que eres y porque así decidiste serlo pero que ciertamente te encaminaron hacia él.

Moderador M: Gracias, adelante Paloma por favor

Paloma: Justo lo que acaba de decir el compañero César, siento que estoy totalmente de acuerdo, pues porque a veces digo” No soy lo que yo quiero ser” pero otras veces pienso “pero me gusta, me gusta ser así, me gusta lo que me inculcaron” y siento que cada uno va lo que se adquiere uno, siento que hay mucha influencia del entorno amigos, familia, que te guían a ser de una forma ¿no?, y con eso pues ya tienes tiene un peso encima no? “es que ellos me ven así, y no me puedo salir de eso que adjudican en mí, porque si no cómo van a pensar que soy no?” y siento que es eso

Moderador M: Gracias, alguien más le gustaría participar

Moderador G: Retomando un poco esta pregunta que puede ser un poco filosófica de quién quiero ser, si soy lo que me exigen ser, o soy lo que me han impuesto como lo comentan, somos lo que podemos absorber porque para todo hay reglas, entonces no podemos ser libremente si vivimos en una sociedad en la que debemos alinearnos para

poder desenvolvemos, retomamos esta cuestión de lo que fue en la sesión anterior, alguien comentaba estas cuestiones de lo que es el ser hombre, el ser mujer, ahorita tendría cabida esta celebración que fue justo del día de ayer, el 19 de noviembre, el día internacional del hombre, el de la mujer el 8 de marzo, aquí para poder adentrarnos un poco a lo que es el tema ¿qué les trae esta fecha del 19 de noviembre el día internacional del hombre? estamos y vivimos rodeados de. Están los hermanos, está el papá, están los amigos, está la pareja, el hombre. El hombre es importante como la mujer, algo que podemos rescatar es eso ¿Qué debemos celebrar en este día internacional del hombre, a que se lo atribuyen ustedes?

[...]Es importante diferenciar entre el ser hombre y el ser macho, algo que también platicaron en el primer conversatorio, es que el macho es aquel sujeto que impone poder sobre el otro y que también hay mujeres que practican esta parte de los machismos hacia las propias mujeres y de hombres contra los propios hombres y este poder sobre el otro, tratamos de marcar estas diferencias con esta fecha conmemorativa, el día internacional del hombre ¿Qué les significa a ustedes esta fecha en especial?

César: Personalmente creo que el día internacional del hombre viene a raíz de un término de igualdad en cuanto a las celebraciones, es decir, ya existía una celebración de la mujer y ¿qué es lo que faltaba? el día del hombre ¿Cuál es el meollo del asunto cuando se habla sobre equidad? cuando se habla de equidad básicamente estamos hablando de algo que hace falta, en este caso faltaba un día del hombre por eso lo impusieron, cuando se impone el día internacional de la mujer ¿qué es lo que faltaba? que le dieran un espacio donde la mujer fuese reconocida es por ello que hacen el día de la mujer, porque hace falta ese reconocimiento ese espacio hacia ellas ¿Cuál es el tema aquí? Personalmente considero que no hace falta un día del hombre, lo que hace falta es que deje de hacer falta un día de la mujer porque de esa manera no necesitamos los hombres un día en que nos pongamos un gorrito y celebremos y las mujeres tampoco, sin embargo si hace falta un día de la mujer es porque la mujer está siendo ignorada, cuando la mujer deje de ser ignorada va dejar de necesitar un día de la mujer

y es ahí donde debería de atacarse, no en que se haga una celebración, en que se haga un movimiento sino en que genuinamente ya no sea necesario porque las mujeres están siendo atendidas.

Moderador G: Gracias César, alguien más que nos quiera compartir, Marisol por favor.

Marisol: Bueno yo en Facebook ví (risas) una imagen que decía que se celebraba a los hombres, que acaban con esa etiqueta del machismo de lo que es...bueno aja de lo que es ser hombre, de los hombres que se dan la oportunidad de sentir, de ser personas que están en igualdad, bueno no en igualdad porque no van a estar en igualdad con las mujeres ¿verdad? pero que se dan esa oportunidad de salir de su zona de confort que tienen los hombres, porque creo que realmente en el mundo, un hombre siempre va estar lamentablemente por arriba de una mujer, entonces creo que ...bueno yo ví en la imagen que decía que se celebraba a esos hombres que renunciaron a eso, que renunciaron a esos estereotipos del machismo, de hombre y así, quizás eso es lo que celebra pero ahorita que hablo César pues tiene mucho sentido lo que dijo porque si desde un inicio si se nos diera el lugar a nosotras las mujeres no tendría por qué haber esa necesidad de igualar de equidad, o sea ¿cómo por? los dos somos seres humanos, por el simple hecho de ser seres humanos necesitamos el respeto.

Moderador G: Gracias Marisol, alguien más que quiera tomar la palabra...

Moderador M: A mí me llama mucho la atención que siempre que hablamos de un hombre también se habla de una mujer, esta dualidad que siempre va a existir de hombres y mujeres, no podemos hablar de uno sin dejar al otro a lado, entonces ahí viene la otra pregunta que nos interesa saber en este conversatorio ¿Para ustedes que es lo difícil de ser hombre, en el caso de los hombres, y que es lo difícil de ser mujer, en el caso de las mujeres?

Moderador M: Adelante César por favor

César: Particularmente el mundo de los hombres ciertamente si tiene ciertas varias ventajas tampoco pienso que sea un mundo fácil porque en mi experiencia personal no ha sido tan sencillo, el mundo de los hombres tiene una cuestión digamos marcada en cuanto a términos de complicaciones, por ejemplo el mundo de los hombres tiene dos cuestiones fundamentales, número uno, es bastante competitivo y número dos, es bastante violento, en ambas cuestiones...por ejemplo a las mujeres no le cuesta tanto competir entre sí, les toca a lo mejor ser un poco renegadas o ignoradas pero no competidoras como tal, los hombres somos como...por ejemplo en el mundo laboral está muy competido entre sí, te dejan de lado, te excluyen, etc. y también es un poco violento en el tema de que nosotros nos tenemos que defender desde que somos muy chicos y muchas veces uno como hombre pues tiene esta cultura en donde el machismo no solo les afecta a ustedes, sino que también nos afecta a nosotros, nos hace ver a todos como si fuéramos de la misma clase, entonces muchas veces nos prejuizan a los hombres a raíz del estereotipo que se tiene, muchas veces también piensan que un hombre no sé, si se miran feo entre sí se tienen que pelear o algo parecido, es decir el estereotipo del macho no solamente les afecta a ustedes también a nosotros, a los que no los somos, claro, entonces creo que en ese sentido es una de las partes fundamentales en donde ser hombre no es el cuento de hadas que todos piensan que es, que tenemos todo fácil, que ganamos más que ustedes etc. sobre todo en la nueva era, en donde creo que afortunadamente ya están mucho más incluidas ustedes en el ámbito laboral, en el ámbito escolar incluso liderando familias, entonces creo que se está acortando mucho esa brecha, es distanciamiento en cuanto a diferencias entre nosotros

Moderador M: Gracias César, alguien más, recordemos la pregunta ¿Qué es lo difícil de ser hombre? o ¿Qué es lo difícil de ser mujer?

Marisol: Bueno ahorita que hablaba César, creo que tiene razón porque llegamos a este punto de generalizar que todos los hombres son así, quizás eso sea lo difícil para los hombres que no lo sean, que no son tan hombres (risa nerviosa) y para las mujeres pues creo que, como dice César, pues ya las cosas han ido mejorando para nosotras pero aun así siento que la sociedad como que, no sé tiene como cosas muy feas, muy difíciles que tenemos que pasar diario las mujeres, o sea el simple hecho de salir a la calle y tener miedo y no saber si vas a regresar, o sea obviamente los hombres también tienen ese miedo, pero siento que las mujeres estamos más propensas a eso, a los peligros, entonces siento que es muy difícil y también desde la familia te inculcan esa parte de “no tienes que ser así, las niñas hacen esto, las niñas son así”, entonces no sé, no podría hablar claramente de lado de los hombres pero de lado de las mujeres siento que es mucha carga que tenemos de cumplir los estereotipos de ser bonita, de ser buena hija, buena esposa, buena amiga... o sea de ser una persona buena y pues sí, de tener que estar ahí para los hombres para las demás personas pero pues no sé, siento que eso es lo difícil de ser mujer

Moderador: Gracias Marisol, Paloma por favor

Paloma: Justo ahorita recordé una lectura de los cuentos de hadas, es aquí donde culpo a Disney, porque crecimos con cuentos, con Disney con princesas y todo eso...y esos estereotipos de que la mujer debe de ser bonita, frágil, rescatada por un hombre y bla bla bla y el hombre debe ser fuerte, valiente, los hombres no lloran, esto es algo que creo que dejo marcado estos estereotipos y respecto a la pregunta ¿Para mí que es lo difícil de ser mujer? pues siempre que tengo que salir ya sea a curso o algún lado, o con mis compañeros o a fiestas, creo que por parte de mis papás se tranquilizan más si voy acompañada por un hombre porque ya saben, los estereotipos “él te va a cuidar, si vas con un hombre no te va a pasar nada no? porque te puede proteger y siento que ahí es

cuando mi libertad de no poder ir sola a ningún lugar sin que esté acompañada ahí se rompe mi libertad de salir, de explorar el mundo, y siento que...hasta ahí, hasta ahí me quedo (risas)

Moderador G: Gracias Paloma, adelante César

César: Me gusto el comentario que hizo Pamela, realmente siento que ambas partes tienen que llevar una carga que no es justa para ninguno de los dos, por ejemplo, en el caso de las mujeres, es injusto que les exijan que tengan que verse impecables todo el tiempo, que tienen que ser sexys, que tienen que ser complacientes con el hombre etc. Y también por el lado de los hombres, el ejemplo que ponía, es también injusto de cierta manera que te vean como alguien que te va estar cuidando, que ciertamente es algo que nos han inculcado que hacemos porque nosotros queremos que ustedes se sientan protegidas pero también tiende a ser injusto que digan que “el hombre va a mantener, el hombre te va a mantener segura, a proveer, etc. “ y de cierta manera es un poco complicado para nosotros el decir, no sé, “no veas a mi novia porque me tengo que meter en un problema, o tengo que ser rico y tengo que ser exitoso en todo lo que haga” pues muchas veces también los hombres padecemos ese tipo de cuestiones

Moderador G: Por favor, Georgina, gracias.

Georgina: Para mí lo más difícil de ser mujer es pues que todas las responsabilidades de la casa te la dejan a ti, nada más por el simple hecho de que eres mujer y pues eso

Moderadora G: son visibles esas cuestiones que tenemos metidas las cuestiones del hombre, hacer cosas de hombres, proveer, proteger, cuidar y la mujer pues lo que estamos escuchando, ¿no?, tener que quedarse, pues sí, en casa, cuidar, todas esas

cosas femeninas que debería de tener una mujer, algo un poco de lo que se hablaba hace un momento, el hombre hace otras cosas para tener éxito, debes tener dinero. Y ahí van dos cuestiones que van de la mano, no es que uno esté peleado con el otro realmente, porque al final de cuentas se siguen haciendo estos tipos de roles, que son más bien esta parte de roles de género, los vamos repitiendo y algunos si tienen, pues, la capacidad y llegan a poder romperlos, ¿no?, es decir esto no es o definitivamente no tendría por qué actuar de esta manera para poder consolidarme como un hombre o como una mujer, o a veces esas actitudes que pueden llegar a tener las mujeres y que se les atribuye, “¡ay es que tú eres muy masculina!” o el hombre que puede ser capaz de expresar sentimientos y decir “¡no, es que esas son cosas de mujeres”, no es algo de deberías hacer, entonces, aquí, recordando un poco todo esto, es una dualidad entre un hombre y una mujer, y como es que lo vivimos cada uno de nosotros. Entonces ahora vamos con esta siguiente ronda de preguntas que sería la cuestión de: ¿Qué es lo difícil de ser padre? En esta primera sección ¿Qué creen que sea lo difícil de ser padre?, padre de género masculino... Marisol, por favor.

Marisol: bueno pues como lo mencionaba anteriormente, este, en el hombre pues siempre cae esta responsabilidad de lo económico más que nada, entonces, como que la parte sentimental y de relaciones del cuidado del niño, y así, pues como que esa parte pues se la dejan a la mamá, ¿no? En mi caso, mi papá es como quien ha estado conmigo más tiempo, o sea. Mi mamá es la que ha salido a trabajar, mi papá trabaja aquí en casa, entonces él ha tenido como que más tiempo conmigo y pues, por ejemplo, veo que todos mis tíos, mis primos, me dicen “no, es que tiene un papá muy bueno, que estuvo contigo desde chiquita” quien sabe que más y yo digo, pues se supone que eso debería de hacer todo papá, ¿no?, se supone, ósea. No tiene que haber esa diferencia de roles de que uno se va a trabajar y se olvida completamente de los hijos, no porque, mi mamá a pesar de que trabajaba pues estaba conmigo, ¿no?, ósea, como que ver esa diferencia que se le da en los roles de la familia al padre y pues sí, siento que por lo mismo pues como que, mmm, por ejemplo, en el caso de la familia de mi papá todos los hombres son muy fríos, muy secos, entonces si es como que raro ver que todos mis tíos como que no se llevan bien con mis primos, ¿no?, como que no se pueden mostrar sus sentimientos, nada más se van con el “ay es buen papá porque es buen proveedor”, o sea, creo que

ser papá va más allá, como lo dije, pues mi papá es, pues le toco como que más esta parte estar conmigo y se lo agradezco mucho y así, pero se supone que eso debería de hacer cualquier padres, tan cómo, bueno los dos padres pues, padre y madre, entonces creo que eso es lo difícil, como que socialmente están encasillados nada más en unos roles y es tanto para como para el papá como para la mamá.

Moderadora G: Gracias Marisol, César, por favor.

César: Bueno, por ejemplo, creo que, el comentario de Melisa obviamente tiene que ver con su experiencia personal y de cierta manera lo que podamos comentar pues si tiene que ver con la experiencia de cada uno. Particularmente yo no tengo la fortuna todavía de tener hijos y mi papá tampoco fue muy cercano a mí, así que no tengo una figura así, digamos, masculina paterna de donde referirme. Sin embargo, creo que el tema de ser padre ya en la época moderna tiene que ver con ambas partes, es decir, ya no solamente pueden ver al hombre como el proveedor y a la mujer como la que educa o cría porque realmente al hombre ya no le alcanza solo para proveer, tiene que salir también su pareja, llámese mujer u otro hombre, tiene que salir también su pareja a ganarse el sustento. Y de la misma manera, la mujer ya no nada más debe encargarse solamente de lo casa, de los hijos, sino que también debe de tener un una manera pues equitativa porque realmente yo considero que lo importante para ser padres es pensar en el hijo, es decir, si a lo mejor, este, no tiene una tan buena relación con tu pareja pero si siempre estar procurando tener lo mejor para tu hijo, porque al final de cuentas, es como una hoja en blanco, un hijo es una hoja en blanco, y tú eres la que o el que, lo va a llenar, porque realmente está completamente en la nada y pues todo lo que puedas aportar va a ser un reflejo de ti, de lo que le pusiste transmitir. Entonces en este sentido el ser padre, creo que lo más complicado, por lo menos para mi idea que aún no me ha tocado, creo que los más complicado debe de ser el sentirse a lo mejor todo el tiempo preocupado de que le estás haciendo bien a tu hijo y que le estás dando lo mejor, y creo que esto sería los más complicado, el estar siempre preocupado por alguien que no eres tú.

Moderadora G: ¡Gracias, César! ¿Alguien más que quiera tomar la palabra? Y un poco retomando esta pregunta, ¿ustedes han pensado serlo?, como lo comentaba Chris “a lo

mejor yo no soy padre ahorita, actualmente, tengo una idea de” y ustedes como mujeres ¿Qué tienen pensado con este rol de la familia? ¿si tienen pensado tener una familia? Al final de cuentas vivir con una pareja también es considerado tener una familia, a lo mejor si quiere tener una familia, pero no quiero tener hijos, a lo mejor no quiero tener hijos y quiero estar sola, entonces nos gustaría un poco que nos compartieran estas expectativas que tienen de la familia... Paloma, por favor.

Paloma: Sí, justo aquí creo que voy a retomar un poco la respuesta que dijo César, al final de la pregunta anterior, eee, bueno, primero, yo no planeo tener hijos, siento que es una gran responsabilidad, como dijo César, uno nace y es una hoja en blanco, ¿no?, y los padres tienen esa, no sé si sea responsabilidad, pero el niño va creciendo conforme le enseñes cosas, va a desarrollar...sus capacidades cognitivas, su vocabulario, etcétera, etcétera y si no lo haces bien pues vas a afectar, ¿no?, pues a un ser humano, ¿Cómo va a crecer? Si no lo hiciste bien, ese es, no sé, mi mayor temor, que tal y no cumplo bien ese papel de madre y mi hijo paga las consecuencias, no sé, siento por mí, en mi opinión es eso, a mí no me gustaría tener hijos, pero pareja sí.

Moderadora G: ¡Muy bien, muchas gracias, Paloma! Entonces sería como la familia, la familia de dos ¿no? ¡Perfecto!

Paloma: ¡Exacto!

Moderadora G: ¡Muy bien!, ¿Alguien más que quiera tomar la palabra? ...[...]la parte de la creación y de la educación hacia los hijos es una gran responsabilidad para los padres, se podría pensar, porque se lo que conocemos hoy en día, ¿Cómo convivimos con los otros?, cuando salimos al mundo, salimos a un mundo que está lleno de muchos otros diferentes a nosotros que salimos a convivir, a enfrentarnos a varias realidades, a otros mundos y a veces en la cuestión de la crianza, ¿no?, pues la familia nuclear es la principal para poder desarrollarte, la que te atribuye, la que te da básicamente las herramientas de, y cuando vamos creciendo decidimos tal vez por cuenta propia lo que sí queremos seguir reproduciendo en cuanto a conductas y que es lo que decimos “¡no!, esto no es para mí” o como decían, ¿no?, no sé “mi papá siempre estuvo conmigo, eso era lo normal”, ¿no?, a diferencia de los primos que no son tan cercanos con los padres,

y hay una diferencia entre uno y otro, entonces a las cuestiones de lo que es: maternidad, paternidad, ahorita sería muy importante en sí. Ahora la cuestión de la mujer y la crianza con los hijos ¿a qué se deberán estos hombres? Porque hay un porcentaje preponderante que puede llegar a resultar mayoritariamente en el que se exige como ser un hombre alguien comentaba “sí, a lo mejor y tú no eres tan hombre”, entonces ¿a qué se deberá estas conductas? En estos círculos en cuanto a las exigencias tanto del ser hombre como del ser mujer, ¿Quién te dijo que es ser hombre?, ¿Quién te dijo que es ser mujer?

Moderadora M: Adelante, César, por favor.

César: Sí, es una pregunta interesante, realmente considero que hombre somos todos, somos todos los del género masculino o los que se identifiquen con el género masculino, creo que aquí más bien no es importante decir que es ser hombre sino que es ser un buen hombre y en ese sentido ser un buen hombre significa ser una buena persona que es de género masculino, entonces, realmente siempre he considerado que lo importante no es como decir “yo soy muy hombre” sino decir “soy una buena persona y además soy hombre”, es decir, somos buenos hombres, somos buenas mujeres, pero al fin y al cabo lo importante es decir “soy buena persona” y se ese sentido, realmente lo he estado valorando a lo largo de mi vida, y obviamente he crecido con el género que a mí me tocó y con el qué el que estoy identificado, sin embargo, también estoy bastante cercano a cualquier otro tipo de actividad, por ejemplo, a mí me gusta hacer las labores domésticas, me gusta cocinar, etcétera, y eso no significa que esté confundido con el rol de género que dentro de la sociedad espera de mí, sino que realmente es algo que se necesita hacer, por ejemplo, cuando me dicen algún hombre que conozca “no sé cocinar, si no está mi mamá o mi hermana, no como” y yo me pregunto ¿en verdad te morirías de hambre sólo porque no te pueden cocinar? Realmente eso es basado en una necesidad, si jamás tuvo la necesidad de tener que hacerse de comer por eso jamás aprendió, y si jamás tuvo la necesidad de ser una buena persona por eso es por lo que un mal hombre, porque no tuvo esa necesidad, solamente cuando lo necesitas es cuando te hace falta es cuando lo haces, entonces, en ese sentido yo siempre he creído que, buena persona y aparte de eso soy hombre, eso me hace un buen hombre.

Moderadora M: ¡Muchas gracias, César! Y una disculpa por apagar mi cámara, la luz no me favorece nada. Bueno, nos gustaría ahora saber ¿de dónde surgen estos deseos? ¿si son deseos propios? Nos gustaría que lo pensarán, de ser padre o madre, si quieren ser padres o no lo quieren ser, pero que piensen si el deseo viene de ustedes o viene porque les han dicho “tú tienes que ser madre porque eres mujer o tú tienes que ser padre porque eres hombre”. Nos gustaría saber ¿de dónde viene la decisión que ustedes toman de serlo o no serlo? Marisol, adelante, por favor.

Marisol: Bueno, yo antes decía que, pues no me quería casar, que no quería tener hijos, ósea casi casi moja yo (se ríe), pero una vez estaba con mi abuelita y me empezó a preguntar y “no pues es que no quiero” y así, y ella me dijo “no, pero ¿cómo te vas a quedar sola?” y quién sabe qué más, ¿no?, y yo así de que “no pues tiene razón, cómo voy a andar sola” y luego dije “no pues, ósea, yo, pues conmigo misma es suficiente”, entonces ya, no puedo decidir si es o no, porque ahorita puedo decir algo y después puedo decir, puede pasar otra cosa, ¿no?, pero pues sí, creo que muchas veces las opiniones de la familia pues si influye porque por ejemplo también, mi mamá sí me ha dicho así como “no pues es que ya tienes 23 y no tienes pareja” y yo así de qué pues eso que, eso no me hace más o menos persona, creo que hay muchos ámbitos más de mi vida que son mucho más importantes que el sentimental (se ríe), entonces, pues si yo me siento bien conmigo misma ahorita no quiero como algo, pues es mi decisión, ¿no?, pero sí como digo, más adelante las cosas pueden cambiar, pero pues ya sería cosa mía, pero sí creo que los comentarios de las personas externas pues si pueden impactar, quizá no influir, pero si impactar, que te pones a cuestionarte cosas, ¿no? y por ejemplo yo, ahorita ya digo quien sabe, pero que tal y una persona dice “pues sí, ya tienen razón, ya estoy quedada, tengo que buscar algo” y pues sí, creo que depende mucho de la persona y de su entorno.

Moderadora M: Gracias, Marisol, ¿Alguien más? Paloma, por favor.

Paloma: Gracias, pues si siento que es mi deseo de no tener hijos propios, así, porque pues sí, justamente por el entorno como dice Marisol, tengo amigas, tengo primas, que han sido madres a muy temprana edad e igual no importa si es a temprana edad o

después, siento que es mi deseo porque siento que me quitaría esa libertad, tengo que cuidar, tengo que ver por alguien más que no sea yo, y justo eso, y además, por ejemplo ahorita en mi entorno familiar yo les digo “no pues, yo no quiero tener hijos” y mi mamá “ay no digas eso, yo sé que más al rato vas a tener, eso dices ahorita, pero vas a ver”, como que ella está aferrada a que tenga hijos y le digo “¡no, no quiero, en verdad no quiero!”, y justo es eso, más que nada por mi entorno, pienso eso.

Moderadora M: ¡Gracias, Paloma! Me parece muy importante esto que dices, porque pasa mucho, que cuando decimos “no quiero tener hijos” se nos invalida esa decisión por la edad que tenemos, quizá porque somos muy pequeñas, o porque se piensa que somos muy inmaduras por tomar esa decisión, ¿no?, y el ser valiente, expresar de verdad por qué no quieres tener hijos, el ser sincera es juzgado por los demás. Bueno, con respecto a esta pregunta, ¿Alguien más quiere participar? Georgina por favor, adelante.

Georgina: Pues yo ya tengo dos hijos, lo único que les puedo decir es que ¡ay no, no tengan hijos!, es bien difícil, pon tu no mantenerlos, educarlos, eso es lo más difícil, igual cuando yo tenía como 20, 21, decía que no quería hijos y que no me quería pasar y pues mira, aquí estoy con dos hijos, y pues ahora sí que mi vida, bueno, es que como no tengo quien me los cuide, pues yo no puedo hacer nada, ya no puedo hacer nada porque tengo que cuidarlos todo el tiempo; tengo que llevarlos a la escuela, recogerlos, darles de comer, mientras pues mi esposo trabaja y él se divierte, pues yo tengo ahora sí que cuidarlos, yo por eso le digo a mis primas “no tengan hijos, no tengan” o si los tienes prepárate bien, o sea, estudia mucho, trabaja para que puedas pagarle a alguien para que te los cuide, porque la verdad luego el hombre pues no, no ayuda mucho en eso , eso es todo.

Moderadora G: ¡Georgina muchas gracias!, bueno, yo quisiera retomar un poquito aquí a Georgina, con la cuestión de que tiene dos pequeños, no sabemos si es niña y niño, pero, cuando decidiste fue algo por que tu decidiste tener a tus hijos o fue algo, no sé, por alguna presión ¿Cómo fue esta decisión de tenerlos? Si nos puedes ayudar a compartir un poco.

Georgina: Pues porque me junte y pues salí embarazada, no es porque hayamos planeado algo, o sea no quiero decir que me quiero deshacer de mis hijos, pero la verdad mejor no hubiera tenido hijos.

Moderadora G: ¡Muy bien!, fue por circunstancias, ¿no?, esto lo conocemos como ser padre o madres por circunstancia, se dio la situación y lo asumiste totalmente, o lo asumieron, ¿no?, porque son pareja.

Georgina: Pues sí, exactamente, pero no era algo que yo deseaba.

Moderadora G: Sí, no fue algo deseado, fue algo que estuvo ahí y que se asumió.

Georgina: Pues sí.

Moderadora G: ¡Perfecto Georgina!, pues muchas ¡gracias!

Georgina: Sí, de nada.

Moderador: ¿Alguien más que le gustaría participar? adelante César.

César: Gracias, bueno, en mi caso particular a mí me gustaría tener hijos, pero más bien siento que es más allá de tener hijos no es como un escenario donde me vea por lo menos en un futuro muy cercano, creo que me gusta el concepto de ser padre, el concepto de poder educarlos, el concepto de estar con ellos, a mí no me gustaban los niños. Cuando nacieron mis sobrinos, hijos de mi hermana, ya tiene como 14 años que nació mi primer sobrino y en ese momento me volví loco finalmente lo disfrute mucho, lo quise mucho, y a mí no me gustaban los niños para nada, jamás había cargado un bebé, pero a partir de ese momento, la verdad es que lo disfruté mucho y a mi sobrino el más pequeño incluso yo lo cuidé, le cambie los pañales, le daba de comer, todo, entonces creo que puedo ser un buen padre, pero me preocupa el que... a lo mejor mi temor es el concepto, esa idea es lo que yo estoy esperando es ser padre pero tal vez en el momento en que lo quiero. Por ejemplo, en el caso de Georgina, yo me imagino que debe de ser complicado ciertas circunstancias y otros momentos en que lo disfrutas mucho, sin

embargo, no es lo mismo ser tío que ser padre, o sea, uno como tío los recibe, los quiere mucho, se divierte y los disfruta, pero sabe que sus papás se lo van a llevar para que ellos lo eduquen, lo mantengan, etc., etc. Y pues obviamente es una posición mucho más cómoda. Entonces pues realmente creo que ese es el tema, la dualidad entre que quieres a una persona en este caso tu hijo, lo quieres tener contigo, estar con él, educarlo, verlo crecer. Pero también está esta otra parte cuando empiezas a ser padre, dejas inevitablemente de ser individuo, realmente te privas de muchas cosas que a lo mejor no quieres privarte, pero pues al fin y al cabo es algo que se hace y que en algún momento tal vez no lo disfrutes tanto, pero si vas a terminar sintiendo una satisfacción por ella.

Moderador M: Gracias César, también nos gustaría saber sobre su concepto de... bueno ya lo habíamos preguntado, familia, pero en este caso ¿Ustedes que piensan de estas familias que no son las tradicionales? Es decir, no es padre, madre, hijos, sino puede ser dos papás y un hijo, una mamá y un hijo, un papá y un hijo, esta... esta diversidad en la familia, ustedes que opinan de ello... Bueno también sí, hay algún afectado en este tipo de relaciones, no sé, que al hijo le haga falta una mamá, un papá, no sé... ¿Qué piensan ustedes?

Moderador G: Bueno, en lo que ustedes piensan en esa respuesta, vamos a leer este comentario de Pame acerca de los sobrinos “Eso es lo bueno de tener sobrinos, porque se los puedo regresar a los papás” ¿no?, definitivamente él... La responsabilidad es cien por ciento de los padres, ¿no? Lo tengo un poquito y ya te lo regreso. Si César, habías levantado la mano, por favor.

César: Okey, el tema con la familia, por ejemplo, este, a mí me parece que lo más importante que tiene cualquier ser humano, es su familia. Sin embargo, no hay un modelo, por lo menos para mí no hay un modelo de cuántos integrantes tiene que haber en una familia para volverla una familia. Entonces puede ser una familia de dos personas, tu solo con tu hijo, de tres personas con tu pareja, integrarlos por tíos, sobrinos, todos

los que vivan en la casa, hasta las mascotas se consideran familia muchas veces.... Entonces realmente creo que, si es muy importante la familia, pero no hay ningún tipo de impedimento o limitante para decir quienes las integran y cuantos la integran, por ejemplo, el tema con las adopciones para las parejas del mismo sexo, creo que no hay ningún tipo de problema porque si existiera... Por ejemplo, los niños adoptados, en este caso en particular, los niños adoptados inevitablemente son niños que fueron abandonados de una pareja heterosexual porque así solamente se pudieron reproducir, se pudieron crear, sin embargo una pareja que no pudo reproducirlos biológicamente los acogió y los crío, entonces realmente no hay ningún tipo de problema en ese sentido, el problema podría ser biológico a lo mejor porque no pudieron tenerlo de manera natural, pero en cuanto a la dinámica familiar, no hubo ningún impedimento, entonces en ese sentido, no creo que haya ningún tipo de problema, ya estamos en una nueva era donde hay muchas familias de todo tipo, anteriormente a o mejor mmm, si por ejemplo, tus papás estaban divorciados, te tocaba a lo mejor que tus compañeros de la escuela te señalaran y dijeran “¿Por qué tú no tienes papá?”, “¿Por qué tú no tienes mamá?”, pero hoy en día es realmente es tan común este tipo de acciones, en donde incluso tienes hermanos de la otra pareja de tu mamá o de tu papá y de la misma manera sigues teniendo esa interacción con ellos, creo que ya no hay ningún tipo de limitantes en ese sentido.

Moderador M: Gracias César, ¿Alguien más?... Marisol adelante.

Marisol: Bueno pues, para mí el significado de familia es este... el lugar donde te sientes protegida ¿no?, donde te sientes amada, protegida, donde sabes qué pues es tu lugar seguro, ¿no?, entonces como dijo este César no, no importa la cantidad [...], ni el género de las personas que la forman, sino pues sí, que te sientas cómodo, que sea tu lugar seguro, para mí eso sería lo importante y pues yo, yo no tendría. Bueno este... Yo no... pues sí, no tengo... No, ni siquiera tendría por qué tener problema con cómo deciden formar sus familias las otras personas ¿no?, mientras ellos se sientan bien y sean felices en ese lugar, pues que padre, porque o sea de que les sirve a algunos niños tener padre

y madre si a la mera hora esas personas ni siquiera los cuidan, ni siquiera están con ellos, entonces siento que no es tanto la cantidad, si no que la calidad de tu familia ¿no?, eso es lo importante.

Moderador G: Gracias Marisol ¿Alguien más?

Moderador G: Aquí retomando un poco de lo que se hablaba de los tipos de familias que hay, así como... Las familias homoparentales, biparentales, la familia extensa mmm... las familias reconstituidas, que era algo que se ha estado viendo en esta última ronda, eh. Vamos a comenzar con esta otra pregunta, esta cuestión de... de conformar familias o hacer familia, por ejemplo, con las diversidades de las relaciones sentimentales que puede haber, ¿no?, ahorita por ejemplo para formar una relación con otra persona puede ser una que sean solteros ambos, sin hijos, puede ser una relación en el que ella o él tengan hijos y la otra pareja, o el contrario no tenga pareja... Un hijo, disculpa, y entonces en otros tipos de familias de quienes ambos ya tienen hijos, y entonces se unen ambos y forman otro tipo de familias, eh. A lo que voy es a la siguiente pregunta, ¿Alguno de ustedes ha experimentado esta cuestión de estar con alguna pareja?- que por ejemplo quiera tener hijos y ustedes a lo mejor dicen: “No, yo no quiero tener hijos”, o al contrario, que ya tengan hijos, y ustedes que no tengan hijos y todas estas diversidades que les he mencionado anteriormente, ¿Han tenido algún tipo de experiencia con estas relaciones?, que ahorita por ejemplo son relaciones como lo comentaba alguien, no son tan difíciles de ver y que se pueden ver relaciones espontáneas y ya no de años o las tradicionales ¿no?, de, eh, -nos casamos y vivimos felices para siempre ¿no? entonces aquí sería esta última para ver si alguien nos quiere compartir alguna experiencia - vivencia... Si Marisol, por favor.

Marisol: Bueno yo personalmente, pues no he tenido ninguna pareja que tenga hijos, o algo así, pero por ejemplo... Una hija de la amiga de mi mamá este... conoció a un señor que pues ya... ya tenía un hijo ¿no?, y la amiga de mi mamá ya así llorando, “No, es

que como mi hija. este se metió con alguien que... pues ya tiene un hijo", y mi mamá así de... no pues, o sea, pero... "pues qué tiene de malo ¿no? O sea, lo importante es que pues quiera a tu hija ¿no? eso es lo que importa", entonces sí creo que creo que el problema está más en las etiquetas que pone la sociedad ¿no? porque empieza... empieza todo lo malo ¿no? pero pues si yo no tendría ningún problema. Tengo un problema novio porque habría un problema en eso no por qué pues sí o sea son cosas que pasaron y pues tú no sabes qué que orillo a esa persona que tuvieras ese hijo Oh pues esa esa familia anteriormente ¿no?

Moderador G: Gracias Marisol, ¿Alguien más que quiera tomar la palabra?, así como Mel si no es de ustedes algún evento que han estado... cerca de ustedes algún evento cercano con alguna persona conocida...Paloma, por favor.

Paloma: Pues hígole no me sirvió, tuve una experiencia propia con alguien que ya tenía formada una familia, el punto es de que tenía un bebé, bueno, tiene un bebé y pues estaba pensando en divorciarse de su pareja ¿no? y pues fue el típico... ya sabes, relación adolescente de secundaria, pues pensábamos retomar la relación ¿no?, pero no me gustó desde que dijo bueno pues yo pienso llevarme a mi hija y tú te encargarías de cuidarla ¿no? de "Tú me apoyas en eso y ahí mientras me voy a trabajar y toda la cosa yo le digo "pues no, es que no voy a poder porque yo estoy estudiando" ¿no?, tengo mis cosas, tengo mis tareas y pues yo no me puedo aventar ese peso encima y dijo "pero tú me puedes ayudar con eso tú puedes cuidarla, haces la comida y nada pues ya no me imaginé una vida así", y fue ahí cuando ya corte cualquier relación con él y ya... eso es todo el chisme.

Moderador M: Gracias Paloma, muy bien ahorita por ejemplo vamos a tomar un poco de lo que más visto durante este conversatorio, básicamente en las cuestiones del ser lo que quiero ser o hacer lo que quieren que yo sea o esta cuestión del padre madre familia

un poco también no sé si ustedes quieran agregar algo a esta reunión yo estamos apunto como de ir para empezar a cerrar.

César: Me pareció muy interesante todos los temas que abordaron realmente las felicito por el tipo de cuestionario tienen preparado retomando la pregunta anterior yo quisiera añadir algo que últimamente veo muchas este... personas jóvenes que ya están empezando a tener hijos muchos por decisión otros tantos por circunstancias este que se presentaron, pero el punto es de que he visto muchas personas que se separan teniendo hijos y a lo mejor encuentran una pareja que no quería tener hijos pero no le es complicado andar con alguien con hijos, debe ser cuando digamos yo digo no, yo no quiero tener hijos pero me consigo una novia que tiene hijos, de cierta manera tal vez a la gente le parezco un poco más fácil decir no quiero tener hijos, pero como esos hijos no son míos, no voy a tener tanta responsabilidad y pasa el efecto de los tíos que estábamos platicando hace unos momentos ¿no? en el que decimos “no son míos”, “voy a estar con ellos”, pero al fin y al cabo yo no soy el que se tiene que preocupar, entonces he visto mucho eso últimamente, personas que dicen no querer hijos, pero no tienen ningún inconveniente en tener una pareja que ya tiene hijos previos

Moderador G: muchas gracias, César, entonces si alguien quiere agregar algo, podemos ir cerrando... Meli, por favor.

Marisol M: Pues creo que son temas muy padres que están abordando porque si nos hacen cuestionar pues todas este... Tanto nuestras creencias como nuestras este. Pues sí, creencias, formas de ver las cosas, formas de relacionarnos, entonces, pues este... No sé, gracias por brindarnos este espacio de... Pues si para exponer nuestros diferentes puntos de vista, este... experiencias y opiniones

Moderador M: Gracias Marisol, ¿Alguien más que quiera agregar algo?... ¿Algún opinión o comentario?... ¿Cómo les pareció este conversatorio?... ¿Alguna recomendación? también es válido, también somos estudiantes, básicamente estamos comenzando con esas cuestiones que son súper importantes para nosotros por ustedes para que nos escuchamos también para que se escuchen, Qué es algo que se ve ahorita mucho, que todos estaban escuchando, escuchaban lo que otro decirlo tomaba la palabra del otro, Entonces es algo muy importante que a veces en las cuestiones de la vida cotidiana se nos da esta cuestión escucharnos y que consideramos que todo mundo tiene cosas que decir pero no sabemos en qué momento decirle Entonces si nadie más quiere agregar algo más... César por favor

César: Gracias, para finalizar mi último comentario sería con respecto a que creo que esta conversación deja muy en claro que los individuos como individuos nos entendemos perfectamente como sociedad no nos entendemos porque son demasiadas voces y es un contagio que se da alguna voz ahí a lo lejos de allá atrás grita algo automáticamente se empieza a ser eco, entonces en ese sentido, el individuo siempre va a ser listo , el grupo, la masa siempre va a ser ignorante, va a ser torpe porque está demasiado... ¿Cómo llamarlo?, está demasiado contaminada por un montón de voces que no son las suyas, entonces como individuos nos podemos entender perfectamente, coincidimos en muchas cosas y estamos mucho más abiertos a poder interpretar o recibir el comentario de alguien más, todos los comentarios que se dijeron aquí... Algunos a lo mejor no los habíamos considerado, pero todos los terminamos por integrar y asimilar para poder tener una opinión propia sobre lo que se está comentando y ese tipo de aperturas solamente es posible cuando hay un diálogo cercano y si... mientras más grande sea la multitud, pues menos cercanos vamos a estar, entonces pues... Gracias por la invitación [...]

Moderador M: Muchas gracias, César, me parece que Georgina quería decir algo la vi dos veces prender su micrófono no sé a lo mejor fue por error.

Georgina: No, solo fue para agradecerles, por invitarme

Moderador M: No, gracias a ustedes, a ti Georgina muchas gracias por el tiempo ahorita pues vamos cerrando, muchas gracias por su conexión por el tiempo sábado por la tarde cosas que hacer, pero a final de cuentas el espacio es para todos, entonces vamos a seguir haciendo este tipo de conversatorios tocando otros temas, pueden invitar a otras personas, no siempre se van a ver las mismas. A lo mejor y retomamos un poco la anterior que fue la de “Ser hombre, ser mujer” pero la cuestión aquí es tratar de profundizar en otras cuestiones se levantaron la invitación en nuestras redes sociales de los grupos que tenemos por Telegram también por WhatsApp si gustan irse y bueno pues por mi parte creo que sería todo por agregar muchas gracias, no sé si mari quiera agregar o finalizar con algo.

Moderador M: Si, les haremos llegar la invitación al grupo de WhatsApp y de Telegram, por si gustan unirse para decirle las fechas los horarios los días que corresponden Y una vez más agradecerles por su tiempo por su participación y por apoyarnos... y que pasen bonito día.

Conversatorio 3

Este fue el último conversatorio en el que se pidió autorización para grabar, en los posteriores solo nos dedicamos a tomar notas de los puntos que se tornaban relevantes de discusión, esto con la intención de visualizar si cambiaba la dinámica en el discurso de los participantes y que hubiese mayor fluidez sin sentir la presión de la grabación y se realizó el sábado 27 de noviembre a las 17 horas.

Esta reunión estaba dirigida solo a hombres, pero lo relevante de la asistencia es que solo hubo dos participantes, (un hombre y una mujer), por lo que el conversatorio fue breve, además, Ricardo tenía algunos problemas de conexión de internet por sus datos móviles y se encontraba caminando hacia su casa, por periodos se desconectaba del conversatorio, pero regresaba y Anahí estuvo presente durante todo el proceso.

Habíamos pensado en cancelar esta reunión, puesto que solamente había dos participantes, pero también creímos conveniente escuchar estas dos posturas en particular porque era un hombre y una mujer sin la presión de más personas, que de alguna manera tomaron la palabra continuamente. Hubo un momento en el que Ricardo ya no se conectó y solo estaba Anahí, fue ahí donde se cerró la conversación y terminamos con la reunión.

Tema: “Eres quién quieres ser o quién te exigen ser”

Anahí: [...] entonces de repente prefieren guardarse las cosas, no compartirlas, no comunicarlas, entonces yo considero que es primordial hacer lo necesario es eso y también cumplir con ciertas expectativas que la sociedad les impone a ellos, porque ahora sí que de entrada, por default, los ven...no pues ya nació el niño y se les ve que pues a futuro a alguien que debe ser fuerte, alguien que debe ser proveedor, alguien que no se tiene que quejar, entonces no sé debe ser bastante pesado ser hombre.

Moderador A: muchas gracias, Anahí, Ricardo...

Ricardo [...] Bueno, este así con la pregunta qué están haciendo, pues si es muy difícil de contestar...me hace pensar primero en el seno familiar de cómo se concibe a un hombre, desde que lo conciben como alguien que tiene que ser el proveedor o el que ya tiene que ser como un nuevo hombre, como los marca ahora en la actualidad con las nuevas masculinidades, pero pensando en esa parte de lo anterior, digamos que todavía está esa brecha todavía cultural, de pensar si hay nuevas masculinidades, entonces voy a hablar un poco sobre lo que a lo mejor se hablaba anteriormente de que el hombre si era el proveedor, entonces, en esa parte, recuerdo que bueno, mi familia nunca me dijeron eso, pero recuerdo que muchos amigos me decían que tienen que tener dos o tres trabajos porque tienen que cumplir con todo lo que se esperaba de ellos, tanto familiares como la propia familia...que en ese tiempo la familia tradicional se puede concebir como la esposa, el esposo y los hijos, que ahora se me dificulta decir que es familia, pero bueno y entonces este, y pone un poquito con la pregunta, puede ser que somos, pero también somos porque nos exigen, pero también en esa exigencia yo acepto, que digamos, con la misma exigencia o cierta parte de del ser, pero este por ejemplo puedo pensar en una familia que exige ser de una forma hombre, pero también la sociedad ahora exige una nueva forma de ser hombre, entonces, yo ahí aceptaría, o cualquier hombre aceptaría, ser como lo exige la familia o como le exige ahora en la nueva sociedad, que en este cambio creo que terminaría por ser lo que dice la sociedad y no la familia porque es una presión mucho más grande y cualquier rasgo y en la actualidad y con gente con un pensamiento, pues no va a poder cumplir esas expectativas, ¿no? nada más, hasta ahí lo dejo...

Moderador A: No te preocupes, gracias, Ricardo, eh, bueno, ahorita retomando lo que ambos decían al parecer no solamente hay un hombre, no una forma de ser hombre. ¿Cuántos tipos de hombres habrá? decía Ricardo, hay los nuevos o las nuevas masculinidades, las nuevas formas de ser hombre y las que son como, si no decirle antiguas, como más pasadas ¿no? ¿Cuántos tipos de hombres conocen ustedes, por ejemplo?

Anahí: bueno a ver, es que es complejo, ammm...pero yo pensaría que hay pues tenemos el modelo tradicional machista, pero es que hígole, no es complicado, cada persona tiene una forma de ser muy particular, pero inclusive con el viejo modelo, por así decirlo hay hombres que se permiten... que permiten una mayor interacción, o sea, no marcan esta asimetría que se supone deben tener y hay este tipo de hombre que pueden ser muy paternalistas y cuidar mucho de las formas, ¿no? ¿eh? No sé, no, yo diría que hay muchísimas, muchísimas maneras de ser hombre, o sea, no podría como que encuadrarlos en tipos...

Moderador A: Muchas gracias, Anahí... Ricardo.

Ricardo: [...] bueno, si estás pensando en tipos de hombre este, podría pensar que era mejor como me llevo con muchas tías y hablaban luego de sus maridos, este una de las formas, que ellas hablaban podría ser el borracho. Pero creo que esa etiqueta de borracho en un hombre no solamente queda en el hombre, sino en las personas...y entonces sí se me dificulta decir tipos de hombre, porque podría decir que el hombre tiene subtipos, porque ya sería un tipo de personalidad, digamos no porque esta misma construcción de género que tanto el hombre como la mujer y otros tipos de género, se me dificulta, hay más subtipos de hombre, pero digamos que los rasgos que del hombre y las y los hábitos y formas de muchos hombres y que muchas de esas se generalizan, podría decir parte, como ya había mencionado Anabel, no la parte de ser paternalista y machista y este en salir con sus amigos, el borracho y otras formas de decir que no son este...no me acuerdo como les llaman cuando le hacen caso mujer completamente, no, no me acuerdo como le dicen y bueno, eso por una parte, pero creo que por una parte hasta ahora te digamos que las generaciones anteriores no los millenials, sino la generación anterior, creo que son los baby boomers, algo así, pudiera ser que nunca escuche que hubiera una relación unidireccional sobre la pareja, sino que o direccional que alguien mandaba era el que llevaba las cosas, pero que en esa misma de llevar las

cosas alguien llevaba los gastos pero alguien lo ponía y así, podría ser viceversa, pero muy pocos casos, digamos, en muchos años anteriores, pero limitándose a unos 15, 20 años y a lo mejor por otra parte, el que está siempre con su familia y el que no que no quiere estar con su familia que quiere estar con los amigos y solo, pero en esas partes de decir que sí está bien o no, me parece que no lo puedo etiquetar de alguna forma, porque a lo mejor este, podríamos poner el ejemplo de los extremistas, que es toda la familia o todos los amigos, ¿no? porque puedo pensar ahora mismo que ahorita mismo de ser o no ser, tendría que ser parte de estas actividades para poder complementarnos, no y conocernos en ese sentido y como decías hace rato ¿no? el otro también [...]gracias.

Moderador A: a ti Ricardo y bueno, retomando lo que ustedes comentaban... dime, Anahí dime, dime.

Anahí: Este bueno también se me pasó comentar, que hoy en día hay más apertura a concebir otras maneras de vida o formas de vivir la vida más bien este, pues tenemos a los hombres heterosexuales, la visión tradicional de siempre, tenemos hombres homosexuales, tenemos hombres trans, tenemos hombres este que no son trans sino se identifican con hombres, pero están como que en el proceso...de definir su identidad porque justamente está apertura se los permite y ellos mismos se lo permiten a sí mismos, Ah buenos, así, visto muy cuadradamente así, porque antes igual podían tener como que cierta orientación sexual, pero como era mal visto, pues simplemente nadie se podía enterar o no se atrevían a expresarlo, entonces no sé, o sea visto, así como etiquetas que no me gusta, esas podrían ser unas maneras y también están los hombres cisgénero, este heterosexuales, que buscan en estas nuevas masculinidades no estas nuevas, estas formas de ser ya no tan a la antigüita y que buscan encontrar espacios de equidad y de igualdad, igualdad con las mujeres, no, a veces hay hombres que se auto definen como feministas, lo cual los mete en muchos problemas [...]

Moderadora A: ¡Gracias Anahí! Entonces, ustedes comentaban, antes de pasar a la siguiente idea, nuevas masculinidades, el ser hombre y ser masculino ¿irán de la mano?, o sea, ¿es algo inherente al ser hombre ser masculino? ¿qué nos pueden decir sobre eso?

Anahí: ¡Ay, no necesariamente!, yo pienso como mujer, pero bueno, hay una película muy buena que se llama “Guillermo y los chicos a la mesa” y me gusta mucho porque habla como a veces la crianza tiene mucho que ver en cómo una persona define su expresión, su forma de ser, y entonces, tenemos casos de hombres que son mucho más delicados, en el sentido de que no se sientan en cualquier lado, cuidan su arreglo, su modo de expresión, y eso es visto como algo femenino en estos roles asignados social y culturalmente, sin que necesariamente sea de esa manera.

Moderadora A: ¡Gracias Anahí! ¿tú qué piensas Ricardo de estas ideas?... Ricardo ha de estar un poquito ocupado, no pasa nada. La idea que no retome antes tiene que ver con, la familia tiene que ver, y lo mencionaba ahorita Anahí menciona que hay situaciones o eventos o formas de ser que inculca la familia, ¿no?, lo que han estado diciendo, entonces el ser hombre es algo ¿que se nace con ello? ¿qué se va aprendiendo?, con la vivencia que has tenido Anabel, ¿cómo crees que sea que se adquiere ser hombre, es porque un día despierto y digo “ya soy hombre”, es social, es familiar o qué sería?

Anahí: es un poco de todo desde mi perspectiva, obviamente pues la carga genética primero, ¿no?, si eres XY, XX o te pareces más bien a un XY, o cosas así y luego tiene que ver la crianza, ¿no?, y no porque se te moldee de cierta manera, sino que a veces puedes detonar en sentido contrario, revelarte ante aquello que se te presenta, entonces yo ahí metería un 50-50, y si a eso le agregamos la cultura, porque a pesar de que estamos en 2021, no es lo mismo nacer aquí en México que nacer en medio oriente o en rusia por ejemplo, donde los homosexuales son bastante perseguidos, entonces yo creo que es una cuestión histórico-social-biológico-cultural.

Moderadora A: ¡perfecto! Y como para ir cerrando, ¿qué experiencias has tenido con los hombres?, que sean significativas, buenas, malas o fuera de lo común, sobre algo que te gustaría contarnos sobre estas figuras que son los hombres, en convivencia contigo, que, en este caso, por lo que vemos, por la foto, eres mujer, entonces, qué te gustaría contarnos sobre la convivencia con ellos.

Anahí: ¡Claro! pues obviamente mi primer figura masculina pues más importante, pues es mi padre, en ese aspecto he tenido una relación cercana con él, lo cual pues se agradece, porque desafortunadamente parte de lo que se espera de los hombres es que si se van haya problema, ¿no?, entonces siempre ha sido mi padre una persona muy sensible, muy emotiva que busca el afecto, y es curioso porque yo tengo la remembranza de que él me educó como una mujer, o sea esperando a que yo sea una mujer autosuficiente. Pero ya siendo mayor detecto una cierta carga patriarcal, ya puedo encontrar la contradicción, ¿no? Alguna vez veía por ahí el caso de Trump, donde decía él por un lado promueve la idea de que, si hija sea un líder social, pero su esposa se tiene que quedar en casa, esta contradicción en que viven ellos, donde se permiten ciertas cosas, pero hasta cierto punto. Y en cuanto a mis novios, ellos han sido muy respetuosos, más que respetuosos, respetuosos de mi manera de pensar que de repente no es tan tradicional, ellos son más abiertos en cierto sentido, pero igual no pueden quitarse de encima esta carga cultural patriarcal, al final si es muy fuerte a ellos les cuestan trabajo resistir a ciertas cosas, o sea, si se ven de cierta manera hay otras en las que les cuesta trabajo.

Moderador G: hay falla en el audio, no se escucha su intervención.

Anahí: Justamente los movimientos feministas, porque, ¡ay!, es que hay tantas maneras de interpretar el feminismo, que llega un punto en el cual ya no sabes qué hacer, no para

definirte, si no para tener una posición clara cuando alguien hace una pregunta, entonces recuerdo, eee, no recuerdo quien era, pero decía que ser mujer era más una cuestión de decisión, y yo de así “no espérate”, porque a futuro tu defines tu identidad sexual de alguna manera, al final fuiste creado tus primeros años de vida de alguna manera, bajo la cierta figura, en este caso, de mujer; no toques eso, no toque aquello, no grites, pórtate bien, sé recatada. Y a los hombres se les educa de otra manera, entonces, no puedes eludir esta crianza cultural tan fácil. De entrada, digamos que ya eres mujer en ese sentido, tampoco puedes negar lo biológico, aunque a veces, existen los casos cuando tienen trisomía de genes, al final de cuentas se decide por ellos cuál va a ser el género asignado, y en base a eso, se les educa de cierta manera, se espera que sean de cierta forma. Entonces, la historia del desarrollo de las identidades es distinta, pasamos por cosas diferentes. No es mi intención ser transfóbica, por ejemplo, pero yo si considero que la ruta porque que transita una mujer trans es muy diferente, no porque sea mejor, no porque sea mejor, sino porque a ellos se les exigía ser hombres, entonces ellos no se sienten cómodos en el papel que se les da, entonces yo me imagino que eso ha de ser una crisis terrible, realmente no sé, no he experimentado cómo se siente realmente, que se siente estar en un cuerpo que sientan que no les corresponde, ES OTRO TRANSITAR EN EL DESARROLLO DE TU IDENTIDAD, así lo veo yo, por eso les decía “a veces yo me hago pelotas con ser mujer”, o sea, hay cosas que aceptas y hay cosas que no. Pero igual en los hombres ¿qué se siente ser hombre? Espero no haberlas perdido en mis ires y venires.

Moderadora G: hay fallas en el audio, no se escucha.

Anahí: ammm, no creo que no. ¡Ah!, sí, una disculpa no leía que decía dirigido a hombres, dije “¡ay que raro!”, ahorita revisé la infografía y ¡ay, no, ya no modo!

Moderadora G: Da el cierre... [Hay fallas en el audio, no se escucha]

Moderadora M: te queremos agradecer por tu tiempo, por brindarnos tu opinión, tu forma de ver. Y saber que es para hombres y aun así animarte es muy valioso, ¡muchas gracias!

Comentarios:

Los siguientes conversatorios se dejaron de grabar, esto con la finalidad de propiciar a una apertura al diálogo fluido, así que las integrantes de equipo que no estuvieran moderando la reunión se encargaban de tomar las notas textuales de aquello que se hiciera relevante para poder trabajar con ellas.

Para las siguientes tres reuniones, se llevó a cabo la convocatoria bajo el mismo tema del primer conversatorio “Hablemos de diversidad: ¿cómo se vive y se percibe ser: madre, padre, hombre, mujer?”

Conversatorio 4

En este conversatorio se realizó el jueves 2 de diciembre de 202 a las 19:00 horas, en esta ocasión regresaron algunos participantes de la primera reunión, también hubo un número equitativo de asistencia con tres hombres y tres mujeres. La mayor dificultad fue la captura de todo aquello que se hablaba durante la discusión, por lo que algunos comentarios están parafraseados conforme lo recordábamos tratando de cuidar no interferir en la esencia de este. El tema de mayor discusión fue la familia.

“Hablemos de diversidad: ¿cómo se vive y se percibe ser: madre, padre, hombre, mujer?”

Estas son las notas que se pudieron rescatar:

Eduardo: “Sé que el hombre debe ser proveedor, tiene esa obligación, de ser proveedor, ¿Qué es lo que el hombre no puede hacer también? el hombre no puede llorar, el hombre tiene prohibidísimo llorar”

Danna: “hay otros tipos de familia en la que la mujer sale a trabajar y el hombre se queda en casa, pero la que siempre o casi siempre va a estar es que el hombre va a trabajar y la mujer en casa pues porque somos”.

“sí nos llegamos a embarazar necesariamente te tienes que quedar un tiempo en casa, no hay de otra y mucho tiempo se ha venido viendo así, hasta en el tiempo de mi abuelita, todo el tiempo no pudo trabajar, no podía porque si no le daba un permiso el marido no podía, incluso los que contratan le decían "sabes que, si te dio permiso tu marido si puedes, pero si tu marido no te dijo, pues entonces con la pena no te podemos contratar" pero hay muchas, muchas, muchas variables actualmente”

Carolina: “hay dos tipos, el hogareño que se quedan en la casa y cuidan a sus hijos y la mujer prueba ¿no? Va a trabajar y atiende a sus hijos, este conozco a personas machistas violentas igual, entonces pues hay de todo tipo, igual mujeres, hay mujeres violentas y hay mujeres hogareñas, pero es también el rol que tú quieras tomar”

“Con respecto a los padres si puedes educar e implementar ciertas cosas a tus hijos, pero ya tu hijo tomará la decisión cuando sea adulto como quieres ser, porque por ejemplo en mi caso, en mi familia, mi papá no es una persona como muy tolerante con

ciertas cosas, bueno tú aprendes a decir "para mí hija no quiero eso" y aunque tú lo hayas vivido y que te inculquen eso[...]"

"mi papá era muy gritón, violento y todo eso, entonces realmente no es que yo se lo inculquen a mi hija, es como una cadenita, tú puedes romper la cadenita en el momento que ti quieras y el niño también, por ejemplo, si mi papá me educó a gritos o a golpes, o de violencia, pues yo no quiero eso para que vea mi hija, entonces si hay muchas violencias [...]"

Alicia: "A mí me cuesta mucho trabajo, incluso salir de círculos viciosos que la sociedad me ha metido, porque ya es una presión familiar, ya es una presión dónde, si yo decido lo que yo quiero estoy lastimando a 20 mil personas, se romper algo, y cuando uno empieza a decir ¡no!, empieza una confrontación y también significa cierto tipo de problemas, porque dices "eso no quiero para mí", o sea, si tienes el derecho de decidir, pero también es cierto que la sociedad te presiona a tal punto que no estallas, hasta que dice ¡no, yo voy a decidir lo que quiero ser!, pero para eso hay que aguantar y aguantar hasta que ¡zas!, trueno todo."

Eduardo: "Yo pienso que aquí en México si estamos muy arraigados en seguir las tradiciones, la línea y el círculo que nos ha inculcado la familia, pero como comentan, hay veces en las que llegas a tu punto en el que tus tomas tus decisiones, tú decides quien quieres ser, ahora ya es más liberal el ya decidirlo, porque antes si tú lo decides tu familia lo veía mal"

Carolina: "no comparto la idea de que el hombre a fuerza el hombre sea el que traiga el dinero para solventar la casa , yo soy de la idea de que los dos podemos trabajar y los podemos tener un mejor futuro para nosotros, o que no expresen sentimientos es muy difícil, porque un hombre que no expresa sentimientos, como pareja yo creo que sí

tendrían problemas las personas que no comparten sentimientos, por ejemplo, si llega mi esposo de trabajar y a lo mejor está enojado, no me lo hace saber y yo creo que se acumula y se acumula y va a llegar un momento en que explote y va a llegar un problema. tiene que decir cómo se siente como todas las personas, se acumulan tantas emociones que no sabes si esta enojada contigo misma o con otra persona o triste o enojado”

Carolina: “Una familia, te refieres a una familiar nuclear, es que hay, derivas muchos tipos de familias, parental, nuclear, los papas están separados, realmente, pues, yo por ejemplo tengo a mi hija, dure mucho tiempo con solamente ella, sin su papá, entonces, pero ella es mi familia, independiente es mi familia nuclear, pero también tengo a mi familia que es su papá, su hermana, todos ellos, no creo que necesites una pareja como tal para formar una familia, no lo creo, para eso hay mucha persona, por ejemplo, conozco amigas que dicen: no quiero una pareja a mi lado pero si quiero un hijo mío, pero no una pareja, quiero un hijo mío, entonces no veo necesario que tengas una pareja para formar una familia, no. no lo veo así.”

Eduardo: “Yo también pienso que no es necesario una pareja para formar una familia, pero, en ocasiones si es necesario, en ocasiones, bueno, pienso que también por eso como sociedad, los adolescentes se han descarriado mucho, porque, por ejemplo, hay muchas mamás solteras, y, no se les llega a dar ese tiempo y esa educación necesaria a los niños, que pueden darle dos personas, tanto mamá como papá, este, no les dan el tiempo necesario, en caso de ser mamás solteras, obviamente tienen que ser proveedoras y educadoras, y no se les da el tiempo necesario, ese es mi punto de vista, siento que por esa parte, como sociedad los adolescentes de ahora, se han, han sido muy malos, como sociedad, se han descarriado mucho, entonces no es necesario pero sí es importante, y respecto a lo de, no, nada más”.

Alicia: “pues yo forme una familia nuclear: papá, mamá, hija; pero digamos que, si en algún momento la vida me quita a uno de los dos, de todas maneras sigo teniendo mi familia, incluso yo he adoptado amigos como parte de mi familia, mis padres o mi familia, y amigos o gente externa si la puedes, yo en mi caso, si puedo meter a otra gente externa, que no tenga mi sangre, como parte de mi familia, parte de mí; y tener una familia, yo siento que a veces tampoco no necesitas estar todo el tiempo, todo el tiempo con ella, todo el tiempo ... o sea, tener una familia no significa que no puedas ir a trabajar, o eso, pero si es cierto que, en cuestión de educación, a veces se les disminuye un poquito a los niños en su aprendizaje[...]termino bien agotada, la casa es agotadora, agotadora, agotadora, y yo el tiempo que le dedico a mi hija, digo por lo menos le voy a dar este tiempo a mi hija de calidad, pero mi hija también me dice: mamá es que eso no es suficiente; tal vez para ella nunca va ser suficiente porque, tal vez para ella, todo el tiempo quiera estar conmigo, todo el tiempo quiera estar jugando, pero no es posible. Pero, en las familias, hay de muchos tipos, de muchos colores, de muchos sabores, y todo depende de uno decidir si es tu familia, si tienes una familia, o quieres estar solo en la vida, porque conozco gente que nunca tuvo hijos, que vivió casi toda su vida, desconoció a sus padres, literalmente, entre comillas, huérfanos, sin nadie, nadie, nadie, y aun así, ese tipo de personas, buscan el calor de otra gente, busca como, como, como acoplarlos, para parte de sí, como, y pues generar también una familia, no, entonces siempre va haber familias de muchos tipos, y siempre uno decide quien es su familia, y no creo de verdad, lo dudo mucho, que alguien no tenga familia, o considere a alguien su familia, no creo que haya por ahí alguna persona ermitaña, sola en el mundo, no, no lo creo, o sea, realmente yo creo que el ser humano, si nació como social, si nació para estar con alguien. Y ahí termina mi idea.

Danna: “que la familia es importante como dice Alicia, no, no naciste para estar solo, siempre tenemos que tener esas relaciones, siempre tienes que tener a alguien con quien relacionarte, para poder compartir, porque el ser humano, no puede estar solo así, no puede, convivir, para evolucionar, para crecer, de la manera que sea: profesional, familiar, en la sociedad, etc. [...]es importante que si tu hijo, hija, sobrino, sobrina,

hermana, tiene una duda de lo que le explicaron a lo mejor en la calle, y ella ha visto otras cosas en familia, en casa, en libros, etc., es importante comunicarlo, y resolver esas dudas, porque de ahí, nosotros decidimos en que creer, que no creer, como comportarnos, y en qué momento hablar de algo, o en qué momentos no hablar, simplemente quedarnos callados y solo escuchar, entonces me recordaba mucho a ese tiempo, era mi comentario.

Conversatorio 5

Última reunión realizada en modalidad virtual, el miércoles 8 de diciembre 2021, a las 19:00 horas, todos fueron nuevos participantes, también se tomó nota de lo que consideramos de mayor relevancia, aunque hubo más problemas de conexión, algunos salían y regresaban, este tuvo más comentarios respecto al machismo.

“Hablemos de diversidad: ¿cómo se vive y se percibe ser: madre, padre, hombre, mujer?”

Esteban: “el machismo tiene que ver con una serie de actitudes y de creencias que tienen que ver con una idea de que somos superiores a las mujeres, un poco con eso, pienso que efectivamente que si se puede ser hombre sin ser macho”

“Mi hijo tiene que ser machito porque mi hijo es él que puede tener muchas mujeres, el que puede...entonces también esto perjudica mucho estas formas de ver el mundo y creo que la forma de erradicarlo es mediante dos formas: mediante la reflexión y la educación, hasta ahí mi participación.”

Sarahí: “tomar en cuenta que es una carga cultural qué tenemos desde hace muchísimo tiempo y qué es en parte dada por, o sea no desde casa sino también la forma en la que nos enseña, biológicamente hablando el hombre siempre ha tenido un papel, bueno nos han enseñado que el hombre ha tenido un papel restringido, por ejemplo el proveer en el hogar, incluso biológicamente hablando, el hombre por enseñanza, el hombre tiene el mismo cuidado que la mujer, entonces también hay que considerar que hay presiones que se ejercen sobre los hombres desde mucho antes”

Esteban: “Yo creo que la homosexualidad está mal vista en ambos géneros, pero también creo es que es mucho más fuerte para el hombre que para la mujer ¿Por qué más fuerte? Justamente por esta carga que tenemos, está carga de que tenemos que ser pues...[inaudible]...los que no podemos ser tan sentimentales, no podemos llorar, no hablar, entonces para el hombre es más pesada esa carga que para la mujer a mi parecer, hasta ahí mi comentario”

Sarahí: “yo opino que se deben construir nuevas familias, nuevos esquemas de familia y obviamente una nueva convivencia, porque como bien dicen mis compañeros, son comportamientos super arraigados y normalizados, que en sí vienen mucho de la educación dentro de la casa y también tomas más conciencia sobre lo que significa la paternidad y la maternidad y si estamos realmente lo suficientemente conscientes o deconstruidos como para asumir la responsabilidad de tener y forma una familia, que replique un nuevo comportamiento.

Juan: “creo que ahorita estamos en un momento en que la sociedad está tan inmersa en un mundo de nuevas ideas que asimilan que hay nuevas familias y creo que hay que trabajar en eso de la normalización de las familias diversas; familias homoparentales,

familias en las que hay solo una mujer, donde sólo hay un hombre, dónde no necesariamente son binario o donde hay familias, donde incluso las compone un tío, o las compone la abuela. Y pues, bueno, empezar a normalizar este tipo de familias, porque hemos crecido en los cánones de lo políticamente correcto, y las familias desde el gobierno lo que inculcaron los libros de cívica y ética fue mamá, papá e hijos porque tiene que ser binario y porque tiene que ser heteronormativo.

Juan: “[...]mujeres que todavía dentro de ellas responden a una lógica machista porque así se les ha enseñado, así viene de familia sobre todo nos lo ha dicho la escuela nos la ha dicho la universidad; la primera casa de estudios que tienes es la familia y réplicas lo que dice la familia[...].”

“[...]educarse para no ser violento y educarse para no ser violador y educarse para deconstruirse y des construir a la familia porque lo importante era que iban a la secundaria y les daban educación sexual y esa educación poco a poco la fueron metiendo a sus familias y entonces la familia dijo si estamos mal si hay otra realidad”

“[...]Dentro de ella existen las personas pasivas, las personas intersexuales y las personas activas y hay un machismo no visible de las personas activas a las pasivas, porque las pasivas reflejan, un tanto, características que nos asignan a mujeres [...]hablan más delgadito, expresan el género al cual se sienten pertenecientes, como una mujer. Y como parte del activo hay una discriminación porque dicen “es que eres demasiado niña” aparte de que se le menosprecia. Es más valioso dentro de la comunidad LGBT un activo que un pasivo y desde ahí podemos ver el machismo, porque intrínsecamente estamos hablando de un hombre, el dominador, el que da, el que promete todo como ser un hombre, y dentro de esta relación, el pasivo es el que recibe, el que es sumiso[...]Pensaríamos que la comunidad LGBT tiene una mentalidad diferente, porque vive en una sociedad que los discrimina, que constantemente le

cuestiona si está bien, que tenga dinámicas sexuales con una pareja de su mismo sexo[...]"

Conversatorio 6

Fue el primer conversatorio llevado en modalidad presencial el sábado 8 de enero de 2022, en PILARES "Paulo Freire" y la asistencia fue de 8 personas totalmente distintas, cuatro hombres y cuatro mujeres.

Berenice: "Se cree que el hombre tiene la obligación de pagar la cuenta y eso a veces genera presión, pero no es que tenga las relaciones para la cuenta, sino que económicamente los hombres ganan mucho más dinero que las mujeres. Entonces, cuando yo decido pagar la cuenta, no va a ser lo mismo que si mi pareja que tiene un empleo con mayores ganas, o sea, mayor dinero, ganó mayor dinero"

"Por qué los hombres tienen como la conciencia de que si yo voy a invitar la comida es porque estoy pagando algo, mis amigas me pueden invitar la comida, incluso las mamás de mis amigas pueden invitar la comida y no lo hacen, por qué me están pagando algo ¿Sino porque ellas lo quieren hacer y tienen esa conciencia de compartir la comida, ¿no? Y los hombres no"

” Si te invita la comida como que te sientes obligada a no a que te dejé a tu casa a que quiera que te abrace y pues no. O sea, la cuestión de la comida, pues es simplemente eso, eso tú puedes pagarla y que sigas más dinero”

Esteban: “Yo tengo una amiga que es instructora de aerobics ella es muy femenina, muy, muy agradable, pero tiene un cuerpo obviamente desarrollado y Una vez me estaba platicando porque ellos salimos mucho a bailar con un grupo de amigos y me estaba platicando que es ella es soltera porque sus cuando conoce personas. ¿Este esos hombres se sienten presionados a qué? Socialmente se sienten intimidados de que ella es más fuerte que ella, no necesita que le estén ayudando. Y que por eso sus relaciones no duran”

“el ser mujer, una de las cosas que a mí me ha pasado, como el mundo es tan dicotómico, tan o eres mujer o eres hombre, entonces cuando quieres asumir una posición de liderazgo, una posición que están hechas para hombres, como que te rechazan o te dicen tú no puedes”

“En un taller que estoy tomando, hablamos de la socialización de los hombres y como a veces en ellos no es tan, socializados de manera en que puedan expresar libremente sus emociones, entonces cuando yo he peleado con él como que quiere llorar pero se aguanta como que dice no, o sea, como el llanto pasa por su mente, lo desaparece y sigue enojado no, o quiere expresar otro tipo de emociones de sensibilidad o dolor y no puede, porque literal su cuerpo dice esto no va a pasar, porque no puedo ser débil, y lo elimina y para mí es muy sorprendente, porque yo quiero llorar y me pongo a llorar, no tengo como esa regla de que yo si no quiero llorar, si quiera expresar ciertas emociones no pueda, y él no, literalmente su cuerpo la niega que tiene una emoción, tiene que ser fuerte siempre, y siento que ese es una de las cosas que los hombres más les cuesta, expresar su cariño, sus emociones, incluso decir que están enojados, porque siempre tiene que estar demostrando algo”

Liliana: “Tengo un compañero que trabaja un tema sobre bullying entre hombres, niños de secundaria y escuchándolo a él y a los demás, creo que es muy complicado, siendo hombre tienen que ser fuertes, o que tiene que ser de cierta forma, o los dominantes, reconocer que viven violencia, o sea identificarla de entrada y después reconocerla públicamente, aunque públicamente sea a nivel familiar, pero digamos reconocer que viven esa violencia y que les duele”

Anexo 2, Entrevista con los especialistas

Primera entrevista, a la Maestra Elizabeth García Cervantes.

Mari: Somos estudiantes de la carrera de psicología del doceavo trimestre, estamos por concluir y nuestra intención es conocer su experiencia, su opinión, sobre los temas que hemos estado tocando a lo largo de este proyecto que es la tesis. Nuestro tema principal, con el que empezamos fue las nuevas masculinidades, si es que existen, si es que se han formado, pero a lo largo de este trabajo hemos encontrado diferentes cosas. Hicimos conversatorios con mujeres y hombres de diferentes edades, fueron de los 20 a los 33 años los participantes y encontramos diferentes cosas que no iban directamente relacionadas con las nuevas masculinidades, entre los temas encontramos, bueno, primero tuvimos un esquema, hicimos una convocatoria para que pudieran participar y nuestra convocatoria era sobre temas de ser padre, ser madre, ser hombre y ser mujer, que significa, que nos contaran sus experiencias, sus vivencias, y la pregunta inicial del primer conversatorio fue: qué significa para ti ser hombre o que significa para ti ser mujer, casualmente nos encontramos con temas como la familia, que fue el tema que más se habló durante los conversatorios, los roles de género, el feminismo, el machismo, y bueno, hubo cosas que nosotras queríamos tocar, pero en su momento se callaron, se desviaron los temas hacia otros...

Gricelda: Bueno un poquito entrando a lo que comenta Mari, también nos gustaría mucho saber acerca de tu formación, si nos pudieras contar un poco para poder contextualizar, no, un poco de lo que comenta Mari. el contexto general del trabajo, como empezamos con una cosa, y encontramos otro tema totalmente diferente, y también, así como preguntarte si nos pudieras contar un poco de tu experiencia, trayectoria, con estas cuestiones de género, juventudes, o cualquier otra actividad que hayas estado tomando ahorita, para poder conocerte un poco más y también que nos conozcas un poco más, para con esta reunión.

Elizabeth- ok, bueno pues, yo soy Elizabeth García, estudié Psicología en la UNAM, en la FES Zaragoza, mi tesis fue sobre violencia en la pareja, digamos que ahí es cuando justo me empiezo acerca en el tema, y bueno, pues siempre (inaudible), pequeños acercamientos, y a veces no son tan críticos digamos no, pero bueno, hice un estudio cualitativo en violencia en la pareja, después me fui a trabajar a la delegación Iztapalapa, en proyectos que tienen que ver con atención a las mujeres, y ya de ahí después entro a la maestría en estudios de la mujer en UAM Xochimilco, entró con un proyecto de violencia doméstica, pero sobre instituciones gubernamentales, esta era analizar como estaban funcionando la (inaudible), que en ese momento eran, ahora son parte creo que de la LUNAS, cosas así, este fue mi proyecto, después me integro como ayudante de investigación en el área de identidad, mujer y poder, e Xochimilco, ahí estoy un año, creo que si un año, y en ese año conozco el proyecto de cuerpos que importan, y me empiezo a integrar, y después ya entro como trabajadora o como parte del personal que se contaba en ese programa para dar atención a las personas que estaban viviendo una situación violencia por razones de género en la universidad, es un proyecto que ya tiene varios años, y a mí me tocaba frente a instancia, haciendo la atención, el acompañamiento, buscando las guías de los procesos jurídicos, y como se iba a interponer una queja y demás, posteriormente ene l 2019, salgo de ahí para integrarme en el doctorado de Psicología Social en la UAM Iztapalapa, y actualmente hago mi doctorado junto con una colaboración con la Defensoría de los Derechos Universitarios de la UAM, apoyando en el tema de violencia por razones de género, eso es lo que hago

Gricelda: Muchas gracias, ahorita tomando como la cuestión de tu trayectoria y van con la parte de violencia, derechos, mujeres y toda la cuestión, con esta perspectiva feminista, ¿también? ¿Derecho de Genero, y todo esto no?

Maestra Elizabeth García: Si si si, por supuesto

Gricelda: Muy bien.

Mari: ¿Podemos empezar con las preguntas, y tenemos una primera, entre las exigencias sociales y el desea de ser la juventud, con base a su experiencia, considera que uno predomine más que el otro?

Maestra Elizabeth García: ¿Alguno predomine más que l otro? ¿Cuáles son esos?}

Adriana: En cuanto al género, por ejemplo, nosotros cuando hicimos los conversatorios, resultaba que, los chicos, hablaban mucho de la familia, chicos y chicas, sobre lo que les dicen ser, desde chiquitos les enseñan a ser un tipo de hombre o un tipo de mujer, pero después salen a la sociedad, por decirlo de una forma, en esta socialización con el otro, cuando están conviviendo entre pares, y nos dicen que la exigencia es otra cosa, que a veces choca con lo que dicen las familias, entonces con este trabajo que tu realizas, o en la experiencia que tú tienes, nos podrías decir si uno predomina sobre del otro, pesa más la exigencia social, que la familias? o estarían como de la mano.

Maestra Elizabeth García: Es que ahí entramos en un debate, es como pensar que fue primero el huevo a la gallina, o sea, la familia esta inserta en un medio social, o sea, al final, de donde viene... es como si no hubiera un sujeto de, que mandata, siempre decimos, es que es cultural , es que es social, es que familiar, si pero de donde sale, quien lo dice, quien lo estipula, estos mandatos no, entonces, bueno, estamos insertos como en el mismo medio, pero la influencia va cambiando, creo que en los primeros años, las influencia mayor es justo de la familia, de lo que dice mamá y de lo que dice papá, de las expectativas que quieres cumplirles antes lo que ellos te van diciendo, no,

es que una niña, no, metete, que haces jugando con los niños, tu vete a jugar con las niñas, y entonces una va respondiendo a esos mandatos familiares, pero que no solo son de esa familia, sino que son de un contexto muchos más amplio, y después como dices, salimos, entonces encontramos a los pares, a las y los compañeros de clase y demás, pero el mandato sigue, o sea, sigue habiendo una influencia, pero cambian las personas, porque ahora además queremos ser parte de ese grupo, o sea queremos ser parte, queremos ser aceptadas, queremos ser reconocidas, también depende de quién y cómo, muchas veces las mujeres nos comportamos de cual o tal manera para ser reconocidas y queridas por los hombres, y queremos ser odiadas y envidiadas por las mujeres, porque eso de alguna manera es el madero que esta, entre mujeres somos enemigas no, se ha ido transformando el discurso un poco, pero, piense un poco en cuando hay algún tipo de infidelidad, “yo se lo baje”, está la competencia entre mujeres, entonces si va cambiando, pero al final creo hay algo que está por ahí como flotando que nos va diciendo que sí que no, podemos hacer.

Mari: Claro, me surge una pregunta, hablamos también mucho sobre el deseo de ser nosotros mismos, del deseo de seguir lo que nosotros queremos, estos deseos se conforman, desde también lo social, es decir, estos deseos también están controlados por la familia, ¿vienen de ellos?

Maestra Elizabeth García: Si, Fíjate, ahorita me hiciste recordar a María de Jesús Izquierdo, es una feminista española, que a mí me gusta leer mucho, y sobre todo la retomo mucho para la definición para la violencia por razones de género, ella lo que dice es que, para realizar la violencia, tenemos que considerar que es de manera estructural, y que hay tres elementos que la conforman: 1. la estructura socio económica, como tal la parte de quien hace los cuidados, quien hace, quien sale a trabajar, quien se queda en casa, quien no sé qué, la socio-económica, 2. la psíquica, es decir cómo nos conformamos, tenemos que construir nuestro deseo, en función en cómo funcionan (inaudible), y ahorita se me fue la tercera... y no me acuerdo, entonces lo que ella dice,

es que no basta con que allá sujetas y sujetos en el mundo, sino que tenemos que construir nuestro deseo, o sea, nos tenemos que constituir como esos seres que van a entrar a esas relaciones económicas y sociales funcionales, o sea, si tu no estas funcionando de alguna manera psíquicamente con eso que tienes en tu mundo real, estas mal, estas esquizofrénica o algo, porque te tuviste que haber construido, o sea, en nuestra cabeza, si hay un sentido, nos van indicando que podemos y que no podemos hacer, quien nos gusta, por ejemplo, o sea como supiste, si te gustan los hombres, como supiste que te gustan los hombres, como construiste tu deseo hacia ellos, si te lo preguntan pues dices quien sabe.

Mari: Bueno, quisiéramos hablar un poquito de sexualidad, este fue un tema que nosotros no tocamos, pero, porque no se dio el momento, pero tampoco se dio el tema, pero si hubo ciertos temas que orillaban, salieron ciertos temas que orillaban hacia el tema de la sexualidad, pero todos lo evitaron, entonces nos gustaría saber, ¿desde qué posición el sujeto es capaz de hablar de sexualidad?

Maestra Elizabeth García: A ver, por ejemplo, me gustaría un poco conocer que preguntas les hacían para indagar su sexualidad.

Adriana: Lo que pasa, es que, justo platicábamos el otro día de esta cuestión, cuando empezamos a armar el proyecto, nunca se definió sexualidad, cuando incluso el mismo proyecto tiene partes de la sexualidad, la sexualidad como la expresión de la identidad de género, de los roles de género, del deseo, la fantasía, el placer, etc., y aunque teníamos por ahí unos elementos, por alguna razón no se definió tal cual la sexualidad, cuando nosotros llegamos a los conversatorios, tampoco la tomamos, porque pareciera que estaba ausente tal cual la categoría, pero los temas que nosotros hilamos hacia la sexualidad tiene que ver con los propios que ellos sacaban, en algún momento tocan por ejemplo la menstruación como parte de la relación con el otro, tocan por ejemplo la

procreación de los hijos, pero solo como eso, no, el tener bebés, y se saltan toda esta cuestión de que se necesita para tener bebés, no, o los niños o las niñas, entonces, esta cuestión como de la sexualidad, si tocan solo el tema los mismo participantes, como si es algo que se tiene que enseñar, no, que es como se representan los roles, que sean diferentes, incluso hablan de la diversidad, ya no hay cosas solo para niñas ni solo para niños, pero hasta ahí se corta, incluso el tema de menstruación, tratamos de retomarlo en varios conversatorios, y era así de: “así la menstruación es normal”, y va monos, y volvemos a retomar, y “aaa si, todos deben de saber...”, pero otra vez nos vamos, no, entonces nos gustaría saber, si probablemente, o no sabemos todavía en este punto, si el hecho de hablar de familia, y la sexualidad implícita, también posiciona al sujeto a decir: no!, porque, no sabemos por qué, esa es como nuestra pregunta, desde tu experiencia, porque los participantes de los conversatorios evaden incluso esta cuestión, más allá a lo mejor, del acto sexual, porque hay un montón de temas que abarca la sexualidad.

Maestra Elizabeth García: ¿Ahí es que la verdad es que me dejan pensando en varias cosas, tendríamos que ver, por ejemplo, como fueron los conversatorios, como estaban integrados, porque puede ser que, no se sentían cómodos o cómoda, o sea eran grupos mixtos, por ejemplo?

Todas: ¡Si!

Maestra Elizabeth García: ok, en muchas ocasiones, pasa que no te sientes cómoda, cómodo, hablarlo en ciertos lugares, tendríamos que ver como fue el encuadre, y demás, pero también creo que hay mucho de que hay tabú todavía, o sea que todavía no se hable de la menstruación, tan abiertamente, que te digan, así, si es normal, todo mundo sangra, si todo el mundo quienes, y como la viven, como viven los hombres por ejemplo la menstruación de sus parejas, no, pero si eso no se habla entonces estamos todavía

en un tabú, casi casi básico, porque no es algo que nos podamos quitar y poner en algún momento no, nada todas menstruamos, en la medida en que nuestros cuerpos están activos, pero sí creo que todavía hay cosas tabú, y tendríamos que pensar un poco si no fue parte de los conversatorios, de que no se sentían cómoda, o algo...

Adriana: Casualmente, en algún conversatorio tuvimos a un chico de la comunidad LGBT, y habló sobre las relaciones de poder, sexualmente hablando entre la comunidad, pero también fue como, él quiso hablarlo cuando era la única persona homosexual, y se evadió, si pareciera que es tabú hablar de ciertos temas en ciertos contexto, ahora eso también, es una pregunta que ha surgido, que no la hemos abordado tanto, hablábamos de lo políticamente correcto, a que se refiere esta frase, porque en varias ocasiones el asesor nos ha dicho, es que probablemente, desde el hecho que un hombre diga, “si los hombres están cambiando”, es porque había puras mujeres, y políticamente correcto, es para que, como dicen actualmente la juventud, no me funen, y creo que alguien dijo en algún conversatorio esa palabra, pero es como esa cuestión, también pensábamos en esta postura de lo políticamente correcto...

Gricelda: Si , porque en una de esas, por ejemplo, en conversatorios, obviamente muchos fueron diferentes participantes, hubo a veces donde se conectaban donde los participantes en dos conversatorios, pero no siempre eran los mismos, no siempre fue, justamente, fue tanto en línea, como semi presencial entonces fue un poco variado, pero a raíz también de lo políticamente correcto, había uno que llamaba la atención, había puras mujeres y solamente un hombre, y ese hombre al parecer, era el que tomaba la batuta, y entonces la mujer siempre acordaba lo que él decía, si como él tiene, él tiene razón, y era así como algo que desataba la cuestión mi pregunta, porque la mujer toma como correcto lo que dice el otro y en otros en los que nada más había un numero igualitario entre hombres y mujeres, que también puede llegar a ser, que también es como otra vertiente de lo que puede llegar a ocurrir en los conversatorios y la forma en la que se expresan, en cuanto el número, que es algo normal, no que comentaba pues,

obviamente depende de cómo se da el contexto, obviamente la familiaridad, no, porque hay muchos que no se conocen, y en el grupo que hicimos en PILARES, el conversatorio de PILARES, pues muchos ya se conocían, entonces, es muy diferente, todas las dinámicas que tomamos fueron muy diferentes, lo cual podría ser no abrir como mucho esa pauta, en cuanto a la sexualidad, siempre se daba como la vuelta, como que, a si está bien, si las mujeres sufren, sí, yo no sabía, alguna vez dijo uno: *no pues es que yo no sabía que les dolió mucho*, porque algunas contaban sus experiencias, pero se daba la vuelta, es como, *así lo siento*, pero pues ya, pasamos a lo otro, entonces es eso.

Maestra Elizabeth García: Pero además fíjate que fuerte, no, o sea que, las mujeres sufrimos con la menstruación. O sea, en realidad no todas sufren... entonces creo que por ahí es parte de nuestro sufrir, de nuestra cruz que nos toca cargar, no, entonces por ahí también eso les da pauta para el análisis. Ahora esto que dicen, no siempre se conectaban las mismas personas, o sea, si yo veo alguien nuevo, perdón pero, para esos temas si hay que generar como un espacio de cuidado, no, de protección también, para poder dialogar de estos temas, porque justo son complidos para la mayoría de las personas, me llama también la atención que digan hubo una persona de la diversidad sexual, y ustedes en sus discursos utilicen: hombre, mujeres, madres y padres, es también a veces hacer una autocrítica, como también nosotras desde el discurso no damos posibilidad escuchar otras formas de sexualidad, por ahí también imagínense, llegan a un espacio donde solo se habla de hombres y mujeres, de madres y padres, no, en esta relación dicotómica que nos han marcado mucho, entonces, también, y llega alguien tratando de hablar de otras y dice, no hay lugar aquí ... entonces... antes de que se me olvide, otra de las cosas, creo que hay mucha información, muy interesante, que interesante, que en un grupo de mujeres, donde solo hay un hombre, se le da la razón a él, aunque ellas digan que son más independientes, que no se... bueno ahí se puede contrastar el discurso con en realidad lo que estaba sucediendo en el conversatorio, porque, por más independiente, por más, no sé qué estuvieran buscando cambios, no sé de qué estaban hablando, no se hay que pensar en el tema también, que le hicieran caso al, que estuvieran de acuerdo con él, que el fuera el centro de todas ellas, como

seguimos en una lógica posicionando al macho y dándole como ese lugar, no se centren solo en lo que les dicen o en lo que no les dicen, sino, también en justo esas cosas que les permiten analizar la situación.

María: en esta parte que menciona, que nosotras no dimos lugar, también a que, en la invitación que hicimos en los conversatorios no dimos el espacio, pero, si lo pensamos, pero hasta para nosotras fue muy difícil como acercarnos a ellos, no sabíamos cómo poner la invitación, para no ofender, para no discriminar a alguien ...

Adriana: apropiarnos de algo que no sabemos...

María: Exacto, entonces, no (inaudible), y por creo que hasta el momento yo no sabría cómo llegar a los demás, bueno por esa parte...

Maestra Elizabeth García: ¿cómo llego este chico?

Adriana: lo que pasa es que nosotras empezamos a hacer la convocatoria, bueno para nosotras también es interesante el cómo sale, el primero, bueno esta cuestión de porque hablar de padres y madres, pues justo como tú dices, esta cuestión de no abrirnos a los demás, pero, más que nosotros no quisiéramos escuchar a los demás, fue que hablamos desde el discurso universitario, no, al entender nosotras padre y madre como posiciones, que es algo que siempre hablábamos nosotras, el ser padre o el ser madre, no solo tiene que ver con la cuestión de género, si no con esta situación de las posiciones, un tío puede ser un papa, o una mama, un abuelito puede ser mama o papa, hablando desde las posiciones de Lacan, ahí nosotras hablamos desde el discurso universitario,

considerando que probablemente, hablando de diversidades las personas podrían acercarse porque somos diversos, que también nosotras al iniciar el trabajo, no sé si lo puedo decir por todas, empezamos con esa esperanza de que el mundo ya es diverso, y de que se permiten las diversidades en muchos niveles, incluso desde el hablar, decir mi mamá, y que se presente un figura masculina, nosotras recorrimos desde el principio con eso, ese sería como un parteaguas para entender como hicimos la publicidad, hicimos pequeños carteles, estos carteles insisto, desde el discurso universitario de la diversidad, los primeros conversatorios fueron como bastante equitativos en la cantidad de personas, no, mitad y mitad, por decirlo de una forma, después quisimos acercarnos a las comunidades diversas, o sea la comunidad LGBT, otras formas de ser hombre, otras formas de ser mujer, e hicimos otro cartel y ese plano, no jalo, después hicimos uno solo para mujeres, dirigido solo a mujeres, y tampoco se acercó nadie, tuvimos uno donde solo estuvieron dos personas, que fue el de hombres, solo entro un hombre y una mujer, porque nos dijo que no se había dado cuenta que era para hombres, pero o igual seguimos con el conversatorio, y todos los demás creímos que se dejara como diverso ... que fuera a todo el público.

Gricelda: Abierto sin discriminar a nadie

Adriana- exactamente, entonces de esa parte, si corremos de, si, evidentemente tuvimos dos errores, el primero es hablar desde esa perspectiva universitaria, y la otra, desconocer también como acercarnos y probablemente pedir el apoyo de alguien que tenga conocimiento en estos temas, que tampoco lo precisamos en su momento, que ahora si creemos que era necesario, y pues por esa parte así fue como se fueron generando. Y retomando un punto, también paso algo super interesante no, cuando pasa la cuestión de darle la razón al hombre, fue, no sé si fue el mismo, no tengo muy claro ese recuerdo, que esta persona, este varón nos dice, que el machismo ni el feminismo sirven, y de repente, pues todas dicen, si es cierto, ni el machismo ni el feminismo sirven, incluso al machismo lo ponen, como en algún momento fue algo positivo, ellos si nos

hacen o dicen, quieren que nosotras veamos, porque se enfocan mucho en ese discurso, en algún momento alguien dijo, este es el machismo y es bueno, porque es cuidar a la mujer, es que el hombre que tiene más capacidades vea por ella y sus hijos, pero, en algún momento llega otro actor, muy malo, porque así lo pintan a esta persona que llega y lo hace mal, y ahora ese cuidar es no dejarla salir o tener actitudes violentas, y las mujeres dicen: si efectivamente, y el feminismo va para lo mismo, porque en algún momento es algo bueno, y de repente llega alguien y lo hace mal, entonces también, nos llama la atención de donde surge esta comparación, de decir ni uno ni otro sirve.

Maestra Elizabeth García: Y que interesante, porque entonces hablamos de un desconocimiento del feminismo, o sea, cuando tu comparas el feminismo, pones, así como en posiciones en contra del feminismo o machismo no estamos hablando de lo mismo, entonces ahí también les da como mucha pauta para poder analizar eso, cómo es que pensamos que son, como si fueran dos formas de conocimiento, cuando en realidad no, entonces ahí hay como mucho por analizar y ver que se obtiene de eso que encontraron ustedes. Bueno, es que no quiero como meterme tanto, porque esos son análisis que tendrán que hacer ustedes de que es lo que les dijeron, pero ahí si les recomiendo mucho que ustedes tengan muy claras esas diferencias, porque al final el feminismo considerado una apuesta teórica, metodológica, epistemológica, es una forma de conocer el mundo, de poder analizar, criticar, una crítica teórica, digamos, no nada más criticar por críticas, hacer una crítica de las relaciones sociales, económicas, psicológicas, de cómo nos conformamos, y es que el problema no es que seamos diferentes, o que haya diferencias entre hombres y mujeres, o personas de la comunidad diversas, el problema es que se jerarquizan esas diferencias entonces se dice alguien está por encima del otro, que justo tiene que ver con las relaciones de poder, como es que en el mundo se ha destinado que las mujeres valemos menos que los hombres, y cuando u hombre dice yo la cuido, pues es que somos incapaces de cuidarnos, porque no cuidarnos mutuamente, no los hombres no cuidan, nos mantiene, nos proveen económicamente, y a veces una sale a trabajar y te encuentras con que los hombres ganan más que tú, no, entonces ahí está el problema en diferentes niveles, como también

en las relaciones familiares, de parentesco y demás, se mantienen, pero también en las relaciones laborales, y se pueden poner también en las relaciones escolares, como es que lo que diga una chica, no tiene tanto que lo que diga un chico, o por ejemplo en su conversatorio, lo que él dijo, todas la aceptaron, nadie lo critico, o nadie le dijo no sabes que por ahí no va, no...

María: ahora nos gustaría tocar el tema que fue el más relevante [...] ¿cuál es la relevancia que tiene la familia mexicana para los sujetos?

Elizabeth- para los sujetos o para el Estado yo te diría, porque por ejemplo, una de las luchas de la comunidad diversa es ser reconocidos y que se puedan casar, porque ellos implica tener los derechos, de que si vives con alguien, que te registras en el seguro, que si quieren adoptar pueden ponerle sus apellidos, no solo es ser familia, sino que también el Estado te reconozca, puede hacerse una crítica a esto, porque decimos, hójole, en muchas ocasiones hemos querido romper con su familia, porque cine su familia tradicional mexicana, es la que ha sino la base del desarrolló de esas ideas, como donde se pone el caldero y se empiezan a colocar todos los estereotipos, y resulta que después se estaba luchando por romper eso, llegan las comunidades diversas y dicen, no espera, es que nosotros también queremos ser reconocidos como familia, y decimos chin, queremos romper, pues si pero también entendemos que esto es reconocimiento de que ellas y ellos también pueden formar su pareja, hacer una familia (inaudible), nos lleva por varias vertientes hablar de la familia mexicana, porque creo que el Estado establece la familia por una necesidad económica del propio país, alguien tiene que salir a trabajar, tiene que producir, pero para que ese alguien trabaje y produzca, necesita a otra persona que le ayude con todos las cosas de la casa que le dé que le tengo una comida, que le la ropa no sobre todo que a veces eran trabajos de muchas horas, había una sobre exigencia en los trabajos y después pues también se necesite mano de obra entonces también necesitan tener hijos y quién nos va a cuidar si hay alguien que sale a trabajar, o sea de alguna manera sirve para la reproducción del Estado no, entonces si se dan

cuenta en algunas familias, por ejemplo, no necesariamente la mujer es la que se queda, o sea hay familias, pocas, pero las hay en que la mujer es la que sale pero el hombre es el que se queda y ahí en realidad lo que sé cubre son las posiciones, o sea, la mujer posición masculina mientras que el hombre ocupa por esos momentos hablamos de la feminización de los trabajos son desvalorados, mal pagados no, o sea no es tanto el que el que tenga sus cosas implica el cuerpo, porque es lo material, por el cuerpo también nos discriminan pasan nuestras violencias pero también hay posiciones lo masculino y lo femenino del mundo, por ejemplo también en un trabajo puedes encontrar con la propia familia, encuentras una familia puras mujeres hay mujeres que tienen el poder masculino esos que controlan y cuidan al resto, no, y dominan al resto, pero alguna mujer que cuida y reproduce ese espacio masculino de poder entonces también tiene que ver con espacios más simbólicos sí atreverse con el cuerpo pero también con espacio simbólico

Adriana: en esta línea Eli me surge una duda idea, no sé cómo llamarla, nuestro trabajo siempre se habló de la diversidad o sea que hay nuevas masculinidades que hay nuevas formas de ser no solamente del hombre, sino de la mujer el sujeto contemporáneo actual capitalista, neoliberal, como lo queramos tildar ya puede hablar realmente de las diversidades del ser o sea el sujeto, se puede decir: yo quiero ocupar esta posición porque puedo, o son solamente, voy a utilizar una palabra coloquial, las artimañas del sistema para que sigan funcionando pues que nos podrías decir.

Maestra Elizabeth García: yo sí creo que son artimañas y que hay momentos en los que, como momentos de fuga en los que lo puedes hacer pero, no sé, o sea simplemente lo vemos en la Universidad, o sea, a mí me tocó acompañar un caso y había una mujer trans qué atacaban en redes sociales muy terriblemente, no, o sea porque era mujer trans era señalada, es mujeres trans y no sé qué, es como toda esa presión y ese señalamiento por no responder a los mandatos entonces en algunos momentos se puede, pero a veces lleva un costo muy grande para hacerlo, yo me acuerdo de esta chica y ella nunca lo nunca lo dijo se enteraran y parecía como guau ,descubrieron la verdad, no, del estudiante que por ahí es nada y él, no, entonces creo que hay puntos de fuga hay formas de enfrentar esto, pero en muchas ocasiones no, entiendo claro la diversidad de ustedes pueden ser lo que sea, que a veces todo el rededor te dice que no

pues son como dobles discursos las mujeres podemos salir a trabajar, sí, pero los hijos tienen que estar bien cuidados bien alimentados y salen mal es tu culpa por dejarlo no pero puedes salir a trabajar no te preocupes

Adriana: crees que por esta cuestión surgen las nuevas masculinidades, quiero cómo platicar un poquito de dónde surge, no, nosotras compartimos también de la idea de decir cómo vive el hombre con todos estos cambios del feminismo de los nuevos posicionamientos de algunas mujeres porque falta mucho todavía y hay estas nuevas masculinidades realmente le dan la oportunidad a los hombres de poder repensarse, no, de poder reconfigurarse estaríamos hablando que si hay la posibilidad de hablar de estas nuevas masculinidades, nuevas paternidades o pasa lo mismo no con lo que hablabas ese ratito, por ejemplo de la chica trans es lo mismo, es como esta cuestión de que el hombre siga manteniendo, por ejemplo, su posición del padre su posición de liderazgo, no como decías al quedarse en casa o para quién son estas nuevas masculinidades...

Maestra Elizabeth García: todo el trabajo que han venido haciendo las mujeres de visibilizar muchas violencias, muchas injusticias, y algunos hombres no empiezan a reflexionar sobre esto por ahí parece ahí como una crítica pues en realidad parece que nada más tocan por encima, porque pensar en nuevas masculinidades en una nueva forma de ser implica también perder los privilegios y los hombres no quieren perder privilegios, no quieren ceder los espacios los lugares los trabajos bien pagados, o sea, a ver que los hombres digan, no, yo renuncio a este trabajo para que lo tome una mujer, o sea no, entonces es claro, desde la igualdad tú puedes competir por el trabajo pero sabemos que en el fondo hay un piso muy distante, entonces creo que un poco los lleva como a ya no sentirse tan malos del cuento, pero no creo que no hay una atención profunda, en cómo se relacionan con las mujeres pero también entre los propios hombres porque creo que eso falta mucho o sea no sé no reflexionan, y cómo se tratan, y el estar claro el campo de fútbol no, o sea entre ellos se dieron con todo y, ahí salió de la guerra .o sea sólo porque entre 2 hombres deciden ir se a la guerra les vale todo lo demás, entonces creo que se tendría que pensar por ahí como una relación no sólo con las mujeres sino también con mis padres no, hombres y él también una crítica por ahí que esto ya se los dejo de tarea este para su trabajo, si son nuevas masculinidades con

pensar en la perspectiva de género, la escuché entonces como ya dar un paso más allá de las masculinidades y hacer estudios con perspectiva de género hacia los ojos así como hacia las mujeres pues pero siendo como más críticos no, entonces creo que por ahí les falta cómo reflexionar mucho y me acuerdo por ejemplo que se viene a la mente no sé si ustedes han visto los famosos memes de los aliados, no sé qué tanto, o sea dice hace tanto meme, o sea porque parece ser más bien que es una forma de acercarse también a mujeres de conquistar a las mujeres parece un discurso de conquista sí, entonces parece ser que también el patriarcado el sistema capitalista y demás no, o sea consume todo lo que se va produciendo y lo mastique lo convierte no entonces mientras que puede ser sólo una reflexión para ellos forma, hay muchas cosas, pienso por ejemplo, en muchas feministas o sea no, es que eres un misterio o reflexiona sobre eso y ya tengas como toda otra mentalidad sino que de repente hay cosas que son más fáciles de cambiar y otras que no porque hay mucha, mucha presión social cuántos años no de haber aprendido esta dinámica cambiar todas las cosas no y sobre todo en las relaciones eróticas activas es donde es muy complicado seguimos pensando que el otro hombre es nuestra media naranja y nosotros tenemos un papel específico esa relación

Adriana: bueno retomando algo que decía sobre el estudio de género de los hombres, nosotras tuvimos como una controversia al inicio no si no quieres contarle ...

Gricelda: bueno muy bien, por ejemplo al momento de elegir lo que fue el tema del grupo fueron varios temas no, y para esos temas pues obviamente fue entrando a las personas que a quienes les interesaba dicho tema, uno de ellos para la conformación de nuestro equipo de trabajo, pues estaba un chico un chico que hombre que le llamó la atención y que también, de hecho les puso, propuso también algo diferente aunque nuestra perspectiva era de una manera diferente y él dijo que sí, que él también quería trabajar con nosotros nos empezamos a reunir para trabajar con él, pero entonces comenzó a hacer como, en una posición de poder, de mandato e imposición a tal punto que no dejaba que no otras chicas del mismo grupo pues opinarán y él quería poner como lo que él quería, lo que era conveniente, y cómo fue una actitud muy (inaudible) en esta

cosa la que estuvo tomando pues hablamos con él y fue, sabes que, no podemos trabajar porque no cambias la forma en la que tratas, no escuchas y todo es para ti, no y eso molestaba y decía pues que en un trabajo para hombres para hombres tendríamos que tener a fuerzas a un hombre que entonces no iba a salir al 100 este trabajo, porque estaba, de hecho estaba como con esa posición de que la estábamos excluyendo, que lo estábamos sacando, que se sintió agredido no, por esa imposición de decirles que, no es que no queramos a un hombre, es que es una persona intolerante con todos, o sea no dejas opinar, no dejas el opinar a las demás, al punto de ser grosero no, hasta decir palabras fuertes, entonces pues muy difícilmente vamos a poder continuar con esta persona, entonces era cuestión y posición no, de alguna manera de querer el poder y mandato

María: lo interesante que dijo en algún momento es que me sacaron porque son puras mujeres y porque soy hombre, lo vio como si fuera una discriminación de género, pero no era así era por su forma de actuar

Adriana: Y además, no sé si les pasa a ustedes, es como ahora que ya tenemos ya formado un trabajo, no, que estamos como en detallando en cosas que hacen falta pero que ya está una forma no, y bueno surge otra vez la anécdota de cómo vamos a presentar un trabajo que está hecho desde las mujeres y estudiando a los hombres, exponiendo algo que encontramos en el campo que tiene que ver con hombres porque la concepción del trabajo desde el vamos fue hablando desde el hombre no o desde los hombres entonces sí es como interesante tal vez conocer porque, tú que has sido investigadora y has trabajado con temas de género como la los universitarios, las universitarias pueden hablar sobre todo las mujeres del otro sexo no y del otro género aparte que tiene 2 cuestiones no, el sexo y el género, y tener frases como esta de la fuerza tienen que tener un hombre porque estamos hablando de hombres no

Elizabeth: bueno las mujeres han sido estudiadas por años por los hombres, estudios reconocidos no, cosas tan, justo las mujeres entran a la Universidad y empiezan a ser investigaciones como hay una mirada de las mujeres, pero por años eso fue así, ahora yo creo que tiene que ver también con los métodos y las estrategias que ustedes utilizaron no sé, tampoco es que digan, aclaró, nosotras estudiamos a las personas así como (inaudible), porque también se les entrevistó o sea en realidad lo que ustedes van a hacer es un análisis de la información que ellos dieron, no las que están interpretando de la nada no, pero no sólo de hombres sino también de mujeres no necesariamente es que necesiten tener un hombre para poder hablar de ellos porque entrevistaron a un hombre y ustedes lo que van a hacer es dar cuenta de eso.

María: no sé, mira, pues creemos que, si este trabajo hubiese hecho hombre y al momento de entrevistarse entre ellos hubieran salido cosas diferentes, quizás se hubieran abierto más, hubiera sido así o en realidad fue nuestro dispositivo.

Elizabeth: por supuesto los conversatorios hubieran sido realizados por hombres hubiera sido totalmente diferente, por supuesto, porque no es que estemos fuera del mundo, eso es otro aporte del feminismo, el aporte del feminismo lo que dice el investigador o la investigadora no quedamos fuera no, como dice el positivismo es no puedes no afectar la entrevista el análisis no, nos podemos implicar y nos podemos involucrar y las feministas dicen no, sí por supuesto o sea desde el propio hecho que yo decida hacerlo, estoy implicada y si lo hace alguien más implica otra cosa, si lo hubieran hecho hombres yo no sé qué hubiera pasado, por la mente (inaudible). más sexual además pensando por ejemplo en el caso del compañero que dice o sea hubiera dejado hablar a las compañeras que iban a participar en el conversatorio o sea implica muchas cosas quiénes son y eso es parte también de la metodología o sea hay una apuesta por hablar de una y su implicación, yo no sé si por ejemplo eso se lo permita su subdirector o las personas que estén leyendo el trabajo pero si es posible pues saben que, es una reflexión sobre ustedes quienes eran porque escogieron a esta gente, cómo fue la convocatoria a todas, esas reflexiones que hacen son muy buenas, pero tiene que explicar muy bien

porque si no entonces no se comprende de dónde viene todo eso o sea quiénes son, cuál es, pues, un involucrarse en el sistema que les devolvió, que no les movió todo eso es parte del trabajo y si les critican, porque claro es que si hubieran tenido un hombre hubiera sido diferente, por supuesto, por supuesto que hubiera sido diferente hubiera sido diferente también sí fueran mujeres de una edad diferente hacen el conversatorio porque cruza por una distensión (inaudible) o sea no es lo mismo que hablen entre jóvenes a que vaya yo y me paré en frente a ellos no o ellas o sea que al final hay un rango de edad represente, totalmente, pero no es que esté mal.

Gricelda: sí muchas gracias, la verdad es que fue bastante nutrido esta charla o entrevista, te agradecemos mucho que nos hayas apoyado por los comentarios, con todo lo que nos adentra en las opiniones, creo que nos abren mucho más, mucho de lo que teníamos por ahí, entonces de mi parte pues sería todo no sé, si mis compañeros quieren agregar algo

María: también te agradecemos por los consejos que nos has dado para seguir con la investigación, te agradecemos que nos hayas compartido tu conocimiento en los temas.

Adriana: sí muchas gracias y la verdad es que siempre es bueno hablar con más personas, compartir lo que uno encuentra porque así también pues conocemos otras visiones no, que también pueden ser muy correctas y que también pueden ayudarnos a comprender desde otra visión lo que vimos y lo que escuchamos, lo que entendimos, entonces pues de nuestra parte sería todo él y te agradecemos muchísimo el tiempo y no sé si quieran agregar otra cosa

Gricelda: no quieres comentar algo, alguna opinión

Maestra Elizabeth García: no bueno me quedan como algunas dudas, por ejemplo, qué pasó que les dijeron de ser padre, de ser madre

Gricelda: pues fue muy interesante, hubo algo muy importante aquí, porque en la parte de las mujeres, las mujeres tienen otra visión de poder trabajar y sobresalir, y los

hombres tomaban una postura de yo sí quiero cuidar, yo sí quiero quedarme con ella a lo mejor y tengo que cuidarlos y me dan como una idea me gustaría, yo si quiero tener hijos, entonces como que se quedaron(inaudible) pero el mayoritariamente con la idea de maternidad y paternidad, la maternidad es como no las mujeres la mayoría no y los hombres son unos sí, sí me veo con hijos y en alguno que otro dijeron no yo tuve una educación en la que los padres pues me faltaron no me cuidaron entonces yo la verdad no, no quiero tener hijos no, (inaudible) incluso la cuestión de poder repensar lo que ya pasó no porque en algunos en algún conversatorio alguien dijo si yo pudiera haber podido decir no o sea literal, no tenía, no los hubiera tenido y lo decían también si ustedes quieren, también les recomiendo, si quieren tener hijos trabajen no porque le paguen a alguien para que te los cuide

Maestra Elizabeth García: porque esto es pesado no entonces era esa cuestión de que recae en las mujeres, los cuidados, ese es el problema, les voy a pasar algunas (inaudible) si tengo el artículo el artículo es María Jesús izquierdo y es que también habla sobre los cuidados y los cuidados responden justo esa división sexo genérica más bien sexual, y les voy a pasar el uno que les ayude a los de su posicionamiento en la investigación(inaudible) atención cuidado no sé qué, entonces los hombres no se han involucrados, a pesar de que puedan decir no, claro yo me involucro, pero te involucras cuando, el fin de semana, el ratito que llega después del trabajo, en qué momento no, es así como mujeres se han enfrentado a esto que tiene que ver con, no sólo cuidan a su familia sino también salen a trabajar no, muchas veces lo que pasa es que si llegan los 2 de trabajar, quién se encarga de la comida, del quehacer y de los cuidados de los hijos y de la pareja, pues son las mujeres no, y los hombres están más afuera (inaudible) para entonces a lo mejor cambiando las relaciones que estás bajo control, entonces hay que tener como muchas alertas ahí, creo que eso que encontraron también es un súper importante o sea que ya las chicas digan: hójole no, yo quiero trabajar, veamos qué pasa porque ahí después por ejemplo, yo me quedé pensando y qué tal que los hombres decían eso no o sea para también conquistar, yo si quiero tener hijos y es como como hemos crecido en la idea tradicional de, hójole pues si yo le digo que no quiero hijos me va a dejar, o sea yo conozco algunas mujeres que dice ancho ni quiero tocar ese tema porque yo no quiero, pero ya después veré si le digo no, le digo ya hasta que, no, hasta

que me lo proponga y dices bueno porque no puedes plantearlo en tu en tu relación, y está el cuerpo o sea las mujeres mantenemos un bebé 9 meses y no es poca cosa.

Gricelda: muchas gracias por las lecturas o con los artículos para poder ahondar y de verdad que están bienvenidos creo que sí es algo que nos hace falta para poder darle otra perspectiva y muchas gracias de verdad por el tiempo y por las recomendaciones.

Segunda entrevista, a la pedagoga Stephanie Itzel Lozano Bravo.

Mari: ¿Podrías compartirnos un poco de tu trayectoria?

Soy Investigadora junior [...] de la UNAM, con investigaciones con respecto a racismo y xenofobia y la historia de los desplazados en México, esas son las 2 de las investigaciones en las que estoy participando. También soy miembro activo del seminario de Filosofía de la Educación en Filosofía de la ciudad a cargo de la Doctora Esther Abatí y con ellas llevamos realizando cafés filosóficos desde hace 6 años. Nos hemos presentado en diversos espacios públicos, como la biblioteca Vasconcelos, [...] Palacio de la autonomía, parques de la Delegación Cuauhtémoc y también hemos trabajado en la zona de Tepito con las personas vulnerables.

Hice una estancia de investigación en la Universidad Nacional de la Plata con Dr. Walter Cont., para aprender a hacer y a trabajar filosofía con infancia, entonces tengo un diplomado en consultoría filosófica por parte del Centro de Estudios CECAFI[...]

Actualmente también soy becaria del programa social PILARES de la Ciudad de México y eso es a grandes rasgos, lo que hago.

Mari: Muchas gracias, Stephanie, aprovecho para decirte gracias por tu tiempo soy yo por apoyarnos en este [...]nos gustaría empezar con las preguntas sobre nuestro tema que hablaba sobre las nuevas masculinidades, ese era el tema inicial, como ya te comentaron, hicimos carteles sin embargo salieron muchas otras cosas y de los temas que más se hablaron fue de la invitación era sobre la exigencia sobre ser madre, padre, ser hombre o mujer, ser lo que quiere ser o ser lo que te exigen los demás. En la primera pregunta es entre las exigencias sociales y el deseo del ser. En base a su experiencia, ¿Considera que alguna predomine más que la otra?

[...]

Pedagoga Stephanie: [...] mi respuesta más obvia tendría que ser con respecto a lo social, porque creo que estamos enmarcados en un marco social y el individuo siempre se somete a eso o la mayoría de las veces porque tenemos un marco que además nos dice que la las “condiciones morales y que el deber ser” ¿entonces? La primera respuesta tendría que de forma de forma muy general sería que nosotros nos acoplamos, o sea antes que nuestro de nuestro deseo, se acopla a lo que la sociedad nos pide. Por ejemplo, ¿Cómo se construye el concepto de mujer? Ahora, afortunadamente, estamos en una época donde ya no decimos, qué concepto de mujer es único, ya nos podemos cuestionar qué concepto de mujer ¿De qué siglo? ¿De qué generación?, ¿con qué formación? ya la podemos cuestionar, pero socialmente siguen marcados algunas cosas como los roles "Es que las mujeres deben dedicarse a esto y no a lo otro", "los hombres tienen que hacer esto y no lo otro", entonces creo que de alguna manera toda la cuestión del del deber ser social termina siendo u oprimiendo a la parte del quiero ser individual pero no puedo disociar lo del otro, también tiene que ver con una lucha o una resistencia que cada uno va construyendo y también depende de la de la trayectoria de cada uno de nosotros. Hablemos quienes afortunadamente en el camino nos hemos encontrado con que podemos decidir, podemos alzar la voz, podemos tomar decisiones y entonces podemos construir y decir, "eso que me dice la sociedad, no estoy tan de acuerdo, yo quiero hacer otra cosa y además quiero darle la posibilidad a otros de e que lo puedan hacer" entonces conforma un colectivo o "me voy a dar pláticas" o con mis personas más

cercanas, “que ya escuché que a mi sobrinita le están diciendo, a mi primita, o la vecinita le están diciéndole: no puedes estudiar porque eres mujer y que tienes que dedicarte a ser madre de familia, etcétera, etcétera. entonces ahí llega la insidiosa ¿Qué crees? Que, si puedes estudiar y si puedes hacer esto, a lo mejor no es un impacto tan grande a nivel social, pero sí a nivel más, más cercano, más íntimo. [...]

Gricelda: [inaudible]

Pedagoga Stephanie: Fíjate que este término de Masculinidades, [...]últimamente se ha puesto como circular el concepto, pero lamentablemente el concepto [...]no ha llegado a la divulgación, se ha quedado como en la difusión, como entre los que alcanzamos a llegar a la Universidad o escuchar una plática o ya nos atravesó una experiencia y nos queremos cuestionar nuestro lugar en la sociedad, entonces como que entendemos o conocemos el concepto, pero no ha llegado más allá, de hecho, muchos hay muchos memes, no de gente que no alcanza a entender el concepto que piensa que las que esto de las nuevas masculinidades es una desviación, cuando no lo es, es un concepto de resistencia.

Yo creo y considero que sí es importante retomar y que sí es importante darle fuerza a este concepto de las nuevas masculinidades. Existen las nuevas masculinidades, [...] en diversidad existen claro y sin importar la época, generación en la que estemos, nos hemos dado cuenta de que existen diversos tipos de hombres, más allá del concepto masculino, existen diversos tipos de hombre. Ahora, ¿a qué nos queremos referir con el concepto de nuevas masculinidades? [...] Esto lo hemos trabajado en café filosófico [...] y nos hemos dado cuenta que quienes llegan [...] son personas muy jóvenes o son hombres que han atravesado una experiencia, ya sea homosexuales no están cómodos con esto que les atraviesen, no quieren repetir el patrón de la historia es que mi padre era golpeador, era borracho, era esto y esto, y esto, y entonces “yo no quiero hacer ese tipo de hombre”, ¿puedo ser otro? y se dan cuenta que sí, ahora es difícil llegar a ello, lamentablemente, yo considero, no sé, ustedes también me gustaría escucharlas de que

encontraron en sus conversatorios. Siento que sí, este y me da coraje aceptar que este concepto tiene que ver con una cuestión de élite, que no todos alcanzan a llegar a él y que no todos alcanzan a comprender. ¿Qué es? Pero que sí puede vivirse y que si debiese de debería de llegarnos a todos.

Mari: Sí, igual teníamos otra pregunta acerca de masculinidades, pero no lo aclaraste con todo esto que lo dijiste era la pregunta de dónde y cómo se conforman y creo que tienes razón, se conforman a partir de lo que han vivido, de estar en desacuerdo con lo que les ha tocado vivir o igual hay personas que experimentan en cabeza ajena, no porque nos decía uno de los participantes “es que a mí no me tocó este esto, pero me han contado y yo no quiero ser así”

También otro de los temas que a nosotras [...] quisimos tocar en cierta forma, pero no se logró por evasión o quizá fue el dispositivo en el que nos encontrábamos o que no dimos el pie para que se hablara sobre el tema, era sobre la sexualidad. Nos preguntamos ¿Qué se necesita para que un sujeto hable de sexualidad? [...] y ¿Desde qué posición el sujeto es capaz de hablar de sexualidad?

Pedagoga Stephanie: [...]es una pregunta fuerte en dos sentidos, es fuerte porque eso nos da pauta para ver que nuestro país no tenemos la suficiente educación sexual y que seguimos estando en una parte moral donde la sexualidad tiene que ser íntima, independientemente de que a lo mejor estamos hablando de un tema biológico, por ejemplo y la gente se reserva.

¿Qué se necesita para que un sujeto hable de sexualidad? Yo creo que primero necesitamos tener una parte de sensibilización[...] antes que aventarnos a preguntarles, hay un aspecto hay un aspecto de sensibilización, que a veces necesita más de una sesión y por eso no se no se puede lograr en ciertos espacios, porque así fuimos

educados, incluso aún que privilegiamos ahorita que ya se hablan de métodos anticonceptivos y muchas cosas[...] hay muchos temas que siguen siendo tabú [...] por más que digan que somos una sociedad liberal y que esta generación ya se destapó, no es cierto, seguimos siendo regidos por una moral donde nos dicen, [...]No puedes hablar de tal tema porque te está escuchando el de allá y qué va a pensar de ti, [...] Es porque nos cuesta trabajo decirle al otro que deseo o que pienso y que tiene que ver porque nos enseñaron que tenemos que encajar y estar relacionada con la primera pregunta. Antes de lo que yo deseo decir y lo que yo deseo expresar y lo que yo deseo sentir está lo que el otro me regula y me permite que yo pueda hacer, entonces por eso, yo siempre sugiero o cuando nosotros trabajamos con temas de sexualidad que sí hemos tenido muchos y han sido a veces también un desastre, tiene que ver con la sensibilización. ¿De por qué es importante hablar de este tema? Y empezar a reconocer cuáles son nuestros problemas. Nos hemos dado cuenta, por ejemplo, cuando trabajamos con las mujeres de Tepito, [...] ya saben, que el albur es una parte bien importante en México, pero además es una expresión de las sexualidades, es la picardía, andante Entonces el albur es precisamente un pretexto para hablar de la sexualidad y es un pretexto además para que no se te juzgue, bueno si, los muy correctos es muy te van a decir “¿porque eres alburera? pero es un pretexto y cuando nosotros llevábamos, y hablábamos ¿Porque hay tantas violaciones? ¿Por qué hay tantas niñas embarazadas? [...] y no solamente porque hay tantas niñas embarazadas, porque hay tantos hombres irresponsables que llegan y las embarazan, porque lo malo no es iniciar con la vida sexual, que ese es el problema, que muchas de las veces se nos dice, “no es que la sexualidad se inicia cuando eres mayor de edad” y después te dicen “que cuando te casas” y te empiezan a ponerte un buen de cosas, sino a empezar a sensibilizarnos a partir del problema ¿qué problema tenemos y cómo lo resolvemos?[...] los *chavos* quieren iniciar con su vida sexual, hay que hablar de vida sexual y no solamente que el embarazo es un castigo, no solamente que las enfermedades de transmisión sexual son un castigo ¿Cuáles son las consecuencias de tener una mala educación sexual? Sino que pasa con el disfrute, que pasa con el goce. ¿Qué pasa con el consenso?, que también es muy importante y también explicarle a la gente constantemente que nuestra vida afectiva es sexual, sí yo llevo con alguna de ustedes y las abrazo, ahí hay una relación sexual afectiva,

independiente, puede haber rechazo porque no me conocen o puede haber aceptación. Hay un placer que no necesariamente es este orgásmico, sino puede haber una consolación, puede haber un algo de reconfiguración y que lamentablemente, como todo lo sexual, lo atribuimos a coito, entonces aquí hay un error también social que no nos atrevemos también a hablar de nuestras relaciones sexuales, sexo afectivas, no una relación entre una mujer y una mujer es sexo afectiva, independientemente de si son amigas o de si es madre e hija o cualquier relación parental tiene que ver[...] hay una relación sexual afectiva, pero no estamos abiertos a hablar de ello porque en principio no hay una sensibilización, hay mucho desconocimiento y también lamentablemente no tenemos el tiempo.

Lo de las tres sesiones de sensibilización para después estar dispuestos a hablar y mucha gente se va a retirar al primer momento y el otro problema es que muchas de las veces el tema quienes participan llegan ahí por morbo [...] y nos arruinan la plática porque también la expectativa del otro no está cubierta[...] ahorita que estoy trabajando con chicos de COMIPEMS que son de Secundaria que tiene la hormona alborotada, yo los entiendo, [...]también pasé por ahí y es más, yo sigo siendo esa persona que mis 26 años tiene la mona alborotada que tiene muchas preguntas, por qué nadie me las ha cubierto y yo tuve que investigar, tuve que acercarme y [...] a ver chavos: “vamos a hablar de este tema pero requiero seriedad” entonces es poner reglas y poner límite, eso yo creo que es lo que se necesita.[...]

Mari: [...]Tocaste un tema de que siempre estamos pensando en decir lo correcto para el otro, pues no lo tome mal y me hiciste recordar un tema que salió en las charlas, que fue sobre el deseo de ser madre [...] que una desea en algunos momentos lo quiere expresar y es rechazada, no “como crees en algún momento te vas a arrepentir”, “ahorita lo dices porque esta chica”. También muchas veces lo que decimos es para no ser reprimidas y bueno, el tema que también tocamos mucho es sobre familia

Gric: [inaudible]

Pedagoga Stephanie: [...]El sistema educativo está más preocupado por alfabetizar [...]porque la OCDE nos puso unos estándares bien altos [...] si ya sabemos leer y escribir, no importa cómo leas como escribas ni como haga sus cuentas, pero lo sabes hacer, entonces hay que cumplir con esos estándares y esos estándares están bien despreocupados de si la persona está bien integralmente, en cuestión de salud, en cuestión psicológica [...] muchas de las veces decimos es que el niño no aprende, es que no todos aprendemos al mismo ritmo pero la escuela nos enseñó a competir, tenemos un modelo basado en competencias y no nos enseñan a ser cooperativo, las competencias no nos enseñan estrategias para trabajar con mis emociones porque a lo mejor, si no resuelvo correctamente un examen no es porque no sepa, sino porque me bloqueó, porque no sé trabajar con mi ansiedad. No sé identificar que estoy estresado, tengo problemas familiares y no tengo donde hablarlos, porque la escuela [...] a lo único que se va a dedicar es a formarme alfabética, ese es el primer problema que yo identifico, el otro problema es que a los padres solamente se nos deja el resto de la educación. Muchos padres dicen “es que te mando la escuela para que aprendas esto “, pero cuando la escuela se quiere meter con temas de educación sexual, la paternidad o la planificación familiar, el problema aquí también tiene que ver con las proyecciones. Seguimos viviendo como si nos encontráramos en el siglo XIX, donde surge la cuestión de la movilidad social, donde la educación te garantiza que entonces tienes la posibilidad de escalar social. En este en esta época ya no funciona ¿Por qué? Porque yo puedo tener maestría y ganar 3000 MXN\$ [...] o no poder conseguir un trabajo. Y alguien puede tener primaria trunca, vender taquitos de canasta y tener una camioneta. Miles de propiedades, viajar y hacer su expansión ¿Por qué? Pues porque supo hacerla, porque supo, supo negociar en la vida, pero seguimos con este tabú, entonces ¿la educación es mejor? Pero nuestra educación no es integral. Cuando nosotros nos dicen: “niñas van a venir de falda, niños, van a venir de pantalón”, ya nos están imponiendo, no nos están dejando tomar una decisión sobre nuestro cuerpo, preguntarnos, ¿por qué los hombres no pueden usar falda? La falda surgió para los hombres históricamente, igual que los tacones, son dispositivos de poder y son dispositivos que [...]nos repiten en casa es que y después en la escuela: “es que ustedes, señoritas, son las que se tienen que cuidar,

porque si no el día de mañana van él, quien si se embarazan quienes van a cargar con las consecuencias son ustedes” y desde ahí ya le estamos quitando una responsabilidad de los varones. Amigo, si el día de mañana tú tienes relaciones sexuales con tu amiga, con tu novia o la chica con la que ella decidió tomar una relación sexual y se embaraza, se embarazaron los dos. Tenemos un discurso [...] biológico también bien machista, ¿no? porque resulta que para el coito se requieren dos gametos y a las chicas no les dicen, “Me parece que te embarazaste sola”, no somos hermafroditas, no somos, no tenemos los dos sexos, es imposible que nos separa, pero no se nos sigue cargando, se nos sigue cargando la esté obligación y la responsabilidad a nosotras. En los trabajos: ¿para qué te embarazas? ya no vas a tener oportunidades de escalar, entonces parecer[...]la maternidad, más allá de ser un deseo o una aspiración, es un castigo[...] muchas de nosotras crecimos [...] cuando llegamos a ciertos discursos, a ciertos niveles, porque esto sí es muy de élite, lamento decirlo, pero es cierto, por qué no estás a lo mejor cuando nos dimos cuenta que podíamos elegir fue llegando a la Universidad, porque tuvimos que sobreponer, entonces yo quiero ser ingeniera o yo quiero ser pedagoga o yo quiero ser psicóloga, pero tengo que poner esto sobre de esto, porque si no, [...] esto me descompensa lo otro, y entonces por la elección ya no [...] puedo hacer las dos cosas, eso también es un castigo social. Porque hay mujeres que sí quieren triunfar profesionalmente, pero además quieren ser madres de familia, pero no estamos preparadas socialmente para eso, porque los discursos nos siguen oprimiendo. Esos discursos donde hígole consíguate un campeón que te apoye ¿un campeón que me apoye? Porque si los dos ensuciamos los trastes, la responsabilidad es compartida. Sí los dos decidimos tener una vida sexual activa y no cuidarnos, la responsabilidad es mutua. Pero nos enseñaron que también a los hombres, los condenamos, los condenaron[...] lo seguimos condenando a que ellos tienen que ser proveedores protectores y entonces también está la parte de la paternidad. Pues que chido ser un padre que nada más da económicamente, pero que está ausente y muchos de nosotros crecimos con padres ausentes, pero ellos dicen “yo fui un excelente padre, te di todo” - “me diste todo menos tu tiempo, me diste todo menos juegos conmigo, me diste todo menos, no sé muchas cosas”. Y es otra vez la parte del de cómo nos educaron, tanto en la escuela que nos decían “chavos, es que ustedes tienen que seguir estudiando muchas

de las generaciones hombres tienen que estudiar porque el día de mañana tienen que mantener una familia” “¿Y que les van a ofrecer a sus mujeres y que les van a ofrecer a sus hijos? ¿Ustedes no trabajan? Si no tienen un buen puesto y lo mismo a las chicas, es que tienen que formarse y entonces también tenemos a la Universidad, lamentablemente carreras donde hay mayor carga femenina y carreras donde hay mayor carga masculino. Tenemos ingenierías donde hay muy pocas mujeres sobresalientes, muy sobresalientes por qué tuvieron que luchar por muchas cosas para llegar hasta ahí, y tenemos carreras donde mayormente son formadas por mujeres que de hombres y las características de los hombres que llegan a estas carreras [...] también tiene que ver con atravesar ciertos desafíos, el que les cuestiona ¿por qué estudiaste esa carrera que es femenina? Seguimos, aunque Talcott Parson, que es el que dice de los roles de la educación, este para los roles de género, que es un niño en el siglo XIX y en el siglo XXI, nos siguen persiguen y tiene que ver con esta cuestión de que ni la escuela ni la familia hacemos un equipo para lo que se llamaría una educación integral verdaderamente integral[...] pero este con esta cuestión de si los hombres quieren ser padres. Yo a mí me gustaría preguntarles a los chicos ¿Por qué? y ¿Para qué? Cuando se imagina la paternidad, pero qué concepto de paternidad, se imagina. Yo me he encontrado [...] el año pasado [...]La pregunta que me hacían cuando decían mis prácticas para las consultorías filosóficas. Los chicos pudieron hacerme consultoría filosófica, tenía que ver con la paternidad, y la mayoría hablaba de un concepto de lo que padecieron, lo que les preguntaba tenía que ver con el concepto de paternidad [...] “¿Qué entiendes por paternidad?” Y la mayoría hablaba de un concepto de lo que ellos padecieron de forma ausente: “Es que yo no tuve un padre que jugara conmigo” o “es que yo no tuve un padre que me preguntara: ¿Oye, ¿cómo te va? [...] “Tuve un padre maltratador, yo no quiero ser un padre maltratador. Era cómo cubrir ese vacío de lo que no tuvieron o de lo que esperaban ser. Entonces estos hombres ¿Realmente quieren ser padres? Yo creo que muchos sí, pero tampoco les hemos dado la oportunidad porque también pasa esta otra cuestión social. Si conocemos a un hombre que es el que se queda en el hogar y a una mujer que es la que decide elaborar porque así le acomodó la vida a él[...] se llegan a acuerdos y eso funciona adentro y llega la parte social de afuera que te dice: “ya es un mandilón”, “ya es una machorra”, [...] es un controlador esta frase que yo a veces me río

y utilizo muy pocas veces, pero qué es doliente[...] esa frase hiriente: “que te pega tu vieja” o “te pega tu viejo” [...] ¿Qué hay detrás de todo eso? Y entonces, por más de que eso fuera, lo que los dos esperábamos era eso lo que nos funcionaba, lo que queríamos [...] llegamos entonces yo me voy a trabajar para que no me digan que soy un mandilón [...]y tú te quedas en la casa cuidando al niño o los niños, [...] para que no te diga todo esto. Y lamentablemente, pues como sociedad. [...]

Pedagoga Stephanie: [...] La familia mexicana tanto en la ciudad como en la zona rural, yo le haría una modificación lingüística: ¿Cuál es la relevancia de las familias mexicanas? Y creo que eso ya nos dan una pauta para empezar a hablar y pensar desde la diversidad, porque cuando nosotros decimos la relevancia de la familia mexicana volvemos a preguntarnos si nos referimos a la familia de [...] las películas en los libros, en la escuela y la misma familia nos venden como la familia normal[...]pero en cambio, cuando nosotros tenemos esta esta pregunta y ya nos dicen la relevancia de las familias mexicanas. Yo creo que ahí también estamos reconociendo que no todas las familias funcionan igual y que otro de los problemas que tenemos es reconocer que otro de los problemas que tenemos [...] es que hemos juzgado mucho a las familias que no funcionan como lo que nos vendieron en la tele hace un hilo común, nos vendía a la Iglesia y lo que nos vendía el Estado y que era es papá, mamá, hijos y si puede una mascota. ¿No? ¿Y entonces, donde entraría la familia donde yo tengo dos mamás y un niño o dos papás y un niño o una niña, además, no son hijos de sangre, son adoptados? Entonces la familia se reconfigura de muchas formas. Tenemos familias también donde a los medios hermanos, los hijos de alguna de las dos partes no podemos llamar hermanos porque no son hijos de mis dos papás y entonces empieza todo un pleito. [...] En México tendríamos que aceptar que la mayoría de las familias, aunque no los conozcamos, porque alguna cuestión de los padres, la mayoría de las familias hay un hermano que no conocemos. [...]O sea, ¿cuál es la relevancia de estas familias? Yo creo que la relevancia está en cuál es su función social. Durkheim nos decía que la familia es la estructura[...] porque es el lugar donde nosotros entramos, es nuestro lugar de ensayo

antes de salir a la sociedad, en la familia nos regulan, nos enseñan que hay reglas, que hay formas de comportarnos, que existe la libertad[...] O sea la estructura para que entonces cuando el niño salga la sociedad se sepa comportar. Roseau diría entonces que la familia es el nuestro modelo de control y es la relevancia. Yo creo que de alguna manera tiene sentido, somos seres sociales, tenemos que seguir reglas, tenemos que comportarnos, pero también debería tener relevancia. De enseñarnos que existe una diversidad y de que tendríamos que respetarla [...] Muchas familias siguen siendo disfuncionales porque dentro de los cánones es como te vas a separar de tu esposa o de tu esposo, [...]por la Iglesia la se casaron y dice ahí, dice en el contrato que es para toda la vida, entonces tenemos matrimonios forzados, a lo mejor si se hundieron en el amor, pero ya estaban condenados por esa frase y hasta la que la muerte las separe. Entonces los hijos crecen con un modelo de matrimonio, súper violento, súper [...] que lo que quieren hacer es salirse de la casa, se reproduce. Yo creo que también tendremos que preguntarnos por la diversidad de familias que tenemos, porque hay familias que son muy nucleares, que casi casi todos vivimos, [...] mi ejemplo es mi historia personal [...]que en la casa donde viven los abuelos viven los tíos, viven los hijos y viven los primos y aquel que se salga va a ser más listo porque te saliste. Y otra vez la buena familia. [...] Estamos condenados por que así sea naturalizado, que la familia es la persona, son las personas que nos van a aceptar y nos vayan[...] Yo me cuestionaría. Si es cierto que la verdad es que a veces parece que no porque si no encajas con la familia, entonces eres la ovejita negra. Cuántas frases sociales están atravesando verdad y que todos y que todo el mundo entiende así, no, [...] Yo creo que la familia si es un espacio y que debería de ser un espacio de soporte, un espacio también en el que tendríamos que estar obligatoriamente, pero sí y más allá. Qué deberíamos tener [...] empatía, respecto que, si yo puedo, tengo un problema, la familia, más allá de resolverlo económicamente, pues que me pueda dar una. Y vuelvo a esto económicamente, porque la mayoría de las veces alguien dice tengo un problema y no te dice, te escucho, ¿cuánto necesitas? No siempre el problema es con dinero, a lo mejor tengo un problema que no me dejó mi novio o me peleé con mi mejor amigo o no me gusta mi trabajo o esto o aquello aquí, entonces con quien lo habla[...]Entonces, la relevancia de la familia tendría que ser eso, tendría que ser de resistencia[...]Tendría que ser muchas cosas que no es [...]

Es que bueno, voy a hacer una pequeña anotación pedagógica, la mayoría de las veces de forma didáctica pensamos que enseñanza es igual, aprendizaje bueno, enseñanza, consecuencia, aprendizaje y aprendizaje causa enseñanza, pero este, pues ya nos vamos al análisis ¿eh? ¿De lo didáctico? Son enseñanzas, aprendizajes y a veces hay aprendizaje sin enseñanzas y a veces enseñanza sin aprendizaje[...] y lo mismo eso condenamos literalmente en la escuela, ¿no? ¿Alguien te enseñó a multiplicar? Y necesariamente aprendiste a multiplicar, entonces alguien[...]te puede dar todo un discurso de por qué es importante la equidad ¿por qué es importante reconocer estas masculinidades y los feminismos? ¿De por qué es importante este no preguntar si esas eran las formas? Por qué es importante preguntarse sí ¿Eres hombre o mujer? ¿O porque hay que tener mayor sensibilización a este a una cosa? Porque los seres humanos muchas de las veces somos deterministas, no determinados, somos deterministas, decimos, hígole, por más que tú me expliques todo esto[.]Tendría que haber una apertura y un reconocimiento de necesidad, lamentablemente, porque si nosotros buscamos un curso de este de repostería, si buscamos un curso de inglés y buscamos es porque lo necesitamos y cómo lo vamos a aprender, pues sí, estamos acá con la apertura de reconocer que lo necesito entonces bueno, hasta con gusto voy pero cuando no hay una necesidad y no hay una apertura parece ruido blanco. Sí es que las mujeres luchan ¿por qué? El 8 de marzo, Feliz Día de la Mujer, pero es que no, se felicita, se conmemora por qué no se celebra[...]

Y lo mismo nos pasa cuando estamos en la escuela, no queremos aprender algo, entonces no va a pasar jamás en la vida, por más que nuestro baile, por más que la mamá te pague, no va a pasar porque no hay una apertura, creo que lo más importante es la apertura de cada uno de nosotros y reconocer que es necesario aprender, pero, además, transformar, de nada me sirve yo tener aquí, en mi acervo, como dos mil conceptos sobre las masculinidades, dos mil conceptos sobre los feminismos porque existen miles de feminismos. No lo voy a explicar o si solamente me va a servir como para tener una plática académica y decir, pero si no lo aplico en mi vida. Esa es la tercera, es la otra condición para que yo realmente lo pueda enseñar y lo pueda aprender, tengo

que hacerlo parte de mí y yo creo que muchos no tenemos eso porque [...]estamos condenados [...]Entonces es primero reconocer que debo tener una apertura, reconocer que lo necesito y reconocer que eso puede cambiar y que lo puedo aplicar en mi vida. Y yo creo que eso es eso, sería como la necesidad de la enseñanza aprendizaje de las diversidades.

Adriana: ¡En nombre de todo el equipo, te agradecemos el tiempo, el espacio y sobre todo por lo mucho que nos has compartido hoy!

Tercera entrevista, al Maestro Edgar Juárez

Se inicia la entrevista con un resumen sobre lo que trata el trabajo, los temas abordados en los conversatorios.

Adriana: Antes de empezar, si nos pudiera compartir algo información sobre su formación, como profesor, como experto en los temas.

Maestro Edgar: Me forme como psicólogo en la universidad michoacana, hice la maestría aquí en la UAM Xochimilco en psicología social, en la licenciatura fue psicología general, pero el último año allá tomábamos un sistema modular, que de hecho era copiado de este sistema, y ya en específico de una área, entonces yo estudié el área de psicología social, pero como era abierto me metía a las clases de psicoanálisis, entonces como que siempre estuve así, y había un sistema optativo y me fui a esa línea del psicoanálisis desde la facultad y después acabo de terminar el doctorado, estoy haciendo la tesis, le estoy haciendo correcciones, ya está prácticamente acabado entonces yo creo que por ahí de abril creo, espero tener por lo menos el examen aprobado, y pues esa es mi formación. Y he hecho otra formación como psicoanalista, cárteles para Lacan y su dispositivo y forma, digamos, es toda una lógica, pero forma como psicoanalista, y tome por ahí también un par de diplomados en psicoanálisis, en pedagogía crítica, es más o menos como me he ido formando.

Adriana: ¡Muchas gracias!

Mari: La primera pregunta tiene que ver con la primera pregunta que hicimos en los conversatorios, que es el deseo del ser y lo que somos, ¿el deseo del ser viene de lo que quiere ser o viene la sociedad, de la familia?

Maestro Edgar: entiendo que debo contestar como académico, ¿no?

Adriana: Desde su experiencia.

Edgar: yo diría, desde mi perspectiva, el asunto del deseo, o sea hablo desde el psicoanálisis lacaniano, no tiene que ver con una cuestión de voluntad, tiene que ver con una exigencia de un sistema, en particular del sistema simbólico de la cultura, sería el único ente autónomo, digamos, el significante, la organización de los sentidos y demás, sobre todo de una alienación constitutiva, es decir, el precio, por decir de alguna manera, por entrar a la cultura, implica ya de entrada una organización también del sentido y en consecuencia también las instituciones se catapultan como una especie de organizadoras del sentido, en consecuencia, el ser ya estaría limitado, digamos, por las exigencias de un sistema simbólico, en ese sentido, yo no desearía cosas que tenga, sino deseo porque no las tengo, y nos las tengo porque un sistema me estableció las lógicas de lo que debo tener y tanto padres como madres, para el psicoanálisis es muy importante que la sexualidad siempre es diferencia, y en consecuencia, la exigencia que tienen los padres, pues bueno, va más en función de las normas culturales de lo que los padres establecen, y eso estaría también cerca del pensamiento de Marx, si lo pensamos, a mí me gusta mucho eso, me acuerdo por ahí de una clase en la UACM que doy psicología social, esa vez era de ética, la que doy ética y valores, y hablábamos de la destrucción de la familia si era posible, por ejemplo, ¿no?, y veíamos en última instancia que no era tan posible porque había muchos resquicios, entre ellos imaginarios, prácticas, esta idea de repetición, tomando la idea de lo que se debe hacer y lo que no, configuraban una disposición más o menos estable y regular pese a las diferencias que supuestamente nosotros construimos en términos generales, ¿no?, que haya familias homoparentales, o que sea una familia nuclear, hay mucha cuestión moral en la familia, creo que es un gran problema, o sea de la familia, y es un pilar del Estado, ¿no?, o sea Max lo veía, de hecho la familia burguesa era un problema ¿no?, la familia que tenemos

desde el siglo XIX, que aunque tengamos nada más a un papá o a una mamá sigue siendo el mismo modelo, ¿no?, un modelo de explotación estructural donde el padre o la madre suponen que el hijo que viene es un deudor y es propiedad privada, por lo menos un rato ¿no?, entonces, creo ese es uno de los problemas para hablar de la lógica del deseo, pensar como en una estructura, en consecuencia no detenernos sólo con el imaginario, que es importante pero que, desde mi perspectiva, deja de lado como se organiza ¿no?, las mismas dinámicas sociales en su propia estructura y en las exigencias de un problema. Es también, un poco, lo que Silvia Federichi intenta en Calibán y la bruja, no solamente tratar de tomar el lugar de la mujer históricamente en la explotación del hombre, sino también en la función en la es encomiada la mujer en un sistema patriarcal, técnicamente un sistema que también capitalista, o sea, están de la mano. Y de ahí podríamos pensar otros problemas como la violencia, las organizaciones mismas de la familia me parecen problemáticas, porque desde la perspectiva que yo sigo, que me interesa, las leyes del parentesco están dadas no por un asunto de sangre sino por un asunto de herencia simbólica, para Lacan, la familia es como la idea de Lévi-Strauss, es parte de una idea de formación estructural y por ejemplo, produce complejos ¿no?, esa idea que el psicoanálisis se crea complejos individuales es una tontería porque en realidad el complejo, por ejemplo el complejo de Edipo está construido por la familia, Lacan tiene un texto que se llama “Los complejos familiares en la formación del individuo” y justamente dice, bueno, a parte del Edipo hay otros dos, la familia y las dinámicas sociales producen los complejos, no es que el niño nazca con complejos, y desde luego ya Lacan después afina eso con condición de la fuerza estructural que tiene, no siquiera es el padre varón, es el significante que de repente se pone ahí, pero puede ser perfectamente una mujer, o sea una mujer me refiero a una mujer vagina, no sé, luego ya no sé muy bien cómo hablar porque no soy experto en estas cuestiones, pero bueno una mujer como imagen a la madre, y de hecho el asunto va ahí, no tanto por el hijo, sino por la prohibición de la madre, al deseo de la madre, o sea, ese hijo que tienes pues es un hijo que no eres tú, ¿no?. La lógica del psicoanálisis un poco gira en esa dimensión binaria y eso puede ser muy complicado y discutible, desde luego, pero si esta esta lógica que lo que está detrás es un significante, no una persona, entonces para el psicoanálisis de Lacan, el deseo es un deseo siempre del otro y en consecuencia pues de la cultura,

ósea, el problema es que la cultura de Lacan no es como que la sociedad, entonces, la sociedad es una especie de degradación de la cultura, de hecho, si podemos tener las familias que tenemos, es precisamente porque el padre desde el siglo XIX tiene una figura declinable, sino es el padre totalitario que se imagina la gente, o sea ese padre fue declinando, pero el padre ya no tiene la posición, eso se validaría en las lógicas incluso de la conversión familiar en el siglo XIX hacia la familia conyugal, creo que ahí tendríamos que explorar el verdadero problema de ese asunto y si quisiéramos hacer las cosas entretenidas a los mejor desde la civilización romana, es decir que se distribuyó, los romanos que distribuyeron la juventud por ejemplo interesantísimos esa cuestión, o sea cuando hablamos de deseo no hablamos nada más de una voluntad sino desde las exigencia de ser, hacia ser, no ser nada o convertirse en algo. Lo que si es que el psicoanálisis piensa que ese devenir del ser se puede transformar, en términos freudianos se puede decir que se puede reelaborar y no es una cuestión de conciencia, sino es un asunto inconsciente, el mismo inconsciente puede cambiar de direccionalidad, por eso creo que confió en la clínica analítica, porque no es una cuestión de darse cuenta, sino de darle lugar al deseo, de condescender con ese deseo que está a nivel inconsciente y que puede estructurar otras posibilidades de hacer vínculo con el otro, que creo que no son vínculos que carezcan de conflicto porque en última instancia la vida social es conflicto, es antagonismo, ¿no?, desde la forma de organización, porque la familia reproduce a veces esa forma antagónica, ese antagonismo está presente siempre en las familias, entonces me resulta difícil pensar en un deseo individual, voluntad, sino como un deseo que desconozco, que no se en la conciencia, por lo menos para el psicoanálisis y en consecuencia actuó conforme a ese deseo y pues tiene efectos, o sea tengo una posición y también, no nada más es como el sistema me ha, yo también tengo que ver con esas decisiones porque tomó una decisión a nivel inocente y funciona y hago la vida pero también la vida tiene cosas azarosas, indeterminadas y eso, ¿no?, yo diría más o menos eso con lo que me preguntas.

Mari: ¡Gracias!, como lo comentábamos al principio, el trabajo al principio iba sobre las nuevas masculinidades, nosotras hicimos preguntas a los invitados sobre la nueva masculinidad y nos mencionan que sí, que, a través de ver a sus familias, de ver a sus

papás existe el deseo de querer cambiar, entonces la siguiente pregunta para usted es ¿existen las nuevas masculinidades?

Maestro Edgar: yo siempre desconfió del término “nuevo”, en términos generales, porque de repente uno se da cuenta de cosas que ya pasaban hace siglos y que siguen pasando, por ejemplo, no podemos poner a la lucha de las mujeres únicamente en el siglo XIX, o sea, donde queda toda la historia feminismo. Si de pronto, de repente me pasa como profesor, de cambiar ciertas lógicas que no nos habíamos preguntado, ¿no?, eso sí lo ubico, lógicas que uno toma por el ...del día a día o lo que era cotidiano y común, creo ahí si era una transformación, ósea, uno si se pregunta cosas que antes no se preguntaban. No sé si la nueva masculinidad sea una adaptación más que algo nuevo, me parece como una especie de adaptarse, o adaptarse y preguntarse y también moverse en función de las dinámicas o de las exigencias sociales, en última instancia creo eso se definiría por los actos, igual mucho “bla bla” no ayuda mucho, yo creo que si hablamos de nuevas masculinidades, hablemos de un sujeto que se cuestiona su organización en el mundo y eso no es, desde mi punto de vista, una especie de mediate, hoy me lo pregunto y mañana soy diferente, sino tiene que ver con el otro, ósea, me ha pasado que tengo una amiga feminista y hace dar cuenta de cosas que antes no, de mis lógicas en el sentido de ser hombre, del machismo y eso, de los machismos como le dicen, y afortunadamente mi amiga que es muy radical, no me ofende ni nada, pero dice “checa eso, igual no lo topas”, esas cosas creo tienen que ver con el otro, ósea, siempre hay un otra que te dice “mira, por acá, por acá”, si creo que produce una nueva relación entre los hombres también y que han cambiado muchas cosas, ósea, eso sí lo noto ya personal, si lo noto en grupo de WhatsApp. No puedo dar una confirmación de camino, pero sí creo que algo se está moviendo, finalmente esa es la vida política, creo que en cierta instancia se hacen más visibles, pero ya estaban por ahí, me gusta pensar mucho en la figura de José Alfredo Jiménez, por ejemplo, que no uno tendría que pensar que es el charro, el fuerte, ¿no?, pero las canciones de José Alfredo son canciones que no demuestran fuerza, demuestran a un hombre melancólico, triste, que sufre, que intenta ser macho por momentos y que no le hacen, hay canciones donde intenta, ósea, te vas dando cuenta que esa imagen icónica del hombre se fue perdiendo. Y creo tiene mucho que ver, quizás, y lo voy a llevar a mis territorios, tiene que ver con la historia, por lo

menos en México, creo tiene mucho que ver con la función de la clase media desde los 40s para acá donde empieza a cambiar la dinámica de la mujer, comienza a estudiar, comienza a tomar un papel importante, empieza a aportar dinero a la casa, las dinámicas sociales se empiezan a transformar, ósea, hoy en día es difícilísimo sostener una familia, entonces creo eso cambia muchos roles de manera forzada, ósea, antes cuando un hombre podía subsistir con su sueldo, que era como la lógica, hoy es prácticamente imposible, y eso no obedece a que nada más a que el hombre o la mujer se lo imagine, sino a la papa, si no trabajamos los dos pues la cosas no marchan, pero si hay una cuestión importante en las formas de organización política histórica de México, en particular del mundo, eso transforma también la posición del hombre y de su supuesta masculinidad, Siempre hablo de supuestos. Yo contestaría eso sobre las nuevas masculinidades. No sé si sean tan nuevas, quizá sean una adaptación, ¡quizás!

Adriana: yo tengo una pregunta. Hace rato, retomando un poquito lo que decía usted, de esta cuestión de que el deseo es del otro, de lo que pueda tener una persona probablemente no es porque él solito lo dispuso, entonces. ¿de dónde vendría, y si pensáramos un poco, este problema? Me enseñan esto, yo salgo, veo otras cosas, viene la exigencia y yo me peleo, porque se supone que ese deseo que ya está “decidido” ya no va con lo que nos piden, ¿por qué, entonces, pasa este choque si el deseo siempre es del otro?

Maestro Edgar: hay que entender qué es del gran Otro, que no es una persona, sus significantes. Tiene que ver con los objetos, es decir, con las cosas y también con las personas, la distribución social, o la distribución más bien, de la cultura degradada que se convierte en una sociedad y que exige, también determina los modos de los objetos, en consecuencia, hay personas que pueden gozar de un objeto sólo viéndolo, no tocándolo, es una forma de gozar de ese objeto, con la mirada, hay quienes gozan agarrándolo, hay quienes gozan intercambiándose con ese objeto. El asunto es que cuando hablamos de ese goce, el goce ya está comandado, este sistema te dice como debe de ser la cosa, incluso te puede dar permisibilidad, como movimiento. Vuélvete rebelde, pero las lógicas detrás tienen que ser las mismas, la estructura tiene que obedecer a la misma disposición, entonces encontramos discursos comunes: el bien, lo

correcto, lo que no se debe de hacer, lo que sí. Y se supone que si tendríamos una sociedad más organizada, como si se le fueran los problemas, sin embargo si vemos la estructura, este sistema funciona precisamente de la explicación de los sujetos, independizar al otro y clasificarlo, y todos lo hacemos, no es una cosa nada más de los hombres, es una cosa de mujeres, de la vida social, en consecuencia gozamos más por el asunto de la dirección, es la sociedad la que establece donde deben de ir nuestros deseos, lo pongo como todo lo que vemos en la más media , si en Netflix, YouTube y todas estas plataformas y demás, como ese consumo puede estar determinado justamente porque sabe que es lo que se va a consumir y además ese conocimiento establece cambios que se reproducen socialmente, esa forma de reproducción me parece bien interesante, porque precisamente te dice “con esos objetos, aunque sean diferentes objetos tienes que consumir” precisamente porque hay una dirección de los objetos, Lacan decía, en una conferencia que dio en Roma, hablaba del discurso del capital, el capital está condenado a la muerte porque eso explica , se explota de los objetos, pone objetos, objetos, objetos. En consecuencia, un sistema que no trabaja, porque eso no es trabajo, no podría funcionar, el problema cuando ves que subsistió a la pandemia, se te hace muy difícil imaginar cómo se puede transformar una lógica. Entiendo el capital acá, no como la economía, sino como un sistema cultural, que se nos mete en la médula, digamos, y que nos obliga a consumir las cosas, en consecuencia, consumimos también formas administradas de nuestra vida con el otro, cómo debería ser, siempre produce excedentes. Ahora que estuvo esa onda de Querétaro, ¿se acuerdan?, la violencia a mí me gusta en términos de estudiar la crueldad, dónde llega el exceso, ¿no?, desde un hombre tirado que ya no se puede defender y lo patean, y por si fuera poco lo desvisten, o sea, vean lo importa que es el exceso y además lo que es la vergüenza, su cuerpo todavía se tiene que exhibir en ese exceso, ya no es simplemente la relación con el otro que pueda ser violenta, sino que el humano también tiende a ese exceso de crueldad , preferimos ver la violencia y la crueldad en la televisión, pero ahí está nuestro grado de crueldad, entonces eso habla de un deseo que ya está matizado por una exigencia social, ya no es el deseo madamas, un deseo direccionada, no es que se pierda el sentido, sino cuando uno entra a la cultura también va ubicando una lógica sobre los propios objetos y deseos, por ejemplo de los padres, que ni siquiera

son de ellos pero que hablan por vía de los padres, entonces por ahí había algo quizás entretenidos sobre esa cuestión del deseo, no sé.

Adriana: en esa réplica del capital, como usted lo menciona, nosotras también con las otras expertas platicábamos sobre las diversidades, que, poniéndola en esta lógica del exceso, la diversidad podría ser esos puntos de fuga que tiene el sistema. Pero íbamos más sobre la pregunta que, ¿la diversidad es más como una opción de, o es en palabras coloquiales una artimaña del capitalismo? nos gustaría conocer su opinión de esto.

Maestro Edgar: eso es algo que me pregunto mucho, una vez con alguna de sus compañeros, vimos un artículo, un poco provocador sobre la identidad, que era la identidad, había un prisma, una enorme identidad, de repente son muchas, el problema no es que sean muchas, el problema es que hay detrás de ellos, ¿no? , hoy puede ser punk, mañana puedo ser darketo, no hay bronca, aquí creo que hay un asunto en particular, de cómo uno entiende lo diverso , gusta mucho una frase de (inaudible) que dice “incluso nosotros somos extranjeros de nosotros mismos”, es decir, cuando yo hablo de algo que supuestamente es mi subjetividad , tiene un rasgo particular de mi historia, pero también está metido en muchas dinámicas, contingentes azarosas de mi mundo, de las cosas que me pasan de aquí a mi casa, de aquí a tal lugar, de cómo decido incluso algo, el problema de la diversidad es que a mí se me hace difícil pensar en un mundo donde hay muchos mundos, porque tendrían que caber todos, los locos por ejemplo, los locos con su locura, no los locos silenciados, no los locos adaptados, la locura tal cual, no?, y es un término difícil, la gente se espanta, es decir, me cuesta trabajo, se oye muy bien, no sé si tengamos un mundo tan diverso, lo cierto es que la diversidad también es provocadora y en ese sentido también inquieta, moviliza, entonces pensar la diversidad en su estructura digamos, su choque con las hegemonías, su choque con lo conservador eso está muy padre. El problema creo yo es cuando el capital se aprovecha de eso, “a mira eso está vendiendo”, pensemos en estos productos ecológicos, ¿no?, hay gente que desde hace un buen de tiempo dejó los popotes, un amigo que incluso guarda su basura en el refri para que no se vaya a echar a perder, o sea, todo un viaje, ¿no?, él está preocupado por la ecología desde hace mucho tiempo, pero ahí el capital dice “mira”, por ejemplo, a mí me dieron una tarjeta del banco y atrás hay un loguito que dice

“esta tarjeta es ecológica” el banco está preocupándose por el mundo, o sea. La diversidad creo en su sentido más disruptivo nos puede descolocar, el problema viene después, y ahí es cuando algo que era disruptivo termina capturando en una lógica y comúnmente es la lógica del capital, o las diversidades siempre van a existir, incluso sin nombrarse, claro, pensar entonces si existe eso, ¿no? Mucha gente que hacía activismo no buscaba un reconocimiento, por ejemplo, o sea, se buscaban ciertas lógicas, ¿no? Tener derechos es muy diferente a simplemente a (inaudible) vamos a hablar de la tranquilidad en la que el mundo de repente empieza a entrar, quizá más provocativamente, la adaptabilidad que tienen. Entonces que un movimiento manifiesta una crítica, tendría que ser, bueno no tendría que ser, sino, desde mi punto de vista el asunto sería pensar en cómo eso trastocó y no en lo que terminó cerrándose. Son encerrados en esa lógica, no sólo las instituciones, sino la vida misma, hacerlo entendible.

Mari: [inaudible]

Maestro Edgar: uno habla de sexualidad, pero no dice mucho. Para mi hay tres cosas de las que no sabemos ni papa, ¿no?: la sexualidad, la muerte y la condición, digamos, de la existencia en términos generales. Son tres grandes, que quizá tengan que ver con la locura, pues tiene que ver con la existencia. De esas tres cuestiones, nosotros nos inventamos nuestras propias mitologías para explicarlas, y esas mitologías comúnmente son adaptadas o direccionadas hacia un punto de definición total. Cuando uno se acerca al problema de la sexualidad, sabe que, aunque se lean treinta libros de vida sexual, no de las formas de sexualidad, no puede llegar a mucho, como el amor también, se puede decir mucho pero el único que sabe de amor es el que va y actúa. Pero bueno, lo que les quería decir es que la sexualidad no se trata de un saber, sino de las formas que toma lo mitológico, lo inexplicable de la sexualidad, siempre es un tema difícil, aunque una persona sea experta. Yo siempre les digo “bueno vayan al sexólogo”, es un experto en sexualidad, pero en sexualidad cuadrada, o sea, que debe hacer la sexualidad, aunque te de chance de puedes hacer esto, finalmente es un saber sobre la sexualidad, de la sexualidad nunca se sabe si no se mueve con eso. El caso de Freud, de Dora, es muy bonito por eso, aunque es un caso del siglo pasado, Dora es una mujer muy inquieta con

su vida sexual, pues termina enamorándose de Lacan, a Freud le dio miedo, ¿no? Lacan dice que no se analizó, pero Freud no quiso seguir el caso, es un caso muy entretenido, incluso la complicidad con el padre. Lo interesante es precisamente la inquietud de Dora en el tiempo de la vida victoriana por la sexualidad y sobre todo porque las mujeres no podían acceder esos saberes el asunto del dispositivo de la sexualidad siempre va a tener ese punto donde en algún momento no se puede decir nada a plenitud y en consecuencia creo yo que eso provoca también mover la idea de sexualidad de ese territorio. El gran problema creo yo del mundo actual, del siglo XIX para acá y cada vez se le da más importancia a la sexualidad, pero la sexualidad normada e incluso siendo radical y, en consecuencia, esta suerte de creer que muchas de las cosas malas se tendrían que explicar sólo por el hecho de la sexualidad. Para mí la sensualidad es pura diferencia, ¿no?, o sea no hay una forma de pensar la sexualidad, hay un montón, algunas siguen ciertos parámetros, y eso se vuelve algo complicado a nivel de administración política, o sea, porque al final tiene que administrar un nacimiento, desde ahí empieza todo el despapaye, o sea, tengo que administrar enfermedades, si dejó que ellos hagan su vida cómo quieren, pues tengo que pagar, ¿no?, o sea, también el Estado piensa eso, una política, por más que las cuides, el sujeto no siempre se adhiere a esas lógicas de sexualidad y eso es lo problemático de la sexualidad, sino seríamos maquinitas, ¿no?. No sé si vieron ese capítulo de Black Mirror, dónde se ponen algo y ¡pum! recuerdan su vida sexual, o sea, la vida sexual humana no es así, tiene altibajos, tiene indeterminaciones, siempre les digo, se trata del momento acontecimiento de lo sexual, ¿no? O sea, tú puedes saber besar, por ejemplo, saber tener relaciones sexuales como te dicen que se deben tener, ¿no?, para tener treinta mil imaginarios, lógicas que tienen que ver con los tamaños y con la perfección, que es algo de la vida sexual contemporánea, ¿no?, exigir más, rendir más, o sea, cuando uno ve los productos de cómo se vive la sexualidad y de cómo se piensa la sexualidad, pero lo curioso, es que por más que un sujeto sepa, en el momento del encuentro siempre hay algo acontecimiento, indeterminado, real en términos lacanianos, es decir, puedes leer cómo dar un buen beso y de repente, cuando besas, en ese momento, algo se mueve, ese punto se me hace maravilloso porque ahí está la sexualidad, o sea en algo indeterminado, en algo que se solidifica en una sola forma. Pero ahora la pregunta, cómo

le digo esto a un Estado, cómo le digo esto a un Juez, un juez debe tener objetividad, ¿no?, esto es y la jurisdicción es esto, el juez no va a preguntar por el deseo, entonces la sexualidad tiene ese punto indeterminado que a mí me llama la atención, que tiene que ver con la cuestión del género, con la identidad, o sea tiene que ver con el hecho de que no sabemos porque hay una diferencia cuando nacemos y la empezamos a mover por todos lados y la identificamos y ceñimos una condición de lo que debería ser y lo que no debería ser, a mí me parece muy bonita la crítica que hace Michel Foucault al cristianismo, porque en lugar de pensar que el cristianismo domina la mente, domina el alma. Él lo pone en términos del cuerpo, o sea, el cristianismo aprendió a dominar el cuerpo, entonces administra la carne, desde ahí es una asunto de carne, y la carne en última instancia es carne, o sea, nosotros la llamamos, la nombramos, pero la carne es carne, un cuarto de libra de la que habla los Lacanianos, entonces por ahí la sexualidad siempre tienen ese territorio indeterminado, en consecuencia, siempre existe esta cosa de que no todos hablan, y también tiene que ver en cómo ustedes implementaron su dispositivo, o sea cómo ustedes lo piensan, ¿no?, o sea, para por ejemplo que no hayan llegado ya es hay mucho que interpretar, ¿no?, o sea, que sea gente de Pilares, ya es algo ¿no? Los dispositivos, de repente, uno es cómo que medio mentirosillo en la construcción del dispositivo, de que todo así perfectito, los antropólogos al final meten su cuchara y quieren que todo salga bonito y bien cuadrado, pero en realidad, lo plural de la vida en verdad pase es, que no llegue alguien, o que en realidad nadie quiera hablar de eso, o que en el punto de discusión no se trabaje a tal cuestión, cómo dicen ahora, de eso emergentes, las dinámicas que suceden ahí, pero no es cuestión sólo de ustedes, es la dinámica, la forma que toma la sexualidad. Yo diría eso.

Gricelda: para ir cerrando, ¿tendría algún comentario para nosotras? ¿Alguna opinión?

Maestro Edgar: sí, primero que acaben, que le echen ganas porque es un trabajote, que se concentren. En términos pragmáticos, yo les sugeriría que sea equitativo, que no se vuelva esta suerte de parcialización, de repente, que suele pasar mucho por la misma lógica que aparece en los trabajos, ¿no?, o sea de repente, un poco de sentido escéptico en ambos polos, y sobre todo les recomendaría una crítica fuerte a la noción estructural de familia, les recomendaría leer el manifiesto comunista por lo menos, dónde habla de

la familia, la parte dónde habla de la familia, o el texto de Engels, ¿no?, dónde habla de la familia, son textos clásicos pero que siempre ayudan a pensar otras posibilidades. Y sí, obviamente, cuando terminen esto, van a ser otras personas, en el sentido de que uno siempre se debe dejar transformar por el campo, o sea, eso no lo aprende uno así, lo dicen los profesores, pero ya cuando pasan años y dices "como que si hay algo en mí que no funciona igual, para mí eso sería un decreto de hacer un trabajo de investigación, o sea, lo bonito es que uno termina afectado también por el campo, o sea, dejarse afectar por el campo también es padre, ¿no?, es bien difícil también, hay campos bien difíciles también eso pudiera producir efectos. Pues eso nada más.

Las participantes: ¡Muchas gracias!

Maestro Edgar: ¡Gracias a usted!

